



PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID

Libro 14

ÍNDICE DE “PROFECÍAS PARA LOS HIJOS DE DAVID DAVID – Libro 14”

<i>LIBRITO</i>	<i>PÁGINA</i>
La Nueva y más Efectiva Arma de la Oración	3
Ponme entre la Espada y la Pared	26
Que la Oración sea el Centro de Tu Vida	30
Andad con Vigilancia y Oración	47
Oración de Intercesión	55
La Oración en Conjunto	72
Consejos para la Oración Proactiva	77
Ayudantes y Entorpecedores de la Oración	85
Oraciones Dirigidas	102
Ora con Profesionalismo	108
Oraciones Extremas y Llenas de Fe	113
Sé un Guerrero de la Oración sin Límites	118
¿Por Qué hay Oraciones Sin Responder?	122
Vitaminas en Profecías sobre la Oración	131



PROFECÍAS PARA LHDD - 14 - 01

**La Nueva, más
Efectiva, y más
poderosa, Arma
de la Oración**

La Nueva, más Efectiva, y más Poderosa Arma de la Oración

Libro 14, Compilación #01 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

En esta nueva era debéis aprender a emplear de una nueva forma el arma de la oración. Estoy perfeccionando vuestra arma de la oración enseñándoos a usarla con mayor eficacia, a disparar mejor y dar en el blanco de Mi voluntad, derrotando por completo al Enemigo.

Es como un arma nueva, pues se empleará más que nunca. Ahora, en el Tiempo del Fin, como los días se vuelven más malos y la lucha arrecia más que nunca, es vital emplear con más destreza el arma de la oración. Ahora habréis de rezar más que nunca, especificando más y con más fervor que nunca. Y a causa de ello, el fruto será más contundente y notable que hasta ahora. ⁽¹⁾

La oración es como la electricidad que suministra energía a los mecanismos espirituales de rastreo y defensa. Es la batería ofensiva, el combustible que impulsa los misiles dirigidos contra él, el punto de partida de toda ofensiva que se lanza contra él. Por eso, su principal objetivo en toda batalla es impedir que oren, o que lo hagan con eficacia.

En toda escaramuza con Satanás o sus diablitos, su primera táctica es intentar evitar que oren, pues en cuanto lo hacen activan el poder, encienden el lanzallamas del espíritu y activan todas las demás armas espirituales para que actúen en favor de ustedes.

La oración es el componente básico de toda defensa u ofensiva contra el Enemigo. Si no oran no hay fuerza, respuestas, milagros ni intervención sobrenatural. La oración es el interruptor que activa todo movimiento e intervención espiritual en su vida.

Mantengan el dedo en el interruptor, siempre listos para accionarlo al instante con la máxima potencia. No le den suavemente. ¡Acciónenlo con firmeza para establecer una buena conexión que libere todo el poder disponible y frustre totalmente el ataque del Enemigo!

No se conformen con un estallido momentáneo de poder. Cada vez que oren -sea cual sea el motivo, y da igual cuántas veces hayan rogado ya por eso ni lo que sientan-, pongan el interruptor en posición de máxima potencia, háganlo con todas sus fuerzas, y que cada palabra la digan en serio.

Buena parte del problema está en que no se toman en serio lo que dicen. No oran con determinación e intención. Muchas veces se limitan a musitar unas pocas palabras y lo consideran una oración. Eso es como darle toquecitos al control de volumen sin intención de subirlo al máximo.

Lo que pasa es que hacen oraciones aguadas y sin fe. No tienen más fe en el poder que tienen a su disposición porque no hacen pleno uso de él. Si cada oración la hicieran con toda el alma, con sentimiento, pasión, intención y deseo, verían milagros a diestra y siniestra y no tendrían la menor duda de la eficacia de orar.

Si no ven más respuestas a sus oraciones es porque no oran. No considero que sus vacilantes tentativas, balbuceos y repeticiones sean orar. Cuando digo que la oración es un arma, me refiero a las oraciones hechas con resolución en las que cada palabra que salga de su boca sea una maldición a los poderes de Satanás, una afirmación de Mi poder y un potente hechizo lanzado con emoción que vuelque sin cesar sobre la cabeza de Satanás toda la fuerza de Mi poder.

Espero que sus oraciones sean potentes, intensas, llenas de fe y resolución. Espero que crean cada palabra que digan, no que repitan maquinalmente unas cuantas frases. Exijo a Mis esposas que hagan plegarias muy sentidas y llenas de fe para que pueda darles las respuestas que necesitan.

¿Creen? Pues demuéstrenmelo empapando de fe cada palabra que expresen al orar. Si hacen valer cada letra de sus oraciones, las responderé. Si cada oración que hacen, sea nimia o importante, rebosa de fe, la responderé. Pongan en marcha las ruedas de Mi Espíritu accionando decididamente y al máximo el interruptor, y verán lo que soy capaz de hacer.

¡Denme un alegrón! ¡Háganlo posible! ¡Suéltenme contra el Enemigo! ¡No veo la hora de hacerlo! Deseo responder a todas sus necesidades, pero no puedo hacerlo si cada una de sus peticiones no la hacen con decisión y como contando que los cielos trueneen al desatarse Mi poder cada vez que piden.

Cuenten milagros en cada palabra que oren. Exijan poder espiritual con cada palabra que pronuncian orando. Rueguen siempre con decisión, expectativa e intensidad. Accionen el interruptor de un puñetazo y descarguen sobre él todas sus fuerzas. Está hecho para aguantar bastante, así que empleen tanta fuerza e intención como puedan para accionarlo con energía, y verán cómo me hago cargo de la situación.

¿Entendieron? Las oraciones hechas con plena fe, creyendo que responderé, y con toda la intención de echar mano de la victoria generan respuestas. Cada oración debe ser un ejercicio intencional de hacerse con todo el poder del Cielo. Echen mano del poder del Cielo asiéndose del Cielo mismo por medio de sus oraciones y valiéndose de ese poder para que responda a sus necesidades.

Quiero oír sus oraciones fervientes y eficaces, que pueden mucho, como prometí en Mi Palabra. Las oraciones hechas con fuerza generan respuestas milagrosas. Ninguna otra cosa sirve. Espero un incremento instantáneo de la fuerza de sus oraciones, a partir de hoy. No me digan una palabra si no la creen. Es un insulto a Mi poder que digan unas cuantas palabras sin esperar que cumpla con Mi parte, pues entonces no puedo hacerlo.

¡Denme fogosidad, denme fe, denme toda su fuerza, y les responderé con toda la Mía! Es bilateral. Si ustedes ponen todo de su parte, lo mismo hago Yo. Hagan oraciones eficaces poniéndoles determinación y fervor y siendo concretos. ¡Pónganme a prueba! ⁽²⁾

Tienen que entender que la oración es el paso que deben dar para conseguir todo lo que desean y necesitan de la dimensión espiritual. Si no oran, tengo las manos atadas. Esta es la regla que he instituido. Si no accionan el interruptor, no pasará nada.

Ustedes están en el búnker de control. Están al mando de todas las defensas y armas del mundo espiritual. Y si no dan el paso de activar esas armas por medio de la oración, no

pasará nada -repito: nada- a su favor. Los arrollarán, porque el Enemigo sabe que sus bases de defensa están neutralizadas, sus escudos desconectados, sus armas carecen de energía y ustedes son presa fácil. ¿Entienden?

Creo que concordarán conmigo en lo importante que es la oración y por qué deben orar aunque no tengan ganas. En realidad, que tengan o no deseos de luchar es lo de menos. Cuando se presenta el Enemigo, no queda otra que hacerle frente. Él no presenta batalla según el cronograma de ustedes ni trata de acomodarse a él. Ataca en cualquier momento y lugar, y hace cualquier cosa en cuanto puede por infiltrarse y dejarlos neutralizados.

Un soldado no puede darse el lujo de decidir cada día si va a pelear. Un soldado con semejante privilegio no sería apto para la guerra. Despiértense en la mañana, caigan en la cuenta de que ha llegado la hora de la batalla, y sin pensarlo dos veces, levántense y vayan a librarla. Winston Churchill (hablando desde el más allá).

No den lugar a espías e infiltrados, que se proponen impedir que ustedes activen el poder que les quiero dar. No escuchen a sus diablitos, que tratan de neutralizar vuestras defensas antes de la ofensiva y dar campo libre a Satanás en la vida de ustedes. Adopten una actitud combativa y dense cuenta de que al orar lanzan una ofensiva mortífera en el plano espiritual. ⁽³⁾

La posición del corazón influye en la manera en que son contestadas las oraciones. Como dije, si rogáis con todo el corazón, recibiréis una respuesta completa. Cuando oráis a medias porque estáis pensando en otra cosa, no centro Mi atención en esas peticiones de vuestros labios. Yo me fijo en el apremio con que deseáis que os responda.

Todo depende de cuánto queráis lograr. ¿En qué medida deseáis que Mi poder obre milagros por vosotros y por vuestros hermanos? Puedo obrar en la medida en que me lo permitáis. Poned, pues, mucho fuego y fuerza en vuestras oraciones, y me pondré a obrar en vuestro favor.

Las oraciones combativas y perseverantes efectúan en el mundo espiritual cambios que hacen falta. No siempre veis lo que pasa tras las bambalinas, pero Yo sí, y pongo en acción los mecanismos necesarios para obrar cambios positivos.

Acudid con frecuencia al templo de la oración, pues la oración surte efecto, ya sea obrando sucesos notables o meros progresos pequeños pero seguros para alcanzar el objetivo. Proyectaos en oración a cada momento, mientras trabajáis, corréis, camináis o descansáis, y os daré las fuerzas que necesitáis y responderé vuestras oraciones. ⁽⁴⁾

Si les exijo que pidan en oración y breguen orando es porque tienen que tomar parte activa en el proceso de la oración, ya que me he comprometido a no hacerlo todo por ustedes. Por la forma en que están establecidas las reglas en la Tierra, todo lo que pueden hacer ustedes mismos deben hacerlo ustedes. No voy a intervenir haciendo milagrosamente lo que está a su alcance en el plano físico. Es cierto que tienen que depender de Mi poder, pero eso es después de haber satisfecho y cumplido las condiciones

que están a su alcance en lo físico. Tienen que llegar al límite y dejar el resto en Mis manos antes para que Yo me haga cargo.

Al orar, lo que ustedes pueden hacer es exponerme sus peticiones con precisión, apremio y fervor, y valerse de las armas espirituales que tienen a su disposición para que sus oraciones tengan la mayor eficacia posible. Eso es todo lo que les pido. Parece muy sencillo, pero si son sinceros consigo mismos, tendrán que reconocer que es una de las cosas más difíciles que hay. A casi todos ustedes les parecería que una hora de arduo trabajo físico es menos agotadora que una hora de luchar en oración concentrados y con apremio. Es más agotador de lo que parece, porque espiritualmente es verdadero trabajo, acciones concretas. Supone llevar cautivos los pensamientos y adoptar un espíritu de oración.

Cuando claman de todo corazón me lo tomo muy en serio. Sé que les cuesta y que tienen que ponerle empeño. Las oraciones hechas con fe y fervor son infinitamente más eficaces para suscitar respuestas que las expresadas sin determinación.

Orar con fervor no es un proceso complicado. Es sencillo, pero supone esfuerzo. Se resume en decidirse de todo corazón a ansiar la respuesta de verdad, a estar convencidos de que necesitan que obre un milagro, y pedírmelo.

Se lo digo sin rodeos: muchos de ustedes -demasiados- rezan como si les diera igual que respondiera o no. Muchos oran como si supieran que van a volver a orar por lo mismo más adelante, y por tanto no lo hacen de todo corazón. Son demasiados los que oran como si pensarán que lo que piden en realidad no vale el tiempo y el esfuerzo que deben dedicarle. Ello me impide concederles respuestas contundentes.

Me deleito en responder sus oraciones y hago lo mejor que puedo con las rogativas que me dirigen. Pero como con Sofía la lavandera, de los materiales que me envían de antemano depende que construya una choza o una mansión. Pues igual: sus oraciones deciden si las respuestas son parciales o demoradas o si son milagrosas, decisivas y sobrenaturales.

Conseguirían más victorias con la oración si respaldaran sus palabras con el corazón. Repito que no es difícil. Es casi una decisión instantánea que toman en el momento en que empiezan a interceder por alguien. Tómense un momento para preguntarse si quieren ver la respuesta a ese pedido o se conformarán si la situación sigue igual.

El objetivo final de esas reflexiones antes de orar debe ser comprender que, en efecto, se necesita la respuesta a esa oración, y para ustedes o para otro se trata de un asunto vital que requiere Mi atención y que Yo intervenga. Después, basta con presentar la petición o apoyar de todo corazón a la persona por la que se ruega. Además, en la medida en que puedan incorporarlas, empleen las otras armas espirituales, con el convencimiento de que aceleran el proceso y añaden potencia y eficacia.

No exijo palabras, acciones ni emociones especiales. Lo único que pido es que acudan a Mí en oración como quien está verdaderamente deseoso de Mi respuesta, importándole que responda su pedido, y no está conforme con la situación.

Tiene más que ver con el corazón que con lo que se diga. Si el corazón está bien y el deseo es patente, se expresa con suficiente precisión e intensidad lo que siente el corazón.

En cambio, cuando no importa demasiado, se hace una oración a la carrera que aunque esté bien expresada no tiene ninguna fuerza que la respalde.

Algunos se asustan con la palabra *sentimiento*, pensando que es algo que tienen que alcanzar, y les inquieta no ser capaces de conseguirlo, sobre todo si se trata de alguien que no suele sentir gran cosa o recibir manifestaciones espirituales concretas. Quiero tranquilizarlos y a la vez espolearlos diciéndoles que orar con fervor y sentir el deseo de obtener Mis respuestas está al alcance de cualquiera. Cualquiera puede tener el sentimiento de ansiar que cambie una situación determinada. No es difícil; por eso se lo exijo a todos.

Todo el mundo sabe lo que es desear algo con apremio y ser bastante convincente a la hora de pedirlo. Las posibilidades de esa clase de súplica están en cada uno, y ese es el esfuerzo que les exijo cuando se presentan ante Mi trono en oración.

Aunque no seas tú quien ora en voz alta, no hace diferencia alguna. De todos modos, puedes decidirte a ver cambios y milagros, y apoyar así a la persona que ora coincidiendo con ella en tu corazón, escuchando su oración y haciendo que exprese también lo que tú sientes. Cada persona que verdaderamente apoya la oración en vez de desentenderse porque no es su turno multiplica la intensidad del ruego. No es que la sume; la multiplica. Eso se traduce en mucha fuerza al orar. Explicarlo demuestra por qué a lo largo de los tiempos he hecho tanto hincapié en la importancia de la oración conjunta, en que todos coincidan y se apoyen mutuamente.

Orar con verdadero apremio incluye valerse de las otras armas, como la alabanza, las llaves y espíritus ayudantes, ya que uno cumple su parte haciendo todo lo que está a su alcance y utilizando todas las armas y apoyo que tiene a su disposición, agotando todo lo que pueda hacer en el plano natural y dejando que Mi poder espiritual se haga cargo y genere la respuesta.

No se trata de una obra de la carne en la que tengan que tocar cada base e invocar cada llave y cada ayudante espiritual cada vez que rezan una plegaria. Pero sí implica hacer lo que sea apropiado para la oración que rezan y tener la certeza de haberme presentado la situación con suficiente intensidad, de haber luchado en espíritu con todo el poder de que disponen a fin de poder decir que hicieron cuanto pudieron.

Hacer todo lo que uno puede implica también estar dispuesto a orar por algo más de una vez, y en algunos casos, muchas veces. Ya les expliqué que a veces tienen que importunarme en oración, rogarme repetidamente y bregar por la respuesta hasta que se la conceda. Algunas situaciones exigen más de una oración para suscitar la respuesta. Pero si cada vez que piden algo lo hacen con apremio y deseo ferviente, pueden estar seguros de que tendrán que hacerlo menos veces que si me presentan el pedido con desgana y dando por sentado que van a tener que volver a hacerlo y por ende no hace falta ponerle demasiado empeño esta vez.

Les pido que se vuelquen en cada pedido. Que libren su alma cada vez que oren aprovechando su conocimiento del mundo espiritual y Mi manera de actuar y haciendo su parte, además de hacer oraciones contundentes, fervorosas y sentidas que me obliguen a hacerme cargo de la petición. Lo importante no es cuánto tiempo se ore ni lo que se diga, sino que siempre que se ore e independientemente del método, el ruego esté plenamente

respaldado por su fervor y su deseo, y lo hagan con toda el alma. Hay que desearlo vivamente, contar con la respuesta; de lo contrario no tiene mucho efecto.

Si quieren hacerse una idea clara de cómo veo el fervor con que oran y cómo actúa Mi mano en favor de quienes manifiestan apremio, imagínense en un ministerio de atención a los necesitados, dando de comer a personas hambrientas que llevan algún tiempo desnutridas y comiendo escasamente. Ustedes tienen bolsas de alimentos para entregar a quienes esperan, y se ha congregado una multitud a su alrededor pidiéndoles comida.

Algunos se muestran indiferentes. Aunque tienen el plato en la mano, no los miran ni lo alzan ni dicen gran cosa. Se limitan a esperar o incluso a apartarse de donde están ustedes. La sensación que les da a ustedes es que la necesidad no es tan urgente y no hará mucha diferencia que les den la comida ahora o más tarde.

En cambio, otros los miran a los ojos, ruegan y claman. Les ponen el plato delante, y les dicen: «Dennos de comer. Lo necesitamos urgentemente. ¡Dennos ya, se lo suplicamos! ¡Gracias por venir! ¡Nos han salvado la vida!» ¿A quién creen ustedes que darían de comer primero?

Eso es lo que les pido espiritualmente. No pido gran cosa, pero tengo que dejarlo en sus manos para que hagan lo que está a su alcance si quieren obtener respuestas a la oración que los lleven a triunfar en esta guerra. Les pido que pongan interés, que pongan empeño en espíritu para ansiar Mi respuesta, que ejerciten su fe pidiéndola y me manifiesten con sus oraciones que de verdad les importa y necesitan el milagro.

Eso es lo que me motiva a darles resultados. Cuando están letárgicos o desganados al orar, eso no solo demuestra que no es importante ni urgente para ustedes que responda, sino que tampoco están dispuestos a poner el poco de empeño necesario para que responda el pedido. Es una grave falta de amor de su parte para con aquellos por quienes deben orar.

Cuando se dispongan a orar por algo, si les proporciona motivación, tómense un momento para pensar cuál sería el efecto contrario de la respuesta. ¿Desean que la persona siga enferma? ¿Quieren que surjan problemas en el viaje? ¿Les gusta que les falte dinero? ¿No les importa que persista ese defecto espiritual? Si imaginan cuál sería el resultado en caso de que Yo no interviniera, eso podría ayudarles a darse cuenta de hasta qué punto tienen que poner interés. Los ayudaría a orar como corresponde.

En eso consiste el apremio: en saber hasta qué punto me necesitan y pedir creyendo realmente que me necesitan. Me encanta responder oraciones así.

Les ruego que no olviden que no es una obra de la carne. Si me presentan sus rogativas de todo corazón sabiendo que necesitan Mi ayuda y la piden con fe, y se valen de todas las armas que tienen a su disposición, con eso basta. No es necesario que piensen que hay una especie de nuevo grado de apremio espiritual que deben alcanzar cada vez que oran. Si ruegan con toda el alma, harán todo lo que pueden. Con eso basta. El resto depende de Mí. ⁽⁵⁾

Más Sobre el Apremio

Las oraciones fervientes, las que obtienen resultados, son las que se hacen con apremio y ardor. Para apuntar bien las oraciones debéis poner toda el alma y el corazón en el asunto que tengáis entre manos. Parece sencillo, pero os sorprendería saber cuántas veces no se hace como es debido. En muchas ocasiones, aunque tengáis las mejores intenciones, os distraéis o no comprendéis lo suficientemente bien la necesidad y lo urgente que es como para estar motivados a clamar con afán.

Una clave para hacer oraciones fervientes y eficaces es ponerse en el lugar de la persona o situación por la que se ora. Si rogáis por alguien que libra una intensa batalla, poneos en su lugar. Imaginad lo que sentiríais si fuerais esa persona, o pedidme que os ayude a imaginar una situación en vuestra vida que os causaría la misma batalla o dificultad. Cuando pidáis por alguien que esté en peligro o padezca persecución, imaginad que estáis en la misma celda, o que sois objeto de investigación por parte de las autoridades, o que corréis el peligro de perder a vuestros hijos. Cuando oréis por los que están en países en guerra, imaginad que habéis perdido a vuestro padre, o a un hermano o un hijo con las bombas que caen o las balas que pasan zumbando. Ponerse en el lugar de la persona por la que se ruega es garantía de fervor, de un fervor que garantiza la eficacia de las oraciones.

El apremio no tiene que ver con lo que se sienta o la manera en que os conduzcáis. Como es natural, si imagináis que sois la persona por la que oráis, por lo general sentiréis algo. No obstante, aunque no os invada una intensa emoción -como les pasa a algunos-, si concentráis todos vuestros pensamientos, energía y amor en esas personas, y me pedís que las ayude, sane, consuele o aliente, ese ardor y sinceridad constituyen fervor.

Algunos son por naturaleza más emotivos que otros. Por eso, cuando oran se conmueven, a veces hasta el punto de llorar. Eso es apremio, pero tales manifestaciones externas de emoción o compasión no son indispensables para que una oración se considere ferviente. Yo conozco vuestro corazón y sé cuándo rogáis con verdadero fervor. Para tenerlo tampoco hace falta alzar la voz, cambiar el tono ni hablar en lenguas. No obstante, si adoptáis un tono firme y enérgico, os ayuda y ayuda a los que oran con vosotros a estar más concentrados y tener más fervor. Sois seres físicos y os afectan las manifestaciones físicas. Por eso, si bien esas cosas no son imprescindibles para que las oraciones sean eficaces y den en el blanco, a muchos les resultan útiles y prácticas.

La meta es que todas vuestras oraciones sean intensas y fervientes y den en el blanco. No reservéis las plegarias intensas y fervorosas para las situaciones críticas. Debéis orar seriamente y sin falta por toda petición que se os presente. Así evitaréis en muchos casos las crisis y las situaciones de vida o muerte, pues el fervor de las oraciones que elevéis mientras la situación todavía parezca manejable las hará más eficaces y evitará que la situación empeore. ⁽⁶⁾

Yo os pongo en el corazón la urgencia de orar. Enciendo el fuego del apremio cuando hace falta. Lo que exijo es que en todo momento os toméis la oración en serio. No está mal que las oraciones sean movidas, ágiles y dinámicas, pero debéis aprender a observar un

equilibrio. Como os enseñó vuestro padre David, exijo que os toméis un tiempo para buscarme con apremio, cuando estáis tan conmovidos que hasta lloráis. Sentís que la batalla se intensifica en vuestro interior y estáis resueltos a luchar por la victoria.

Es importante pasar ese tiempo orando con fervor, que vuestro sentir coincida con el Mío, demostrar que me necesitáis y que oráis en serio. Cada una de las dos formas de orar tiene su momento, hijos Míos, y debéis aprender a encontrar el término medio y no andar yendo y viniendo de un extremo al otro.

Se suele asociar el apremio con oraciones largas, pero no es así como lo veo Yo. El apremio es una expresión del corazón, de la seriedad con que se ve una situación.

Es Mi voluntad que adoptéis otra mentalidad con respecto al apremio. Dejad de asociarlo con oraciones prolongadas. No tiene que ser así. El apremio consiste en desahogar el corazón implorándome que obre milagros, que responda haciendo lo imposible. Cuando oráis con apremio, con todo el corazón, me derramáis el corazón para que resuelva una situación o necesidad concreta.

A veces, las oraciones fervientes exigen más esfuerzo, pues hay que dejar de lado las otras preocupaciones; las relativas al trabajo, deberes, batallas personales y demás. Todo esfuerzo que invirtáis en la oración se reflejará en la respuesta. El ruego ferviente es respondido de forma contundente, mientras que las oraciones tibias y flojas son respondidas con mucha menos intensidad. La intensidad de Mi respuesta es determinada por la intensidad de vuestra súplica. ¿Cuánto vais a invertir en una oración específica? ¿Cuánta urgencia sentís por obtener la respuesta? ¿La deseáis sinceramente? ¿O veis lo que me pedís como una posibilidad agradable? ¿Cuánto esfuerzo estáis dispuestos a poner para respaldar vuestras oraciones, sean breves o extensas? ¿Cuánta fe tenéis para obtener la respuesta?

Esas preguntas no debéis planteároslas solo una vez, sino siempre que sintáis flaquear vuestro apremio o veáis que estáis perdiendo el entusiasmo en vuestra vida de oración. Una vida de oración desgastada no es muy productiva, del mismo modo que el apremio desgastado ya no es apremio. ⁽⁷⁾

En la oración el factor principal es la fe, creer que soy capaz de responderla y que responderé. ⁽⁸⁾

Eso sí, cada palabra que digan en oración debe ir respaldada por la fe; una fe total en que haré lo que han pedido. De lo contrario, esas palabras no tendrán poder ni generarán acción en el plano espiritual ni en la carne. ⁽⁹⁾

Cuando oran con plena fe, es ilimitado lo que puedo hacer. Las oraciones llenas de fe eliminan los límites y las barreras, ¡y entonces sí que me puedo poner manos a la obra! ⁽¹⁰⁾

Las oraciones hechas con plena fe generarán acción. Cada palabra pronunciada con plena fe puede visualizarse como un soldado que sale a combatir, que sale al terreno del futuro para allanarles el camino. Oren con plena fe, Mis amores, ¡y les será hecho! ⁽¹¹⁾

Cuando oran con fe, los oigo y actúo. Cuando sus oraciones y su fe liberan Mi poder para obrar en la situación según Mi perfecta voluntad, se produce la magia, se obran los milagros. Entonces sus oraciones transforman realmente la situación. ⁽¹²⁾

La oración es tan eficaz como vosotros queráis que sea. La oración, mediante vuestra fe, es un instrumento eficaz en toda circunstancia. La oración es una señal con la que me indicáis que sigo siendo vuestro Rey. Cuando me honráis elevándome plegarias llenas de fe y grandes peticiones, se me colma el corazón de alegría. ⁽¹³⁾

Vuestras oraciones demuestran que me necesitáis, que dependéis de Mí; son señal de plena fe y confianza en Mí, y me llenan de alegría el día entero. Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro. ⁽¹⁴⁾

La clave para que las oraciones sean eficaces es la fe. Me refiero a una fe tan, tan fuerte, tan entusiasta, deseosa y ferviente que ni se percate de que pide algo que se consideraría absurdo conforme a los criterios de la lógica o el pragmatismo, y cuenta con obtenerlo. Es la clase de fe y de oración que se colocan adrede entre la espada y la pared. La oración que nace en el corazón como un fuego inextinguible. Una oración que surge del fondo del corazón de los que pasan tiempo conmigo en el aposento y se sienten tan reafirmados en su fe que la gloria les resplandece en el rostro. ⁽¹⁵⁾

(Habla Papá:) La oración tiene mucho que ver con tu fe. El Señor ha dicho en Su Palabra: “Conforme a tu fe te sea hecho”. Ver las oraciones respondidas depende de tu fe, de cuánto creas la Palabra de Dios. Si no ves resultados, sabes que tienes que acudir de nuevo a la Palabra para obtener la fe que necesitas. Todo parte del principio espiritual de que la fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Es muy básico, y sumamente importante. Fe más Palabra igual a oración eficaz. Primero tienes que llenarte el corazón de Palabra para adquirir fe, y luego puedes invocarla, plantarte firme y ver las maravillas que obrarán las oraciones. ⁽¹⁶⁾

(Habla Papá:) ¡Las victorias de ustedes comienzan por alabanza, y las derrotas de Satanás también! Es un arma importante de su arsenal, ¡así que empléenla! Sus alabanzas no solo los acercan al Señor; también ahuyentan a los seres malignos que los combaten.

La alabanza da al Señor la oportunidad de actuar, y a la vez le cierra la puerta a Satanás. La alabanza activa el poder del Señor para que obre en favor de ustedes, y al mismo tiempo desestabiliza y frena a los demonios del Enemigo. La alabanza tiene un poder impresionante, ¡así que no descuiden esa parte tan importante de la oración ⁽¹⁷⁾

Además de que la alabanza es poderosa en sí como arma contra el Enemigo -es un arma que no puede resistir-, también es esencial utilizarla junto con la oración para que

sus plegarias sean eficaces y den en el blanco.

Imagínense el arma de la alabanza como una de esas pistolas en las que es necesario tirar de la corredera para introducir una bala en la recámara antes de disparar. Tienen listas las mortíferas municiones de la oración con las que han de impactar de lleno en el Enemigo, derrotarlo y obtener la victoria. La alabanza equivale a meter una bala en la recámara. Si no lo hacen, por mucho que aprieten el gatillo no pasará nada. La que hubiera podido ser una arma mortal viene a ser poco más que una herramienta desafilada o un mazo. Uno puede tener mucha puntería, suficientes municiones y ganas de combatir, pero si se olvida de amartillar el arma, de tirar de la corredera, no podrá disparar; no podrá infligir al Enemigo el daño que le tiene que hacer.

Así de importante es la alabanza. Al empezar todo momento de oración deben alabarme. Por calamitosa que sea la situación, siempre me deben alabar. No basta con hacerlo solo cuando todo va bien y no hay problemas. Entonces puede ser más fácil hacerlo, pero también deben alabarme cuando las cosas no salen como esperaban y surgen dificultades. Es entonces cuando demuestran con sus alabanzas que tienen fe y confianza en Mí, en que sé lo que hago.

¡Nunca está de más alabarme! A lo largo del día siempre deben tener una alabanza en los labios. Así estarán preparados en todo momento para hacer frente al Enemigo, ya que siempre tendrán el arma amartillada, lista para disparar. No podrán sorprenderlos con la guardia baja o sin que estén listos para entrar en combate. Serán mejores soldados de la oración y la alabanza e irán de victoria en victoria. ⁽¹⁸⁾

Las llaves de la alabanza son un arma muy completa contra la que nada puede. Las puedes emplear en cualquier batalla, y contribuirán a la victoria. Tienen la facultad de aumentar la eficacia de toda oración, de ampliar cualquier otra llave que invoques. Las llaves de alabanza amplían el poder de todas las demás. Cuando, por ejemplo, pidas algo que necesites, invoca las llaves de provisión juntamente con las de alabanza. Añadir el ingrediente de las llaves de alabanza a toda oración no es un esfuerzo estéril. Le añaden eficacia, no se la restan.

Las llaves de la alabanza actúan en todas las batallas y multiplican por mil el poder de una oración. Así que cuando pidas organización, provisión, curación o cualquier otra cosa, reforzarán mucho tu oración. Las llaves de la alabanza son un complemento importante para toda oración. La alabanza es la voz de la fe, y emplear las llaves de la alabanza es una manifestación de que tienes fe en que responderé, independientemente de lo que me pidas. ⁽¹⁹⁾

Cuando oren por alguien o por alguna situación y quieran concentrarse en el arma de la alabanza, tengan siempre presente que soy todopoderoso. No hay nada demasiado difícil para Mí. Nada que no pueda hacer ni que Mi poder no pueda cambiar. No hay nada que no esté dispuesto a hacer por Mis hijos. Esa confianza en Mí y en Mi poder total y permanente es motivo de sobra para alabarme.

Una oración que se hace con fe en Mí y en Mi poder, con gratitud por todo lo que he hecho y voy a hacer, está llena de alabanza. Se trata de una confianza serena en Mí y la

firme convicción de que puedo hacer lo que me piden. Es diferente de una oración en que acuden a Mí con fervor pero que tenga un ligero dejo de inquietud: «Señor, ¿podrás hacerlo?» ¿Ven la diferencia?

La primera rebosa fe y alabanza, es producto de la confianza que da obedecerme sabiendo y agradeciendo que velaré por ustedes y los bendeciré por ello. La segunda carece de fe y actitud de alabanza. Casi pone en duda que tengo suficiente poder o amor por Mis hijos para responder su oración.

Utilizar el arma de la alabanza al orar no consiste únicamente en decirme palabras de alabanza. Tiene que ver mucho con la actitud con que se ore, con la confianza en Mí. Una oración rebosante de alabanza, fe y confianza en Mí es muy eficaz y significa la frustración de los planes del Enemigo.

La confianza que tienen en Mí y la medida en que se traduzca en alabanza por medio de sus oraciones es fruto de una vida llena de alabanza, de un espíritu que rebosa alabanza. Cuanto más me alaben, me agradezcan y la utilicen en su vida cotidiana, más fe y confianza tendrán, así como mayor poder cuando la empuñen como arma en sus oraciones.

Las oraciones llenas de fe y alabanza pueden dirigirse más fácilmente contra el blanco. Son más eficaces y pueden propinar golpes más contundentes al Enemigo y los suyos. Las oraciones que rebosan alabanza se apoyan en la confianza suprema en Mí y en Mi gran poder; en el inmenso amor que profeso a Mis hijos y Mi capacidad y deseo de hacer cualquier cosa por ayudarlos, fortalecerlos y prodigarles la atención y cuidado que desean y requieren. En eso consiste tener fe y confianza plenas y utilizar el arma de la alabanza. ⁽²⁰⁾

Las Nuevas Armas Hacen Más Poderosa la Oración

La oración -que es su medio de comunicación conmigo- es el elemento fundamental que se debe dar, y todas las nuevas armas aumentan su poder. La alabanza acrecienta el poder de la oración. Las llaves la hacen más eficaz. Amarme íntimamente incrementa el poder de la oración. La profecía la hace más poderosa, ya que pueden recibir instrucciones para orar en ese momento mientras les hablo al corazón y les explico cómo hacerlo con más eficacia.

La oración ciertamente trae cambios, grandes cambios. Siempre ha sido y será así. Pero se vuelve muy potente cuando se utilizan otras armas espirituales en combinación con ella. Una oración sencilla sin el respaldo de ninguna arma espiritual puede mucho, pero si la respalda el arma espiritual de la alabanza, puede más. Y a partir de ahí va en aumento, es decir, que la oración sustentada con las armas de la alabanza y de amarme íntimamente, y además las llaves, ¡es todavía más poderosa! ⁽²¹⁾

Cuando oran, pueden emplear varias armas espirituales al mismo tiempo. Pueden utilizar la alabanza, activar a sus espíritus ayudantes, emplear las llaves, la humildad y la fraternidad, todo a la vez. Y de paso, se ejercitarán en el arte de la dependencia. Emplear más la oración, y hacerlo de forma más eficaz es clave para aprender a usar con más asiduidad todas sus armas.

Si se ve la oración desde esa perspectiva -como una táctica para mejorar en el empleo de las armas espirituales-vale más la pena esforzarse por incorporarla a los diversos aspectos de la vida diaria, y se hace más patente la tremenda bendición que es en realidad. ⁽²²⁾

Hay Cristianos que oran con mucho fervor, dedican mucho tiempo a la oración y son fuertes en ese aspecto de su vida espiritual. Ahora bien, ustedes los hijos de David tienen capacidad para rezar las oraciones más poderosas porque tienen acceso a todas las nuevas armas que las potencian de un modo espectacular. Eso no significa necesariamente que sean más fervorosos o mejores soldados de la oración: lo que pasa es que sus oraciones tienen la posibilidad de ser sumamente poderosas, y en efecto, de convertirse en las más poderosas de todas, dada la fuerza que le añaden las nuevas armas de que disponen y que desconocen las personas del mundo, incluso buenos cristianos que oran. No es que ustedes sean mejores que esas personas: es por la abundancia espiritual que han recibido, que si se utiliza a su plena capacidad puede transformar sus oraciones en las más poderosas. ⁽²³⁾

Las Llaves

El poder de las llaves infunde más poder que nunca a sus oraciones. Cuando invocan el poder de las llaves en oración, acentúan y aumentan el poder que les da orar. Las llaves abren una rendija o una hendidura en el velo que separa vuestro mundo y el Mío, y en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, pueden tener acceso al tremendo poder del Cielo. Eso es lo que necesitarán en los tiempos venideros, cuando Mi poder y las manifestaciones de las llaves sean claramente vistos y conocidos. ⁽²⁴⁾

Cuando ustedes emplean las llaves, se conectan con otra fuente de energía, con otra gran fuente de poder preparada para esta era. El poder del Cielo se libera a favor de ustedes cuando piden algo en Mi nombre, y ahora, cuando piden algo con el poder de las llaves, nada puede hacerles frente, pues estamos obligados a responder.

Pedir en Mi nombre genera grandes resultados y gran ungimiento para quien pide, a fin de alcanzar logros físicos. Y en el caso de los que han sido llamados y elegidos para asumir Mi poder especial de las llaves y los que lo emplean, no solo les transforma la vida, sino que la onda expansiva de esa gran explosión de poder se extiende como una ola y afecta la vida de muchos más. ⁽²⁵⁾

Si os esforzáis por memorizar las promesas sobre las llaves, veréis que a medida que comienzan a formar una parte mayor de vosotros las empleáis más espontáneamente. Ya os he pedido que convirtáis cada pensamiento en una oración, y si os aprendéis las promesas sobre las llaves, ello permitirá que cada oración que pronunciéis cuente con el poder de ellas. De esa manera emplearéis mucho más el poder de la oración.

Cada oración que elevéis a partir de ahora debe ser guiada por las llaves, Mis amores, pues esta época lo exige. Para los que habéis recibido las llaves del Reino, la oración y las llaves deben ir de la mano.

La oración es vuestra conexión, vuestro vínculo directo conmigo. Las llaves son las palancas que liberan el poder que hace realidad vuestras oraciones. Para emplear al máximo ese poder, dejad que las promesas de las llaves se fundan con vosotros. Guardadlas en el corazón para que os salgan por la boca, para que vuestra primera reacción en toda situación sea invocar las llaves. Eso evitará que vuestro pie resbale, os dará las fuerzas para la batalla y os garantizará la victoria. ⁽²⁶⁾

Nuestra Relación Íntima Con el Señor

Cuando acudan a Mí espiritualmente con oraciones, tengan presente nuestra íntima relación. No se limiten a acudir a Mí como a su Dios; recuerden que son Mi esposa y soy un Esposo que las adora. Alabarme de antemano con tanta intimidad como sea apropiada es una buena forma de hacerlo. Empleen palabras que evoquen nuestra íntima relación. Llámenme Cariño, Amante, Esposo o por el nombre que me den en nuestros ratos de intimidad.

Me agrada que empleen esos términos en sus alabanzas y oraciones. También me recuerdan el derecho que tienen, por ser Mi esposa, de exigir que les dé el mundo por heredad, y se lo daré. Quiero que acudan a Mí como lo hizo Ester ante su rey, humildes y mansas en espíritu, pero audaces a la hora de pedirme lo que necesitan. Manifiesten su vulnerabilidad y debilidad y la gran necesidad que tienen de Mi asistencia. Ruéguenme como rogaría una esposa a su marido. Y al mismo tiempo, cuenten con que haga lo que esperaría una esposa fiel de su marido fiel.

Tener presente nuestra relación al orar y acudir a Mí como acudiría una esposa a su marido es una forma de profundizar, ampliar y fortalecer su empleo del arma de la oración. Cuando me dirigen alabanzas y palabras cariñosas les recuerdan la relación que tenemos. Cuando me estimulan en oración, por ser su Esposo, a obrar por ustedes, ello me motiva a tomar las medidas más eficaces. Cuando manifiestan debilidad pero al mismo tiempo me alaban por el poder que les he dado en las llaves, ello los coloca en la posición de humildad espiritual perfecta para recibir Mis respuestas. ⁽²⁷⁾

Las Oraciones Concretas y Precisas

Las oraciones generales son buenas y esas también las respondo, pero las oraciones concretas son más eficaces. Con ellas se obtienen resultados precisos. En estos días tenebrosos en los que el Enemigo está congregando a sus fuerzas y su poder en la Tierra se hace cada vez mayor, la oración es mucho más importante. Lo será igualmente en los días venideros, ya que es el arma del mundo espiritual. Las armas de nuestra milicia no son carnales; no combatís enemigos físicos, sino espirituales.

Algo que viene al caso son las bombas inteligentes que emplean los ejércitos del mundo, las cuales resultan mucho más eficaces que las utilizadas durante la Segunda

Guerra Mundial o incluso que las que se desplegaban hace unos años, soltadas al voleo desde el cielo. Es cierto que esas hacían daño, pero las bombas inteligentes están creadas para destruir un objetivo específico, con lo que el daño que se inflige es mucho más grave y afecta más al enemigo. La ventaja está en que el proyectil da en el lugar preciso al que se apuntó.

Así sucede con vuestras oraciones. Cuando sois específicos y apuntáis al blanco con vuestras oraciones, hacéis más daño al Enemigo, toda vez que la destrucción es exacta y precisa y el Enemigo queda inhabilitado en ese sector. Acabáis con el poder que ostenta ahí. Deseo que vuestras oraciones sean como bombas inteligentes específicamente programadas para destruir al Enemigo. Si apuntáis y dirigís bien vuestras oraciones, atarán y destruirán al Enemigo en ese preciso sector. Entonces lo que pidáis en concreto fortalecerá Mi poder y Mi campo de fuerza de bien en esa zona. ⁽²⁸⁾

(Habla Sonalí:) Aprender a rogar más eficazmente es comparable a un tirador que se ejercita en mejorar su puntería.

(Conducto:) Veo a un joven; es un arquero. Carga un arco, uno de esos ultramodernos como los que se usan en torneos profesionales. Está de pie, muy concentrado, y manifiesta mucho aplomo. Ya ha puesto la flecha en el arco y la ha tirado bastante hacia atrás, como si la flecha tuviera que recorrer una gran distancia. Está concentrado intensamente en el blanco. Lo curioso es que cuando miro en la dirección a la que apunta la flecha, no veo ningún blanco.

De pronto, es como si fuera yo el arquero, tuviera el arco en mis manos y me concentrara tanto como el joven que acabo de ver. Ahora comprendo por qué no veía blanco: porque está a una distancia que escapa al ojo humano. Lo increíble es que cuando tengo el arco en las manos y lo preparo para disparar de repente se me transforma la vista: veo muy, muy lejos. Es como si se ampliara al punto en que veo como si lo estuviera haciendo a través de una mira telescópica, como las de los francotiradores o los que practican tiro al blanco. Tengo el ojo izquierdo cerrado, y a medida que elevo el arco me aumenta espectacularmente la visión en el ojo derecho.

Y este aumento en la visión del ojo derecho no solo me proporciona una claridad y rango de visión que antes no tenía, sino que me permite calcular la distancia exacta, medir la dirección y la fuerza del viento y saber cuánto debo tirar de la flecha de modo que el arco esté en la posición perfecta para que la flecha recorra la distancia necesaria para dar en el blanco.

Una vez que he hecho todos los cálculos y la flecha apunta para dar exactamente en el blanco, la suelto. Vuela por los aires y llega mucho más lejos de lo que podría cualquier otra flecha. Es como si se trasladara hasta la otra punta del mapa y descendiera ni más ni menos donde debe, en el corazón de un diablillo repugnante. Cuando lo alcanza, la flecha explota y el demonio se esfuma.

Vuelvo a intentar. Pero esta vez por lo visto no tengo tan cerrado el ojo. Por eso, la visión del otro no se optimiza tanto como la vez anterior ni los cálculos son tan precisos. Suelto la flecha, pero no llega a darle a otro demonio, sino que le cae cerca y revienta al

impactar contra el suelo. La explosión que provoca desestabiliza un poco al diablillo y hace que pierda el equilibrio, pero no lo aniquila como al que le cae directamente encima.

(Sonalí continúa:) Con la oración, lo que hacen es seleccionar como objetivo los ataques del Enemigo; por eso es tan importante apuntar bien. Deben cerrar el ojo de la mente carnal y abrir el espiritual para que las oraciones rindan al máximo. No siempre alcanzarán a ver el blanco en el plano físico; me refiero al demonio en particular o al ataque repentino del Enemigo. Pero cuando se enteran de algún problema, levantan el arco y apuntan la flecha en la dirección precisa, les aumenta la visión espiritual. Cierran un ojo, como para bloquear todo lo que podría distraerlos e impedir que se concentraran en la oración, y así pueden dar en el blanco. Y un vez que han medido bien, sueltan la flecha y da de lleno en la diana.

A veces, ni siquiera saben exactamente con cuánta fuerza orar. Pero el Señor sí lo sabe, y me ha enviado para que los ayude a apuntar bien; para que les indique cuánto fervor deben poner, e incluso les revele un método eficaz de orar. Mi misión consiste en asistirlos en el arte de la oración, y en la actualidad, ese arte se ha convertido en una guerra de oración.

Deben seleccionar el objetivo de sus oraciones de manera muy precisa, directamente sobre los ataques del Enemigo. El don de profecía les proporciona clarividencia espiritual, con el recurso de las llaves, para dar de lleno en el blanco y deshacerse de esos diablillos con las flechas explosivas de la oración. Pero solo serán un arma eficaz si disparan mediante el espíritu, si dejan de distraerse con lo que los rodea y se convierten en arqueros espirituales de la oración.

Cuando se esfuerzan por adoptar la mentalidad o naturaleza divina, se vuelven expertos en la oración. Cuando se dedican a orar, y lo hacen de manera eficaz, tanto yo como otros seres espirituales similares podemos instruirlos y dirigirlos en sus oraciones para que apunten y disparen con precisión. Cuando ponen a su disposición todos los recursos que tienen, se nos habilita y activa para ayudarlos a lograr mucho más con sus oraciones. ⁽²⁹⁾

(Habla Papa:) Tienes que aprender a centrar el rayo de oración en vez de disparar al azar. Aprende a concentrar su poder.

Una sola oración verdaderamente concentrada y apuntada es diez veces más poderosa que diez oraciones medio concentradas y disparadas al azar. Haces más daño al Enemigo con una sola oración firme, bien preparada, apuntada y totalmente centrada que con cien rayos de oración mal concentrada.

Aprende, pues, a concentrar tus pensamientos, tus oraciones, tu espíritu, tu alma; ¡a concentrar toda tu *almitud*! ¿Qué es *almitud*? Es alma y actitud, todo tu ser, ¡tu almitud! Concéntrala en el Señor, concéntrala en el poder y luego dispara ese rayo de la oración con plena precisión, ¡y haz trizas al Diablo, a la enfermedad, al Enemigo, al problema u obstáculo que sea! Sea cual sea la solución que necesites, está a tu disposición mediante tus oraciones y el poder de las llaves, pero tienes que concentrarte en él. ⁽³⁰⁾

Trabajar por medio del Espíritu

La oración es una parte importante de trabajar mediante el espíritu. Es preciso aprender y estar dispuesto a labrar la tierra con el espíritu por medio de sus oraciones antes de entrar a sembrar. O, para ampliar el ejemplo, emplear un tractor en espíritu en vez de entrar corriendo con un azadón pensando que no hay tiempo que perder. En cada aspecto de la obra que tienen entre manos, podrían lograr mucho más con las armas espirituales que les he facilitado.

Sin embargo, es muy difícil, porque trabajar mediante el espíritu no suele brindar resultados inmediatos en el plano físico. Puede parecerles que no están logrando gran cosa, o al menos no tanto como cuando trabajan físicamente. Pero es una falsa impresión. Y cuando no trabajan mediante el espíritu, no tienen tan claras las prioridades como deberían, y terminan por errar el blanco y viéndose obligados a rehacer, planificar otra vez, reorganizar o intentar otra cosa. Y a la larga, todo eso lleva más tiempo. ⁽³¹⁾

Tienen que depender más de Mí, depender más de Mis fuerzas y confiar más sus asuntos a la oración. Y tomar ese camino no significa que esas cosas vayan a quedar sin hacer; ni que con limitarse a confiar se vayan a resolver aunque no se atiendan.

Significa que están convencidos de que voy a hacer algo, o que con un mínimo esfuerzo por parte de ustedes haré que los resultados sean óptimos, en vez de ponerle mucho empeño y energías y terminar con unos resultados mínimos. Se trata de hacer modificaciones en cuanto a quién se esfuerza, y si me permiten que ponga más esfuerzo, verán que sus labores dan más fruto. Esa es la clave.

Algunos piensan que confiar en Mí significa resignarse a que ciertas cosas queden pendientes, y que se trata de una de esas decisiones difíciles en que hay que renunciar a algo. Pero cuando trabajan mano a mano conmigo, cuentan con la ayuda del Compañero que más talentos tiene y más tareas es capaz de realizar a la vez. ¡Y créanme que soy capaz de hacer cualquier cosa, de hacerlo todo!

Tienen que mirarme con una luz mucho más positiva, no solo como guía y consejero espiritual, sino como alguien que es capaz de arremangarse y meterse de lleno a ayudarlos a realizar la labor. Ya sé que no estoy sentado ante el escritorio enviando mensajes de correo electrónico ni cambiando pañales o cocinando la cena, pero puedo ahorrarles horas y horas de trabajo encargándome de los aspectos invisibles de las situaciones. Puedo hacer que alguien esté mejor predispuesto, proveer para sus necesidades y hacer que todo encaje en su sitio, suscitar milagros o hasta encargarme de ciertas situaciones antes de que tengan que intervenir siquiera.

Cuando reciben mi orientación divina en todo lo que hacen -hasta en las tareas más rutinarias- puedo ahorrarles muchísimo tiempo. Puedo darles instrucciones al oído mientras realizan la tarea, de manera que la hagan bien de entrada. Puedo orientarlos para que no metan la pata y tengan que repetir la tarea o arreglar lo que salió mal. Puedo hacer que Mi Espíritu los guíe para que hagan un trabajo de primera y no de cualquier manera. Cuando trabajan conmigo, recogen fruto que permanece.

Díganme en concreto lo que quieren y déjenlo en Mis manos. No se preocupen ni alteren, y dejen de supervisarme para asegurarse de que lo estoy haciendo. ¡Claro que lo estoy haciendo! ¡Es Mi obra y estoy más que interesado en ella! Así que tengan un poco más de fe. Esa fe traerá aparejada toda una nueva dinámica en nuestra relación de trabajo. Esa es la clave del éxito. Nos dará más tiempo para pasarlo juntos amándonos; y a ustedes para disfrutar en convivencia con otras personas, porque en esencia me dejarán a Mí llevar la carga y una buena parte del peso, que es precisamente lo que deseo.

Así que practíquelo. Confíenmelo todo en oración. Dependan de Mí para que lleve a cabo las labores importantes en el corazón de las personas, de manera que todo vaya más fácilmente y resulte menos trabado. Así, algunos de esos peñascos que parecen tan difíciles de retirar se moverán fácilmente, y para sorpresa de ustedes encajarán en su lugar debido. Denme una oportunidad de ayudarlos, de hacer parte del trabajo.

Si emplean el arma de la oración tanto como deberían y confían en que haré Mi parte, tendrán la fe para abastecerse y estar llenos de la Palabra, bien descansados, bien de ánimo y en general estarán en mejor situación. Harán su trabajo con más habilidad, amor y acierto. Y todo tendrá una dosis mayor del espíritu, es decir, de Mi Espíritu. No sean miopes viendo cada hora como una hora de trabajo, que eso es ver con los ojos de la carne. Más vale prevenir que curar, y el tiempo que se pasa afilando la hoz nunca es tiempo malgastado. ⁽³²⁾

El problema no está en la carga de trabajo; es cuestión de estado de ánimo. Es cosa de prioridades, que dan más importancia a obrar en la carne para corregir situaciones en vez de actuar por medio de la oración y la comunión conmigo a fin de averiguar lo que hace falta y lo que tiene que ocurrir. Hasta que se deshagan de esa mentalidad, seguirán atados a una rutina interminable. A menos que comiencen a resolver algunos de los grandes problemas con la oración y aprendan que no tienen que ocuparse de todo en la carne, siempre estarán sobrecargados, presionados y rezagados y les faltará tiempo para hacer lo verdaderamente importante. ⁽³³⁾

(Habla Papá:) Cada vez que te gustaría hacer algo y no puedas, convierte el deseo de ocuparte de esa otra tarea en una oración.

Si no puedes encargarte personalmente de esa cuestión, ¡ora con fervor por ella! Así harás algo positivo y no te sentirás frustrada. Te ayudará a recurrir al Cielo y ver las cosas con más claridad, como las ve el Señor. Cumplirá el objetivo más importante: ¡ordenar que se cumpla la voluntad de Él en esa situación!

Cuando tratas de encargarte de algo por ti misma, si obras con mucha oración y amor, podrás dar en el blanco; el Señor puede ungierte para ser Su instrumento y cumplir Su propósito. Pero hay veces en que todos actuamos sin orar lo suficiente; a mí me pasaba cuando estaba en la Tierra. Y así, aunque logramos hacer algo y efectuar algún cambio, a veces surge otro problema o no va todo como una seda. Aunque hacemos lo mejor que podemos, no siempre es suficiente, porque no actuamos con suficiente oración. Mientras que cuando todo lo que podemos hacer es orar por algo, ¡podemos estar seguros de que el Señor sabrá muy bien hacerse cargo de ello!

Aunque a veces nuestra carne anhela participar y desde nuestra perspectiva nos parece muy necesario, ¡el Señor sabe lo que más conviene y puede hacer que se cumpla Su perfecta voluntad con nuestras simples oraciones! Eso no quiere decir que nunca tengamos que hacer nuestra parte; lo que pasa es que a veces queremos hacerla en mayor medida de lo necesario. Por eso, si no puedes hacer nada en lo físico, convierte esos deseos o frustraciones en oraciones para que obre el Espíritu del Señor, ¡y lo hará sin falta! ¡Gloria a Dios! ⁽³⁴⁾

Con frecuencia te gustaría poder hacer más que limitarte a orar para que se solucione un problema o situación. Pero la verdad es que una oración ferviente empapada de fe y apoyada en varias promesas será la parte que cueste más del asunto. Para Mí, responder es muy fácil e inmediato, y hasta divertido.

Toma conciencia de que al encomendármelo en oración ya estás trabajando bastante. Al fin y al cabo, si fuese tan fácil, ¿no harías más? Orar cuesta, da mucho trabajo, y un trabajo eficaz y elogiado; logra resultados. ⁽³⁵⁾

No consideres la oración una obligación o algo que es mejor quitarse de encima cuanto antes para poder dedicarse por fin a trabajar en serio. ¡Parte de tu trabajo consiste en orar! En realidad, es la mejor parte, porque pones las situaciones en Mis manos y me das la oportunidad de obrar y demostrar Mi poder. Si descuidas esa parte, descuidarás la mejor, ya que si no me encomiendas a Mí las cosas en oración no te quedará más remedio que hacerlas por tu cuenta, y estarás en franca desventaja. ⁽³⁶⁾

De ahora en adelante tienen que tomar conciencia de que reposar plenamente en Mí supone encomendarme situaciones. A veces les daré respuestas inesperadas y les diré que no tienen que encargarse de algo que pensaban que tenían que hacer, o que no tienen que hacerlo con tanto empeño como pensaban.

Podría ser que redujera la escala de ciertas cosas considerablemente en el plano físico y en cambio les encomendara la misión de trabajar más mediante el espíritu poniéndolas en Mis manos por medio de la oración, o valiéndose de la alabanza o la fraternidad, o de amarme íntimamente para retirar montañas espirituales, y luego ver cómo hago el milagro. Necesitarán fe cuando les diga algo así; la necesitarán todos. ⁽³⁷⁾

Casi está de más decir que la oración es una de las formas más prácticas y eficaces de poner en acción en su vida el poder espiritual. Por mucho que se lo hayan dicho, es un arma que podrían aprovechar y emplear mucho más. A medida que lo hagan, no cabe duda de que verán cómo mejora grandemente su vida y su trabajo.

Cuando se topan con un problema o un reto, sea cual sea, y lo primero que dicen es: “Oremos y pongamos en marcha el poder del Señor”, en vez de: “¿Qué podemos hacer?”, ello genera grandes beneficios prácticos. En primer lugar, les quita la presión de encima tanto a ustedes como a sus actos y me pone a Mí a cargo. Ello en sí brinda alivio mental y físico, y aparte, ¡los verdaderos beneficios están en que realmente funciona!

Las oraciones que hacen con plena fe llegan lejos y obtienen resultados.

Transforman personas y situaciones y corrigen problemas que ustedes no podrían resolver por mucho que lo intentaran. En algunos casos, tal vez encontrarán soluciones por otros medios, pero ¿para qué matarse tratando de hacerlo en la carne cuando Mi Espíritu lo puede hacer por ustedes?

Hay que tener un equilibrio, claro está, y no pueden adoptar la actitud general de decir: «No hagamos nada; limitémonos a orar para que el Señor obre». A veces -de hecho, con mucha frecuencia- hay algo que quiero que hagan. Sin embargo, su primera reacción, su primera acción ofensiva, su primer movimiento, debe ser orar e invocar Mi Espíritu, ayuda y poder antes de ponerse siquiera a orar para ver qué deben hacer ustedes.

Algunos tienen la idea de que si se trata de algo sencillo, les corresponde a ellos tomar cartas en el asunto y ocuparse de ello. No dicen de manera consciente que pueden obrar por su cuenta, sin Mí, pero eso es en esencia lo que expresan, por haber cultivado la idea de que el poder más grande solo lo tienen que invocar para las dificultades mayores. Cuando surge algo enorme de lo que saben que no pueden ocuparse solos, entonces sí oran. En cambio, si adoptan el método de hacer de la oración su primer paso o su reacción inicial, tanto si se trata de algo fácil como difícil, todo irá mejor y les resultará más fácil.

Aunque puedan hacer esto o lo otro sin oración, ¿por qué hacerlo solos cuando puedo asistirlos o incluso hacerlo todo por ustedes? A medida que cultiven el hábito de hacer de la oración su primer paso, verán que ustedes mismos no tienen que hacer mucho de lo que piensan que deben; o por lo menos no les resultará tan urgente ni requerirá tanta presión o esfuerzo en la carne como tienden a imaginar. Tales son el poder y las ventajas de la oración. ¡Sáquenles partido! ⁽³⁸⁾

Convierte Cada Pensamiento en Una Oración

¿Quieres saber cómo puedes orar más y lograr más? Transforma cada pensamiento en una oración. Piensa en todo lo que haces a lo largo del día, todo lo que piensas, ¡todos los pensamientos que te pasan por la cabeza! ¡Son muchísimos, y a veces incontrolables! Pregúntate ahora: ¿En qué dirección van?

Si quieres orar más, considera tus pensamientos. Son algo vivo. Son capaces de bendecir y de maldecir; de ayudar y de entorpecer; de brindar consuelo y paz y de emitir vaciedad. Pueden proporcionar protección y seguridad, y pueden conducir a accidentes y desgracias. Todo depende de cómo los dirijas.

Al transformar los pensamientos en oraciones, se les confiere poder creativo. Al dejarlos ociosos, se convierten en cascarones sin propósito, sin valía y sin provecho. Si los transformas en oraciones, lograrán cosas buenas. Si los vuelves hacia la vanidad, no servirán de nada.

¡Los pensamientos son algo vivo! ¡Tienen fuerza, pues pueden convertirse en oraciones, y éstas tienen fuerza! Si queréis saber cómo podéis orar más, ¡considerad el poder de vuestros pensamientos! Haced examen de conciencia, amados Míos. Tened cuidado y vigilad vuestros pensamientos. ¡Aprovechad el poder celestial que tienen!

He dotado a cada uno de vosotros de este gran don. Aprended, pues, a usarlo. Aprended a blandirlo. Aprended a convertir vuestros pensamientos en oraciones eficaces.

El poder de los pensamientos convertidos en oraciones se materializará en bendiciones provenientes de Mí, en Mi intervención, Mi protección, poder y fortaleza, Mi bálsamo sanador vertido sobre aquellos por quienes os interesáis.

¡Los pensamientos convertidos en oraciones harán grandes portentos, llevarán a cabo lo imposible y alterarán el curso de la Historia! Por otro lado, los que son dejados al azar tienen poco valor; no harán más que flotar a la deriva, rumbo a la nada, hasta terminar convertidos en herrumbre y ruina. Y los pensamientos mal dirigidos -los que corren por peligrosas carreteras de negativismo, dudas y pecados asediantes- conducen a la destrucción.

Cuidado con cómo empleáis el poder de vuestros pensamientos. Velad, no sea que pensamientos dejados a su aire os tomen desprevenidos. Los pensamientos dejados al azar pueden escaparse hacia la masa gris y amorfa de la nada, filtrándose por las rajaduras y grietas de la complacencia, donde se pudrirán, se arruinarán y se echarán a perder.

Si queréis hacer más por medio de la oración, considerad vuestros pensamientos. ¿Son una bendición o una maldición? ¿Son útiles o inservibles? ¿Se quedan atascados en una masa desordenada, o se convierten en oraciones eficaces? ¿Cuántas cosas no se concretan porque no encauzáis todos vuestros pensamientos por el curso despejado de la oración! Los pensamientos ociosos disparados al aire no hacen más que atestar la atmósfera, causando confusión y desorden.

Os digo, hijos Míos, que si aprendéis a dirigir vuestros pensamientos en forma de oraciones eficaces hallaréis la clave para alcanzar grandes fuerzas, grandes victorias y grandes logros.

Me preguntáis cómo podéis orar más, y cuándo podéis hacerlo. Cada vez que penséis algo, convertidlo en una poderosa oración, en todo momento, en cualquier parte, con quienquiera que estéis, aun cuando estéis solos. Cuando estéis realizando tareas físicas o trabajos rutinarios a lo largo del día, transformad vuestros pensamientos en oraciones. No dejéis que pasen de largo; así lograréis mucho más. Capturad vuestros pensamientos, encaminadlos hacia arriba, apuntad bien al blanco, ¡y se obrarán milagros delante de vuestros ojos!

A lo largo del día, cuando estáis ocupados en esto o lo otro, os vienen pensamientos. Lo que marca la diferencia es la manera en que los dirigís y filtráis. Lo importante es lo que decidáis hacer con ellos, el lugar hacia donde los dirijáis. Os digo esto para facilitaros la tarea, pues si aprendéis a encauzar vuestros pensamientos, convirtiéndolos en oraciones, filtrándolos con el tamiz de Mi Palabra, equilibrándolos y dirigiéndolos hacia Mí, enviándolos a donde puedan lograr algo concreto, podréis cumplir con esta misión de orar.

¡En la soledad de vuestros pensamientos podéis convertirlos en oraciones y alterar el curso de la Historia! Aun en medio de vuestro ajetreado horario, lo que hagáis con vuestros pensamientos puede ser un factor determinante. Aun a lo largo de un día agitado, podéis tomar los pensamientos que os vengán a consecuencia de todo lo que veáis y percibáis a vuestro alrededor y tornarlos en oraciones. Por tanto, no debéis reservar esa costumbre para vuestros ratos de quietud o de oración, sino que debéis cultivar el hábito de capturar a cada oportunidad los pensamientos y convertirlos en oraciones. Debéis aprender a disciplinarlos y no dejar que se extravíen, aun en los momentos en que os

distendéis.

¡Este método, esta técnica, esta práctica de convertir cada pensamiento en una oración aliviará vuestras cargas! En todo momento os entran pensamientos en la cabeza; es algo constante. Por tanto, este arte de convertir cada pensamiento en una oración dará gran realce a la oración en vuestra vida y más fuerzas a vuestros ruegos. Si vertéis de esa forma, convirtiendo cada pensamiento en una oración, Yo derramaré sobre vosotros grandes bendiciones, os llenaré de gran satisfacción y os sentiréis muy realizados.

No seáis como niños necios que no aprecian la dimensión del poder que pongo a su disposición, sino que optan por dejar sus pensamientos a su aire, o permiten que queden inactivos o que se echen a perder en vanidades vacías y en lo que no perdurará. Más bien asíos de esta gran fuerza que pongo en vuestras manos y aprovechadla junto con la gran oportunidad de transformar cada pensamiento en una oración. ⁽³⁹⁾

Entregad el Diezmo de Vuestro Tiempo en el Templo de la Oración

Reservar ese tiempo para orar supone un sacrificio. Avivarse en espíritu supone un esfuerzo. Pero hasta el más mínimo esfuerzo espiritual que hacéis para orar se multiplica muchas veces. Yo tomo esas oraciones y las multiplico, les doy poder para que resuelvan cada situación que presentáis ante Mi trono. Ninguna cae en saco roto. No se desperdicia ni se pierde ni un momento, ni un segundo, ni uno de los pensamientos que me dirigís suplicándome por cada petición.

Cada oración específica es útil para vuestros hermanos o para vosotros y para la obra que realizáis por Mí y por las almas perdidas. Toda promesa invocada es poderosa. Vuestro menor esfuerzo, cada vez que os ponéis en el lugar de la persona por la que oráis y me rogáis intensamente por las cosas por las que os motivo a rezar, crea un vacío magnífico que permite que actúe Mi poder, el cual interviene con celeridad y obra los milagros, lo que es imposible para el hombre. Cuando imploráis con todas vuestras fuerzas, el Cielo en pleno se libera para acudir en vuestro auxilio, para llenar los huecos, para aliviar necesidades de forma concreta, para sanar, para tocar, para salvar, para completar el milagro.

Cuando combatís en espíritu os desgastáis un poco. Pero al mismo tiempo, Yo también os renuevo. Os fortalezco espiritualmente. Pasar tiempo orando con apremio y fervor fortalece vuestros músculos espirituales. Os ayuda a comprender mejor las necesidades ajenas. Os ayuda a ver las cosas más conforme a Mi Espíritu. Acorta la distancia entre vosotros y el Cielo, entre vosotros y el plano espiritual, entre vosotros y quienes os tratan de ayudar. No solo ayuda a las personas por las que rogáis, sino que tiene unos efectos maravillosos en vuestra vida y vuestro espíritu, así como en vuestro corazón.

Así pues, amores Míos, entrad de lleno a este Templo de la Oración. Dejad fuera todo pensamiento relativo a vuestras ocupaciones y trabajo; dejad las preocupaciones, y dedicadnos este tiempo a Mí y a vuestra apreciada Familia. Al dedicar esta mañana a ayudarla con vuestras oraciones, derramaré sobre vosotros y sentiréis cómo os llueven

recompensas. ¡El trabajo se os volverá más fácil, estaréis más sintonizados y obtendréis la bendición de ver la respuesta a vuestras oraciones, a cada una de ellas!

Entregad de todo corazón este diezmo de vuestro tiempo, sabiendo que es el porcentaje más importante que podéis entregar en toda vuestra vida. Yo lo recibo y lo multiplico muchas veces, ¡y comprobaréis una vez más que dando nunca se pierde! Gracias por dar tan fielmente con vuestras oraciones. El Enemigo trata de hacer que parezcan menos importantes que el resto de vuestra denudada labor. Pero, en realidad, orar es el trabajo más importante que hacéis, presentar esas peticiones que precisan de vuestra intercesión. ¡Cada vez que paráis a orar por alguien activáis una reacción en cadena que obra milagros! No la descuidéis, pues no hay deber más importante para vosotros que interceder por vuestros seres queridos. ⁽⁴⁰⁾

1. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:81, 82
2. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:14-16, 25-36
3. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:21-24
4. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:65, 70-72
5. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:39-45, 48-65
6. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:77-81
7. ¡Acción por medio de la oración! 4ª parte #3340:58-63
8. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:38
9. Ofensiva de oración 2007 #3647:98
10. Transmitir el amor 2ª parte #3782:73
11. Ofensiva de oración 2007 #3647:99
12. Alabanza extrema #3641:70
13. ¡La oración surte efecto! #3173:31
14. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:4, 5
15. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:28, 29
16. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:11
17. Día nacional de oración en Brasil 2003 #3456:7, 8
18. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:18-21
19. La renovación: Celebración de alabanza #3494:69, 70
20. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:22-27
21. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:79, 80
22. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:99, 100
23. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:18
24. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:55
25. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:206, 207
26. Introducción a las promesas sobre las llaves #3428:10, 11, 14
27. El arte de la guerra, 3ª parte #3558:185, 186, 188
28. ¡La oración surte efecto! #3173:46-48
29. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:181-190
30. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:394-396
31. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:92, 93
32. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:104-111
33. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:183
34. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:28-31
35. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:52, 53
36. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:13
37. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:133, 134
38. Prácticas y poderosas: ¡sus armas espirituales en acción! #3602:72-77
39. ¡El poder de los pensamientos! #3155:4, 7, 8, 11-17, 19, 20, 27, 30
40. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:11-15

**PROFECÍAS PARA
LHDD - 14 - 02**



**PONME ENTRE
LA ESPADA Y LA PARED**

Ponme Entre la Espada y la Pared, y Luego Mira el Milagro

Libro 14, Compilación #02 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Amor Mío, ven a Mi presencia con denuedo y expectativa. Eres Mi compañera, Mi Esposa, Mi amante, y como tal puedes contar con que te responda. Puedes exigir los derechos que tienes como esposa para obtener los milagros que necesites. Te ruego que no te presentes ante Mí con un pedido tímido y apocado, ni con una actitud de inferioridad, como si me estuvieras incomodando con lo que pides. Mi Palabra dice que hasta puedes exigirme que haga el milagro. ¿Estás segura de que la situación por la que oras merece Mi atención y que obre un milagro? Si es así, ven a Mí con plena fe y la confianza de que tienes derecho a exponer el pedido con denuedo y obtener el milagro que hace falta

Soy tu Esposo. Te amo tanto que no hay nada que no haría por ti. Soy tu gran Dios, y puedo hacer lo que desee, cambiar lo que se me antoje. Quiero que te sientas lo bastante cómoda en Mi presencia y con Mi forma de actuar que puedas pedirme lo que sea sabiendo que te lo concederé. Soy capaz de abrir puertas que nadie puede cerrar y cerrar puertas que nadie puede abrir. Intervendré enseguida. Haré por ti el milagro que deseas.

Me encanta que me pongan entre la espada y la pared. ¿A qué marido no le gusta demostrar su proeza y que es capaz de consentir a su amada? Yo también soy así, amadas Mías. No hay nada que me halague más que verlas confiar en Mí y depender de Mí para que haga lo imposible, y esa fe es la plataforma ideal para que obre milagros.

¿Qué quiere decir ponerme entre la espada y la pared? Significa presentarse espiritualmente en el lugar indicado, tomar posesión de ese territorio -el de la respuesta o solución que me dé la gloria- y no abandonar ese sitio hasta que lleguen las respuestas o bendiciones esperadas.

No piensen que tienen que facilitármelo haciendo oraciones generales, o dándome una salida honrosa. Pónganme en un aprieto, echen agua sobre el sacrificio, y nada de salidas honrosas, porque no las necesito.

Me encanta que me digan: “¡Ahora te toca a Ti!” Así me ponen en un compromiso. Es como jugar al *corre que te pilla*. Cada vez que le echas la mano a alguien, exclamas: “¡Te pillé!” No es un pedido, sino una orden muy clara. Entonces la persona se pone a perseguir a los demás jugadores. Haz lo mismo conmigo. Cuando necesites un milagro, será el momento de *pillarme*. ¡Píllame, tócame el hombro, agárrame si es necesario! En todo caso, dame la oportunidad. Dime: “Te toca a ti”. Me encanta que me pongan en aprietos de esa manera y me fascina salir corriendo tras las respuestas y los milagros que me piden.

Quiero concederte el poder celestial que obra milagros. Así como aquel pastor ofreció un reloj a un grupo de muchachos, Yo ofrezco el arma de los milagros. En efecto, es un arma, ¡porque puede emplearse para acribillar al Enemigo y desbaratar sus planes! Sé como aquel chiquillo que, armado de fe e ilusión le arrancó el reloj de las manos al pastor

dándole las gracias. Agradéceme esta arma. Agradéceme que puedes usarla. ¡Haz el esfuerzo de apropiarte del arma de los milagros exigiéndomela en oración!

Los conocimientos que tienes sobre Mi poder para obrar Milagros son más que nada teóricos. Si bien es interesante y presenta una serie de posibilidades, en sí no es nada. Pero cuando te aventuras a verificar lo que ya sabes en teoría, compruebas que es ilimitado, que resulta siempre, en cualquier circunstancia. Así es como compruebas Mi poder: poniéndome a prueba en cada circunstancia. Primero, me pides las soluciones para lo que en el fondo ya sabes que haré. Luego me pones a prueba en cosas menos probables. Y por último, pasas a lo imposible. ¡Hasta ahora he aprobado todos los exámenes!

Me encanta que me exijas que no te defraude y haga un milagro. Cuento con que me expongas tus peticiones con espíritu combativo y de un modo muy concreto. ¿Para qué crees que sirven Mis promesas? Son la garantía que te doy de que si pides recibirás. Te he dado Mi Palabra, así que no dudes en recordármela y exigirme que la cumpla. Yo mismo avalo cada promesa que te hago, y al ordenarme que las cumpla me honras. Me gusta que me demuestres que hablas en serio. Me encanta que me demuestres que no te cabe la más mínima duda de que responderé. Me agrada que me ordenes con toda el alma. Esa es la clase de fe que me estimula a intervenir y me motiva a darte ni más ni menos lo que pides.

Contar con milagros significa ni dejar que se les pase por la cabeza que tal vez no vaya a responder las oraciones. Significa ni concebir la posibilidad de que no vaya a proveer para ustedes, protegerles o responder a sus oraciones. Es la misma clase de confianza que tiene un niño cuando salta del borde de la piscina a brazos de su padre: ni se le ocurre que podría caer al agua y ahogarse. Tal es su fe en que acabará en los brazos fuertes y protectores de su padre que se lanza sin pensar, sin ponerse a analizar las probabilidades o los riesgos. Y el padre recompensa su fe haciendo su parte.

Antes, esperaba a que hubiese una razón de peso para hacer un milagro. Pero en estos tiempos haré milagros excepcionales con más frecuencia. Ustedes ya lo saben. La Palabra lo explica muy claro. La era de los milagros ya ha comenzado y apenas está poniéndose en marcha en el mundo físico. Les explico cómo contribuir a hacerlo posible: aceptando las circunstancias en que los pongo a fin de que se desarrollen y estiren su fe, situaciones que los obligan a invocar Mi ayuda milagrosa. Cuando los pongo en una situación difícil a la que no le ven salida, probablemente será porque quiero bendecirlos con un milagro. No traten de zafarse. Encaren el reto tomando el toro por las astas e invocando Mi llave de los milagros, y recibirán unas respuestas que los dejarán boquiabiertos.

Cuando las circunstancias no son tan apremiantes, ocurren menos milagros, pero a medida que comienzan a enfrentar situaciones cada vez más difíciles -que es algo con lo que se están encontrando cada vez más a medida que avanzan valientemente en Mi nombre-, se les presentarán más oportunidades de comprobar que soy el único recurso con el que de verdad cuentan, y me verán obrar a su favor en grandes y variadas maneras. No se preocupen cuando la situación se ponga difícil; emociónense sabiendo que van a ver otro milagro.

A Mí tampoco me resultó fácil cuando me pidieron que convirtiera el agua en vino, o que diera de comer a multitudes con un par de panes y cinco peces. Si se analizaba

carnalmente, la situación era imposible. Pero como bien saben, las peticiones se respondieron y se obraron los milagros. Por eso, no desesperen cuando afronten una situación difícil. Cuando me alaben por las oraciones que he respondido a lo largo de su vida y reconozcan lo mucho que he hecho a lo largo de los siglos, será evidente que para Mí no existen imposibles ni situaciones demasiado complicadas.

Si atraviesas el desierto de la dificultad y no ves más que piedras, tierra árida y confusión, y andas persiguiendo espejismos, exígeme que te auxilie. Súbete a Mi potente vehículo todo terreno, y de paso sírvete un refresco. Te haré una demostración de Mi poder excepcional, adelantando las soluciones y milagros que pediste. Me encanta que me des la oportunidad de rescatarte y mostrarte lo que soy capaz de hacer.

Para Mí nada es difícil. Nada es ni excesivamente difícil ni demasiado pedir para Mis recursos divinos. No hay problema terrenal que pueda obligarme a trasponer los límites de Mi poder. Es más, ni siquiera hace falta que me esfuerce. La oración se parece al ratón que pide al elefante que lo lleve.

Soy tu Superhombre personal y estoy siempre a tu lado. Cuanto más imposible sea la situación y más impresionante el milagro que me pidas, más me gusta hacerlo. Pero ustedes, con sus oraciones llenas de fe me otorgan el poder para realizarlos. Los necesito a pesar de lo débiles y humanos que son para hacer lo sobrenatural.

¿Les gustaría vivir la más extrema de las experiencias? Oren, y luego vean cómo obro un milagro. No hay prácticamente nada más emocionante que verme actuar en respuesta a sus oraciones. ¡Es algo fuera de serie, fantástico, emocionante! Los dispara a otro mundo y les da un éxtasis que ningún placer terrenal puede darles.

Nadie te exige que me pidas un milagro. Lo más probable será que salgas adelante sin necesidad de que lo haga. Pero, ¿acaso no te gustaría presenciar un milagro? ¿No quieres ejercitar esa fe incommovible que tan de vez en cuando se da, la fe que puede hacer descender unos resultados impresionantes solo por estar plenamente convencida de lo que cree y actuar en conformidad? ¿No te gustaría tener más fe? ¿No te gustaría tener la capacidad extraordinaria de poder dirigir Mi mano y hacerme cambiar de parecer, y ser artífice de sucesos que obedecen a Mi voluntad? Si deseas un milagro, ¡cuenta con él!

Tomado de

Vitaminas para orar con autoridad CM#3655b:

1, 10, 29, 38, 39, 8, 9, 19, 20, 17, 18, 7, 3,
21-24, 26, 35, 36, 11, 30, 13, 25, 27, 37.

QUE LA

ORACIÓN

SEA

EL

CENTRO

DE TU

VIDA



Que la Oración sea el Centro de Tu Vida

Libro 14, Compilación #03 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Agosto 2021

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Sí, el tiempo apremia, y como se acerca el Fin, Satanás sabe que no le queda mucho. Presentará batalla y utilizará todas las fuerzas de este mundo sobre las que tiene poder: enfermedad, plagas, pestilencia, turbulencia en la atmósfera y en los gobiernos humanos. No obstante, Mi poder en ti es mayor, pues tienes a tus órdenes todas las potencias del Cielo, el poder de la oración, de reclamar Mis promesas de protección y provisión, de obrar hazañas grandes y portentosas en Mi Nombre. ⁽¹⁾

A medida que el mundo se entenebrece, se hace más importante que nunca que Mis hijos se conviertan en portadores de luz, y la única manera será que resplandezcan con la luz de Mi Espíritu, Mi verdad, Mi Palabra y Mi amor.

No es algo que pueden generar solos. Tiene que proceder de Mi Espíritu y canalizarse por medio del de ellos. Su espíritu debe estar renovado, limpio, abierto y libre de pecado. No en el sentido de ser perfectos, sino de que espiritualmente se limpien sin cesar. Necesitan una conexión firme y saludable conmigo para convertirse en los seres de luz que los he llamado a ser y cada vez más han de ser.

También es importante que se conviertan en los soldados espirituales que tanta falta harán, y justamente por eso deben volverse expertos en el empleo de las armas espirituales. Tienen que acceder a Mi poder mediante la alabanza, la oración a futuro y la de intercesión. Se les exigirá mucho a medida que se internan en el futuro que les tengo deparado. ⁽²⁾

Sus oraciones son tan poderosas que pueden sacudir al mundo, alterar vidas para bien y captar milagros. Me encantaría que invocaran más milagros en oración y aumentaran el poder de sus oraciones invocando el poder de las llaves. Es mucho lo que pueden lograr orando. ¡Cuentan con la formación y las bases para ser tremendos soldados de la oración! Así que pónganse a la altura de las circunstancias e invoquen el poder del Cielo para obtener resultados positivos, tanto en su vida personal como en la de otros.

El Cielo rebosa de poder; solo tienen que canalizarlo. Pónganme entre la espada y la pared, invoquen la asistencia celestial que por derecho les corresponde y se quedarán impresionados con los resultados. Todo está dispuesto para que reciban portentos de Mí; basta con que lo digan, hagan su parte siguiendo la

orientación que doy a cada uno y confíen en que cumpliré Mi parte.

El poder que les doy por medio de las armas espirituales es una señal clara y significativa del amor que les tengo. Cuando echan mano de su poder, nuestro amor se fortalece y la energía y vitalidad espiritual que procede de esas armas impregna su vida de maneras nunca vistas. ⁽³⁾

El primer paso en esta era de la acción es la oración. Os llamo a despabilaros y empezar a apuntar vuestras antenas de nuevo hacia arriba. Es hora de que Yo sea vuestra única sintonía. Dejad de andar apresurados de aquí para allá tratando de ser los héroes. Dejad que Yo me encargue de eso. Dejad que responda vuestras oraciones. Y podéis empezar por pedirme que la oración se convierta en el centro de vuestra vida.

No hay mejor momento que ahora mismo; así pues, ¡comenzad ya! Mañana puede ser tarde, y no querréis encontraros con que sois poco duchos en el empleo de esa arma porque no practicasteis lo suficiente ni participasteis de la acción cuando esta se inició. ⁽⁴⁾

¿Por qué son tan eficaces las oraciones? Porque se conectan a Mi represa de poder. En vez de hacer la obra por tu cuenta utilizando tus propios recursos, tu propio entendimiento, unguento y poder, tienes acceso a Mi poder, Mi sabiduría y Mis recursos, que son infinitos. Yo puedo cambiar las situaciones y las ideas de la gente en un momento, mientras que a ti te tomaría días hacerlo por tu cuenta. Así pues, cuanto más tiempo dediques a orar, pidiéndome que obre como sea necesario para cumplir Mi voluntad, más lograrás. Será tiempo bien aprovechado.

En muchas situaciones hace falta un milagro o una serie de milagros para que se cumpla Mi voluntad. Aunque esos milagros no sean tan señalados de por sí, esos pequeños pasos y sucesos pueden acumularse hasta convertirse en algo importante; y muchas veces depende de esos detalles que se realice o no la obra, que se cumpla o no Mi plan para ti. Al orar por cada uno de ellos y pedirme específicamente que me encargue, ahorras muchísimo tiempo. Entonces todo encaja en su sitio y hay muchos menos problemas.

Claro que, aunque se ore, no siempre sale todo bien, ya que también estoy limitado por las decisiones de otros, dependiendo de que se sometan o no a Mi Espíritu.* Y el Enemigo a veces también coloca barricadas, y Yo lo permito dentro del plan general y propósito general de la humanidad. Pero todo sale mucho mejor así que cuando no se ora. No pienses que no contesté tus oraciones o que no sirvieron de nada; ¡más bien piensa que la situación podría haber sido peor si no hubierasorado! ⁽⁵⁾

La oración requiere fe. Es necesario que crean que funciona de verdad y que es mucho más que un rito diario de bondad espiritual. Tienen que creer de todo corazón que cuando rezan entran en acción a su favor, aunque tome algún tiempo ver los resultados. Su fe no vacila solo porque tarde en llegar la respuesta. Y dado que su fe no vacila, sino que sigue confiando, cuando les concedo la respuesta, su fe se acrecienta y fortalece. Mientras que si no tienen un propósito concreto y una creencia firme en la oración, la fe se pierde la oportunidad de crecer con plena confianza en que obraré el milagro de la forma que sé que más conviene. ⁽⁶⁾

En el plano espiritual hay muchas cosas que para ti son misterios pero en realidad son muy sencillas. En el físico, no parece que tenga mucho sentido decir que si pasas el doble de tiempo de rodillas, sin hacer otra cosa que presentarme tu espíritu en humildad y sumisión, lograrás más que si pasas ese mismo tiempo ajetreando con todos los asuntos que tienes que atender.

Todo depende de la clase de logros que busques. Es cierto que puede que no salgas a la calle tan pronto. Tal vez tengas que posponer esas diligencias que esperabas realizar. Pero míralo desde una perspectiva más amplia: ¿qué quieres lograr? ¿Se trata simplemente de subsistir un día más? ¿De tener para comer y pagar el alquiler? ¿O quieres transformar el mundo, corazón a corazón, día a día, hacer frente a las fuerzas del mal que quieren condenar a la perdición las almas de los hombres y someterlas a esclavitud espiritual? Esa es la obra que no puedes realizar sin Mi ayuda y fortaleza.

Te voy a contar algo sobre aquella breve conversación entre Lutero y Melanchton de la que tantas veces has oído hablar: Melanchton sabía que aquel día tenían mucho que hacer. Lutero también lo sabía, así como que la sugerencia de Melanchton de reducir a la mitad el tiempo de oración era perfectamente lógica, pues así tendrían más posibilidad de atender todos los asuntos que debían resolverse aquel día. Pero Lutero no se fijaba en todo lo que tenía que hacer ese día. Tenía la vista más allá. Veía más allá de los asuntos físicos inmediatos; comprendía la misión y el motivo por el que lo había puesto en la Tierra. Sabía que en momentos de tanto ajeteo era fácil olvidar en qué debía centrar la atención. Por ello, sabía que debía pasar más tiempo orando, no menos; no para realizar por sí mismo todo lo que tenía que hacer ese día, sino para hacer sin falta lo que Yo quería que hiciera.

Sabía que hacer una cosa bien, en el momento en que Yo quería, a Mi manera y conforme a Mi voluntad era un logro mucho más importante que encargarse de los cientos de tareas urgentes que lo acosaban. Sabía que no podía dejar que lo inmediato apartara su atención de lo eterno. ¡Y fíjate adónde lo llevó su forma de pensar! ¡Fíjate en el gran soldado y seguidor de Mi Espíritu que llegó a ser: causó transformaciones en el mundo y en la historia que han durado siglos!

Os he llamado, hijos Míos, a realizar una tarea no menos monumental que la de Lutero, por lo que tenéis el deber de pasar más tiempo orando, de rodillas, buscando Mi voluntad, implorándome que obre a vuestro favor; que no perdáis de vista el panorama general, las obras mayores que quiero realizar por medio de vosotros, de vuestros Hogares, de vuestros ministerios, de las personas con quienes tenéis trato frecuente; no solo lo que hacéis a diario para subsistir, sino las obras del Espíritu en el corazón y la mente de los hombres. Esas son las más importantes para Mí. Esas son las realizaciones por las que debéis esforzaros. Ese será el aspecto en que mejoréis: obraréis Mi voluntad con mayor exactitud y con resultados más rápidos al dedicar tiempo a andar más despacio y procurar hacer exactamente lo que quiero que hagáis. ⁽⁷⁾

A lo largo de todas las generaciones los hombres se han debatido entre apoyarse en el brazo de la carne y la fuerza humana y apoyarse en el poder de Dios. Desde el principio hasta ahora, todos Mis hijos han batallado para decidir entre servirme apoyándose en sus propias fuerzas y realizar su servicio apoyándose en Mí. Es una lucha para ellos. Piensan que deben hacer esto y lo otro, y no han llegado a comprender plenamente que deseo que lleven a cabo su servicio con Mi poder, Mi fortaleza y Mi fuerza.

Siempre hay mucho que hacer en Mi servicio, porque la mies es mucha y los obreros pocos; y Mi Espíritu los impulsa a hacer todo lo que es necesario. Pero creen que deben hacerlo con su propio poder, por sus propias fuerzas; no me han buscado a Mí y Mi poder, no han confiado en Mí y en Mi poder. No han llegado a comprender del todo lo que puede hacer Mi poder mediante la eficacia de la oración, mediante la eficacia de Mi Palabra, mediante la eficacia de Mi guía.

Los pocos que lo comprendieron y que se apoyaron en Mi poder por medio de la oración, que me buscaron en todo, han logrado más que ningún otro hombre, porque operaron con el poder de Mi Espíritu. El poder y fortaleza de Dios son enormes. Sin embargo, Mis hijos no lo aprovechan tanto como podrían. Esta ha sido la batalla en todas las épocas. ⁽⁸⁾

Cuando Moisés alzó los brazos clamando a Mí a orillas del Mar Rojo, extendí la mano y abrí las aguas, y las mantuve apartadas hasta que los últimos de Mis hijos se encontraron a salvo al otro lado. Cuando el pastorcillo David cargó su honda, alzó los ojos a Mí y musitó una oración, guí su piedra y derribé al gigante Goliat. Cuando Elías me imploró por la lluvia que había prometido, envié abundantes precipitaciones. Asimismo, cuando clamó a Mí en Zarepta implorando por el alma del hijo de la viuda, devolví la vida al cuerpo inmóvil del muchacho.

Cuando Sadrac, Mesac y Abednego clamaron a Mí al entrar en el horno abrasador, descendí y caminé con ellos en medio del fuego, y las llamas no los tocaron. Cuando el profeta Isaías intercedió por Ezequías, pidiendo una señal de su curación, hice retroceder el tiempo. Cuando Jonás clamó a Mí en su aflicción, respondí y lo puse en tierra seca.

¿Cuánto más no haré por vosotros, amores Míos, en esta época de grandes milagros? Que vuestra fe cobre fuerzas, pues en esta era de la acción, aquí estoy, listo, dispuesto y esperando para obrar cosas aún mayores a vuestro favor. Dejad que estas Palabras estimulen vuestra fe, pues os digo que estoy con vosotros y estoy dispuesto.

¿Lo veis? ¿Podéis entenderlo? ¿Os apropiaráis de ello? No imagináis cuán grande es el poder que pongo al alcance de vuestras frágiles manos humanas. No hay nada semejante. No hay nada igual. No se puede imitar. Nadie os lo puede arrebatarse. Nunca se perderá. Jamás se extravía. ¡Qué poder tan grandioso, tremendo y magnífico! Solo se puede liberar al sonido de vuestras oraciones. Se os entrega únicamente cuando accionáis vuestra fe. Así, amores Míos, es como vuestras oraciones fervientes y llenas de fe pueden alterar radicalmente cualquier situación, cualquier corazón, y proveer cualquier cosa que se necesite.

No temáis ponerme a prueba. Clamad a Mí. Declarad vuestra fe y recordadme Mis promesas. Cómo me agrada que hagáis demostración de vuestro conocimiento de Mi Palabra. ¡Invocadla! ¡Haced descender el poder! ¡Conmoveos! ¡Orad con gran fervor! Volcadme vuestras emociones sentidas en oración. ¡Llenaos de pasión! Contad con que actúe, y apartaos para verme obrar lo que no podéis hacer por vosotros mismos. ¡Conmoveos en extremo al rogar, y os responderé con extrema generosidad!

Ejerced vuestro poder al reuniros hoy, amores Míos, pues estoy con vosotros, listo y dispuesto y a la expectativa para responder toda oración. Tened confianza en ello; pedid todo lo que queráis en Mi nombre, y Yo lo haré. ⁽⁹⁾

¡Cuán inestimable es el valor, cuán inmenso el poder del don de la oración! Cada uno de Mis hijos tiene en distinta medida este preciado don en su interior, en el santuario interno de su espíritu.

Yo puse este don, este deseo, este vínculo de comunión conmigo, en el corazón y el espíritu de cada uno de Mis amores cuando empecé a habitar en vuestro corazón y vuestro espíritu. Este don, al igual que cualquier otro, se puede afinar, cultivar, desarrollar e incluso perfeccionar hasta tal punto que las enormes puertas de roble de los imposibles se abran cuando lo deseáis, que las montañas se retiren cuando lo pidáis y que a vuestros ojos mortales se revelen visiones como las de Mi profeta Daniel.

Este don se otorga de una manera única a cada persona y, como es espiritual, solo Yo conozco su medida y el servicio que presta. No es algo tangible que se pueda ver o medir en la Tierra. Está sujeto al mismo principio que el amor, ¿y cómo se puede medir el amor? Conforme crece vuestro don de oración, también aumenta su medida y el servicio. Es de vital importancia que dentro de cada una de Mis esposas se desarrolle continuamente este don. A medida que los tiempos se entenebrece, se hará cada vez más esencial cultivarlo. Cada una de Mis esposas se verá obligada a afianzar su don de oración y este conducto de comunicación conmigo, y por ese medio haré por ellas milagros de gran magnitud.

Algunos ya han desarrollado bastante este don empleándolo mucho, mas otros lo tienen inactivo en su espíritu, pues les falta ejercitarse esforzándose por orar. Dentro de otros el don se activó, pero lo tienen como adormecido. Ahora avivo a todos Mis amores estimulándolos a perfeccionar ese don que llevan dentro y emplear ese poder y esa fuerza tan descomunales. Ese don aviva y acciona el mundo espiritual para que actúe en favor vuestro. Mueve Mi mano y afianza vuestro vínculo conmigo y con los muchos ayudantes que os rodean.

Vuestros cuerpos son como templos en los que puede habitar Mi Espíritu, y dentro de vuestro templo hay varias salas. Está la sala y el santuario de la alabanza, que conduce al aposento secreto de la oración. Hay un aposento interno reservado para Mis esposas íntimas, donde se encuentra nuestro lecho de amor. El tiempo que pasáis en cada aposento es de vital importancia para vuestro crecimiento espiritual y vuestro vínculo conmigo. Cada aposento se comunica con los otros, y vuestro espíritu puede pasar fácil y rápidamente de uno a otro.

Para desarrollar y agudizar el don de la oración, cada una de Mis esposas debéis desearme, buscarme, acudir a Mí, acostaros conmigo y amarme. Así podré decir al oído a vuestro espíritu la clave, la manera en que vuestro espíritu puede progresar en el ministerio de la oración, concentrarse con más facilidad en ella y emplear al máximo el don.

Para sacar el máximo provecho a vuestros ratos de oración, os pido a todas Mis esposas que echéis los cimientos para crecer en ese aspecto tan importante buscándome primero a fin de pedirme la llave personalizada o el juego de llaves que correspondan a vuestro santuario interno de la oración. La llave que abrirá más que nunca vuestro espíritu y vuestra carne al ministerio de la oración, la que suscita en vuestro interior un intenso deseo de orar, de comprender lo esencial que es este don, un ansia insaciable, un clamor y deseo de Mí que provenga de lo más íntimo, del altar de la oración; un vivo anhelo de vuestro espíritu hacia su gran Creador.

Os llamo, Mis amores, a orar con más fervor, con más apremio, con más conciencia de la importancia de orar sin cesar, de mantener en todo momento ese vínculo de comunión y esa comunicación conmigo.

Venid, acostaos conmigo y dejad que os dé la clave para vuestro propio don de la oración. Tengo la clave para el corazón y el don de cada uno. La tengo en la mano. Basta con que la pidáis para que con gran placer y deleite la entregue a cada uno de Mis amores cuando acuden a Mí. ⁽¹⁰⁾

¡Las fuerzas del Cielo están listas, a la espera de vuestras órdenes, Mis amados! A todos vosotros, hijos de David, os ha sido concedido el honor de tener a vuestra disposición fuerzas especiales que os asistan en la lucha y os ayuden a repeler los ataques del Maligno. Éste sabe que le queda poco tiempo, es conocedor del gran peligro que suponéis para él, y por eso echa mano de su artillería pesada contra vosotros. Mas los poderes del Cielo dejan en ridículo a los suyos, y están a la espera de presentar batalla.

¡A los combatientes de Mi Reino en el mundo espiritual que han recibido formación especial les agrada la lucha! Les agrada derrotar al Enemigo, ¡y lo hacen con gran rapidez y denuedo! En cuanto uno de Mis hijos solicita ayuda, salen a vencer. Mis combatientes nunca han perdido una batalla. Tienen un historial impecable. Su poder es ilimitado. Lo único que lo limita sois vosotros.

Cuando clamáis a Mí de todo corazón en sumisión y humildad se liberan Mis huestes para que combatan con todo el poder del Cielo y de la Tierra. ⁽¹¹⁾

Cuando claman a Mí e invocan Mi nombre, el Cielo entra en acción. Ustedes están atados a la Tierra y sus limitaciones, pero por medio de la oración su voz salta a otra frecuencia y resuena en el Cielo y el mundo espiritual. Cuando invocan Mi nombre, el Cielo y su poder deben responder a la promesa que me hizo Mi Padre, que dijo que gracias a Mi muerte en la cruz Su poder estaría a disposición de todos los que acudan con humildad al Cielo y lo pidan. Ya había ofrecido ese poder, pero el hombre y Dios habían estado separados hasta cierto punto por la ley y la necesidad de hacer buenas obras. Al tomar la carga de la humanidad sobre Mis hombros, la alivié de los pesos del pecado y le ofrecí un conducto instantáneo con el Cielo para solicitarme cuanto necesite. ⁽¹²⁾

Cuando te sientas confiado y creas saber lo que haces, ten cuidado, pues entonces es cuando se pierde todo apremio al orar. Es un error muy común que cometen Mis hijos. Creen que saben lo que deben hacer, o que sus planes son suficientes o más realistas que los Míos, y relegan por ello la oración. Y luego cuando fracasan se dan cuenta de que se olvidaron de la oración, y de Mí con ella.

No basta con pedirme que bendiga una nueva empresa; hay que hacer mucho más. Hay que dejar de lado el orgullo, comprender y reconocer ante Mí y ante uno

mismo que Yo soy el único que puede manteneros a flote y con la cabeza fuera del agua. En esta nueva era, la de la acción, las cosas no son igual.

He sido indulgente, y hasta ahora os he permitido tener éxito por vuestra cuenta en ciertos aspectos, pero ahora ya no es tan fácil. La batalla es más encarnizada, el Enemigo está rabioso y tiene que haber más disciplina en vuestras filas. No queda tiempo para holgazanear; hay que comenzar a orar más y acudir a Mí en busca de instrucciones. ¿Entendido?

El obstáculo está en el orgullo y la confianza en vosotros mismos. Comprendo que cuesta aceptarlo, pero si deseáis salir adelante en este ejército, tendréis que renunciar al orgullo. No hay tiempo para que los cabos anden de aquí para allá pensando que son ellos los que llevan la batuta, ni para que los sargentos piensen que tienen la situación dominada. Lo siento, pero las cosas han cambiado. De ahora en adelante, tendréis que consultármelo todo y encomendármelo todo en oración.

El General soy Yo. Conozco los planes de batalla, así que tendréis que dejar el orgullo y la confianza en vosotros mismos. Tendréis que dejarlo todo atrás y empezar a acudir a Mí para todo; y cuando digo algo, lo digo en serio. No hay más vueltas que darle; de lo contrario, es posible que terminéis siendo un lastre para el resto de vuestra división por creer que os bastáis a vosotros mismos. ¡No seáis de esos! ⁽¹³⁾

Algunos os habéis vuelto carnales y os habéis acostumbrado a obrar más en el plano físico y menos en el espiritual. Habéis dejado de emplear la oración en la medida suficiente, pues no veis el poder que tiene en el plano espiritual, ya que lo espiritual no está tan presente como debería en vuestra vida. Si tenéis mucho contacto o relación con el mundo o con gente mundana, es fácil contagiarnos de su forma de razonar, actuar, afanarse y descuidar el lado espiritual de la vida. Para estar en Mi Familia, pido que se tenga una mentalidad espiritual. Es un elemento esencial para ser un soldado eficaz de la oración. ⁽¹⁴⁾

No puede darse el lujo de conducirse con una mentalidad carnal, porque gran parte de Mi orientación y dirección es espiritual y se basa en verdades espirituales. Si tienen una mentalidad carnal, no captarán la orientación y consejos actualizados que doy, ya que no se entienden con la mente carnal.

Como dice Mi Palabra, el ocuparse de la carne es muerte (Rom.8:6), muerte de la vida espiritual, muerte de su conducto y muerte de su vínculo conmigo, porque las cosas de Mi Espíritu no pueden entenderse carnalmente ni tienen mucho sentido para la lógica carnal.

Por ejemplo, aminorar la marcha. Se preguntan cómo es posible que les pida que aminoren la marcha cuando hay tanto que hacer. Para la mente carnal, lo

acertado sería aumentar la velocidad, trabajar más ardua y rápidamente, dedicar más horas, esforzarse por empujar la roca cuesta arriba.

¿Qué les pido? Que se detengan, se tranquilicen, mediten, vayan más despacio, se retiren y acudan a Mí en oración. Podrían decirme: «¡Pero, Señor, eso es un disparate! Ya sé que eres Dios y todo eso, pero si dejo de empujar esta roca aunque sea por un segundo, rodara hacia atrás y me aplastará, y también a todos los que confían en que me voy a hacer cargo.»

Para la mente carnal, Mis consejos son absurdos. Por eso, los tienen que ver desde el punto de vista espiritual y con una visión celestial. Tienen que dar lugar a que los lleve al espíritu para ver Mi plan, y luego creer por fe que resultará porque dije que así sería, aunque no lo entiendan del todo. ⁽¹⁵⁾

Quiero que sepas que deseo hacer y haré lo imposible por ti si abandonas tu lucha nerviosa, inútil y frenética por salvarte, por librarte, por resolver tus problemas. Soy el Señor que te guarda. Quiero que pongas tu vida en Mis manos, que reposes en Mí, que aprendas a confiarme plenamente lo que no entiendas y dejes te levante por encima de todo problema que se te presente; que tengas tanta confianza en Mí que nada te haga tambalear.

Nadie puede salvarse a sí mismo ni añadirme a Mí, añadir Mi poder o Mi virtud a sí mismo con la fuerza de su voluntad y de sus obras. Esa es la locura del hombre santurrón. Únicamente cuando fallas, cuando caes, cuando eres débil y tienes necesidad, cuando clamas a Mí con ansia para que haga por ti lo que sabes que no puedes lograr por ti mismo, se puede dar el milagro de librarte con Mi gran poder.

Has visto que en la mayoría de las situaciones el único remedio eficaz es la oración. Tu voluntad, atractivo, bondad, inteligencia, maldad, intimidaciones y demás tácticas de la carne se quedan cortos y te dejan impotente. Solo la oración sincera, ferviente y humilde acciona Mi mano y surte efecto cuando nada más resulta. Son dones valiosos que provienen de Mí. La humildad es un don muy valioso, aunque los humanos no siempre la vean así al principio. ⁽¹⁶⁾

Depender de Mí es orar. ¿Cómo se puede decir que se depende de Mí si no se ora, ya sea reconociéndome y acudiendo a Mí en busca de soluciones, respuestas e instrucciones por medio de profecía, o poniendo en Mis manos vuestras necesidades y problemas, o los ajenos, por medio de la oración? Si falta una de esas dos formas de oración, es evidente que os valéis mucho por vosotros mismos y no veis claramente que separados de Mí nada podéis hacer.

Quiero llevar a una fase de mayor intercesión, y lo haré por medio de Mi Palabra. La ayudaré a entender mejor el valor de sus oraciones, de pasar esos

momentos buscándome. ¡Qué necios son los hombres al pensar, con lo débil e impotentes que son, que afanándose y fatigándose pueden ni mucho menos lograr lo que con unos pocos minutos dedicados a la oración! Una vez que Mis hijos se den cuenta de ello estarán mucho más dispuestos a pasar el tiempo que haga falta en oración y verán el fruto de esas plegarias.

Eso también es parte de la clave de la era de acción. Por acción se entiende el acto de realizar una actividad. Pero hay que comprender que orar también es actuar: es la acción más eficiente y poderosa que existe. Por alguna razón, los hijos de David han dissociado la oración y las actividades espirituales de lo que consideran acción. Piensan que para que algo sea acción tienen que esforzarse en lo físico, hacer algo visible, ejercitar su iniciativa. Eso es cierto, mas también existe una acción invisible de índole espiritual, la acción potente a la que da lugar la oración. No se puede tomar como algo menos valioso, menos importante o de menor trascendencia ahora que estáis en la era de acción. La oración es el medio que os permitirá progresar más rápido y eficazmente, y os impulsará para alcanzar todo el fruto y la potencia de la era de acción. Solo entonces veréis los milagros y las obras mayores que he prometido.

Cuanto más tiempo pasa uno orando, mayor es el vacío que siente cuando no lo hace, y más fácil me resulta estimularlo a orar. Es algo que se debe cultivar, pues se trata de comprender y aceptar la fuerza de la oración y adquirir al mismo tiempo la costumbre de orar. Aunque comprendáis y aceptéis la eficacia de la oración y creáis en ella, no sirve de nada hasta que de hecho oráis. No basta con comprender, aceptar y creer; eso no es más que el primer paso. En el momento en que dedicáis tiempo a pedirme ayuda, formular y expresar verbalmente vuestras oraciones, ya sea de viva voz o en vuestros pensamientos, pidiéndome en concreto lo que necesitáis vosotros u otros, es cuando Yo y vuestros ayudantes espirituales podemos obrar en vuestro favor. ⁽¹⁷⁾

La oración demuestra que tienes fe en Mí, en que obraré y haré lo imposible, daré soluciones, te indicaré el camino y actuaré en la vida de otros. Cuando obras en el plano de la fe, lo haces también en el mundo espiritual, que es donde nacen los milagros, donde ocurre lo imposible. Cuando tú, con lo insignificante que eres, me suplicas por algo, te conviertes en un poderoso instrumento. No hace falta que sientas ese poder o que te parezca que estás haciendo algo grande; lo que importa no es lo que sientas, sino que el espíritu de la oración es poderoso y sobrenatural.

No alcanzas a ver muy bien la importancia de tus oraciones, pero el hecho de que ruegues por algo o por alguien no solo es importante para tu relación espiritual y tu conexión conmigo; también crea un vacío para que Yo lo llene. Así como tus palabras son realidades concretas, tus oraciones también lo son y tienen efecto.

Siempre tienen su fruto, toda oración tiene poder y afecta algo. Es real, y cuando oras suceden cosas en el plano espiritual que tienen consecuencias en la Tierra.

Yo obro por medio de tus oraciones, tanto las que haces silenciosamente en tu interior como las habladas. Mas cuando me expresas tu oración en palabras manifiestas todavía más fe en Mi poder, me das toda la gloria y reconoces que soy tu Dios y Señor: quien obra milagros, provee, te protege y te guía. Es un testimonio ante los demás, ante tus amigos y ovejas, y el medio del que me valgo para bendecirte.

Cuando oras, me pongo de inmediato manos a la obra. Aunque no veas lo que estoy obrando en la esfera espiritual, te prometo que obro a tu favor. Respeto tus oraciones y me he comprometido a responder cada una de ellas. Aunque no siempre sepas lo que hago ni cómo respondo, te aseguro que obro, respondo, y cumplo fielmente Mi promesa.

Para Mí es muy importante que ores. En cuanto lo haces nos conectamos en espíritu y comienzo a hacer lo que solo Yo puedo realizar por ti. Ello no significa que siempre te vaya a dar la respuesta que quieras o te parezca mejor, mas prometo obrar y responder conforme a Mi voluntad y a lo que sea mejor. Puedes contar con que tus oraciones surtirán efecto. Cuenta con que Mi Espíritu obre nada más ores, pues así funcionan las cosas en el mundo espiritual. La oración es una ley espiritual, y en el momento en que rezas inicias ese proceso espiritual y se desencadena una sucesión de acontecimientos. Mas si no oras, no podrá suceder nada de eso.

Debes confiar en que tus oraciones son muy importantes, en que son el arma espiritual con que me incitas a obrar a tu favor. Debes depositar toda tu fe en la eficacia de la oración, pues el poder de tus ruegos es grande, grandísimo. Cuanto más ores, más puedo favorecerte; por eso es tan importante que me reconozcas y ruegues por todo, que ores sin cesar. Al orar me pides que obre a tu favor, y demuestras que me necesitas y que dependes de Mí. Esa fe en Mí y ese amor a Mí me agradan, y no dejo de obrar en favor tuyo.

El Enemigo menosprecia la oración y trata de hacerte dudar del poder y la eficacia de ella, pero Yo digo que es muy eficaz, y una de tus armas espirituales más poderosas. No bajes jamás la guardia ni pienses que da igual que ores o no; es esencial. Cuando oras se obran cambios aunque no los veas con los ojos. Así pues, mantén siempre lista tu arma espiritual, empléala, empúñala constantemente, ya que es tu mejor protección contra los ataques del Enemigo y la clave fundamental para que obtengas la victoria y las bendiciones de Mi Espíritu. ⁽¹⁸⁾

(Habla Papá:) El Enemigo combate mucho la oración, y no solo la oración, la profecía y el escuchar directamente al Señor, sino la oración en general, toda clase de ruego e intercesión, pues conoce sus buenos efectos. Sabe que ayuda al Reino de

Dios y que por tanto le dificulta su obra mala. Puede que les parezca que orar un poco por aquí y otro poco por allá no tiene mucho efecto ni cambia mucho las cosas. Quizás hasta piensen que no es más que una rutina, que quizás no logra nada ni contribuye mucho a cambiar las situaciones; ¡pero no hay nada más lejos de la verdad!

Si la gente piensa que sus oraciones no cambian mucho las cosas es porque el Enemigo la ataca tratando de disuadirla para que no ore, y porque físicamente no se ven los cambios en seguida. Pero que no se vea todo el fruto de las oraciones no quiere decir que no influyan en las circunstancias y en la vida de las personas, o que no tengan mucho efecto.

Todas nuestras oraciones, incluso las breves que se hacen de pasada cuando el Señor nos recuerda a alguien y oramos por esa persona, tienen efecto. No solo son beneficiosas para los demás, sino también para uno mismo. La oración acerca a Dios. Lo mantiene a uno conectado con el mundo espiritual y lo ayuda a estar sintonizado, inspirado y en el buen camino. Aunque se ore por personas o situaciones con las que no se tenga nada que ver personalmente, se está en el plano espiritual, y eso es muy beneficioso para la vida espiritual.

Rogar por otros hace descender el Espíritu del Señor. Presentarle un pedido de oración genera un espíritu de fe, un espíritu positivo, pues se cuenta con que Él responda, haga algo, se mueva. El simple hecho de manifestar fe en Él con oraciones le agrada, y se pone a obrar en la situación o la vida de la persona por la que se ruega. Él lo escucha todo y no se toma las oraciones a la ligera. No se desentiende de ellas ni las archiva para ocuparse de ellas cuando tenga tiempo; se toma cada una muy en serio, porque sabe que son sinceras. Nos ama y ama a la persona por la que oramos y quiere ayudarla. Quiere obrar, moverse y efectuar los cambios necesarios, proveer para las necesidades, lograr victorias, obrar milagros, y las oraciones le permiten hacer todo eso mucho más rápido.

Ha dado Su Palabra, y si se ora por algo o por alguien, tiene que obrar, tiene que actuar y poner la plegaria en acción, hacer algo. Lo prometió, y orar y exigirle que cumpla Sus promesas tiene mucho efecto, mayor del que se imaginan, mucho, mucho mayor. El Señor no siempre te da la respuesta a cada oración ni deja ver todos los resultados; hay que tomarlo por fe, y a veces hay que seguir orando y suplicando como la mujer importuna. En buena parte es por fe, y aunque no se vean resultados inmediatos, se puede confiar en que toda oración surte efecto.

A veces el Señor nos deja ver los resultados en seguida para animarnos y demostrarnos que al orar no estamos haciendo algo maquinal, sino que Él escucha y responde. En ocasiones permite que se vea el milagro, la respuesta a la oración, para que lo alabemos y le demos toda la gloria. Otras veces, no se ve; no se sabe lo que pasa y hay que confiar y tomarlo por fe. Pero esos momentos son importantes -

quizás más todavía- porque Él tiene que obrar más, hay más factores de por medio y más pasos que dar, y hace falta un milagro mayor.

No dejes de interceder; es un ministerio muy importante y necesario. Las oraciones son importantes, cada una de ellas. Son efectivas y tienen un efecto concreto. No solo benefician a otros, sino también a uno mismo porque lo mantienen en comunicación con el Señor, blando, compasivo y humilde. ⁽¹⁹⁾

Gracias, esposas Mías, por mantener encendidas vuestras velas de oración. Sé que no siempre veis los resultados inmediatos, pero Yo sí los veo. Sé que no siempre captáis la magnitud de vuestras oraciones, pero Yo y Mi ejército celestial vemos su gran repercusión. Vemos la luz, el fulgor de vuestras súplicas mientras cruzan las naciones y van de un país a otro, de un corazón a otro, y tocan a las personas por las que os preocupáis.

Los diablos también ven el rastro, el destello de vuestras oraciones al pasar, y tiemblan. Temen, porque les atan las manos y les impiden realizar sus fechorías. Les cortan el paso. Ellos saben que no pueden con vuestras oraciones llenas de fe cuando las ven atravesar el cielo como una centella.

Cuando oráis, es como si enviarais una señal de humo. Mi ejército celestial y Yo vemos la señal, la captamos, y al momento nos ponemos a actuar a vuestro favor. Los diablos también ven la señal y se estremecen y tiemblan. Saben cuál será su efecto en ellos.

El Enemigo os quiere hacer creer que vuestras oraciones carecen de poder. Es posible que al ver el cariz que toman diversas situaciones por las que oráis os parezca que tiene razón. Y cuanto más lo penséis, puede que tendáis más a pensar que vuestras oraciones son en vano, en cuyo caso, ¿para qué os vais a tomar la molestia?

El Diablo es capaz de hacer cualquier cosa para que dejéis de orar, porque la oración lo derrotará. Por eso tiemblan y temen los diablos cuando oráis, porque vuestras oraciones obran contra ellos. Cuanto más oráis, más condenados están a la derrota. ¡Mirad, pues, con ojos de fe, con ojos espirituales, y ved! ¡Mirad cómo tiemblan y temen!

Perseverad en oración, sabiendo que es como recibió Mi siervo Martín Lutero de Mí en la canción *Qué fortaleza es nuestro Dios*:

*Si del infierno una legión
quisiera aniquilarnos,
no temeremos porque en Dios
y en Su verdad triunfamos.
El príncipe del mal*

*no nos hará temblar.
Luchemos sin cuartel,
que él pronto va a caer;
una Palabra basta.*

Y esa Palabra no es solo Mi Nombre, sino todas las que utilizáis al orar y están cargadas con la verdad de Mi Palabra. Persistid en la oración, que vuestras plegarias herirán en lo vivo al Diablo y lo ahuyentarán junto con todos sus diablillos, temblando ante el inmenso poder de Dios. Vuestras oraciones llenas de fe proclaman la victoria sobre Satanás y sus demonios, la victoria que vence al mundo.
(20)

La oración no es inactividad; no es quedarse sentado sin hacer nada, ni tampoco un derroche de energías. La oración es la esencia de su servicio a Mí. Repito: la oración es la esencia de su servicio a Mí. Por medio de la oración demuestran su dedicación, servicio y lealtad a Mí.

La oración es el sacrificio con el que demuestran su rango y honor como combatientes. Es una de las exigencias básicas de todo soldado de este ejército. La oración es el fundamento sobre el que se libra la guerra por el mundo, y el punto de partida de todo milagro.

La oración no es un arma secundaria de su arsenal; es la principal. No es un plan de contingencia para cuando se vean en un aprieto. La oración es el plan, ni más ni menos. La oración es la estrategia. La oración es el balón en el fútbol, la pelota en el rugby, la bola en el billar o en cualquier deporte. Sin ella, sería imposible el juego de su vida espiritual.

La oración es la fibra fundamental del mundo espiritual y el andamiaje de todos los almacenes del espíritu. Es un vínculo vital con el mundo espiritual y el fundamento de toda la acción de Mi Reino. La oración es tan inseparable de su vida como el aire que respiran. Sin ella no habría liberación de poder, energía espiritual, logros ni milagros. Es el ingrediente esencial de su vida espiritual. La acción que genera acción. Todo depende de la oración.

En vista de su importancia, les recuerdo una y otra vez que deben valerse de ella, vivir por ella, tenerle una fe ciega y depender de ella. Mas a pesar de ser tan importante, es una de las armas menos usadas y más atacadas de su arsenal. Satanás tiene toda una división de fuerzas asignada para distraerlos e impedirles que oren. Se valen de cualquier táctica, y tienen a su disposición todo el poder que él puede conferirles, porque es lo que más daño hace a su reino. Si logra que no activen su arma, que no empleen su equipo en el campo de batalla, habrá triunfado sobre ustedes.⁽²¹⁾

Orar es lo máximo que podéis hacer. Orar es lo mejor que podéis hacer. Orar es la solución. No hay nada imposible para el hombre y la mujer que ruegan sin cesar. No hay barrera que no puedan derribar la oración intensa y el poder de las llaves; no hay enemigo que la oración y las llaves no puedan derrotar. Orando podéis lograr mucho más que de ninguna otra manera. Rogar con tesón, con perseverancia, intercediendo; orar sin cesar: esa es la clave.

Si dejáis que se inicie un reavivamiento de la oración en vuestro interior, se desatará una revolución que hará noticia en todo el mundo. ⁽²²⁾

(Ora Papá:) ¡Gracias, Jesús, por Tu grandeza, por contestar las oraciones de Tus hijos! Ayúdanos a comprender lo importantísima que es nuestra vida de oración. Durante muchos años tuvimos que tomarlo por fe, confiando en que nos responderías porque lo prometiste. Hemos visto el fruto, hemos visto nuestras oraciones obrar portentos, pero como nuestra mente carnal no es capaz de comprender en todos sus pormenores cómo funciona la oración, a veces no la apreciamos como debemos. Nos acostumbramos tanto a oír esa palabra que ya no tiene tanto sentido para algunos.

Jesús, ayúdanos a ver lo mucho que significa para Ti que nos fiemos de Ti, que te tengamos confianza y te presentemos nuestros ruegos. Eres Rey, y te agrada tener oportunidad de manifestar Tu poder. Te encanta que te hagamos peticiones para que puedas hacernos felices respondiendo y dándonos a manos llenas lo que nos hace falta. Haz que nunca nos olvidemos de la importancia que tienen a Tus ojos nuestras oraciones, cuánto valor tienen para Ti y lo vital que es que mantengamos una comunicación estrecha contigo; que entremos a nuestro aposento, te alabemos, te demos gracias e imploramos por nuestros seres queridos que lo necesitan, así como por toda situación que requiera de Tu ayuda e intervención. ¡Gracias por ser un Padre que gustoso hace regalos a Sus hijos!

¡Jesús, danos más fe para pedir! ¡Haznos saber que al rogar, al suplicar, al buscarte con toda el alma en oración se obrarán porte portentos! ¡Aleluya! ¡Alabado sea Tu Nombre! ⁽²³⁾

1. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:298
2. Beyond Duty, Part 1 #3749:159-161
3. Palabras personales de Mamá para la Familia #3771:65-67
4. Acción por medio de la oración #3339 3ª parte:108-109
5. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:18-20
6. Más fe, 1ª parte #3628:31
7. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:13-17
8. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:121-123
9. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:2-7
10. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:62-70
11. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:26-28
12. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:205
13. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:45-49
14. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:53
15. Reposar en el Señor #3621:159-163
16. ¡Remontarse! #3379:119-121
17. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:8-10, 12
18. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:74-80
19. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:21-27
20. Acción por medio de la oración! 4ª parte #3340:88-94
21. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:9-13
22. Soluciones para pastores, para padres y para todos #3389:22, 23
23. ¡La oración surte efecto! #3173:77-79



**ANDAD CON
VIGILANCIA Y ORACIÓN**

Andad con Vigilancia y Oración

Libro 14, Compilación #04 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo de 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Jesús:) Hijos Míos, quiero que se den cuenta de que en efecto viven en el tiempo del Fin, en una época en la que las tinieblas cubren cada vez más el mundo y la maldad del corazón de los hombres aumenta cada día que pasa. Estén alerta. Estén despiertos. Tienen que estar en guardia y aprender a afinar su empleo de las armas espirituales para que no los sorprendan desprevenidos. ⁽¹⁾

A lo largo de los siglos, el Enemigo ha andado como león rugiente buscando a quien devorar. Pero en estos días del Fin, su enojo y su furia han alcanzado su punto máximo, pues sabe que no tardará en ser derrotado con Mi regreso. Sabe cuán necesario es cada uno de vosotros, hijos Míos, en estos tiempos del Fin, y cuánto poder tendrá cada uno de vosotros como testigo Mío a medida que los días se vayan volviendo más tenebrosos. ⁽²⁾

El Diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar (1Pe.5:8). Y como los espíritus del Enemigo se han liberado en mayor cantidad, ha encontrado más lugares donde habitar, su espíritu ejerce un dominio mayor que nunca sobre la Tierra y, por tanto, se está desatando más maldad en el mundo físico. En estos días postreros, la situación se está volviendo como en tiempos de Noé, y los designios del corazón de muchos hombres es de continuo solamente el mal (Mat.24:37; Gén.6:5).

Es preciso que estén al tanto de esto, que sepan que hay gente malvada por ahí y hagan su parte para protegerse. Recuerden que el hombre fuerte armado guarda en paz lo que posee (Luc.11:21). Ármense con las armas de Mi Espíritu y tengan una actitud vigilante y de oración, invocando Mi protección a través de las llaves y de todo medio que tengan a su disposición, y los guardaré del mal. ⁽³⁾

El Enemigo sabe quiénes son ustedes y dónde están, aunque no lo sepa la gente malvada del mundo. Y para el Diablo no es difícil inspirar a los que ya han comenzado a llevar una vida de delincuencia y maldad a atacar a las personas que él les señale. Aunque para los malhechores ustedes no sean nada del otro mundo, el Diablo sabe que sí lo son y se valdrá de sus títeres para causarles daños físicos.

Les advierto esto porque prometí que siempre sería fiel en avisar a Mis siervos. Este es un aspecto al que no se suele prestar mucha atención hasta que pasa algo. Por eso, soy un fiel Protector al recordarles que presten atención a ello. Les

pido que alcen la guardia mediante la oración y una actitud vigilante y mantengan una conexión más estrecha con el mundo espiritual. ⁽⁴⁾

Al ejercitarse con sus armas espirituales, muchos piensan que será más que nada en la Tribulación cuando tengan que emplearlas de lleno, y quizá no se den cuenta de que si no las emplean ahora es posible que no lleguen a la Tribulación. Podrían convertirse en bajas antes de que empiece siquiera. Es imprescindible que me escuchen a cada paso, que utilicen el arma de la oración y me imploren protección y seguridad en cuanto hagan. Tienen que reforzar el campo protector con el que los he rodeado blandiendo el arma de la oración, manteniéndose alerta, velando y orando para que no los sorprendan con la guardia baja. Estén más al tanto de las maquinaciones del Enemigo y de las formas en que tratará de introducirse y causar daño. No den por descontadas Mi protección y seguridad. Rueguen por ellas y tengan la guardia en alto en todo momento, así como los hombres de Nehemías se mantuvieron alerta y armados mientras construían el muro (Neh.4). ⁽⁵⁾

Satanás siempre atacará principalmente su mente y su corazón, porque no hay nada más devastador que socavar desde adentro la fortaleza del corazón. Por eso, mientras la mayoría de ustedes prestan atención a las batallas espirituales, muchas veces el Diablo intentará meterse por la que considera la puerta trasera, la del plano físico, donde no siempre tienen tanto cuidado ni están tan alerta o en guardia.

Les digo esto porque es necesario que se den cuenta de que también trata de hacerles daño en el plano físico, como expliqué al hablar del principio de las guerras paralelas, que también se da en este caso. No basta con que estén en guardia contra sus intentos de entrometerse mediante críticas, santurronería, murmuración, envidias, desaliento o influencias del Sistema. También deben velar por el lado físico y ver si hay algún medio por el que quiera introducirse.

Nunca podrán tomar todos los resguardos posibles en el plano físico, pero sí tienen que estar atentos y ojo avizor para ver todo punto flaco y luego hacer algo físico, o empapar el asunto en oraciones constantes, suplicándome que haga lo que ustedes no puedan. Eso significa no limitarse a hacer una oración sencilla y rutinaria pidiendo protección, como un mero rito. Es invocar de todo corazón a Mi protección angélica para que los rodee en todo momento. ⁽⁶⁾

Exijo un nivel mayor de apremio y de oración que en los años anteriores. Os he enseñado mucho sobre la importancia de la oración, además de la importancia de buscar Mi consejo y confirmación en lo que hacéis. Espero que prestéis oídos a dicho consejo, que empecéis a ponerlo en práctica y a vivirlo, si no lo habéis hecho todavía,

para que pueda daros plena protección en los intentos del Enemigo de haceros daño y poner os obstáculos.

Soy capaz, soy fuerte, soy poderoso, ¡pero mucho depende de vosotros mismos! Mucho depende de vuestras decisiones, de vuestro apremio, de cuánto oréis, de vuestra disposición y obediencia para parar, mirar y escucharme. Toda actividad que hagáis, ya se trate de conducir por necesidad o de realizar actividades recreativas que tengan un elemento de peligro, debéis sentir temor de seguir adelante sin acudir a Mí primero y buscar Mi protección. Debéis estar siempre conscientes de que al volverse los tiempos más tenebrosos, el poder del Enemigo en este mundo se fortalece. Por ende, cuando os encontréis afuera, en su territorio o participando en algo que pudiera abrir la puerta al peligro, ya sea por necesidad o por placer, debéis acudir a Mí pidiendo auxilio, y deteneros a escuchar todo consejo o instrucción que os dé. Deseo protegeros, ¡pues os necesito!

En algunos casos, aunque hayáis orado y acudido a Mí, tal vez permita que alguna cosa no salga bien. Quizás es que no estabais orando sin cesar y no fuisteis tan cuidadosos como debíais. Quizá fuisteis descuidados y disteis pie a un momento de descuido. Y a veces, permito accidentes o percances con el fin de humillaros o enseñaros algo a vosotros o a otras personas. Pero si habéis orado y os halláis dentro de Mi voluntad, os guardaré y evitaré que el Enemigo os cause una pizca más del daño necesario para cumplir Mi propósito. ⁽⁷⁾

Supongamos la siguiente situación: Varios demonios tratan de provocar un choque frontal entre el auto de un conductor borracho y el de ustedes, porque saben que son parte de Mi élite. Si se olvidan de orar, invocar las llaves y hacer descender Mi poder antes de conducir, o siquiera de preguntarme si deben dirigirse al lugar donde van, me cuesta mucho más combatir a los demonios que los atacan.

Al mismo tiempo, los demonios lo tienen muy fácil, pues el hombre mundano que se encuentra bajo su dominio -quizá por su adicción al alcohol-, no les ofrece resistencia alguna. Se está dejando llevar por el plan a la perfección, ya que está totalmente ciego a la guerra espiritual. Lleva años con la guardia baja porque solo cree en hacerse feliz a sí mismo, así que es un títere ideal para lanzar un ataque contra ustedes.

Nosotros no podemos interferir para salvarlos y ayudarlos tanto como nos gustaría a menos que se nos haya activado debidamente. La vida no es un lecho de rosas, y salir al mundo puede tener consecuencias serias, al estar cada vez más tenebroso, si no los envuelve Mi poder sobrenatural. Si hacen una oración simbólica a la carrera, sin pensar realmente en lo que dicen y expresarlo con sinceridad, o si salen a toda prisa sin pedirme consejo y orientación con relación a su salida, el primer milagro que Mi equipo de protectores y Yo debemos lograr es conseguir que

se despabilen, pongan más empeño y tengan una actitud de apremio, lo cual no siempre es fácil.

Yo y sus ayudantes espirituales les inspiramos los sentimientos e inclinaciones a los que ustedes llaman *avisos*, y la verdad es que hacen caso omiso de muchos -de hecho, de la mayoría-, o los aplican haciendo el mínimo esfuerzo. Pensarán: “Ah, claro, tengo que orar”, pero luego siguen a toda carrera sin realmente pensar en ello. Solo dicen unas palabras para que ustedes y sus pasajeros puedan decir que han orado. Cumplen el formalismo en vez de buscarme sinceramente y contar con una respuesta.

Si no conseguimos hacernos oír para que hagan una oración mejor y más ferviente, haremos todo lo posible por evitar el accidente, pero conforme pase el tiempo y los días se vuelvan más tenebrosos lo conseguiremos cada vez menos. El Enemigo se pertrecha y los he preparado e instruido para que triunfen sobre él, pero los soldados que salgan a la guerra sin armadura sufrirán heridas cada vez más graves. Es inevitable en una guerra.

Lo positivo es que si se ponen la armadura, si cooperan de lleno con su equipo de defensa espiritual, resulta muy fácil evitar ese accidente automovilístico. No tenemos traba alguna, no nos falta el poder. Quedamos totalmente activados, las llaves entran en juego y se tiene acceso al poder. Después es cuestión de poca monta alterar las circunstancias físicas para que estén protegidos; no es nada para Mí.

Si puedo crear las estrellas o partir el Mar Rojo, introducir una pequeña modificación en los acontecimientos de su vida no es nada para Mí. Quizá haga que el último trago del borracho le dé más fuerte de lo que esperaba y en vez volver a su casa en automóvil pierda el conocimiento en el bar. O a lo mejor algo tan sencillo como tener que ir al baño haga que su viaje no coincida con el de ustedes y se tope con un retén policial, donde lo saquen de la carretera antes de que cause daños. También podría demorarlos Yo a ustedes haciendo que su compañero llegue tarde para que ni se acerquen al conductor borracho.

La cuestión es que con sus oraciones vigilantes y llenas de fe puedo protegerlos. Si no manifiestan esa vigilancia y fe en la oración, Yo y sus espíritus ayudantes nos vemos limitados, y un momento de descuido puede salirles caro. Así como la oscuridad del mundo va en aumento, también debe aumentar vuestra vigilancia y diligencia en oración para que Yo disponga de Mi plena capacidad para protegerlos y guardarlos. ⁽⁸⁾

Por Qué No Suceden Cosas Malas

(Habla Papá:) El Señor los protege de mucho, de muchas cosas malas sin que se enteren siquiera, sencillamente porque oran. Los cubre con Su sombra y los rodea con Su escudo protector, ángeles y ayudantes celestiales porque le piden ayuda.

Ustedes no tienen forma de prever todo lo que puede suceder. No tienen idea de lo que está pasando más adelante en la calle, de lo que hacen las personas que los rodean, de lo que ocurre en la zona por la que viajan o en el edificio en que están. Sin embargo, como fielmente oran, reconocen al Señor y le piden protección y bendiciones, Él los libra de muchos males que podrían sobrevenirles.

Oran cada vez que se ponen al volante -por protección, para que el vehículo funcione bien y para que el Señor los cuide-, y es bueno que lo hagan, pues no tienen ni idea de cuánto los protege el Señor gracias a sus oraciones. Evita que se les reviente un neumático, los libra de conductores imprudentes, de mal tiempo, malas carreteras y mucho más. Hace bastante por ustedes en respuesta a sus oraciones. O si algo falla, muchas veces hace que el vehículo aguante hasta que puedan arreglarlo, pues invocan Su ayuda.

Hay muchas cosas que podrían salir mal, hasta pequeñeces que parecen tan simples como atravesar la cocina con una olla caliente. Aunque lo hayan hecho mil veces en los años que llevan preparando la cena, al pedir al Señor que les ayude invocan Su protección para cuando más la necesiten: el día en que se rompa el asa.

Tendemos a tomarnos a la ligera muchas cosas de la vida diaria y a pensar que nada puede salir mal en tal o cual situación; no obstante, conviene orar y pedir al Señor ayuda. Hay mucho que puede salir mal, pero si oran todo irá sobre ruedas y contarán con la ayuda sobrenatural del Señor y milagros que harán que todo salga bien. ⁽⁹⁾

(Habla Papá:) El Enemigo utilizará cualquier abertura, cualquier momento en que no estén orando lo suficiente, para entrar, tratar de poner obstáculos y causar problemas a los santos. Lo siento, muchachos, pero ya no pueden seguir apoyados en el impulso de oraciones tibias, que no sean específicas y concentradas. ¡Esas son cosa del pasado! Siempre les dije que la intensidad con que se ora se refleja directamente en la respuesta, y todos ustedes van a tener que concentrarse más intensamente que nunca al orar cuando salen de casa y se adentran en territorio del Diablo.

Quédense callados y envíen al Señor una buena oración específica, intensa, para que los proteja y los guarde. Oren para tener una actitud de oración constante en todas las diligencias que hagan, las compras, la testificación y todo lo demás que

hagan mientras estén afuera. Oren para estar alerta y sintonizados. Oren para que puedan estar orando sin cesar.

Si oran prestando atención y concentrándose, sus oraciones vienen acompañadas por un poder y energía especiales. Es como si la energía y la fuerza de los espíritus de todos los que se sintonizan juntos en la oración actuara de conducto para que la oración dé exactamente en el blanco. Cuando uno está bañado con esa clase de oración, ¡es poco menos que intocable! El Enemigo no tiene poder alguno sobre él. Por eso, antes de salir de su casa, todos los que viajan en el vehículo deben unirse en oración y concentrarse mucho y sintonizarse. La oración no tiene que ser larga, pero sí tiene que ser fervorosa, y ¡mucho más fervorosa, al ataque y concentrada que algunas oraciones que he presenciado últimamente!

Ya no se trata de algo bueno, sino de algo que yo diría que ustedes deben considerar obligatorio: tomarse de las manos y hacer una oración muy sentida, específica, concentrada y al ataque antes de salir de la propiedad. No hay duda de que el Enemigo ha recrudecido sus ataques, y ello quiere decir que nosotros mismos debemos ponernos más estrictos también en todos los aspectos, y uno de los más importantes es en lo que se refiere a tener una actitud de oración.

Pues bien, he dicho lo suficiente. Tómenselo a pecho, y sé que lo harán. Hagan que esas oraciones sirvan, y más que nada, procuren siempre, sin falta, rezar una buena oración, ferviente, todos juntos, para que el Señor les dé Su bendición, protección y seguridad cuando salgan de la casa, ¡y se las dará! Sólo ustedes pueden hacer esa parte, y mucho depende del fervor de sus oraciones.

En el plano espiritual, sus oraciones fervientes, concentradas, en total unidad, son como rayos láser apuntados con precisión y exactitud directamente al blanco, y logran resultados. En cambio, las oraciones débiles, perezosas, hechas a la carrera, se desparraman y son débiles, salen en muchas direcciones, apenas si dan cerca del blanco, ¡y mucho menos aciertan en el centro!

¿Entendieron, muchachos? ¡Los quiero a todos y estoy orgulloso de ustedes! ¡Están haciendo una labor tremenda y cuentan con el apoyo de todos nosotros! ¡Pero para que podamos hacer lo máximo por ustedes tienen que ayudarnos y darnos toda la cooperación posible! Tienen que mejorar en lo que respecta a orar constantemente cuando se encuentran afuera, y en particular juntarse e invocar el cuidado y protección del Señor de todas las formas, con buenas oraciones, concentradas, unidas, antes de salir. ⁽¹⁰⁾

1. El hombre fuerte armado #3669:69
2. Circular de Mamá N°9 #3243:11
3. El hombre fuerte armado #3669:43, 44
4. El hombre fuerte armado #3669:16, 17
5. El hombre fuerte armado #3669:70, 71
6. El hombre fuerte armado #3669:22-24
7. Circular de Mamá N°9 #3243:11-14
8. El hombre fuerte armado #3669:79-86
9. ¡Acción por medio de la oración 5ª parte #3414:41-45
10. Circular de Mamá N°9 #3243:23-31



ORACIÓN DE INTERCESIÓN

La Oración de Intercesión

Libro 14, Compilación #05 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

En esta época hay más necesidad de orar que nunca, y sin embargo, muy pocos se toman con seriedad esa obligación. Orar es el deber más importante del hombre; no obstante, es una pena ver cómo a medida que la humanidad se adentra en el siglo XXI Mi ejército de soldados de la oración va menguando. Es desgarrador ver cuántas situaciones no encuentran solución porque nadie rogó. Las necesidades de Mis hijos perdidos se alzan ante Mí mientras vagan como ovejas sin pastor, y lloro por ellos. Estoy a la espera de que quienes me conocen rueguen por ellos y los defiendan, mas hay silencio. No puedo obrar muchos milagros espectaculares porque Mi pueblo no ora como debería.

A pesar de ser tan valioso el ministerio de la oración se lo descuida mucho. Es un gran honor que os haga ver esa necesidad y esa meta, pues no solo os brindará gran satisfacción y realización en lo personal, sino que ayudaréis a alterar el curso de la Historia. Desde vuestro modesto rincón de la oración, podéis transformar el mundo. Con vuestras oraciones fieles e importunas podéis asir el poder de Dios y cambiar vidas.

Tengo una gran necesidad de soldados de la oración. Queda mucho por hacer y rezando se puede lograr más que con ninguna otra cosa. No obstante, a pesar de que es sin discusión la actividad más eficaz y productiva que existe, son contados los que asumen ese llamamiento de lleno y le sacan provecho. Hay poquísimos que son fieles con sus vigilias de oración. Poquísimos que perseveran en orar fervientemente. Poquísimos que dejan que Mi Espíritu los conmueva y los haga sentirse responsables de los demás, al punto de percibir que tienen que orar sin cesar y de corazón, invocando el poder las llaves y ordenándome que obre en beneficio de ellos.

(1)

¿Conocéis el beneficio de la intercesión? He dicho: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”. Amores Míos, ahora os digo que no hay mayor beneficio que este: que uno derrame su corazón y su alma en oración intercediendo.

Esto es lo mejor de la intercesión: rogar por otro, suplicarme a favor de alguien que carece de las fuerzas o el valor para rezar, pedir por quien lo necesita; presentarse ante Mi trono implorando en favor de alguien que no tiene el entendimiento o no sabe qué pedir para sí mismo; obrar milagros por quien precisa

curación; presentar peticiones por los que necesitan protección y seguridad; proveer para las necesidades de otra persona con vuestros ruegos; solicitar ayuda del mundo espiritual; liberar poder, fuerzas y valor; levantar cargas y liberar cautivos; brindar consuelo y difundir paz; evitar catástrofes; proteger del mal; construir muros sólidos; levantar campos de fuerza; ganar batallas y obtener victorias; erguirse victorioso, triunfante. Esos son los beneficios de la oración de intercesión.

Os llamo, amores Míos, a ser Mis intercesores. No existe llamamiento más alto, pues quienes interceden alteran el curso de la historia. Tienen el futuro en sus manos. Coronaré con gran honra y gloria a quienes respondan a la llamada. No hay nada mejor que derramar el corazón y el alma, entregar la vida por otro orando. ⁽²⁾

Pedir por los demás es amor, es poner el amor en acción en el plano espiritual. No solo es pensar en ellos y desear ayudarlos, sino hacer algo.

La oración de intercesión motiva a dar de corazón. Hace que el amor del que reza llegue hasta la persona por la que ora. El amor que se siente por ella motiva a clamar a Mí para que la ayude.

Uno de los frutos más hermosos de interceder es que vuelve menos egoísta. Llena el corazón de amor por la persona, pues el amor por ella motiva a ayudarla de todas las formas posibles, y la oración es clave para ello. Cuando se ora por alguien se añade poder a la victoria. Hay más respaldo, y por ende la respuesta está más a la mano. Te motiva a suplicar constantemente por otros, de modo que tu vida no gira en torno a ti mismo; te abres y me pides que ayude a otros.

Esa clase de oración es ejemplo de desinterés, de estimar a los demás por encima de uno mismo. Es amor en acción, amor que trasciende las propias necesidades y llena el vacío que hay en la vida de otro. Es hacerme de Mí el centro, el núcleo, la figura central, la más destacada. Y como te desvives por ayudar al prójimo, premio tu sacrificio y tu amor sirviéndome de las oraciones para transformar y mejorar también tu vida. Además, la persona que sabe que oras fielmente por ella, también te apoyará en oración cuando lo necesites.

Orar es una forma de dar desinteresadamente, sin esperar nada a cambio, mas rinde dividendos. Haz la prueba y los verás. ⁽³⁾

La oración de intercesión es un acto de amor y abnegación. No es fácil hacer oraciones concentradas durante un periodo largo de tiempo si no se ven resultados. Hace falta fe y perseverancia. La oración intercesora puede ser trabajo arduo, pero es el trabajo más productivo que hay, porque me permite obrar por intermedio de ti. Piensa en cuánto más puedo hacer que tú. Tú no eres más que una persona, pero Yo soy todopoderoso y cuento con todos Mis ángeles y seres espirituales. La oración no

es solo una forma más eficaz de realizar Mi voluntad; es la forma ideal. Es el medio supremo para facilitar Mi plan. ⁽⁴⁾

Pongo la batalla en vuestras manos. Os concedo este gran privilegio de interceder para promover la instauración de Mi Reino en la Tierra. Es un gran privilegio, un gran honor, y se lo tiene en gran estima en todo el Cielo. Mis poderosos baluartes de la fe y la oración, Mis soldados de vanguardia de la oración se cuentan entre los más respetados y admirados en todo el Cielo. Estos a quienes confío el gran privilegio de empuñar el arma de la oración intercesora son los que ganan la batalla. No hay batalla que no se gane ni victoria que no se logre por medio de las potentes plegarias de Mi fiel cuerpo de vanguardia de la oración, Mi guardia sumamente preparada e instruida, que es de Mi mayor confianza. Este privilegio que os concedo, fieles Míos: la importante posición y el gran honor de constituir Mi guardia de la oración, de ser Mis soldados fuertes de la fe en esta encarnizada batalla por establecer Mi Reino en la Tierra.

No os canséis de orar, ni desmayéis al oír la trompeta, sino alzad los brazos en alabanza. ¡Clavad la mirada en el Cielo y convocad su poder!

Sabed que mientras Mis amadas esposas oráis y me buscáis en todas esas cuestiones derramaré a manos llenas. Abriré las bóvedas de los Cielos y derramaré hasta que sobreabunde. Las oraciones fervientes y eficaces de Mis cuerpos de vanguardia pueden mucho. Se lograrán muchas grandes y magníficas victorias. Segaréis el bien de la tierra; ninguna de vuestras oraciones será en vano. ⁽⁵⁾

El valor de vuestras oraciones de intercesión es inestimable en términos mundanos. Si juntarais todas las riquezas de la Tierra con las del universo, todavía no se podrían comparar con el valor de vuestras oraciones. El auténtico valor de ellas no puede medirse ni comprenderse. La oración tiene frutos de eterno valor.

El poder que os brinda la oración es ilimitado. La fuerza que os da es todopoderosa. Mediante ella podéis adoptar Mi naturaleza; por consiguiente, la oración es tan omnipotente como Yo. Así como todo me es posible, todo os es posible a vosotros mediante la oración. Con ella adoptáis Mi poder, Mi fuerza y Mis recursos.

Si pudierais ver todas las posibilidades que ponen a vuestra disposición las oraciones que hacéis, no dudaríais ni por un instante que todo es posible para los que tienen una vida activa de oración.

No hay mayor poder ni fuerza que los generados mediante la oración. Por eso, Mis amores, debéis mantener activa la corriente. Así como el movimiento del agua acciona la turbina hidroeléctrica para generar electricidad, también vuestras oraciones generan actividad en el mundo espiritual. La oración es el motor de

arranque; sin ella no se lleva nada a cabo, no se logra nada, nada se mueve. Por eso os imploro que oréis.

En el Cielo constantemente se hace oración. Los soldados de la oración montan guardia en todo momento en las torres de la Ciudad Celestial. Sin embargo, he dispuesto específicamente que, a menos que las vuestras se sumen a las de ellos, las del Cielo no sean tan potentes como podrían.

Las oraciones de los santos difuntos que se suman a las de Mis ángeles y ayudantes espirituales, generan cambios sorprendentes y logran mucho. Mas cuando vosotros unís vuestras oraciones con las de los que habitan en el mundo celestial, son muchísimo más eficaces. Cuando las vuestras se unen, las descargas de poder que puedo liberar superan con creces lo que pueden hacer por sí solas las oraciones de uno y otro lado. Lo he dispuesto así para que podáis trabajar en conjunto con el mundo espiritual a fin de obtener mayores resultados con vuestros ruegos. Es un principio de Mi Espíritu, pues la unión hace la fuerza, y una fuerza invencible.

La corriente de la oración eficaz en el Cielo siempre está activada. Nunca se corta. Los soldados de la oración siempre están de guardia allá arriba. Siempre están listos para unirse a vosotros. Cuando oráis mediante el Espíritu, cuando vuestras oraciones están en sintonía con Mi voluntad y dirigidas hacia Mí, se suman a las fuerzas del Cielo y su potencia se multiplica grandemente.

Por eso debéis manteneros firmes en la oración, pues mediante la fuerza generada por esa unidad, cuando vuestras plegarias se unen a las del Cielo, puedo obrar grandemente por vosotros manifestando un poder y autoridad ilimitados sobre todas las cosas del Cielo, del Infierno, de la Tierra y de todo el universo. ⁽⁶⁾

Vuestras oraciones mueven Mi mano. Hay una relación directa. No es mera coincidencia. No tenéis idea de la gran variedad de asuntos que vuestras oraciones abarcan y afectan. ¡Vosotros y Yo formamos una sociedad, un equipo de trabajo! Por tanto, os digo que vuestras oraciones han obrado portentos. Cada una de ellas contribuye al cumplimiento y realización de la voluntad de Dios.

¿Acaso no es suficiente motivación conocer el poder que tenéis en las manos - el poder para obrar en Mi corazón y ayudarme a llevar a cabo Mi suprema voluntad - para impulsaros en el ministerio de la oración? Aunque os canséis de pasar ratos orando, al saber y recordar esto en vuestro interior se renovarán la esperanza, la inspiración y la determinación para persistir en oración, ¡sabiendo que contribuís a accionar las potentes ruedas que mueven el universo!

Así os elogio, haciéndoos saber que cuando oráis os ponéis de Mi parte y me ayudáis a cumplir Mi voluntad, por cuanto hacéis posible que aquellos a los que amáis cumplan con las tareas que les he puesto por delante. Sois el salvavidas que

les proporciona fuerzas, salud y felicidad. Las recompensas descienden sobre vosotros con la misma prodigalidad que sobre ellos, pues sin los soldados de la oración no se lograría nada. Por consiguiente, recibís igual galardón y gozáis de la bendición de estar cerca de Mí en espíritu cuando intercedéis por vuestros amados.
(7)

(Habla Papá:) Una de las principales razones por las que el Señor permite que haya problemas en la vida, situaciones difíciles y batallas espirituales es que quiere que se aprenda a orar. Quiere que se esté en las últimas, que se agoten todas las ideas propias de lo que se puede hacer para resolver una situación y se comprenda que será Él quien obre, y se ore para que entre en acción Su poder.

El Señor deja mucho en nuestras manos, y si hay algo que pueden hacer y Él les indica que lo hagan para resolver una situación, está bien y deben hacerlo. Deben hablar con las personas, consultar con otros, recibir mensajes de Él, estudiar lo que diga la Palabra al respecto, animar a otros a pedir oración... tienen que hacer todo lo que puedan. Pero al final, lo que dará mejor resultado será la oración, y sin ella todo lo que hagan estará incompleto. Pidan al Señor que obre. Pídanle que actúe en el plano espiritual.

Él es el único que puede transformar corazones y mentes, y el único que puede poner a las personas en condiciones para que haya cambios espirituales. Lo mejor que se puede hacer para ayudar a otros y solucionar problemas es orar. Suplicar por ellos. Uno no puede obrar el milagro, pero el Señor sí, y las oraciones accionan la mano del Señor y obran cambios en el plano espiritual. No solo crean las condiciones para que sucedan milagros, sino que dan la tranquilidad de que se ha hecho todo lo que se podía. Cuando se encomiendan las situaciones al Señor en oración se puede estar tranquilo confiando en que todo lo que pase estará en Sus manos.

Uno no se da cuenta de la importancia de la oración, y menos si es alguien que se fije mucho en el trabajo que hace, en los resultados que logra. Para una persona así es más difícil todavía ponerse a orar y no estar haciendo constantemente algo en el plano físico. Hay que entender que el único que puede actuar en el plano espiritual para obrar cambios, para transformar personas y situaciones, es Dios, y que lo mejor que puede hacer uno para ayudarlo y para ayudar a los demás es orar por ellos. El Señor cuenta con que se ore, y si no se ora, muchas veces tiene que esperar para obrar grandes milagros, pues quiere que se ore sin cesar.

La oración es un fenómeno espiritual muy misterioso, y es imposible entender a cabalidad cómo quiere obrar el Señor, cómo decide responder, por qué algunas oraciones son respondidas antes que otras, por qué en una situación obra un milagro patente y en otra no. No pueden querer saberlo todo sobre los asuntos de

Dios, pero sí pueden confiar en que sus oraciones tienen efecto, y mucho. El simple hecho de obedecer y orar hace descender las bendiciones de Él. ⁽⁸⁾

Orar por sus seres queridos es lo mejor que pueden hacer por ellos, sin lugar a dudas. Es la forma más eficaz de influir en la vida de los demás. La oración es más poderosa y eficaz que todo lo que puedan decir a sus seres queridos; es incluso mayor y más eficaz que el ejemplo personal que les dan. ¿Por qué? Porque cuando ustedes oran Yo actúo. Cuando oran, le hablo a su ser querido. Cuando oran, influyo en él. Cuando oran, Mi mano obra en su vida. Y Mi influencia, Mis Palabras y Mis caminos son mucho más poderosos que los de ustedes.

No quiero que se desalienten al ver que lo único que pueden hacer por un ser querido es orar. Si esa persona no está cerca de Mí, o no está de acuerdo con que ustedes hayan decidido integrarse a la Familia, la oración no es el último recurso, sino el mejor. Véanlo como la diferencia entre darle unos pocos centavos, sus esfuerzos y su ejemplo, o entregarles miles de millones de dólares: Mi influencia y Mi poder.

Cuando oran por sus seres queridos, hacen una transferencia a la cuenta de ellos en el banco del Cielo.

Los hacen acreedores a las riquezas del Cielo. Lo que hacen es decirme: “Esta persona necesita Tu ayuda”, lo cual me motiva a actuar a favor de ella. Cuando oran, accionan el botón que me pone en marcha y me hace obrar más directamente en la vida de esa persona. No es que no le haya ayudado antes de que oraran o que no me interesara por ella; de todas maneras actúo en su vida. Pero las oraciones de ustedes me permiten hacer todavía más por esa persona.

Cuando lo único que pueden hacer por alguien es orar, respiren aliviados y regocíjense, que a partir de entonces todo depende de Mí. ¡Me encanta que me pongan en esos apuros! Que me desafíen para que demuestre lo que soy capaz de hacer. Cuando oran con plena fe, es ilimitado lo que puedo hacer. Las oraciones llenas de fe eliminan los límites y las barreras, ¡y entonces sí que me puedo poner manos a la obra!

Es importante que comprendan que solo porque me esté ocupando de algo gracias a las oraciones de ustedes y a que me han encomendado la situación en oración, ¡eso no significa que todo vaya a cambiar como por arte de magia o a quedar de inmediato como les gusta a ustedes! No suelo obrar así. Mis milagros, y sobre todo los de transformación de corazones y vidas, suelen tomar tiempo.

En lo que se refiere a obrar en la vida de las personas y volver su corazón y su espíritu hacia Mí, a veces soy como un buen cocinero. No me gusta acelerar el

proceso. Quiero trabajar concienzudamente, lo cual a veces significa actuar más lentamente. Saco todos Mis ingredientes. Corto, combino, pico, salteo, troceo, mezclo, vierto y pruebo. El trabajo de cocina en la transformación de una vida es un proceso complicado. En realidad es un arte; se debe hacer correctamente y con atención. No se puede acelerar, porque podría pasarse por alto algún paso y no quedaría tan sabroso.

A veces ustedes y yo trabajamos juntos en la cocina, porque hay tareas que pueden hacer. Ustedes cortan y Yo frío. Ustedes lavan y Yo mezclo. Para Mí siempre es un placer trabajar con ustedes en la transformación de una vida o un corazón. Pero hay ocasiones en que sé que saldrá más hermoso y preciso si Yo lo hago todo, lo dejan todo en Mis manos, si con sus oraciones me dan todos los ingredientes, utensilios y espacio en la cocina para trabajar.

En esas ocasiones no quiero que se preocupen de que no se vaya a hacer bien, de que la vida por la que oran no se vaya a transformar, de que su ser querido nunca llegue a aceptarme. Tampoco quiero que se preocupen pensando que el proceso no avanza lo bastante rápido. Confíen en Mí, sin preocuparse por la impresión que les dé a primera vista. Confíen en que en el momento que Yo disponga los llamaré a la cocina para que vean los progresos o que prueben el resultado final, y les encantarán. Puede que ese momento no llegue tan pronto como desean; de hecho, puede que ni siquiera llegue durante su vida en la Tierra. Pero si han hecho su parte orando y dándome el campo necesario para trabajar en la cocina, la buena obra que he comenzado la llevaré a cabo hasta terminarla (Filipenses 1:6).

Mi capacidad para obrar en la vida de las personas también depende de sus decisiones. Si toman decisiones que las alejan del paso de aceptarme o de abrir su vida a Mi Espíritu, limita lo que puedo hacer por ellas. Es como si Yo estuviera tratando de preparar una comida para su vida con las manos atadas, y con cada mala decisión que tomaran el nudo que tengo alrededor de las muñecas fuera apretándose y disminuyendo Mi capacidad de movimiento.

Las oraciones de ustedes son esenciales, porque cuando oran van aflojando los nudos. Sus oraciones dan más campo de acción a Mis manos. Cuanto más oran, más espacio tengo para obrar. El Diablo trata de conseguir que la persona tome decisiones desacertadas que me atan de manos y aprietan la cuerda; ustedes, con sus oraciones, aflojan el nudo y liberan Mis manos.

No dejen de orar, aunque parezca que la persona nunca cambiará o la situación no mejorará. Si dejan de orar, no podré ayudarla tanto como me gustaría. Cuando dejan de orar, me dejan abandonado en la cocina con las manos atadas, y no puedo hacer gran cosa por esa persona a la que amo de todo corazón.

Necesito que sigan orando. Dependo de sus oraciones. Aunque ustedes hayan perdido las esperanzas con tal persona, no dejen de confiar en Mí y en lo que puedo hacer por ella.

La victoria llega cuando no dejan de orar pase lo que pase. Si siguen orando y no desisten jamás, si perseveran en oración, saldrán vencedores. Pase lo que pase, siempre pueden orar, y la oración es más poderosa que toda fuerza del Enemigo.

Sigan sosteniendo a sus seres queridos en oración. Sigam obrando con oraciones a fin de que Mis manos tengan la libertad para obrar y llevar a cabo maravillas en la vida de sus seres queridos. No se preocupen por el tiempo que les tome ni por el efecto que vayan a tener sus oraciones. Ese es Mi trabajo. Mi parte es generar los frutos y los resultados. La de ustedes, orar. Cuanto más oran, más obro Yo. Jamás dejen de orar.

Siempre pueden salir vencedores, porque tienen más capacidad para perseverar. Su poder durará más que el de Satanás en toda batalla. Oren y nunca se den por vencidos, y les garantizo que ganarán y que sus oraciones transformarán vidas y corazones para Mi gloria y para Mi Reino. ⁽⁹⁾

Acudid a Mí y pedidme que os ayude a rogar más por los demás, de modo que os habituéis a pensar en ellos y en sus necesidades y a pedir por ellos. En cierto modo es como adquirir una nueva mentalidad. Con frecuencia, a cada momento, pensar en otras personas y situaciones que necesitan oración. Así pues, en esos momentos en que acostumbráis a pensar en otras cosas o tenéis la mente en blanco, os vendrán a la memoria personas que tienen necesidad. Al recordarlas, podréis entonces rogar por ellas.

Es investirse de un espíritu de oración, un ungimiento para el ministerio de la oración, de modo que en cuanto despertéis en la mañana, os echéis a dormir la siesta u os acostéis por la noche, automáticamente penséis en las situaciones y personas que necesitan de vuestras plegarias, ya sea que estén viajando o enfermas o que necesiten fuerzas o ayuda en su ministerio. Se volverá parte de vuestra personalidad, una costumbre que os resultará espontánea de tan inculcada que estará. De este modo rogaréis por vuestros seres queridos a lo largo del día, en muchos momentos de la jornada, conforme Mi Espíritu os lo recuerde. Equivale a establecer una línea de comunicación con Mi Espíritu y volverse sensible a Mis susurros, de suerte que cada vez que os recuerde a alguien seáis conscientes de la necesidad y roguéis por esa persona.

Si me pedís el don de orar por los demás, os lo daré como cualquier otro don de los que tenéis a vuestra disposición si me lo pedís. Es el don de sentirnos movidos a orar mediante la inspiración de Mi Espíritu; es el don de acordarse, de dejar que os traiga a la memoria a quienes necesitan ayuda; el don de estar sintonizados conmigo

para que dirija vuestros pensamientos y os avise quiénes precisan ayuda.

Así podréis aprovechar bien muchos momentos perdidos a lo largo del día: cuando despertáis, o estáis sentados en el inodoro, duchándoos o esperando que se encienda la computadora o a que comiencen las devociones. ¡Todos esos momentos perdidos suman muchas horas! Todos disponen cada día de numerosos minutitos que se vuelven horas, y las horas se convierten en días, los días en semanas y las semanas en meses de tiempo que podéis dedicar a la oración. Ya disponéis de ese tiempo. No tenéis que buscarlo ni programarlo o asignarlo, ni siquiera robarlo a las horas de trabajo: ya lo tenéis. Sólo está a la espera de que lo aprovechéis. ⁽¹⁰⁾

En la medida que des te daré. Da y se te dará. Conforme derrames tu corazón implorándome por otros y por sus problemas, miraré tu corazón y tus problemas y me haré cargo de ti. Si te entregas al máximo suplicándome y demostrando preocupación por el prójimo, contestaré de formas más grandes de lo que alcanzas a imaginar. Derramaré cien veces más para ti y colmaré tu vida de bendiciones.

Esa es Mi regla en lo que se refiere a dar: cuanto más se da más se recibe. Ese es el secreto para encontrar alegría en la vida: ¡Jesús y los demás primero, y luego tú!

Si te tomas el tiempo para suplicarme por otros, responderé incluso oraciones que ni siquiera hayas podido expresar con palabras. A veces quizás no sepas por qué orar en concreto, pero si me imploras por otros, me reconoces y me encomiendas personas y situaciones, honraré ese tiempo que dedicaste a otros, pues por ser tu Esposo tengo el deber de encargarme de que estés bien atendida. Lo que honro es que dependas de Mí, reconozcas que necesitas Mi ayuda y acudas a Mí para pedir por otros.

Al preocuparte por los demás y por sus necesidades y dedicar tiempo a orar por ellos te preocupas menos por ti mismo y por tus propias necesidades. Te vuelves menos egocéntrico y cultivas la costumbre de pensar más en el prójimo que en ti mismo. Te vuelves más como Cristo, más lleno de Mí, de forma que se vea más de Mí y menos de ti. Tendrá un efecto positivo en ti en todos los sentidos y obtendrás múltiples bendiciones.

La oración de intercesión, así como la oración en general, es como un músculo que hay que ejercitar. Independientemente de en qué se ejercite o de quién se beneficie, aumenta la fuerza en ese aspecto, y los reflejos también cambian, porque se está más mentalizado para consultarme por los problemas y situaciones que surjan.

La oración de intercesión también beneficia a quien se sacrifica orando por otros. Al derramar tu corazón rogando por los que te rodean te premio por tu generosidad y lealtad. Si acudes a Mí para pedir por otros, recompensaré tu sacrificio. Aunque unas pocas palabras no te parezcan mucho, y pienses que dedicar

tiempo a orar no supone mucho esfuerzo físico, si abrieras más los ojos al reino de Mi Espíritu y Mi forma de obrar, verías que es la mejor ayuda que puedes dar en cualquier situación, incluso mejor que actuando físicamente. Ponerme primero es señal de que tienes fe en que velo por ti y por los destinatarios de tus oraciones, y esa fe es recompensada. ⁽¹¹⁾

(Habla Papá:) Sé que a veces no aguantan más; les dan ganas de irse a otra parte o de hacer algo nuevo, diferente; conocer otros lugares, otra gente, disfrutar de variedad. Como Mamá podrá atestiguar, a veces a mí me desesperaba tener que quedarme por tanto tiempo en un mismo lugar. Con frecuencia tenía ganas de visitar otros Hogares, de ver a los hermanos. De modo que conozco los sacrificios que hacen al realizar sus tareas día tras día. De hecho, puede ser duro, muy duro.

Les voy a decir algo que quizá no se les había ocurrido nunca: ¡pueden viajar, pueden hacer cosas nuevas, pueden tomar parte en todas las cosas emocionantes y los cambios que ocurren a su alrededor! Se preguntarán: “¿Cómo? ¿De qué habla Papá?” Pues bien, ¡pueden ir a esos sitios mediante sus oraciones! Pueden participar en los cambios, en la atención a las ovejas y en las victorias que se obtienen gracias a sus oraciones.

¿Recuerdan la historia de Sofía la lavandera? Ella le dijo a otra mujer que había recorrido el mundo, que había estado en China, en la India y en las islas de los Mares del Sur. Sin embargo, aquella señora sabía que Sofía nunca había ido a ninguna parte. Nunca había salido de la ciudad en la que trabajaba todos los días lavando ropa. A pesar de ello, Sofía le explicó: “He enviado a China, a la India y a las islas de los Mares del Sur el dinero que con tanto esfuerzo he ganado, ¡y ese dinero me representa a mí! ¡Representa mi sangre, mi sudor y mis lágrimas! ¡De modo que he estado en todos esos países!”

Lo mismo se aplica a las oraciones de ustedes. Cuando dedican tiempo a orar, ¡la energía y el poder que se generan son una personificación de ustedes! Mediante sus oraciones pueden participar vivamente en la misión que están llevando a cabo Peter y sus ayudantes. No lo digo en sentido figurado; es la realidad. ¡Cuando oran se transportan a esos lugares! Asisten, apacientan, ayudan a ganar victorias, animan a los hermanos, aligeran la carga, alzan los brazos de esas personas a las que aman y que necesitan su ayuda.

¡La tarea es demasiado grande! Es excesiva para que Peter y sus ayudantes lo hagan todo por su cuenta. Por eso necesitan refuerzos. Como es natural, ustedes no pueden abandonar sus importantes puestos para ir a ayudarles. No pueden dejar de lado el trabajo tan importante que llevan a cabo con las publicaciones ni desatender a Mamá para ir al lado de ellos y ayudarlos. ¡Pero igual pueden estar con ellos! ¡Pueden estar presentes con sus oraciones!

Cuando oran toman sobre sus hombros parte de la carga de ellos. Trabajan en equipo con ellos y el Señor puede delegarles a ustedes algunas de las cargas de ellos, parte de sus preocupaciones y hasta de su trabajo. Sé que les resulta difícil comprender que eso pueda en efecto ser así, estando ustedes en un lugar y ellos en otro, ¡pero da resultado! Por eso después de su último viaje Peter pudo atestiguar que las cosas le fueron mejor que nunca. Él sabía que era porque ustedes habían hecho un esfuerzo mayor que nunca por orar fervientemente cada día. No tuvo que soportar una carga, tensión y estrés tan grandes, puesto que el Señor pudo pasarles una parte a ustedes.

Cuanto más disponibles se pongan mediante sus oraciones, ¡más podrá el Señor restarles las cargas a ellos y sumárselas a ustedes! Luego, con sus oraciones, ustedes toman esas cargas y las echan sobre el Señor. De ahí Él toma esas oraciones y las convierte en respuestas: ¡milagros, puertas abiertas, corazones transformados, decisiones ungidas, protección, salud, fuerzas, señales y prodigios!

Si buscan algo distinto, un nuevo reto o algún cambio, me atrevería a decir que pueden hallar lo que buscan aceptando la invitación a ser soldados de la oración. Hagan algo distinto. Adapten su programa de manera que oren más, con más fervor, más fielmente. Repasen los mensajes que hemos dado el Señor y yo acerca de la importancia de la oración y tómense esas Palabra a pecho. ¡Sean un apoyo para sus amados cuando ellos más lo necesitan! Estén a la disposición del Señor para que Él pueda delegarles algunas de las cargas de los demás y luego ustedes puedan echar esas cargas sobre el Señor por medio de la oración. No quedarán desilusionados, ¡pues participarán de los resultados!

Quizá piensen que eso no será suficiente para brindarles la emoción y los cambios que deseaban. Quizá les parezca que exagero y me paso de optimista. Sin embargo, les garantizo que les sorprenderá la emoción espiritual que encontrarán si se entregan en corazón, mente y alma a ser soldados de la oración para quienes lo necesitan.

¡El poder del Enemigo para entorpecer, destruir, poner trabas y deshacer no es nada cuando se contrarresta con el poder del Señor mediante las oraciones de ustedes! Les ruego que reconozcan la lucha espiritual, y no sólo la gran obligación de orar que les ha encargado el Señor, sino el maravilloso y nuevo ministerio de ser soldados de la oración; sólo tienen que aceptarlo. Entonces podrán decir como Sofía la lavandera: “¡Yo estuve ahí! Participé, ¡pues esas oraciones eran mi personificación!” Y grande será su galardón.

¡Ustedes los que se quedan con el bagaje, cumpliendo el papel de soldados de la oración, recibirán igual recompensa que los que van a la batalla! El Señor también les dirá: “Bien hecho, Mis fieles; ¡entrad en Mi gozo y en Mi recompensa!” ⁽¹²⁾

A lo largo del día, cuando penséis en vuestros amados, lanzadme una oración. Interceded ante Mí por su seguridad, por su salud y sus fuerzas, por su unguimiento y sabiduría. Pedidme que les ponga en la boca Mis Palabras de amor y de aliento, pues muchos extienden la mano hacia ellos, pidiendo llenarse de cosas buenas, y Mis hijos deben recibir esas cosas de Mi mano. Por tanto, pedidme que los llene de poder y los unja.

Pedidme que los envuelva con Mis brazos de amor cuando estén cansados, agotados, extenuados y necesiten descansar. Pedid que perciban el roce de Mi mano consoladora en la frente, Mis tiernos besos y Mis dulces caricias cuando estén cansados y ansíen Mi compañía. Pedidme que los aliente cuando estén al borde de la desesperación o a punto de ceder al desaliento del Enemigo. Esa es una batalla que los asalta con frecuencia.

Toda oración que os acordéis de hacer por ellos en cualquier momento del día será bien empleada. Vuestras oraciones animarán, fortalecerán, sanarán, levantarán, tocarán y aliviarán. En el caso de las oraciones que no necesiten en ese momento, me valdré de ellas como peticiones preventivas, para que no se enfermen, para que sigan animados y no pierdan las fuerzas.

¡Ninguna oración se pierde, ni una palabra es desperdiciada! Una sencilla oración -que a pesar de ser breve se hace con fervor-dirigida hacia Mi trono, dará resultados duraderos, y vuestros amados sentirán sus efectos. ⁽¹³⁾

Orar es implorarme con palabras; expresar una necesidad y pedir Mi ayuda e intervención, ya sea de viva voz o mentalmente. Incluso las veces en que no sabes por qué orar o qué pedirme en concreto, igual puedes acudir a Mí y pedirme que intervenga. He prometido que si oras mediante Mi Espíritu, este intercederá por ti. La parte importante de la oración de intercesión es en concreto invocarme, formular la plegaria y darme a conocer tu petición. Debes hacer una declaración categórica de que necesitas Mi ayuda. La intercesión es más que un vago estado mental. Es acudir a Mí sin rodeos para pedir ayuda y que resuelva cierta situación o necesidad.

Debes intervenir de forma activa en favor de la persona o la situación que lo necesite. Interceder es comunicar tu petición, ya sea expresándola en palabras, de viva voz, o mentalmente, pero pidiéndome en concreto que ayude. Aunque no sepas qué decir en particular, puedes reconocerme y pedirme ayuda, y dejar después que Mi Espíritu ore por medio de ti para que Yo pueda intervenir y resolver la situación.

Solo en ese caso, cuando además de tener actitud de oración das el paso de acudir a Mí y a tus ayudantes espirituales, podemos ayudarte. Desde luego, cuando no expresas en palabras tus oraciones, igual obro en la medida de lo posible, pero es poquísimo comparado con lo que puedo hacer cuando acudes a Mí y a otros, y por ende me permites liberar todo Mi poder en tu provecho.

Ni siquiera buscar Mi voz profética en busca de guía para resolver cierta situación es suficiente sin oración de intercesión. Ambas cosas van de la mano. Con gusto te hablaré y te daré Palabras de consuelo, ánimo e instrucción para otros por medio de tu conducto, además de mostrarte cómo puedes ayudarlos. Pero si no me encomiendas la situación intercediendo en oración ferviente, incluso acudir a Mí para pedirme orientación y preguntarme qué puedes hacer *tú* para ayudar puede ser apoyarte demasiado en tu brazo de carne y en tus propias obras. Puedes escucharme, y te diré qué puedes hacer, y aunque obedezcas y hagas lo que puedas en lo práctico, si eso es todo lo que haces, estarás apoyándote en tu propio brazo. Me agrada que obedezcas, mas no debes conformarte con hacer lo que puedas tú. Si no lo acompañas de oración intercesora; si no me encomiendas la situación; si no ruegas por ella, pidiéndome que obre un milagro y realice lo que tú no puedes hacer, te estarás apoyando mucho en el brazo de carne. ⁽¹⁴⁾

Luego está la alabanza que se emplea como arma de fe, invocando Mis promesas antes de verlas cumplirse. Es muy distinto de emplear la alabanza basados en la gratitud. Las alabanzas de fe casi siempre se emplean junto con la oración de intercesión, y son una de las formas más eficaces de emplear el arma de la alabanza. Esas alabanzas reconocen Mi capacidad de hacer todo lo que pidan y de la mejor forma posible, y con ellas estimulan su fe y se afirman en ella.

Una cita clásica dice: “La fe sabe que Dios actuará, ¡y en efecto, actúa!” Ahora su arsenal se ha ampliado e incluye saber alabarme por responder a su pedido aun antes de que vean la respuesta en el plano físico. Es uno de los niveles más altos de fe apropiadora. Es tomar la medida de darme gracias por responder a la oración aun antes de que lo haya hecho. Eso indica que tienen la clase de fe que hace falta para obtener los resultados que necesitan.

Alabarme por las respuestas antes de verlas también hace que sus oraciones estén mejor apuntadas y sean más directas y específicas, ya que al alabarme por las respuestas se ven obligados a imaginar la llegada de la respuesta, lo cual les ayuda a apuntar sus oraciones e incluso a dirigir con precisión su fe y lo que me piden. Hay una gran diferencia entre limitarse a orar por la curación de alguien y darme las gracias por que esa persona se ha sanado y puede volver a caminar o comer con normalidad, o reanudar sus tareas cotidianas con plena fortaleza, o lo que sea que necesite. Hacerse una imagen mental en que esa persona realiza esas actividades otra vez y ver que se beneficia de la oración infunde la eficacia oracional que acciona Mi poder a favor de ustedes y genera las respuestas que necesitan.

Recuerden que no deben limitarse a alabarme por la forma en que a ustedes les gustaría ver que respondo. También deben alabarme porque pase lo que pase me ocupo de la situación de la mejor forma posible y lo tengo todo en Mis manos.

Alábenme por el buen fruto de la prueba o enfermedad. Alábenme por las oportunidades de testificar que les brindan las dificultades. Alábenme por fortalecer su espíritu. Alábenme porque siempre respondo. A medida que comiencen a alabarme por los beneficios que puedo generar y generaré en toda situación conforme a su fe empezarán a verme actuar. Comenzarán a entender y a saber qué invocar en oración. Entenderán lo que me propongo y adquirirán la fe para pedirme la solución completa, la plena bendición, lo mejor que quiero darles.

No solo tienen que ver sus oraciones de alabanza como un gesto de buena voluntad y gratitud a Mí, sino como parte esencial de su capacidad de orar como es debido y tener la fe que corresponde. Cuanto más incorporen la alabanza a sus oraciones, más respuestas concretas verán. La alabanza me alegra y acciona Mi mano, y en parte se debe a que también los motiva a ustedes, los alienta y aumenta su fe por encima de las súplicas, conduciéndola al cumplimiento, lo cual es un factor muy importante para recibir Mis respuestas. ⁽¹⁵⁾

Invoquen las Llaves de la Consagración, Entrega, y Concentración

Invoquen las llaves de la consagración para que puedan entregarse de lleno a Mí. Ábrame su corazón. Cuando se presentan ante Mí con el corazón abierto y ponen todo su ser a Mis pies, sin retener nada, sin temer nada, puedo llenarlos de poder de un modo estupendo. Se convierten en superhombres y poseen unas fuerzas, determinación y fe que superan la capacidad humana. Están conectados conmigo gracias a su sumisión y somos uno. Ese es el estado en que sus oraciones tienen la mayor eficacia.

Si retienen algo o no tienen el corazón limpio y recto ante Mí, impiden que su espíritu se fusione con el Mío y se quedan sin el poder que de otro modo tendrían.

Tómense, pues, unos instantes para invocar las llaves de la consagración. Pidan que les dé la fortaleza para ponerlo todo a Mis pies: su vida, su Hogar, sus seres queridos, sus posesiones, sus deseos, sus ministerios, su futuro y sus planes.

¡Al hacer eso recordarán que soy el gran Dios del universo! ¡Yo tengo todo el poder! ¡Yo mando! La sumisión que manifiestan al ponerlo todo en Mis manos no solo los conecta conmigo y les da más poder, sino que también aumenta su fe de manera exponencial, pues les recuerda que en efecto Yo lo tengo todo en Mis manos.

Espiritualmente, eso los pone en una posición que permite que sus oraciones sean mucho más eficaces y den más en el blanco, al ser plenamente conscientes de que Mi voluntad es lo mejor y tener plena fe en que puedo llevarla a cabo.

Ello también bloquea con mucha eficacia los pensamientos, temores,

preocupaciones y distracciones del Enemigo. Habiéndome entregado todo, no hay nada de lo que él se pueda valer para apartarlos o distraerlos de su misión de combatir en oración. Invoquen las llaves de la consagración, Mis amores, y sean plenamente Míos.

Invoquen las llaves de la entrega; entrega para seguir librando esta batalla en el plano espiritual, por muy agotados que se sientan. Es cierto que luchar en oración es agotador. Hay que hacer un esfuerzo espiritual, y comprendo que estén un poco cansados o agotados de vez en cuando, o les parezca que han trabajado mucho.

De todos modos, recuerden que al Enemigo le encanta exagerar esos sentimientos y hacerles pensar que no tienen o no quieren tener las fuerzas para seguir adelante. Es entonces cuando deben reprenderlo con el poder de las llaves y aferrarse al poder de las llaves de la entrega, invocándolas para que les infundan la perseverancia de espíritu que les permita seguir luchando hasta ganar. Invoquen las llaves de entrega a la guerra espiritual, ¡y luego luchen sin cejar! ¡Sigán intercediendo hasta que resuene la victoria!

Invoquen las llaves de la concentración para que puedan dirigir sus oraciones con precisión y dar espiritualmente en el blanco. Si se concentran con sus sentidos espirituales, puedo hacerme oír y transmitirles detalles que nunca se les habrían ocurrido o de los que de otro modo no habrían tenido noticia; detalles que podrían ser el factor decisivo entre una victoria rápida o una batalla prolongada, entre una pronta resolución y una solución más indirecta, entre un soldado victorioso y un soldado herido.

Concéntrense pues con sus sentidos espirituales. Pónganse en el lugar de las personas y situaciones por las que oran. Concentren su poder de oración en ellas, y verán que les revelo batallas que tienen esas personas, detalles por los que necesitan oración, los aspectos en los que más falta hacen el poder y el esfuerzo espirituales. Invoquen las llaves de la concentración, y los llenaré de poder.

Mis amores, esta es la época de mayores milagros. Para que se manifiesten mayores milagros, deben cultivar y perfeccionar su capacidad de interceder en oración, pues todo está relacionado. Hay ocasiones en las que no basta con que los afectados me busquen con fervor y tengan la fe necesaria para un milagro. A veces hacen falta refuerzos en forma de alguien que interceda por ellos. Esa es la labor de ustedes, Mis amores: interceder. Ustedes no van a saber cuándo quiero obrar un milagro en determinada situación ni en qué momento estoy esperando a que hagan el esfuerzo espiritual necesario para ello.

Gracias por estar dispuestos a orar y luchar por estas situaciones. Dependo de ustedes. Por eso sigo poniendo tanto énfasis en los ratos de oración de intercesión, pues esos momentos dan mucho fruto espiritualmente. ⁽¹⁶⁾

1. Soluciones para pastores, para padres y para todos #3389:9, 10, 12
2. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:71-73
3. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:63-67
4. Transmitir el amor 1a Parte #3781:75
5. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:95-97
6. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:123-130
7. ¡La oración surte efecto! #3173:12, 15-18
8. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:82-86
9. Transmitir el amor 1ª Parte #3781:70-84
10. ¡La oración surte efecto! #3173:60-63
11. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:68-73
12. ¡La oración surte efecto! #3173:33-43
13. ¡La oración surte efecto! #3173:53-56
14. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:28-31
15. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:151-155
16. ¡Alaba hasta vencer! #3449:68-80



LA ORACIÓN EN CONJUNTO

La Oración en Conjunto

Libro 14, Compilación #06 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

La oración tiene mucho poder, ¡y la oración en grupo tiene más poder todavía! ¿Queréis sinceramente derribar al Enemigo? ¡Orad! ¿Queréis darle un golpe aún más fuerte? ¡Orad juntos y derrotadlo entre todos! Cuando os reunís y absorbéis juntos espiritualmente aumenta vuestro poder. ⁽¹⁾

(Habla Papá:) Es estupendo poder detenerse para orar juntos. Lo que teme el Enemigo no es solo la oración, sino la unidad de las oraciones de ustedes. Si uno puede perseguir a mil y dos hacer huir a diez mil, ¡imagínense lo que harán todos ustedes juntos cuando hagan una pausa y se unan en oración! ¡Nunca tengan en menos el poder de la oración en grupo y de invocar las llaves! ⁽²⁾

(Habla Jesús:) En general, la oración en grupo genera mayor eficacia de oración, porque muchos oran juntos y luego todos son conscientes de las necesidades y pueden añadir las peticiones a su lista personal de oración.

El Enemigo hace lo posible por combatir la oración en grupo porque sabe lo eficaz que es. La oración en grupo es como una lluvia de flechas que cae sobre la cabeza del Enemigo. Es cierto que una sola puede acertar en un blanco importante, pero un general prudente cubre al enemigo con las flechas de multitud de arqueros. El Enemigo puede tratar de demoraros o distraeros antes de que comencéis a orar, pero una vez que las oraciones comienzan a lloverle, no puede hacer gran cosa. No puede con la oración en grupo.

No dejéis, pues, que el Enemigo os embauque para que descuidéis la oración en grupo, pues esta hará que ponga pies en polvorosa y huya despavorido. Debéis daros cuenta de que hará cuanto pueda por deteneros antes de que comencéis, ya que esa es realmente su única oportunidad. Cuando os unís juntáis un ejército de ayudantes espirituales, y el Enemigo no tiene ninguna posibilidad de ganar. ⁽³⁾

Es importante que cada uno de vosotros se tome ratos en privado de oración, pues es bueno para vuestra alma que desahogéis el corazón ante Mí en privado. Mas nunca descuidéis el poder de la oración en grupo. Cuando veo a un grupo numeroso manifestando su fe en Mí y dando testimonio los unos ante los otros, no solo siento deseos de responder a vuestra oración, sino que a veces quiero hacerlo

de una manera particularmente maravillosa y milagrosa. Eso inspirará y alentará a muchos, acrecentando su fe para pedir más milagros.

A veces no podéis tener la suficiente fe por vosotros mismos y os ayuda muchísimo ver a otros que tienen más fe. Una oración hecha con fe, además de ser escuchada puede fortalecer a otros. ⁽⁴⁾

Con la oración pueden lograr más que con ningún otro esfuerzo, y cuando los integrantes de su Hogar o su zona se unen y están presentes en espíritu, se abren de par en par y con toda su potencia los depósitos de poder, provisión, respuestas y milagros. No hay quien pueda con el poder de los corazones que se unen en oración. ⁽⁵⁾

Cuando los ángeles del Cielo saben que se va a hacer una oración en grupo, se dan cuenta de que pronto les llegarán algunas tareas muy concretas. Una oración en grupo resulta apasionante en el mundo espiritual. Grandes prodigios suceden cuando se concentra tanto fervor y fe en una sala. A Mí también me emociona poder responder a las oraciones de una manera tan específica y milagrosa. ⁽⁶⁾

¡La oración es poderosa, amados! ¡La oración mueve montañas, montañas de obstáculos, de falta de fe, de cosas que le impiden a Mi Espíritu obrar y cambiaros! La oración es la clave. Es un arma potente, de gran eficacia. ¡Cuando oráis las cosas cambian, no siguen igual! La oración en grupo es poderosa, muy poderosa. Por eso el Enemigo la combate tanto. Despabilaos y resistid al Enemigo, que os impide valeros de tan potente arma. ⁽⁷⁾

Solicita Oración

Jamás te dé miedo pedir oración. Jamás tengas temor a acudir humildemente ante tus hermanos para pedirles que te ayuden en oración. Jamás te dé miedo confesar que has metido la pata, que tienes alguna falla o defecto y no sabes a ciencia cierta qué haces.

Claro que es humillante. No siempre es fácil. De hecho, puede oponerse a la esencia misma de tu razonamiento carnal. Es contrario al hombre natural. Es lo contrario de todo lo que se considera bueno, óptimo y necesario. Pero, gloria a Dios, ¡de eso se trata precisamente! De que haya menos de ti para que el Señor se luzca más. ¡Es imposible describir con palabras lo que es ver el efecto de la oración hecha de todo corazón invocando las llaves, con fe e inspiración! ¡Es una de las maravillas del universo! ⁽⁸⁾

Este ejemplo de solicitar oración será la fuerza de estos nuevos tiempos. En esta nueva era, la de la acción, vuestra fortaleza radicarán en depender enteramente de Mí y los unos de los otros. Ninguno podrá hacer las cosas por sí mismo, ni siquiera aquello para lo que estaba dotado por naturaleza o era su punto fuerte. Descubriréis que vuestra fortaleza proviene exclusivamente de apoyaros en Mí, de pedir ayuda a vuestros hermanos, a vuestros compañeros. Los que deseéis ser fuertes en este nuevo día habréis de imitar este ejemplo. Así avanzaréis hacia las magníficas victorias que os tengo reservadas. ⁽⁹⁾

(Habla Papá:) El Enemigo trata mucho de persuadir a la gente diciéndole: “¡No puedes! ¡No puedes hablar de eso! Pensarán que eres muy raro, o no te entenderán, o tu imagen quedará por los suelos.” Pero eso es exactamente lo contrario de la verdad.

Tal vez convendría recordar que lo que el Enemigo le dice es siempre lo contrario de lo que le dice Dios. Si el Enemigo te dice: “No, no hables de eso, no pidas oración por eso”, puedes estar bien seguro de que el Señor está tratando de decirte que lo mejor es que pidas oración y seas sincero en cuanto a tus necesidades, que eso es lo correcto y lo que te dará la victoria. Es lo maduro espiritualmente.

Deben aprovechar toda oportunidad de expresar sincera y abiertamente lo que sienten a sus pastores, sin importarles hablar de sus debilidades o problemas con el Hogar, si es necesario. Así podrán obtener más oración y más ayuda en espíritu. De esa forma, continuarán creciendo y progresando; darán buen ejemplo y buen testimonio ante los demás; los demás los entenderán mejor, y eso será garantía de que harán una obra incluso mejor para Jesús. ⁽¹⁰⁾

(Habla Jesús:) Es mejor contar con las oraciones que tanta falta hacen que tratar de hacerlo todo por tu cuenta por orgullo, o por no querer que otros se enteren de lo que pasa. No me limites ni te limites tratando de hacerlo todo por tu cuenta. Te bendeciré si das ese paso de humildad y de fe. ¡Satisfaré cada necesidad, responderé a cada oración y te daré más alivio si pides a los demás que intercedan e invoquen las llaves por ti! ⁽¹¹⁾

Hay muchos -jóvenes sobre todo- que tienen mucho miedo de confesar en público, de pedir oración y humillarse en público. Por ese motivo, muchos desaprovechan la eficacia de la oración en grupo y se pierden la bendición del amor, la compasión y la unidad que encontrarían si tan sólo se humillaran ante sus seres queridos. ⁽¹²⁾

Pide oración en grupo. Pide apoyo a tus seres queridos. Esas reuniones de

oración no tienen que ser complicadas ni hay que armar mucho revuelo con un montón de preparativos y aclaraciones. Te basta con explicar que necesitas una inyección del poder de la oración, que necesitas Mi ayuda y las oraciones de todos para superar tu debilidad en tal o cual sentido. ⁽¹³⁾

Al pedir oración demuestras que estás dispuesta a hacer Mi voluntad. Será una declaración oficial de que me necesitas. Será también Mi sello de aprobación, el cual te libraré del todo y lucharé por ti, dándote la victoria que deseas. No temas, pues, pedir oración a tus compañeros, ya que así será como obtengas todo lo que necesitas: unguimiento, gracia, fortaleza, amor... todo. No te exijo más de lo que eres capaz de dar o soportar. Presentarte ante el cuerpo de creyentes será señal de que no eres fuerte por naturaleza; al contrario, eres débil, no eres nada y tienes necesidad de Mí. ⁽¹⁴⁾

Sigue humillándote bajo Mi mano y Yo continuaré haciéndote prosperar y guiándote por Mis caminos. Me agrada que no solo acudas a Mí para presentarme tus faltas y deficiencias, sino que también lo hagas ante los demás a fin de que ellos rueguen por ti y te sustenten ante Mi trono de modo que obtengas las victorias y recibas el unguimiento y las fuerzas para sobreponerte a tus pecados, puntos flacos y malas costumbres.

Te pido, pues que seas más abierto en cuanto a tus faltas. Confiesa con humildad tus pecados y defectos, deja que tus pastores y compañeros de trabajo los conozcan para que puedan ayudarte con sus oraciones y consejos, para que puedan presentarme esas cosas. En la multitud de combatientes de la oración hay fortaleza. Como ya os he dicho, se genera gran poder cuando oráis juntos y os confesáis mutuamente vuestras faltas a fin de sanaros y fortaleceros.

Para que me pueda valer al máximo de ti, para aprovechar toda Mi paz, todo Mi poder y Mi capacidad de ayudarte a superar tu debilidad, debes seguir obedeciendo lo que te indico y, sobre todo, debes pedir oración. Humíllate ante los demás, ante tus compañeros de trabajo y tus pastores, y pide oración. ⁽¹⁵⁾

1. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:42
2. Día nacional de oración en Brasil 2003 #3456:6
3. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:96-98
4. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:90, 91
5. Preparación de equipos ganadores, 4ª parte #3554:49
6. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:94
7. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:126
8. ¡Reprogramado! #3412:44, 45
9. Humildad para esta nueva era #3344:107
10. Relacionémonos amorosamente! #3234:98-100
11. Una obra de amor, 2ª parte #3638:204
12. La revolución de la debilidad #3218B:263
13. La revolución de la debilidad #3218B:337
14. ¡Superemos los obstáculos, 2ª parte! #3341:121
15. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:108-110



**CONSEJOS
PARA LA**

**ORACIÓN
PROACTIVA**

PROFECÍAS PARA LHDD - 14 - 07

Consejos para la Oración Proactiva

Libro 14, Compilación #07 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Orar a futuro es como viajar en el tiempo. Puedes influir en el futuro e influir en los sucesos con tus oraciones. Si alguna vez tuviste deseos de viajar en el tiempo, ahora puedes hacerlo con la oración proactiva.

A las oraciones cargadas de fe se las envía hacia al futuro para que puedan comenzar a obrar: a alterar acontecimientos, transformar corazones, vidas y mentes; disponer las circunstancias; ocuparse de la organización; prepararlo todo. Cuando por fin llegas a ese futuro, la mayor parte del trabajo ya estará hecha, y solo tendrás que pasar por las puertas que se te abrirán de par en par gracias a las oraciones que enviaste con antelación.

Todos Mis visionarios verdaderamente singulares descubrieron que el secreto del éxito consiste en proyectar sus oraciones hacia el futuro. Envíen sus oraciones delante de ustedes. No limiten el poder que les da la oración a los retos que afrontan al presente; manden ese poder hacia adelante orando respecto al futuro y por el futuro. Cuanto más lo hagan, más podré enviarles y más respuestas los aguardarán en el futuro cuando por fin lo alcancen.

Sus oraciones pueden traspasar las barreras del tiempo. Su poder no se debilita hasta que hayan cumplido su propósito. Las oraciones que se hacen por algo que sucederá en un futuro lejano no caen en saco roto; llegado el momento, efectúan cambios e influyen en lo que pase.

Al hacer oraciones proactivas te proyectas hacia el futuro, y entonces puedo hablarte al corazón de las cosas por las que es importante que ores. ¿Qué deseas que haga? ¿Qué milagros quieres? ¿Qué progresos te gustaría ver en tu Hogar y tu vida? Piénsalo de antemano, proyéctate al futuro, y sigue orando a medida que te revelo más.

Pídanme que los haga conscientes de la necesidad antes de que surja, y luego encomiéndenme esa necesidad con plena fe, sabiendo que guardaré esa oración en Mi depósito y el milagro estará listo para entregarse en el momento preciso, cuando más se lo necesite.

¿Les gustaría saber qué les depara el futuro? ¿No les encantaría saber qué va a pasar, dentro de los parámetros de Mi voluntad, para poder decidir con base a esos pronósticos? Pues bien: pueden hacerlo. ¿Cómo? Pueden conocer el futuro haciendo oraciones proactivas y tomando después decisiones basadas en las respuestas que

saben que les daré. De esa manera es como si tuvieran poder sobre el futuro, porque podrán determinar mediante sus oraciones lo que les deparará el porvenir.

La mejor forma de prepararse para el futuro es orar ahora. Cuando oran con fe y por obediencia, abren puertas y un camino que les permite atravesar las selvas más densas y escalar las montañas más escarpadas, ya que preparan corazones y vidas y me permiten situar la bola blanca del billar donde podrán jugar una partida espectacular. Estoy de su parte y quiero que ganen. Quiero que las victorias del futuro sean magníficas y que las ganen sin demasiado esfuerzo. Pero ahora queda en manos de ustedes, por medio de sus oraciones fervientes y llenas de fe.

Nunca es demasiado temprano para orar por algo. Cuanto antes empieces a orar por una situación, más descubrirás que respondo tus oraciones, más fruto llevarás y menos problemas encararás cuando lleguen esos momentos que anticipabas.

Cuando oran a futuro, actúo a futuro. ¿Qué mejor manera de prepararse para cualquier obra o logro que ponerme a trabajar para ustedes? Pueden contar con que lo tendré todo listo cuando lleguen.

Cuando hacen oraciones preventivas puedo mover los hilos entre bastidores para que luego no tengan que corregir o remediar un daño.

Imagínense la cantidad de veces que me hacen súplicas en reacción a un problema o situación difícil. En cambio, si hubieran orado a futuro, Yo podría haberlo resuelto antes de que se volviera un problema.

Orar por el futuro toma tiempo, y la mayoría de la gente está metida hasta el cogote en los problemas del presente, que por lo general bastan y sobran para consumirle a uno todo el tiempo y sus energías. Pero si puedes de reservarte un tiempo para orar con respecto al futuro, a la larga comenzarás a percibir los resultados.

Tarde o temprano tu vida cambiará, porque con el tiempo no estarás hasta la coronilla de complicaciones, imprevistos y carencias. No te habrás atascado en esa rutina diaria que te impide progresar. Y se deberá a que las oraciones que hiciste habrán obrado a tu favor, te habrán facilitado la vida, habrán resuelto la situación por adelantado.

De modo que lo más inteligente, amores Míos, es hacerse un tiempo hoy mismo para orar por el futuro, y luego hacer lo mismo mañana. Día tras día verán que tienen cada vez más tiempo para orar por el futuro, porque todo se les hará mucho más fácil en la vida y en el Hogar. ¡En eso consiste ser verdaderamente proactivos, y cosecharán los frutos de esa actitud preventiva!

Conoces la famosa frase de Mark Twain: “¿Quién dice que preocuparse no sirve para nada? ¡La mayoría de las cosas por las que me he preocupado nunca

ocurrieron!" Aunque parezca chistoso, no lo es. Nunca se gana nada con preocuparse. Pero te voy a decir algo que sí vale la pena y a la larga te evitará muchos problemas y complicaciones: ¡orar a futuro!

Si te asalta la tentación de preocuparte por algún aspecto del futuro, ora por ello. Encomiéndame tus inquietudes en oración, y deja que Yo lo solucione todo. Así, cuando llegues a ese punto, te sorprenderá lo fácil que se te hace en comparación con lo que te esperabas.

Allanaré el terreno, y comprobarás sin sombra de duda que estás mejor que Mark Twain, porque conoces algo que sí vale la pena. Si oras por tus preocupaciones y temores, por los retos, batallas y dificultades que se te presentan antes siquiera de llegar al futuro, prácticamente se desvanecerán.

En algunos casos, cuando surja una crisis o una emergencia, tal vez no tengan la posibilidad de orar tanto tiempo o con tanto fervor como lo requiera el caso. Pero será justo en ese momento cuando la reserva de oraciones con que cuenten marcará la diferencia. Acumulen oraciones a futuro, y nunca duden que valen la pena.

Lo que muy a menudo parece tener una respuesta sencilla toma tiempo porque el trabajo que se lleva a cabo entre bastidores no tiene nada de simple. Tengo que obrar en el corazón de cada uno de los afectados. Lo coordino de manera que cada uno se encuentre en el momento preciso y todo confluya a fin de crear la respuesta a la oración que desean.

Me encanta ocuparme de lo que me piden. Pero recuerden que a veces toma tiempo. Por eso, empiecen a orar por adelantado. Oren para que les llegue la respuesta. Invoquen las llaves de la finalización, y confíen en que lo llevaré a término en el momento que disponga.

Así como cuentan los grandes dignatarios del mundo con equipos que se les adelantan para estudiar la situación y la seguridad, y comprobar que la ubicación es segura y todo está en condiciones para su visita, vuestras oraciones proactivas permiten que sus equipos de apoyo del plano espiritual se ocupen de esos menesteres.

Pueden aumentar el poder y la eficacia de sus equipos de apoyo espirituales con oraciones proactivas. Los envían delante de ustedes con esas oraciones para que les preparen el camino. Sus oraciones les dan la orden para que se pongan manos a la obra, y se encarguen de que todo esté listo en el momento en que lleguen ustedes.

Haz de cuenta que la oración preventiva es como reunirte conmigo y con los espíritus ayudantes que tienes a tu disposición. Tienes compañeros de trabajo que están a tu disposición en el espíritu y están a la espera de que les asignes sus tareas. Puedes orar por los diversos aspectos de que habrá que ocuparse. Hacer una lista de tareas. Definir todo lo que tendrá que darse para que se logren los objetivos

trazados. Imagínate cuánto se puede lograr de esa manera.

Tienes a tu disposición todo un equipo espiritual que puede trabajar para ti, y tus oraciones a futuro delegan los diversos aspectos de los preparativos a los espíritus que forman parte de tu equipo de apoyo. Lo mejor de quienes conforman ese equipo es que son de toda confianza y una vez que aceptan una misión no paran hasta cumplirla. Aunque tengas que volver a reunirte con ellos para orar más con relación a algunos aspectos, jamás lo dejarán a medias ni se olvidarán de algo que debían hacer, ni trazarán un plan de cualquier manera.

¿No es esa la ayuda que te hace falta para lograr algunos de los cometidos imposibles que vengo presentándote? Si es así, sírvete de la ayuda de Mis equipos mediante unas buenas reuniones de planificación espiritual de oración a futuro.

En el Cielo hay una bóveda donde se almacenan milagros en respuesta a las oraciones a futuro. No es un depósito cualquiera, porque contiene un elixir que hace que la bóveda siempre esté llena a rebosar de milagros listos para hacerse. Nunca jamás hay escasez de milagros.

Presto particular atención a esa bóveda, y la visito con frecuencia para ver cómo va todo, y me alegro enormemente al ver lo rápido que se reabastece de milagros, porque eso significa que se han enviado muchos a socorrer a Mis hijos que ruegan. Cuanta más acción constato en la bóveda, más movimiento se da en el reabastecimiento de milagros, y más sé que están orando, buscando y creyendo.

Cuento con más milagros de lo que podrían imaginar jamás, y nunca podrán beneficiarse de todos ni agotar las reservas. No escatimo los milagros. No se los doy poco a poco por temor a que se acaben. Todo lo contrario: preferiría abrir de par en par las puertas de la bóveda para que se derramen sin trabas y rápidamente los milagros. Pero me he limitado a obrar mediante un sistema de entrega contra reembolso. Ustedes me entregan el efectivo, que son sus oraciones, y Mis agentes angélicos les entregan los milagros a domicilio.

Por eso, sean sensatos y hagan hoy mismo sus pedidos. Háganlos por adelantado. Cuentan con una cantidad ilimitada de efectivo en su cartera: ¡utilícenlo! ¡Oren, y que no paren los milagros!

Mis amados y dinámicos obreros: si sus cargas son pesadas y no ven con claridad, no tiene por qué ser así. Déjense de chapotear en el lodo, en medio del mal tiempo y la neblina, y de avanzar penosa y lentamente hacia su destino. Puedo facilitarles la vida. Entréguenme sus cargas -todos esos bolsos, mochila y demás equipaje- y permítanme que lo cargue todo en Mi Super Hummer. Y luego, ¡súbanse a bordo! Pondré en marcha el motor con el combustible de sus oraciones a futuro, y avanzaremos a toda velocidad por la autopista de Mi perfecta voluntad.

Puedo llevarlos, trasladarlos y transportar hasta el último bulto de su equipaje. Basta con que manifiesten un poco de fe haciéndome una seña para que pare, metan todas sus pertenencias en el maletero, entren a la Hummer, se relajen y disfruten del paseo. Cuanto antes lo hagan, más pronto llegarán a su destino y más tiempo y energías se ahorrarán. Mi Hummer de la oración a futuro se abrirá paso en medio de obstáculos, zanjas, tormentas y bloqueos.

De la misma manera en que un constructor no tendrá mucho éxito que digamos si se pone a edificar una casa sin planear de antemano, trazar los planos, contratar el personal idóneo ni conseguir los materiales necesarios, tampoco ustedes pueden esperar tener éxito en nada que emprendan para Mí si no preparan de antemano el terreno con oraciones dirigidas y detalladas a futuro. Esa es la forma más eficaz de planear y prepararse para toda obra.

Muchas personas del mundo invierten mucho dinero en un negocio durante un buen tiempo antes de empezar a recibir ninguna ganancia. O bien toman un préstamo importante, o ponen todos sus ahorros para crear una empresa o promocionar algo, por lo convencidos que están de que a la larga las ganancias compensarán con creces lo invertido. Claro que corren un riesgo, porque nunca tienen la plena certeza de que el asunto rendirá al final.

Ustedes, por el contrario, cuentan con la certeza que les dan Mis Palabras y Mis promesas, de modo que cuando dedican tiempo a orar a futuro saben que tienen garantizado un buen rendimiento. El tiempo que dediquen ahora lo recuperarán con creces más adelante, tanto en bendiciones espirituales como físicas. Inviertan sabiamente ahora.

Puedes depositar tus oraciones en Mi banco celestial, que te las cuidaré hasta el momento señalado. Tu inversión aumentará con cada oración que agregues. Y una vez que llegues a un momento en que necesites lo invertido, podrás cobrarte todas esas oraciones y retirar los dividendos de Mi banco celestial.

Por ejemplo, sabes que de aquí a un año tendrás que ponerte a buscar casa. Lo que haces es enviar por adelantado tus ruegos a Mi banco de oración proactiva, tanto para la nueva casa como para las demás necesidades que surgirán. La inversión en oraciones aumenta, y cuando se cumpla el año ya te tendré varias respuestas en camino. Te sentirás en posesión de una fortuna en cuanto a milagros por haber invertido atinadamente.

Orar a futuro se podría comparar con construir una casa en otro sitio al que tienes planeado irte a vivir más adelante. El futuro es esa casa, y vivirás en ella. Cada vez que oras, hazte la idea de que envías algo más de lo que te hará falta cuando te mudes: alfombras, electrodomésticos, muebles, vajilla, manteles, toallas y sábanas, plantas, provisiones y demás. Si oras mucho, cuando por fin llegues a la casa, todo estará listo.

¿No te parece mucho mejor que llegar a tu casa nueva y tener que dormir en el suelo? No tendrás en qué cocinar ni guardar la comida, ni dónde recibir a los invitados. Es mucho mejor planear con antelación, trabajar a futuro y tenerlo todo en orden.

Puedes hacer eso en todos los aspectos de tu vida orando por adelantado. Avísame qué te hará falta en concreto, y te lo conseguiré. Lo organizaré todo y me ocuparé de que todo quede lindo y bien arreglado, de modo que cuando llegues puedas ingresar y seguir como si nada.

Cuando oras a futuro puedes pedir la ayuda de la Cuadrilla de Retirada de Escombros. Es un equipo de ángeles que se especializa en quitar de en medio los obstáculos que se interponen ante tu destino.

Cuando tienes una necesidad a futuro, una meta, te es imposible prever cada obstáculo con que te topará una vez que comiences a avanzar en ese sentido. No tienes manera de saber en detalle lo que te deparará el futuro, y aunque pudieras saberlo, ¿de qué te serviría? ¿Acaso ganarías arrojando piedras a los obstáculos?

El hombre es muy limitado en cuanto a eficacia, y solo puedes lidiar plenamente con todo lo que te espera sobre la marcha, cuando llega, cuando ocurre. Por otra parte, si escoges trabajar mediante el espíritu, puedes trascender las limitaciones naturales y adelantarte en el tiempo, empuñar las riendas y efectuar verdaderos cambios en el futuro.

Es como si pudieras entrar en una máquina del tiempo y propulsarte hacia el futuro, ver de primera mano la situación y ocuparte de todo problema. Esto se consigue orando con relación al futuro y por el futuro, expresando tus necesidades y deseos futuros, y solicitando ayuda a la Cuadrilla de Retirada de Escombros para que se ocupe ya de retirar los obstáculos y problemas, para que no tengas que lidiar por tu cuenta con ellos.

Deja que Mi Cuadrilla de Retirada de Escombros te allane el camino, y todo avanzará mucho más rápido e irá mejor cuando llegues a tu destino.

La vida de oración es emocionante, porque uno nunca sabe lo increíbles que serán los resultados de sus oraciones. ¡Tan poco tiempo invertido para tan grandes beneficios! ¡Monumentales! Algo tan insignificante como una oración es capaz de multiplicarse muchísimo.

Es como unas pocas gotas de detergente que se derraman bajo el chorro de agua caliente, y como por arte de magia, hacen infinidad de burbujas. Una diminuta gota de jabón estalla de vida y color, y al instante una cascada de burbujas llena la pila y hasta se derrama al piso, y no se acaban las burbujas. ¡Se multiplican sin parar!

Así es la oración a futuro. Haces tu diminuto esfuerzo dedicando un mínimo de

tiempo, invocas el chorro caliente de Mi Espíritu, y te regresa con un estallido de milagros que llenarán tu Hogar hasta rebosar de felicidad, respuestas, milagros de curación, puertas abiertas y muchísimo más.

El trabajo que realizas para Mí es una obra del espíritu, y como tal, debes realizarla en el espíritu. Si quieres lograr más, trabajar mejor, ser más eficiente y obtener mejores resultados, tendrás que trabajar por medio de la oración a futuro. Sencillamente, es lo único razonable.

Tomado de *Vitaminas para Orar a Futuro* #3652b:

52, 53, 9, 24, 50, 45, 33, 1, 51, 46-48, 21-23, 18-20, 25, 28, 29, 54, 55, 58-60, 38-41, 6, 7, 32, 2-5, 10-17, 42-44, 35

ORACIÓN



PROPECÍAS PARA LHDD - 14 - 08

AYUDANTES Y ENTORPECEDORES

Ayudantes y Entorpecedores en la Oración

Libro 14, Compilación #08 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

¡Me estremece revelarles la existencia de tantos espíritus ayudantes y opositores! Con cada nueva revelación se fortalecen y se vuelven más eficaces espiritualmente. Se convierten en guerreros y luchadores más avezados. Si se sirven de toda la información que les revelo, crecerán en estatura espiritual con cada revelación que pongan en práctica en su vida y su relación conmigo. Son Mis valerosos soldados, y se volverán aún más fuertes y valerosos de espíritu a medida que les vaya revelando más y que hagan uso de la formación que les doy.
(1)

La Sacerdotisa de la Oración

Les envío a la Sacerdotisa de la Oración, poderosa ayudante espiritual que dirige un ejército invencible para derrotar a Apartador y sus fuerzas. Es un ejército integrado por todos los ángeles de la oración de los hijos de David y otros soldados espirituales de la oración. La Sacerdotisa de la Oración es intrépida, fuerte, imponente y poderosa. Protegerá las líneas de oración de ustedes con su unguimiento de poder de oración. Los ayudará a emplear la oración como una de sus principales armas, por mucho que se opongan Apartador y sus fuerzas, de manera que salgan victoriosos en la batalla contra el Enemigo.

Invoquen a la Sacerdotisa de la Oración y sus fuerzas cuando oren, y los ayudarán a cumplir su destino, que es convertirse en poderosos soldados de la oración. Por medio de sus oraciones tendrán acceso al poder espiritual del Cielo, que cumplirá maravillas en la Tierra. Ella los ungirá con la unción que lleva, una de poder en la oración, poder para lograr lo imposible, poder para derrotar a todos los demonios infernales que se oponen a Mi nombre y poder para que toda rodilla se doble ante Mí, el Rey del Universo. Todo esto lograrán ustedes mediante el poder de la oración. Eso sí, deberán ser oraciones dirigidas que golpeen de lleno al Enemigo. La Sacerdotisa de la Oración los ayudará a cumplir ese fin.

Cada milagro empieza con una oración. Cada victoria se origina con la oración. Todo éxito nace de la oración. Todo lo que vale la pena comienza por la oración. Invoquen la asistencia de la Sacerdotisa de la Oración, y los ayudará a derrotar a las fuerzas del Enemigo que intentan evitar que apunten bien sus oraciones y que estén bien dirigidas y sean proactivas. Viene investida de honor, poder y majestad propios de su cometido, que es ungir a los hijos de David en el uso del arma de la oración.

(Conducto:) Veo una mujer hermosa que se dirige hacia mí. Emerge como de un núcleo o círculo de luz, luz del Cielo. Detrás de ella todo es muy luminoso, y hasta algunos de sus rasgos parecen formar parte de esa luz. A su alrededor se forman estelas de bruma, y va atravesándolas mientras se acerca a mí. Tiene un aspecto fuerte, distinguido y maduro. Percibo en ella dignidad, autoridad y personalidad.

Porta una especie de estandarte. No sé si esa es la palabra apropiada, pero es dorado y en la parte superior tiene un círculo hueco, y en la parte inferior se ve un par de alas doradas. Lo rodea una hermosa aura, y percibo un gran poder que mana de su centro.

(Jesús:) El poder no procede del estandarte; esto no es sino un recordatorio visual del poder de la oración que está a las órdenes de Mi sacerdotisa. Simboliza la autoridad y majestad del espíritu de la oración. Es una manifestación de la luz y el poder del Cielo que tiene en sus manos. Así como ustedes tienen en sus manos el poder del Espíritu de Dios, el estandarte que porta Mi sacerdotisa simboliza también vuestras oraciones, las cuales ella les ayudará a emplear con gran fuerza espiritual y eficacia contra Apartador y las fuerzas enemigas. ⁽²⁾

Apartador

Satanás le ha encomendado a Apartador y a su ejército de demoñuelos la tarea de alejarlos del poder de la oración. Apartador encabeza las fuerzas que combaten ferozmente las oraciones de los hijos de David. Es cruel. Es violento y despiadado. Así como Oplexión intenta impedir que circulen las palabras de David, Apartador intenta impedir que circulen las oraciones de ellos.

El arma de la oración aterroriza a Satanás por su gran poder. Por eso ha soltado a Apartador, para que intente separarlos de la oración. Si no puede separarlos de la oración intentará evitar que sus oraciones sean efectivas y estén bien dirigidas, o procurará evitar que den con el meollo del asunto en sus ratos de oración. Lo que más teme son las oraciones dirigidas y por ello sus tácticas, hijos Míos, consisten en distraerlos, para que no lleguen al fondo de la cuestión y por tanto no apunten las oraciones directamente al blanco. El nombre de Apartador denota la misión maligna que tiene de apartar a Mis hijos de la oración.

Aunque todos los demonios combaten la oración hasta cierto punto, la orden que se ha dado a Apartador de derrotar las de la Familia es de tal naturaleza que eso lo convierte en un demonio superior, y como tal será objeto de toda Mi ira. Tiene a muchos a sus órdenes, desde demonios guerreros hasta diablillos menores. Forman un poderoso ejército que se enfrenta a las oraciones de los hijos de David utilizando

todos los recursos de que dispone. Son una fuerza importante, aunque su poder no se compara con el de las llaves del Reino y las armas espirituales que ustedes poseen.

Les he revelado la existencia de Apartador en este momento porque deberán reprenderlo por su nombre para poder avanzar con sus oraciones como les pido que lo hagan en estos tiempos. Satanás ha puesto al bestial Apartador al mando de las fuerzas antioración porque sabe que la oración es extremadamente poderosa y eficaz en toda situación y que producirá resultados positivos y traerá la victoria. Sabe bien que vuestras oraciones dirigidas son la fuerza más poderosa de la Tierra. Sabe de sobra que si no fuera por la oración estarían perdidos, mientras que por medio de ella tienen todas las de ganar. Llamo a Mis esposas íntimas a convertirse en hombres y mujeres de oración. Las llamo a combatir. A luchar en oración. A alcanzar el grado de competencia más elevado en la oración. Las llamo a convertirse en Mis tropas de asalto de la oración, la fuerza más poderosa del mundo en este Tiempo del Fin.

Las oraciones de los hijos de David tienen capacidad para convertirse en las más poderosas de todas. Parte de la razón de ser de ustedes es ser soldados de la oración a futuro y elevar oraciones dirigidas que derroten al Enemigo. Para ello deberán reprender a Apartador y sus fuerzas llamándolo por su nombre e invocando a la Sacerdotisa de la oración. Recen oraciones dirigidas en concreto hacia los ataques que lanza contra la vida de oración de cada uno de ustedes, y a sus intentos de evitar que utilicen su poderosísima arma de la oración con exactitud. Conforme esgriman sus armas de la alabanza, las llaves y la oración crearé un campo de fuerza protectora alrededor de ustedes que el Enemigo no podrá penetrar. De ese modo, cada oración cumplirá su finalidad.

Pueden prevenir los ataques de las fuerzas de Apartador mediante el poder de las llaves de la oración a futuro dirigida. Si esgrimen con precisión las armas de la alabanza, la oración y las llaves, triunfarán siempre en los más enconados ataques. Conforme asuman una actitud ofensiva mediante el poder de las llaves frustrarán las tácticas y estratagemas de las fuerzas opositoras, harán retroceder a Apartador y sus condenados demonios, se alzarán con la victoria y cumplirán su destino. ⁽³⁾

Retador

Les presento a Retador. Es un ayudante poderoso y ungido a quien Yo mismo capacité. Él a su vez los instruirá a ustedes en el arte de la guerra de oración. Como la oración es una de las armas más potentes con que cuentan, la influencia de él en la formación que adquieran para convertirse en los soldados de la oración que desean y deben ser -para que desbaraten todos los ataques del Enemigo y obtengan victorias, respuestas, puertas abiertas, milagros y absolutamente todo lo que Yo quiera concederles-, ha cobrado gran relevancia para los Hijos de David.

El Enemigo y sus demonios se oponen a la oración. Aunque Satanás cuenta con subalternos que atacan las oraciones de ustedes, como Letargo, Apoteón, Pan, Soberbia, Apartador y algunos más, el propio Satanás es el espíritu de la soberbia encarnada, y por lo tanto es responsable de todos los ataques contra la oración. Trata de que obren apoyados en el brazo de carne, mientras que Retador los enseñará a ser más eficaces por el empleo del poder de la oración. Es la eterna guerra entre la carne y el espíritu, la de Satanás contra Mí.

Al orar, me allanan el terreno para que pueda actuar. Obran por medio del ungimiento y poder de Mi Espíritu, y todo lo que hago Yo siempre es infinitamente mejor que cualquier cosa que puedan realizar ustedes por su cuenta. Satanás procura convencerlos de que prescindan de Mi ayuda, de que ustedes mismos lo hagan todo, y les dice constantemente que no tienen tiempo de orar. Pero así todo es menos eficaz, menos ungido, y hasta es más fácil que se cometan errores y se fracase cuando se sigue el método del Enemigo, apoyarse en el brazo de carne.

Invoquen la ayuda de Retador nada más sospechen que el Enemigo está sacándoles ventaja con sus tácticas del brazo de carne. De inmediato, Retador les alentará el espíritu para que le corten el paso con la clase de oración que sea necesaria: oraciones a futuro, oraciones de alabanza, oraciones insistentes, hasta maldiciones divinas contra sus enemigos. Retador los motivará y les enseñará a emplear el vehículo de la oración para obrar en el poder de Mi Espíritu.

Les recordará que su primera reacción debe ser orar, que adquieran ese hábito inquebrantable. Cuando invoquen su ayuda, será un compañero de oración e instructor para ustedes, alguien que les punce la conciencia, los inspire y les enseñe a volverse unos soldados destacados de la oración, entre cuyas destrezas se cuenten el empleo de la oración a futuro para uno mismo aplicada a situaciones personales, y la oración de intercesión por otros, aparte de oraciones de alabanza y culto a Mí que les permitirán profundizar en su relación conmigo y los estimulará.

Está presto a ayudar a todo el que invoque su asistencia en cualquier aspecto de su vida de oración. Pueden invocar a Retador por su nombre, y los preparará e instruirá en su vida de oración. Les informará lo que deben hacer, así como lo que es

recomendable evitar, a fin de que se vuelvan muchos guerreros de la oración: desde los detalles más ínfimos de su horario hasta la manera de emplear al máximo las herramientas con que cuentan al orar, y lo que es más importante, les recordará constantemente lo indispensable que es orar.

Invoquen su ayuda y los instruirá, susurrándoles pensamientos a través de la Palabra que lean, o en los ratos que pasen meditando y reflexionando, o durante el tiempo que dedican a la oración. Además, les dará consejos personalizados mediante profecías cuando le planteen algún interrogante. Él y Yo les enseñaremos a convertirse en excelentes soldados de la oración por su propio bien, por el de las ovejas y por supuesto, por el de Mi obra y el éxito de los hijos de David del futuro. ⁽⁴⁾

Sonalí

Sonalí es experta en la guerra de oración. Es una combatiente audaz que empuña el arma de la oración. Su capacidad rebasa con creces todo lo convencional. Ella les enseñará a emplear las armas que les he dado con más velocidad y precisión.

Sintonícense con su voz y dejen que ella misma los adiestre. Les indicará cómo apuntar bien sus oraciones. Los adiestrará para que aprendan a darles más proyección, a mejorar la puntería, y les enseñará a disparar de modo que den en el blanco con gran destreza. Los adiestrará para que mejoren la puntería. Ella misma es toda una eminencia en lo referente a la guerra de oración, y los instruirá en su especialidad. Los motivará a ser también maestros de la guerra de oración, título que supone un poder ilimitado.

¡Gracias, amores Míos, por estar a la altura del reto! Aunque a veces les parezca que sus oraciones pasan inadvertidas para los demás, el fruto de sus labores, al igual que el de sus oraciones, no solo se ve, sino que se oye y se percibe en todo el mundo y más allá.

Cada vez que se plantan firmes y disparan sus oraciones con precisión, cambian el curso de la historia. Tienen en sus manos poder ilimitado para hacer lo que quieran. ¡Aprendan a emplearlo, Mis amores! ¡Perfeccionen su puntería, perfeccionen su habilidad, y conquistarán el mundo!

(Habla Sonalí:) Invóquenme a mí, a Sonalí, cuando se presenten ante el trono de Dios, cuando se detengan a hacer una vigilia de oración. Llámenme para que los ayude a convertirse en los soldados de la oración que deben ser. Cuando me llaman, puedo instruirlos en la oración, indicarles cómo deben hacerla y qué clases de oración hacen falta para abordar cada pedido. De esa forma, sacarán mucho más partido a esos ratos.

¡La oración les brinda la oportunidad de rodearse de gran cantidad de ayuda espiritual! Tienen a Elia para que los ayude a invocar las llaves; a Tola y Tor para instruirlos en el poder de estas; a Natalia para enseñarles a incorporar la alabanza a sus oraciones; y a mí, Sonalí, para enseñarles a orar e instruirlos en el arte de la oración. Estos que acabo de mencionar somos solo unos pocos entre la multitud de los que cumplen un papel activo para ayudarlos a aprender a emplear las armas espirituales con que cuentan. Así que, no dejen de invocar nuestra ayuda, y aprovechen bien el poder del Cielo mientras los adiestramos en sus métodos.

(Habla Jesús:) Cada vez que se lo pidan, Sonalí les hablará en profecía y los instruirá en el arte de la guerra de oración. Pero también actuará como espíritu ministrador y los asesorará con llamadas sutiles de atención, pensamientos, sensaciones o su propia presencia cuando le pidan que se haga presente en sus ratos de oración intercesora.

De modo que está bien que le pidan que les hable de vez en cuando y los ayude a mejorar sus tácticas. Cuando tengan una necesidad importante o algún pedido de envergadura, les vendrá bien pedirle alguno que otro consejo concreto para orar a fin de que se obre el milagro.

Pero también estará a su disposición para que simplemente la llamen al iniciar sus ratos de intercesión, y con solo invocarla a ella (o a alguno de sus asistentes) para que se hagan presentes mientras oran, notarán la diferencia, porque les dará avisos en el espíritu, les recordará ciertas cosas, y los ayudará dirigiendo sus oraciones e influyendo en ellas para que sean lo más poderosas posible. ⁽⁵⁾

Los Guerreros Magnos

Les presento a los Guerreros Magnos. He dispuesto a este grupo de valientes, a los cuales he convocado de todas las esferas del universo para que estén a entera disposición de ustedes y los asistan en estos tiempos de guerra. Serán sus compañeros de oración a este lado del velo. Como saben, uno puede perseguir a mil, pero dos son capaces de poner a diez mil en fuga: por eso cuando aúnan fuerzas con los Guerreros Magnos conforman una fuerza imparable.

Como Satanás ha visto que cada vez le queda menos tiempo, es vital que aúnen fuerzas con los Guerreros Magnos, ya que a medida que se prolongue la encarnizada batalla se intensificarán cada vez más los esfuerzos del Maligno para impedir que oren. Por eso mismo, les envío refuerzos del mundo espiritual, amores Míos. Los Ángeles del Infierno no solo pretenden demorar las respuestas a sus oraciones, sino que se proponen impedir que hagan siquiera esas oraciones.

Invoken a los Guerreros Magnos cuando se dispongan a orar, y les ayudarán a reforzar sus oraciones. Son fuertes, audaces e intrépidos. Los ayudarán a combatir a los demonios del Infierno que tratan de impedir que oren. Tienen una capacitación de muy alto nivel. Invóquenlos para que luchen por ustedes en espíritu, ya que poseen gran sabiduría y destreza, y provocarán interferencias con las que desviar todas las que provoque Satanás para enredar sus oraciones. Los ayudarán a proteger y vigilar sus pensamientos cuando oren, para que puedan concentrarse y apuntar bien sus peticiones. Los ayudarán a no perder la motivación y la determinación de combatir en oración.

Pueden entablar contacto con ellos invocándolos cuando se dispongan a orar. Los ayudarán a expresar sus oraciones y les recordarán todos los detalles que deben incluir. Cuando perciban que el Enemigo combate sus oraciones, cada vez que no consigan apuntar bien o les cueste concentrarse u orar con fervor, cuando se cansen de rezar, invoquen a los Guerreros Magnos. Pídanles que luchen por ustedes en espíritu y los ayuden a remontarse por encima de todo lo que les impida hacer oraciones potentes, sentidas, bien dirigidas y llenas de fe.

Cada una de Mis esposas dispone de un guerrero magno personal para ayudarla a hacerse más fuerte en la oración. Algunas ya conocen a algún espíritu ayudante de los que las asiste cuando oran, y muchos de ellos forman parte de la banda de Mis Guerreros Magnos.

Si no saben cómo se llama su guerrero magno, pueden invocarlos en general, y se encargarán de hacerles llegar a alguno que los asista. Pero claro, saber cómo se llama el propio guerrero personal de uno da cierta ventaja, porque ese guerrero que se le asigna a la persona está a su entera disposición en todo momento. Forjar una relación con su guerrero magno les permitirá también adiestrarse en la oración y les ayudará a ajustar bien el arma de la oración.

Los Guerreros Magnos son sus camaradas de la oración en el mundo espiritual. Invoken su ayuda para que hagan lo que ustedes no sean capaces de realizar en espíritu. Saben detectar de dónde viene la interferencia y pueden tomar medidas para desbaratarla de inmediato. Pídanles que les recuerden diversos pedidos a lo largo del día: personas y situaciones que necesiten de sus ruegos. Pídanles todo lo que quieran en lo relativo a la oración. Conforman un equipo, y así como pueden juntarse con una persona de su Hogar para orar, los Guerreros Magnos son sus camaradas de la oración en el ámbito espiritual.

Recuerden que Satanás y sus espíritus malignos harán todo lo que esté a su alcance para evitar que oren o que sus oraciones sean respondidas. Los Ángeles del Infierno conjuran toda clase de artimañas a fin de distraerlos, para que no puedan orar de manera específica y fervorosa. Y si no, se esfuerzan por evitar que sus oraciones lleguen a su destino, aplicando tácticas de distracción a las personas por

las que oran. Están en guerra, amores Míos, y en tiempo de guerra la oposición a sus oraciones en el mundo espiritual es inmensa. Justamente por eso les envió camaradas de oración del mundo espiritual que pueden ayudarlos a entablar un contacto firme en espíritu.

Para obtener resultados óptimos, la señal original de sus oraciones debe ser firme. He congregado a los Guerreros Magnos para que combatan al lado de ustedes en oración, y no solo los ayuden a emitir sus oraciones con gran potencia, sino desde el lugar preciso y con el ángulo perfecto para que se obtengan los mejores resultados posibles. Invoquen su ayuda para que los ayuden a mantenerse bien sintonizados, con el corazón limpio y el espíritu recto, a fin de que sus oraciones estén bien alineadas y así reciban el mensaje con total claridad y nitidez. Inténgense a ellos, amados, y reforzarán sus oraciones.

Les envió a los Guerreros Magnos en un momento en que están haciendo un esfuerzo concertado por unirse en oración potente, concentrada y bien dirigida. Únanse a esos seres poderosos e invoquen las llaves cada vez que se lanzan a la batalla, y lo que haré por ustedes no tendrá límites. ⁽⁶⁾

Los Soldados de los Milagros

Los Soldados de los Milagros conforman un grupo sumamente poderoso de ángeles y combatientes espirituales. Voy a revelarles una nueva manera en que los ayudarán si invocan su ayuda. Entre ellos hay un escuadrón en particular que ha sido adiestrado para ayudarles a concentrarse y enfocarse en los ratos de oración. Incluso luchan para defenderlos de las distracciones del Enemigo, al que le encantaría crearles interferencias. Tienen que invocar su ayuda concreta para eso, para beneficiarse al máximo de su ayuda. Cada vez que se distraigan, les recomiendo que pidan ayuda a los Soldados de los Milagros. Ya están ahí montando guardia, siempre listos, a la espera de que empiecen a orar para ponerse manos a la obra.

En muchos casos, ya se habrán ocupado de preparar el terreno para que cuando oren pueda cumplirse Mi Voluntad en respuesta a sus ruegos. Esperan a que sus oraciones generen suficiente poder para que reporten resultados óptimos, la mejor de las respuestas. Están ansiosos por dirigir sus oraciones de manera que las enfoquen y apunten con precisión, y también les encantaría ayudarles a mantener a raya las distracciones del Enemigo mientras oran, para que liberen el máximo de poder que necesitan para obtener los más excelentes resultados.

Lo que sucede a veces, lamentablemente, es que aunque están listos y a la espera, sus oraciones no llegan con el fervor que esperaban los soldados de los milagros. En vez salir con fuerza, les llegan con cuentagotas. Hacen lo que pueden con lo que les suministran, pero les encantaría que generaran más poder.

Invóquenlos en sus ratos de oración, y pídanles que corten el paso a las distracciones del Enemigo, que les recuerden las armas espirituales que pueden emplear y les ayuden a enfocar a la perfección sus oraciones. Estarán presentes ahí mismo; algunos hasta se interpondrán entre ustedes y las distracciones del Enemigo. Otros estarán prestos a pasarles las armas espirituales y enseñarles a apuntarlas bien, y otros más se apostarán en los lugares clave a los que apunten sus oraciones, atentos y listos para movilizar lo que sea necesario a fin de que se materialicen las respuestas.

Son los Soldados de los Milagros, amores Míos, y a medida que ustedes aprendan a emplear la oración como parte más ofensiva de su arsenal, ¡invoquen su ayuda y notarán la diferencia! ¡Donde más la noten será en el plano espiritual, cuyos habitantes podrán lograr mucho más por ustedes!

Si necesitan ayuda para concentrarse y enfocarse al dedicar un rato a la oración, sería importante que los invocaran por su nombre. Está claro que no es necesario que los llamen para cada oracioncita. Pero si tienen pensado hacer una vigilia o dedicar más tiempo a interceder por varias cosas, y necesitarán concentrarse sin distracciones, vale la pena aceptarles el ofrecimiento de ayudarlos a mantener al Enemigo a raya. Les ayudarán a dar más impulso a las oraciones. Harán que les resulte más fácil batallar en oración. Pondrán obstáculos al Enemigo.

(7)

El Espíritu Santo

La actitud de oración es un don del Espíritu. Pedid ese don, para que vuestras oraciones cuenten con la potencia del fervor de Mi Espíritu. No siempre veis la necesidad, y por consiguiente no manifestáis el apremio que deberíais, pero el Espíritu Santo conoce la necesidad. Si dejáis que Ella tome las riendas y ore a través de vosotros, vuestras oraciones reflejarán el fervor necesario para obrar milagros en la vida de otros. (8)

Los Felinos del Cielo

Los Felinos del Cielo son un ejército impresionante de luchadores que ustedes no invocan en medida suficiente. Se especializan en derrotar al Enemigo en toda batalla, y lo hacen muy prestamente. Son un ejército que derrotará y dispersará al Enemigo en cualquier momento, lugar y circunstancia.

Y desde luego, así como pueden invocarlos para que los ayuden a ustedes, también pueden pedirles ayuda para otros. Es más, tienen una función muy útil en la

oración de intercesión y si les piden ayuda para otra persona que esté batallando, acudirán para ayudarla, reforzar su contraataque y darle oportunidad de ver más claro y armar su propia ofensiva.

Es importante recordar que deben invocarlos en toda batalla con el Enemigo sin esperar que lo hagan todo por ustedes, pero sabiendo que su capacidad de luchar es un aporte importante en cualquier batalla. También pueden defender, pero son mucho más eficaces atacando primero y siendo ofensivos y preventivos. Ese es su punto fuerte. Quiero que los hijos de David invoque mucho más su ayuda. Invoquen su poder de ataque en toda batalla con el Diablo, y verán resultados mayores. ⁽⁹⁾

Concentor

Concentor: espíritu ministrador que nos ayuda a concentrarnos y a llevar a cabo nuestras labores

(Habla Concentor:) Al invocarme, vengo con todas mis fuerzas para ayudarlos a pensar en las palabras de su Rey. Y al contar con mi ayuda para concentrarse, se produce una reacción que acaba con toda maquinación con que el Enemigo procure hostigarlos. Ese es el poder que adquieren cuando invocan mi ayuda. Así que no duden en valerse de ella. Y sepan que tanto para las cosas más insignificantes que deban hacer como para las tareas más grandes pueden invocarme para que los ayude a concentrarse y dirigir su atención hacia el poder de las llaves y las fuerzas del mundo espiritual. Juntos lucharemos para superar las mentiras y el abatimiento del Enemigo, para darles las fuerzas de la concentración pura que los ayudará a mantener la mente y el corazón fijos en Jesús. Percibirán mi presencia dentro y alrededor de ustedes, y los ayudaré a mantenerse en estrecha relación con las cosas de la dimensión espiritual, esas que son importantes para mantener fuerte el espíritu. ⁽¹⁰⁾

Cuadrilla de Retirada de Escombros

Cuando oras a futuro puedes pedir la ayuda de la Cuadrilla de Retirada de Escombros. Es un equipo de ángeles que se especializa en quitar de en medio los obstáculos que se interponen ante tu destino.

Deja que Mi Cuadrilla de Retirada de Escombros te allane el camino, y todo avanzará mucho más rápido e irá mejor cuando llegues a tu destino. ⁽¹¹⁾

Los Ángeles del Infierno

Los Ángeles del Infierno, o los Ángeles Infernales del Mal, son demonios de marca mayor. Son unos ángeles tenebrosos que nos las tienen jurada a Mí y a los Míos. Y son vengativos en extremo en la oposición que nos presentan, y el propio Satanás es quien los ha instruido rigurosamente, así que están dispuestos a combatir hasta el final. Y lo harán, al igual que ustedes, hijos Míos. La diferencia está en que ellos quedarán derrotados, mientras que ustedes vencerán. Es una pandilla de renegados motivados por la soberbia para pelear contra Mí y contra Mi voluntad. Son veteranos del Infierno, guerreros experimentados del mal, porque son los miembros de mayor antigüedad de entre las órdenes de demonios de Satanás.

Satanás se ha dado cuenta de que el ataque más encarnizado que puede lanzar contra la Familia es un ataque contra la oración. La oración es el arma más poderosa y más fuerte que tienen. De tanto en tanto han visto que he dicho cosas parecidas de la alabanza, y también de amarme íntimamente y de las llaves, y es porque cada una de sus armas espirituales es poderosa en extremo. Cada una lo es si se la emplea en el momento y lugar indicados. Pero la oración es, por excelencia, la más poderosa de las armas, porque cualquiera de las demás se emplean casi siempre junto con la oración. La oración, en alguna de sus modalidades, es necesaria para alabar, para emplear las llaves, para escucharme en profecía, para invocar a los ayudantes del mundo espiritual. La oración es el arma sobre la que se sostiene todo lo demás, y hasta cierto punto, todas las demás armas.

Satanás y los Ángeles del Infierno atacan su vida de oración, su relación personal conmigo. A eso se dedican más que nada. Se proponen restar toda eficacia a sus oraciones, ya sea procurando que no lleguen hasta Mi trono de gracia, cosa que consiguen convenciéndolos para que no oren, o causándoles daños físicos o distracciones mentales, o mediante el letargo y una excesiva familiaridad con la oración, obstruyendo su conducto o impidiendo su conexión conmigo, y otras tretas por el estilo. Pretenden bloquear sus oraciones o impedir a toda costa que oren. Satanás se muere de celos por la fe que me profesan, y que manifiestan cada vez que oran y empuñan una de las armas espirituales. Y se ensaña de manera muy especial cuando manifiestan la más mínima fe en las armas espirituales que te he dado, como también cuando luchas por mantener tu relación estrecha conmigo.

Los Ángeles del Infierno, incluido el propio Satanás, me odian a muerte, y por lo tanto también detestan a Mis esposas. Atacan la conexión personal entre ustedes y Yo y nuestra comunicación, que depende de sus oraciones. También combaten sus oraciones de intercesión.

Pero por muy poderosos, vengativos y odiosos que sean los Ángeles Infernales

del Mal, y por muy fieles que sean ellos a su juramento de pelear hasta las últimas consecuencias, ustedes no tienen por qué temer. Mi poder es superior. El poder que les concedo a ustedes es muy superior. El ungimiento de Mi Espíritu que hay en ustedes es mucho mayor y más poderoso. Yo seré el vencedor de todo el universo, derrotaré a Satanás y a todos sus demonios. Satanás combatirá sus oraciones, pero eso no quiere decir que sea capaz de detenerlas. En cuanto se reza una oración, hace efecto. Cuando oran, el poder generado se libera de inmediato, y actúa. Ustedes oran, Satanás lucha, y Yo hago los milagros. Que Satanás los combata no quiere decir que los vaya a derrotar. En tanto que me obedezcan y cumplan Mis instrucciones, tienen la victoria asegurada.

¡Sigán obedeciendo! Sigán orando, por mucha oposición que les haga el Diablo. Pídanme ayuda e invoquen también la asistencia de los espíritus que tienen por misión ayudarlos. Invoquen a aquellos cuya misión específica consiste en ayudarlos a orar, para que luchen a favor de ustedes y les echen una mano cada vez que los necesiten. Hagan lo que sea necesario para que sus ratos de oración sean eficaces, y lo serán. Se lo prometo. No se basen en su percepción carnal ni en lo que les parezca. Limítense a recordar que la oración es un arma espiritual y que siempre da resultado. Confíen en que soy poderoso para derrotar a Satanás y a todos sus Ángeles del Infierno. Su destino está sellado, y ellos lo saben. Todavía no se han dado por vencidos, pero se lo darán. Ya verán. ⁽¹²⁾

Llaves para la Oración Intercesora

Oración combativa: Desata las llaves de la oración combativa, y obraré a tu favor para que hagas lo que no te es posible. Toda montaña se desvanecerá, y nada te será imposible. ⁽¹³⁾

Respuesta Inmediata: Cuando tus seres queridos necesiten alivio inmediato en los ataques de Satanás, invoca las Llaves de Respuesta Inmediata. Irritarán con seguridad al Diablo, ya que penetran en sus fortalezas y destruyen sus refugios, garantizando respuestas inmediatas a las oraciones que hagas en favor de tus seres queridos, sobre todo cuando los asedia Satanás y necesitan liberación inmediata, o cuando los emisarios del Diablo estén a punto de vencerlos. ⁽¹⁴⁾

Intercesión: Invoca estas llaves antes de tus ratos de oración en privado o en grupo. Las llaves de la intercesión te ayudarán a combatir eficazmente en oración, a mediar con todo el corazón por la persona o situación por la que ruegues. ⁽¹⁵⁾

Visión despejada: Hace falta una voluntad de acero que persevere en oración, invocando las llaves de la visión despejada que les ayuden a ver el resultado final y negarse a darse por vencidos antes de obtener la bendición. ⁽¹⁶⁾

Oración intercesora: Invoquen la llave de la oración intercesora... para que les recuerde orar, y darán en la diana de Mi suprema voluntad en su vida de oración. ⁽¹⁷⁾

Amplificación: Invoca las llaves de la amplificación. A medida que desciendan de Mi trono las respuestas a tus oraciones, esta llave añadirá energía, un elemento ofensivo que acompañe a cada ruego, altere el rumbo de la batalla y ponga en fuga al Enemigo. ⁽¹⁸⁾

Entrega: Es cierto que luchar en oración es agotador. Hay que hacer un esfuerzo espiritual, y comprendo que estén un poco cansados o agotados de vez en cuando, o les parezca que han trabajado mucho. De todos modos, recuerden que al Enemigo le encanta exagerar esos sentimientos y hacerles pensar que no tienen o no quieren tener las fuerzas para seguir adelante. Es entonces cuando deben reprenderlo con el poder de las llaves y aferrarse al poder de las llaves de la entrega, invocándolas para que les infundan la perseverancia de espíritu que les permita seguir luchando hasta ganar. Invoquen las llaves de entrega a la guerra espiritual, ¡y luego luchen sin cejar! ⁽¹⁹⁾

Confianza: Esta es la confianza que tienes en Mí, que si pides cualquier cosa conforme a Mi voluntad, te oigo, y todo lo que pidieres lo recibirás por Mi intermedio. Invoca las llaves de la confianza, de modo que cuando te presentes ante Mí en oración lo hagas con actitud de confianza y seguridad. Eso te pondrá automáticamente en situación para todo lo que tengo para ti. ⁽²⁰⁾

Concentración: Invoquen las llaves de la concentración para que puedan dirigir sus oraciones con precisión y dar espiritualmente en el blanco. Si se concentran con sus sentidos espirituales, puedo hacerme oír y transmitirles detalles que nunca se les habrían ocurrido o de los que de otro modo no habrían tenido noticia. ⁽²¹⁾

Consagración: Invoquen las llaves de la consagración para que puedan entregarse de lleno a Mí... Cuando se presentan ante Mí con el corazón abierto y ponen todo su ser a Mis pies, sin retener nada, sin temer nada, puedo llenarlos de poder de un modo estupendo. Se convierten en superhombres y poseen unas fuerzas, determinación y fe que superan la capacidad humana. Están conectados conmigo gracias a su sumisión y somos uno. Ese es el estado en que sus oraciones tienen la

mayor eficacia. Ello también bloquea con mucha eficacia los pensamientos, temores, preocupaciones y distracciones del Enemigo. Habiéndome entregado todo, no hay nada de lo que él se pueda valer para apartarlos o distraerlos de su misión de combatir en oración. ⁽²²⁾

Oración Ferviente: Al invocar las llaves de la oración ferviente te equiparás rápidamente para la batalla y estarás en condiciones para desempeñarte como Mi combatiente de la oración. ⁽²³⁾

Poder: Invoca las llaves del poder, y toda oración se hará realidad y presenciarás milagros ⁽²⁴⁾

Alabanza: Las llaves de la alabanza actúan en todas las batallas y multiplican por mil el poder de una oración. Así que cuando ores, las llaves de la alabanza reforzarán mucho tu oración. Las llaves de la alabanza son un complemento importante para toda oración. La alabanza es la voz de la fe, y emplear las llaves de la alabanza es una manifestación de que tienes fe en que responderé, independientemente de lo que me pidas. ⁽²⁵⁾

Oración y poder mental del Cielo: Las llaves de la oración los conectan directamente conmigo. Las del poder mental del Cielo me conectan directamente con ustedes. Mientras invocan las llaves, nuestra comunicación mutua no puede interrumpirse. Los oigo con mucha claridad y no dejaré de responder a cada invocación. ⁽²⁶⁾

Libertad: Las llaves de la libertad te librarán de las distracciones, los pesos, las dudas y los temores del Enemigo. Te libertarán para que te entregues sin reservas a la oración y me pidas lo imposible. Te liberan de las preocupaciones y de creer que no se puede. Te enseñarán a superar los límites y a romper barreras en la oración. Darán vida a tus ratos de oración y buscarás con anhelo Mi guía y los resultados que obtendré en consecuencia. Las llaves de la libertad se burlan del Enemigo y le dan una patada en el trasero cuando intenta insinuarte que algo es imposible. Desafían al Diablo y a sus mentiras y maquinaciones. Son la puerta a la oración ilimitada y completa. ⁽²⁷⁾

Vista clara: La llave de la vista clara te ayudan a conectarte con la mente de Dios mientras meditas en Mis preceptos. Mediante el poder de esta llave, el Espíritu se posiona de ti con más intensidad para que puedas interceder ante Mi trono. No ves los problemas y necesidades, sino que acudes a Mi trono con poder para ver por

medio de Mi Espíritu las respuestas y las soluciones. Al orar e invocar la llave de la vista clara, así como cuando la invocas antes de dedicar tiempo a orar, podrás conectarte a fondo con Mi mente, que es un recurso importante para hacer oraciones dirigidas y obtener las respuestas y victorias que te hacen falta. ⁽²⁸⁾

Soluciones: Está la llave de las soluciones. Es una de las que pueden invocar y activar, pues es la llave que les permite entrar a la cámara interior, donde encontrarán la siguiente llave. A veces tendrán que invocar las llaves dos, tres o más veces antes de que la situación se resuelva por completo. Quizá tengan que invocar primero la de las soluciones, luego la de la curación, después las de la liberación espiritual, o tal vez otras, según el caso. Pero recuerden que tienen la de las soluciones, y cuando sepan que tienen que emplear las llaves y no sepan cuál usar, invoquen esa y a partir de ahí se les revelará todo. ⁽²⁹⁾

Todos los Misterios: Cosas grandes y maravillosas suceden cuando te son revelados los misterios del plano espiritual. A menudo estas revelaciones se dan a través del medio espiritual del arma de la oración. La oración es un lugar donde nuestros espíritus se unen. Es en el santuario interior donde Dios y el hombre se estrechan la mano y se producen los milagros. Aunque los milagros son un misterio para el hombre, forman parte de la naturaleza de Dios. Cuenta, pues, con milagros cuando acciones la llave de todos los misterios y te entregues a tus momentos de intercesión conmigo. Verás y oirás maravillas. Tendrás la fe para aventurarte a hacer peticiones grandes y osadas y recibir lo inesperado, lo sobrenatural, respuestas y milagros que rompan esquemas. ⁽³⁰⁾

Aprendizaje: Invoca las llaves del aprendizaje para progresar en tu vida de oración. Estas llaves te asociarán, si lo deseas, con un veterano soldado espiritual de la oración que te enseñará día y noche hasta que alcances maestría y efectividad en el arte de la guerra de oración. ⁽³¹⁾

Importunidad: Las llaves de la importunidad te abrirán los ojos al poder de la oración. Conforme invoques estas llaves crearán un deseo intenso en tu espíritu y te darán la disposición para perseverar el tiempo que sea necesario hasta obtener los milagros que solo pueden lograr el fervor y el aferrarse al borde de Mi manto. ⁽³²⁾

Memoria total: Potencio tu don de la oración mediante la llave de la memoria total. De esa manera, cuando entres a tu aposento estarás equipado con las armas precisas para que vencer en las batallas contra el Maligno. ⁽³³⁾

Quinta dimensión: Cada vez que desees ingresar al mundo espiritual para dedicar un rato a la oración, a meditar o a reflexionar, las llaves de la quinta dimensión te transportarán rápidamente del plano físico al espiritual, donde no existen fronteras ni límites. ⁽³⁴⁾

Visión telescópica: Invoca la llave de la visión telescópica. Así, cada vez que ores por los demás, podrás enfocar con precisión tu objetivo. ⁽³⁵⁾

1. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:27
2. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:20-25
3. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:11-16
4. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:28-34
5. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:140-143, 193, 194, 196-198
6. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:58-67
7. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:200-208
8. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:58
9. Ayudantes y entorpecedores, 1ª parte #3579:82, 91, 93
10. Reposar en el Señor, 2ª parte #3621:222
11. Vitaminas para orar a futuro #3652b:13, 17
12. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:36-41
13. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:98
14. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:99
15. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:74
16. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:14
17. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:126
18. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:103
19. ¡Alaba hasta vencer! #3449:75, 76
20. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:105
21. ¡Alaba hasta vencer! #3449:77
22. ¡Alaba hasta vencer! #3449: 69, 74
23. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:108
24. Modelos de oración #3567:89
25. La renovación: Celebración de alabanza #3494:70
26. Modelos de oración #3567:90
27. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:112
28. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:113
29. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:119
30. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:115
31. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:116
32. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:117
33. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:118
34. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:119
35. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:120



ORACIONES

DIRIGIDAS

**PROFECÍAS
PARA LHDD
- 14 - 09**

Oraciones Dirigidas

Libro 14, Compilación #09 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Nunca permitan que la oración se convierta en un rito para ustedes. Cuando oren, reparen detenidamente en las palabras que brotan de sus labios. No es necesario que sean elocuentes, pero eso no significa que sus peticiones no puedan estar bien dirigidas o ser muy concretas.

Tienen a su disposición un arma ultrapoderosa que puede usarse en todo momento para lograr las victorias que tanto desean. Hasta les permito presenciar el alcance de los efectos de esa arma. Pueden determinar los resultados exactos con solo especificar las coordenadas, sabiendo que darán precisamente en el blanco y harán que suceda exactamente lo que piden -ni más, ni menos- y obtendrán los resultados deseados. En manos de un experto, los efectos del arma superpotente de la oración dirigida no tienen igual.

Cuando una oración tiene un objetivo determinado cuenta con mucho más poder que las oraciones generales, ya que se la envía a alterar situaciones en un aspecto concreto. Como el alcance de la petición es más estrecho o específico, al contrario que cuando es general o muy vaga, el poder de esa oración para obrar transformaciones es muy superior, por ser más reducida la zona a la que va dirigida. La fuerza con que da esa oración en un blanco más reducido produce mayores resultados.

¿Alguna vez concentraron un haz de luz a través de una lupa? Es una ilustración bastante clara de lo que hacen cada vez que concentran sus oraciones en una dirección en particular: me sirvo de ustedes para concentrar Mi poder sobre un blanco específico. A veces tienen que moverse un poco o buscar el punto preciso hasta dar con la señal exacta. Y una vez que están perfectamente posicionados, tienen que quedarse muy quietos y esperar a que el candente poder de Dios actúe con precisión milimétrica. ¡Si hacen bien su parte, obtendrán resultados!

Haz oraciones concretas. Pregúntame por qué deseo que ores en particular, y dalo por hecho. Da en el blanco con tu oración. No te contentes con no dar de lleno en la diana, o con que tu disparo dé en cualquier sitio. ¡Concentra todas las energías de tu corazón y todo tu esfuerzo en la diana!

Las oraciones que dan de lleno en el blanco son potentes. Las otras también obran para bien hasta cierto punto, porque hasta una bala perdida puede darle al Enemigo. Pero imagínate la clase de daños que podrías ocasionar al Enemigo si

tienes una puntería de primera, si escoges ciertos blancos, que sabes que le ocasionarán unas tremendas bajas. Si le disparas antes de que lo alerten de tu presencia, habrás obtenido una victoria de marca mayor en muy poco tiempo.

Ejercítate, pues, en dirigir bien tus ruegos para tener una excelente puntería. Si aprendes a dar en el blanco con tus oraciones, serás mucho más mortífero para el Enemigo.

Los mejores tiradores son los que se toman el tiempo para apuntar bien al objetivo. No basta con apuntar y apretar el gatillo para dar en el blanco. Hay que detenerse lo suficiente para apuntar con precisión, pensar bien en el objetivo y concentrarse en el blanco, en aquello a lo que se apunta.

Dedicar suficiente tiempo a pensar, a tomar en cuenta todos los ángulos y comprobar que el disparo valdrá la pena te garantizará una puntería perfecta. De igual manera, detenerte a dirigir bien tus oraciones te garantizará los mejores resultados en cada situación. Dedicar tiempo a dirigir bien tus oraciones, así como practica el cazador experto. Cuando veas los resultados no te arrepentirás.

Una oración amplia y dispersa les rendirá resultados mediocres, mientras que si apuntan y disparan bien sus oraciones obtendrán resultados más concretos y dinámicos. Cuando disparan una oración sin criterio alguno, de manera indiscriminada, los resultados que obtengan serán igual de vagos y mediocres.

En cambio, cuando apuntan bien sus oraciones y me explican exactamente qué necesitan, cuánto, dónde, cuándo y por qué, les respondo tal cual: con respuestas concretas. Apunten bien explicándome con el mayor detalle posible qué necesitan exactamente, y podré proveérselo o hacer que suceda lo que piden.

En el Cielo tienen un sistema de entrega contra pedido parecido al de los cajeros automáticos. Insertas la tarjeta, especificas la cantidad que deseas retirar, y la máquina te lo entrega. Inserta tu tarjeta-llave celestial, haz tu pedido y recoge la respuesta en el acto. Siendo tan específicos se obtienen resultados.

Si te tocara dirigir una reunión de negocios para organizar y preparar un acto o una labor en particular, describirías en detalle a tus colegas las medidas que deben tomarse, todos los preparativos a tener en cuenta y los aspectos específicos de los que estás al tanto.

Lo mismo pasa con las oraciones proactivas con un objetivo concreto. Hay que ser específico. Cubre todos los ángulos. Describe detalladamente todo lo que hay que hacer para obtener los resultados que esperas. Así podrás hacer oraciones con un objetivo concreto.

¿Quieren una respuesta concreta? Háganme pedidos concretos. Les revelaré un secretito: cuando van al grano y abarcan todos los detalles del asunto en sus oraciones, les doy absoluta prioridad. Me entero exactamente de qué desean, hasta el más mínimo detalle, y así ya puedo asignarles de inmediato al equipo que se

encarga de responder a sus ruegos. No hay necesidad de suposiciones ni titubeos, porque de arranque han sido bien directos, específicos y detallados.

En las oraciones, estoy totalmente a favor de los detalles, porque me lo facilitan mucho. Recuerden que no solo tengo que ocuparme de los asuntos de la Tierra, sino de todo el Universo, de modo que cuanto más detallados y concretos sean en sus oraciones, más me ayudarán a darles una respuesta específica. Saber exactamente qué quieren o necesitan me lo facilita enormemente y les ahorra a ustedes un tiempo valiosísimo.

Cuando oras específicamente, concentras toda tu atención, toda tu mente, en una persona o una necesidad en particular, en una petición. Apuntas con la mente y el corazón. Todo lo demás pasa a un segundo plano y lo único que ves es esa situación, que llena por completo tu pantalla mental. Todo lo que sientes, todas tus fuerzas y tus deseos se canalizan hacia esa persona o situación, e invocas Mi poder para que se obre el milagro. Tu concentración, tu determinación, accionan Mi mano de manera que no solo contribuya a resolver la situación, sino a que se resuelva exactamente como debe, a la perfección. Cuando tus oraciones apuntan al blanco, las respuestas dan en el blanco.

Cuando quieras dirigir bien tus oraciones para obtener los mejores resultados posibles, intenta bloquear todo lo demás de tu mente. Se puede hacer en cualquier momento y lugar... ¡hasta en un lugar público atestado de gente! Lo puedes hacer en un aeropuerto, mientras lees en el bus o el tren, donde sea que te encuentres. Detente unos instantes, cierra los ojos y concéntrate en Mí, y te ayudaré a enfocar tus pensamientos lo suficiente para que puedas encauzar bien tus oraciones.

Puede que al principio te cueste un poco, pero cuanto más practiques, mejor lo harás. Detente solo unos momentos, cuando estés en una sala de espera, o mientras caminas por el parque. Cierra los ojos y te ayudaré a entrar en el espíritu. Piensa en Mí, invoca las llaves de la precisión y te traeré a la mente los detalles que te ayudarán a dirigir tus oraciones de modo que den justo en el blanco.

Cuando oras específicamente, concentras toda tu atención, toda tu mente, en una persona o una necesidad en particular, en una petición. Apuntas con la mente y el corazón. Todo lo demás pasa a un segundo plano y lo único que ves es esa situación, que llena por completo tu pantalla mental.

Todo lo que sientes, todas tus fuerzas y tus deseos se canalizan hacia esa persona o situación, e invocas Mi poder para que se obre el milagro. Tu concentración, tu determinación, accionan Mi mano de manera que no solo contribuya a resolver la situación, sino a que se resuelva exactamente como debe, a la perfección. Cuando tus oraciones apuntan al blanco, las respuestas dan en el blanco.

Cada vez que haces una oración teledirigida, tienes que plasmar la imagen. Capturar mentalmente el objetivo de tus oraciones. Enfoca tus ojos espirituales en ese objetivo, y no te distraigas con lo que haya a tu izquierda o a tu derecha. Así se ora con precisión: se captura el poder de Dios y se obtienen excelentes resultados.

La oración teledirigida supone olvidarse de todo lo demás -hasta de la forma en que se ora- y concentrarse en el objetivo de la oración. Significa rogar con el corazón, no con la mente. Deja que tu corazón y tu espíritu se conmuevan por la necesidad, o incluso lleguen a sentir la necesidad de la otra persona. Así, la petición quedará automáticamente en manos de tu corazón. De la abundancia del corazón habla la boca.

Cuando diriges tus oraciones, te pones en el lugar de quienes padecen necesidad. Su necesidad se hace tuya. Su desesperación se vuelve asunto tuyo. Hasta el dolor que sienten se vuelve tu dolor. Así como Yo cargué con los pecados del mundo sobre Mis hombros y sentí su pesar, a fin de disponer del poder liberador de Mi Padre, también tú cargas en ese momento con el peso, a fin de poder invocar Mi poder liberador en esa situación. No es que tú hagas el milagro: lo que pasa es que cuando clamas fervientemente y haces tuya la necesidad, me obligas a Mí a obrar el milagro.

Las oraciones dirigidas desatan un poder que no puede liberarse de ninguna otra manera. Cuando haces tuya una necesidad ajena, cuando no te limitas a orar por una persona que está en una situación de vida o muerte, sino que te pones, literalmente, en su pellejo y ruegas por ella con tanto fervor como si fueras tú quien atravesara esa situación, naturalmente se libera una intensidad espiritual que se apropia de Mi poder como nada más puede hacerlo.

Se parece a la fuerza sobrehumana que concedo a una madre cuando peligra la vida de su hijo: ese fervor espiritual libera un poder que de otra manera no podría liberarse. En el caso de la oración, el poder proviene de Mí, no de ti; pero esa inyección de energía, ese impulso, ese empujón necesario para generar acción, se libera cuando haces tuya la petición y le imprimes el fervor correspondiente.

Si quieres que tus oraciones den de lleno en el blanco, ponte en el lugar de la persona o la situación por la que oras. En algunos casos ya habrás experimentado algo parecido, y de ser así, te resultará más fácil ponerte en su pellejo. Pero si nunca te tocó vivir nada de ese etilo y de verdad quieres concentrar tus oraciones poniéndote en su lugar, invoca las llaves de la transformación y te ayudaré a experimentar lo que padece la persona.

Es como interpretar un papel. Haz de cuenta que eres esa persona o que te encuentras en esas circunstancias, y por medio de las llaves te transformaré y te ayudaré a orar como te gustaría que otros rogaran por ti. Las llaves pueden ayudarte a identificarte con la situación de manera que llegues a sentir lo que

sienten otros. Y así, podrás dirigir tus oraciones con la sinceridad y el fervor necesario para que se obtengan resultados óptimos.

Cuando te dispongas a disparar unas oraciones teledirigidas, ponte unos auriculares espirituales de realidad virtual. Claro que no es un juego, pero la idea es parecida: eres parte fundamental de la acción y estás ahí mismo. No te limitas a observar, sino que juegas, te mueves, actúas, piensas y haces lo que puedes para obtener las soluciones necesarias al problema, las respuestas a la pregunta, la victoria a la batalla.

Las oraciones teledirigidas te trasladan adonde está la acción. Dejas de ser un mero espectador que apoya de lejos desde las gradas. Te sitúas en plena batalla, y pasas a ser la persona que lucha cuerpo a cuerpo contra el Enemigo.

Cuando logras enfocarte hasta ese punto, tus oraciones cobran mucha más vida para ti. Ya no sientes pena ni lástima, sino verdadera empatía. Muestras compasión; te pones ahí mismo a hacer todo lo posible para obtener la victoria, porque oras como si estuvieras en la situación de esa persona y la batalla cobra vida para ti.

Ora como si esperaras ver acción y respuestas ahí mismo. Cuando trabajas con un programa de computación, esperas que el computador haga lo que le indicas mediante las órdenes que le das. Y obtienes resultados en el acto; no tienes que esperar. Ves lo que va pasando a medida que vas ingresando los datos. Espera resultados por ese estilo cuando ores. Así funcionan las oraciones dirigidas.

Llevar una vida de oración pujante y aprender a dar en el blanco al orar no está reservado para ciertas personas superdotadas o particularmente sensibles al espíritu. Es un arma que cualquiera puede y debe aprender a blandir eficazmente.

Siempre que oren, que su oración sea la más poderosa posible, la más concreta, la más imposible de no responder con un milagro espectacular. Esas son las oraciones que espero. Esos son los soldados de la oración que necesito que sean.

Tomado de *Oraciones Dirigidas: vitaminas #3651b*:

7, 8, 19, 9, 14-16, 30, 31, 24, 25, 10, 17, 18, 27, 26, 34, 32, 33, 36, 37, 42, 43, 38-40, 28, 29, 48, 45, 46, 47, 2, 6



**ORA CON
PROFESIONALISMO**

PROFECÍAS PARA LHDD - 14 - 10

Orar con Profesionalismo

Libro 14, Compilación #10 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Mayo 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Ustedes, Mis hijos de David, llevan años cursando estudios avanzados, y por tanto he elevado las exigencias para su vida de oración. Lo que les exijo es que rindan conforme a los conocimientos que han adquirido, y por lo tanto no me satisface un desempeño de nivel elemental. Sería absurdo exigirles tan poco. Ustedes mismos no encontrarían interés ni motivación.

Como han recibido capacitación avanzada en cuanto a la oración, los espíritus ayudantes, las armas espirituales y la naturaleza del mundo espiritual, a ustedes les exijo mucha más profesionalidad en su vida de oración. Con ello me refiero a que se tomen en serio los aspectos de su vida relacionados con la oración, que dediquen ratos y lugares concretos a orar y cuenten con un plan viable. Ser profesionales no es actuar de manera improvisada y relajada; exige concentración y aprovechar el tiempo.

La oración es parte del trabajo del discípulo profesional. No es algo a lo que solo se dedica cuando le sobra tiempo. Es indispensable y fundamental para su vida y su obra, y sin ella no llegará muy lejos.

Su vida de oración es su profesión. Y no solo su profesión, sino una de las más importantes que desempeñan. Cuando oran, ¿lo hacen de manera profesional? ¿Ponen el mismo grado de interés, atención, exactitud, determinación y concentración que a las demás profesiones que ejercen? ¿Son verdaderamente profesionales?

Un profesional que considera que aquello a lo que se entrega es su vocación, la labor a la que dedica su vida. Está convencido de que es importante y pone en ello alma, corazón y vida: no solo en lo tocante a la ejecución y la forma de conducirse, sino también en cuanto a capacitación y preparación. Estudia constantemente maneras de desarrollarse y progresar en sus habilidades profesionales, y luego las pone en práctica a fin de obtener resultados. Tómense su vida de oración de esa manera. Así como en el mundo cualquiera sabe que si quiere obtener un puesto ejecutivo en una compañía tiene que ser profesional, quienes deseen obtener las mejores respuestas a sus oraciones saben que tendrán que orar profesionalmente, esmerarse al máximo por hacerlo bien, y así obtendrán resultados óptimos con la oración. Si quieren obtener milagros en respuesta a sus oraciones, es vital que esas oraciones estén debidamente dirigidas, sean detalladas y rebosen del espíritu. ¡Hagan oraciones profesionales!

Orar con profesionalidad significa perseverar hasta ver resultados. Un profesional no deja a medias aquello en lo que está trabajando. Jamás lo ascenderían ni lograría nada de esa manera, porque si quiere obtener algo, no solo deberá iniciarlo, sino concluirlo, y ocuparse de llevarlo a buen término. Lo que les pasa a muchos es que oran una sola vez o de una sola sentada, y no se vuelven a acordar de lo que pidieron. Orar así podría darme a entender que en el fondo no esperan una respuesta porque no la persiguen.

Una de las claves para alcanzar la profesionalidad en la oración consiste en no limitarse a orar por asuntos específicos pensando que no hay alternativa a una respuesta en particular. Significa volver a presentar su petición una y otra vez sin que su fe flaquee cuando no se ven resultados inmediatos. En algunos casos responderé enseguida, mientras que en otros permitiré que la respuesta se demore un poco por una serie de razones. A veces será porque aún no ha llegado el momento preciso. Otras veces se deberá a que al receptor de las respuestas a la oración aún le quedan ciertas decisiones por tomar. Y en otros casos será porque quiero poner a prueba vuestra fe y comprobar que seguirán orando una y otra vez hasta obtener la respuesta. La clave está en creer. La clave está en saber, y en no aceptar una negativa. Nunca abandonen, y verán los resultados de sus oraciones.

La oración profesional se toma en serio. El profesional de la oración pone empeño en el asunto. Sabe que debe tener una lista y actualizarla con frecuencia. Toma nota de las respuestas a sus oraciones y no deja de alabarme por cada una. No lo amedrenta tener que perseverar en oración: sabe que tendrá que hacerlo para lograr los resultados que espera. De ser necesario, ora tanto tiempo como haga falta hasta conseguir lo que necesita. El soldado profesional de la oración no se limita a decir lo que quiere; se da cuenta de que en algunos casos también tiene que hacer su parte, el «mientras iban». Muchas veces pido que se haga algo antes de responder a la oración, y el profesional estará atento a las pistas que le dé. Averiguará lo que debe hacer él para terminar el trabajo. Estará pendiente, siempre estudiando maneras de hacer sus oraciones más eficaces y productivas. El profesional de la oración es emprendedor. Sabe lo que se propone y está dispuesto a hacer lo que sea necesario para conseguirlo. No abandona hasta obtener la respuesta deseada.

Así como el deportista profesional saca ventaja en el partido en proporción a su esfuerzo, con el soldado profesional de la oración sucede lo mismo. El entrenamiento deportivo debe ser constante, diligente y persistente, y con la oración profesional es igual.

Así como el médico es consciente de que jamás podrá quedar impasible ante una situación que requiere asistencia, el profesional de la oración sabe que no podrá relajarse cuando una situación requiera de sus oraciones. Siempre estará listo para

atender la necesidad. Estará en condiciones de presentarse ante el trono de Dios contando con que cumpla Mi parte.

Y como el médico es consciente de que cuenta con preparación y los conocimientos necesarios para salvar vidas, el profesional de la oración también sabe que tiene una comunicación muy estrecha conmigo y potestad para poner en marcha el mundo espiritual de modo que se obren los milagros necesarios en la vida de aquellos por quienes ora.

El profesional sabe que su don de la oración lo convierte en siervo de los demás. No puede desentenderse cuando surge una necesidad que requiera de sus oraciones. Es una persona responsable que sabe cuándo hace falta que ore y cuándo debe ponerse a la altura de las circunstancias e interceder ante el trono de Dios hasta que responda cada ruego.

Quien tiene una actitud profesional en la oración lleva registros. Está al tanto, sabe qué puede faltar y qué se necesita para ganar la victoria. Está preparado para dar lo necesario de sí mismo para llegar a la meta. Si hacen falta más oraciones, o hay que cumplir determinadas exigencias para obtener los resultados deseados, siempre está listo, siempre está ahí cuando se lo necesita para orar cuanto haga falta a fin de que se manifieste la respuesta.

El experto en oración, el verdadero profesional, nunca queda satisfecho hasta ver todas sus oraciones respondidas.

El profesional de la oración es específico y expresa su oración en detalle. Me señala exactamente lo que quiere e indica cuándo, dónde, quién, cómo, por qué, da todos los detalles necesarios. Y cuenta además con que le responda de esa manera, en detalle, y me ocupe de todo lo que me pide.

El profesional de la oración se presenta a Mi mesa preparado para hablar. Expone la necesidad con claridad y precisión, me pide que me ocupe del asunto, me recuerda sus derechos con relación a Mis promesas y se retira contando con que cumpliré lo que me pidió, pues sabe que él cumplió su parte del trato. Y si después surge algún imprevisto y es necesario hacer ajustes en el frente de la oración, regresa de inmediato a la mesa de negociaciones, listo para reanudar su gestión y hacer su parte, independientemente de lo que Yo exija, con tal de que se cubra la necesidad y se cumpla el encargo (la respuesta a su pedido).

El profesional de la oración es partidario de la eficacia total. Es constante y diligente, apunta directamente al blanco y persiste hasta estar satisfecho con las medidas que he tomado para responder.

El soldado profesional de la oración siempre anda buscando nuevas maneras de rezar y formas diferentes de blandir sus armas a fin de que sus oraciones sean lo más poderosas posible, para que la espada de su vida espiritual siempre esté afilada al máximo, como navaja, lista para asestar un golpe al Enemigo con un golpe certero

y un corte preciso. Esa es la diferencia entre un matón torpe con una tosca horca de aventar trigo y un caballero adiestrado y veloz con una espada afilada. ¿Cuál de los dos eres tú?

Las oraciones que se hacen con plena fe, utilizando las armas espirituales e invocando Mis promesas, rinden resultados precisos que llenan de fe. Si bien Yo nunca juzgo sus oraciones por su duración, estilo ni elocuencia. Lo que tomo en cuenta es la actitud del corazón, si se ora con fervor, el nivel de fe que manifiestan y lo dispuestos que están a esforzarse por usar las armas espirituales al orar. Si lo que quieren son resultados profesionales, deberán recurrir a medios profesionales. La oración es un talento que puede cultivarse, de modo que dediquen tiempo cada día a afilar su espada de la oración. Así, cuando llegue el momento de emplearla, estarán en condiciones de abrirse paso fácilmente entre los obstáculos.

La eficacia en la oración no es un talento que se pueda tener o no. Todo el mundo tiene la posibilidad de convertirse en un experto, un maestro en el arte de la oración. Le bastará con perfeccionarse. Estúdiate la partitura de la Palabra hasta sabértela de arriba abajo. Afina las cuerdas de tu corazón de manera que te encuentres en la mejor de las posiciones para recibir Mis respuestas. Ensaya con tu voz de la fe memorizando e invocando Mis promesas. Y después, prepárate para tocar una música hermosa que llegará hasta Mi corte celestial y me permitirá derramar en abundancia las bendiciones y respuestas que deseas.

Estamos dejando atrás la época de la capacidad natural. Quien ha dominado el arte de presentarme sus peticiones y esperar con paciencia y actitud de alabanza se convertirá en una pieza infinitamente más valiosa en toda esfera de Mi servicio que cualquiera al que se haya dotado con talentos naturales para realizar unas cuantas tareas.

La labor sobrepasará la capacidad natural de todos, y quienes se hayan acostumbrado a apoyarse en sus talentos carnales se encontrarán con que me son de menos utilidad, mientras que los que hayan aprendido a apoyarse en la oración verán que les llevan una enorme ventaja.

Si supieran lo eficaz que es en realidad la oración, prácticamente no se dedicarían a otra cosa. La oración abre puertas que de otra manera jamás podrían abrirse, rompe cadenas imposibles de romper con fuerzas humanas, quita de en medio los obstáculos más intimidantes, libera a los prisioneros mejor resguardados de las garras de Satanás y hace que los milagros se conviertan en cosa de todos los días.



ORACIONES EXTREMAS Y LLENAS DE FE

Oraciones Extremas y Llenas de Fe

Libro 14, Compilación #11 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Julio 2022

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

La fe es fundamental para que las oraciones den en el blanco y cumplan su misión.

La clave para que las oraciones sean eficaces es la fe. Me refiero a una fe tan, tan fuerte, tan entusiasta, deseosa y ferviente que ni se percate de que pide algo que se consideraría absurdo conforme a los criterios de la lógica o el pragmatismo, y cuenta con obtenerlo.

Es la clase de fe y de oración que se colocan adrede entre la espada y la pared. La oración que nace en el corazón como un fuego inextinguible. Una oración que surge del fondo del corazón de los que pasan tiempo conmigo en el aposento y se sienten tan reafirmados en su fe que la gloria les resplandece en el rostro.

La fe es el fuego, el calor, el poder que sustenta tus oraciones. Si ruegas con fe, tus oraciones romperán las barreras mediante el poder de Mi Espíritu y cumplirán Mi voluntad concediéndote las peticiones de tu corazón.

Me inspira y emociona ver que no te importa llegar a ningún extremo por Mí con tal de obtener respuesta a tus oraciones. Esa inspiración libera más poder y acelera la respuesta.

Me encantan las oraciones llenas de fe. Me gustan porque son oraciones de alabanza expectantes, plegarias llenas de una maravillosa y positiva energía espiritual, y esas oraciones pueden extraer el poder del Cielo más que ninguna otra.

¿Para qué orar si no cuentas con la respuesta? Lo único que me limita es tu fe y que no cuentes con un milagro.

Empieza hoy una nueva campaña y nunca vuelvas a hacer una oración si no lo haces de todo corazón. No vale la pena si no respaldas la oración con un ferviente deseo de ver que se haga realidad.

Cuando ores, debes creer, debes tener fe. Orar sin fe es como preparar una comida deliciosa y no comérsela. Puedes seguir todos los pasos, comprar alimentos de máxima calidad, estudiar la receta y ajustarte a ella al pie de la letra. Puedes servir una mesa divina, poner tus platos con muy buen gusto presentando una comida perfectamente equilibrada y preparada. Ahora bien, si todos la admiran, comentan y hablan de ella pero no prueban bocado, está claro que no habrás conseguido lo que te proponías.

Se puede decir lo mismo de las oraciones hechas sin fe. No pido elocuencia, perfección ni dramatismo. Lo que quiero es fe. Una fe que sabe que habrá un cambio, progresos y milagros gracias a la oración.

La fe consiste en accionar el interruptor y contar con la respuesta, es decir, que se encienda la luz. Si la respuesta no se manifiesta, la fe revisa que todo esté en orden: que la lámpara no esté quemada y se encuentre bien ajustada. Es decir, que tienes el corazón debidamente conectado y dispuesto. Si el desperfecto no está ahí, la fe revisa la caja de fusibles para comprobar que entra la corriente y las condiciones externas no impiden que se obtenga la respuesta. Y si la fe no logra detectar el fallo por su cuenta, pide ayuda a un experto -en este caso, consulta conmigo- y espera con paciencia aunque haya retrasos, manteniendo una actitud expectante y confiando en que responderé y se repondrá el fluido eléctrico cuando las circunstancias sean apropiadas.

¿Oras con agresividad? ¿Te vistes con toda la armadura y te preparas psicológicamente para la batalla cuando me expones tus peticiones? Si es así, no te queda más que contar con victorias y respuestas. Y si no, no te sorprendas si no obtienes resultados.

La oración crea una estrecha conexión entre la necesidad y la respuesta. Te conviertes en el grueso cable que une la grúa al objeto pesado. Completas la conexión entre Mi poder y la necesidad. La fuerza del cable la determina la fuerza de tus oraciones y tu determinación de verlas respondidas.

Cada vez que oras desencadenas un milagro. La magnitud del milagro depende de ti. Si haces una oración de medio pelo, de puras generalizaciones, obtendrás un milagro a medias. Haz una oración bien concreta, llena de fe, y te emocionará el milagro concreto y portentoso que generará. De ti depende.

Tus ratos de oración pueden convertirse en una experiencia espiritual emocionante si me dejas participar más plenamente. Aprópiate de las llaves, averigua más detalles sobre el ayudante al que invocas, y podrás conectarte mejor con él. Si te despojas de tus ataduras terrenales y te sumerges en Mi corriente espiritual, ¡descubrirás que la oración puede ser de lo más emocionante! No solo obtendrás resultados por medio de la oración sino que también disfrutarás del paseo.

Si necesitas obtener resultados extremos haz oraciones extremistas. Las oraciones extremas se hacen con plena fe, con la certeza de que soy un Dios de milagros, que supera todo imposible. Yo puedo hacer lo que sea. Demuéstrame que me crees, rezando para que obre un milagro verdaderamente celestial y te dé una respuesta lo que se dice sobrenatural y fuera de serie. Me encanta proveer para Mis hijos mediante milagros y respuestas insólitas. Eso sí, tienes que hacer tu parte solicitándolos con fe y contando con lograr resultados.

Da igual por qué ores: fíjate metas altas y dalo por hecho. ¡Cuenta con ver progresos! Cuenta con la respuesta, y no una respuesta invisible y ambigua que

apenas encaje en una definición de respuesta. ¡Cuenta con una respuesta increíblemente precisa, la solución perfecta, un milagro grandísimo!

No te imaginas cuántas veces deseo que me pidas algo un poco más difícil, algo literalmente imposible. ¡Vamos! Tengo el poder. Soy omnipotente. ¿Qué te parece si me lanzas un desafío? Dame una oportunidad de demostrarte de lo que soy capaz. Si puedes creer que puedo y deseo cumplir Mi voluntad, no hay nada, absolutamente nada, que no pueda hacer.

A Mí no me limitan las dimensiones del tiempo y el espacio. No me limitan las leyes de la naturaleza. Si hay alguien capaz de obrar sin precedentes o alterar las posibilidades, soy Yo. Enciéndeme y provócame pidiéndome algo que supere lo que normalmente pides. Algo exorbitante, monumental; algo sobrenatural, algo que haría la mar de diferencia para ti.

Recibir una respuesta contundente a la oración, una respuesta fuera de lo corriente, puede llegar a suponer una gran medida de fervor. Si has llegado al punto en que no tienes a quién recurrir, si estás en las últimas y no te queda otra, lo más probable será que combatas en oración con todas tus fuerzas. Es más probable que ores con fervor y suma eficacia, con mucha entrega y sin tregua con tal de alcanzar la victoria en oración. Pero, ¿por qué esperar a que la situación se complique? Despabilate y concéntrate en obtener las respuestas que te hacen falta, antes de que las circunstancias te obliguen a ponerte de rodillas.

Lo primero que se me viene a la cabeza cuando escucho una oración ferviente y llena de fe es: «Por fin». Por fin me piden las cosas de manera que pueda responder. Por fin me piden que obre en esta cuestión que exigía que orasen. Por fin me ponen a prueba. Por fin me dan la luz verde para actuar.

Me encanta cumplir Mi Palabra. Ponme a prueba hoy mismo. Dame algo difícil, algo imposible. Será divertido. Me encanta hacer lo imposible. Es una oportunidad de demostrarte amor, una oportunidad de lucirme ante ti, esposa Mía. Así que, ¡vamos!, sé que tienes mucho que pedir. Escoge una de tus peticiones y encomiéndamela. Concentra tus oraciones en esa petición y déjame obrar. ¿Te animas?

Tus oraciones deberían reflejar la pasión y fogosidad de nuestra relación. Cuando te enamoras locamente y sabes que es correspondido tu amor, no te da vergüenza dar a conocer tus necesidades. Deseo que tengas esa misma actitud conmigo en lo tocante a la oración. «Acércate confiadamente al trono», como quien está perdidamente enamorado de Mí y no se avergüenza ni vacila a la hora de pedirme algo, por mucho que pida, sabiendo que el amor que le prodigo no solo es recíproco sino que supera con creces al suyo. Mi amor por ti no conoce límites. Estoy ebrio de amor por ti y anhelo darte el mundo entero si tan solo me lo pides.

Imagínate que la persona más adinerada y poderosa de la tierra, con influencia y recursos ilimitados, está totalmente prendada de ti. Te quiere tanto que no puede resistirse a concederte todo lo que le pidas, de tanto cariño como te tiene. Como nunca has experimentado algo así, te cuesta imaginarlo. Pero si puedes, procura imaginar la actitud de confianza que tendrías cada vez que te hiciera falta algo y te acercaras a pedirlo. Con esa confianza deseo que me pidas a Mí. Eso es lo que Yo llamo fe.

Amores míos, a Mí me conviene aún más que a ustedes responder sus oraciones. Soy Yo el principal interesado en que Mis planes se lleven a cabo. Sea lo que sea que hayan pedido, les garantizo que llevo más tiempo que ustedes esperando a que la situación se resuelva. Sus oraciones, siempre y cuando se hagan con la medida justa de fe y fervor, serán el golpe de gracia que me permita actuar.

¿Saben por qué tendrán tanto poder en el Cielo? No se deberá exclusivamente a sus nuevas habilidades, sino más que nada a que por fin contarán con suficientes pruebas para creer que soy capaz de facultarlos de forma que logren mucho más de lo que normalmente son capaces de hacer. Entonces por fin se tomarán en serio esto que digo. Sin embargo, ¿saben una cosa? Ese poder está disponible ahora mismo para toda persona de fe que esté dispuesta a ir más allá de los confines de su mentalidad carnal y crea sin dudar Mi Palabra.

Los hombres de Dios de la antigüedad no eran muy numerosos que digamos. Sin embargo, las oraciones de esos pocos, unidas a su fe, lograron revertir las circunstancias, derrotaron a las ciudades y personas más poderosas, y se sobrepusieron a los más terribles reveses. Fue la oración lo que hizo que esos gigantes de la fe dejaran huella. Y será la oración lo que les permita a ustedes dejar huella en este mundo y obtener uno de los títulos más importantes: el de hombre o mujer de fe.

Tomado de *Orar sin límites: Vitaminas CM #3653b*:

56, 28, 29, 37, 25, 51, 39, 54, 35, 36, 38, 57, 55, 31, 5, 19, 33, 6, 7, 34, 45, 30, 48, 49, 46, 47, 53



PROFECÍAS PARA LHDD
- 14 - 12

ORACIÓN SIN LÍMITES

SÉ UN GUERRERO DE LA

KRISTEN

Sé un Guerrero de la Oración sin Límites

Libro 14, Compilación #12 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveaudio.com - Agosto 2021
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús)

Pues bien, no hay nada como un poco de condimento para añadir chispa a tus oraciones. Renueva por completo tu vida de oración, renuévale por completo el guardarropa por así decirlo, con nuevos estilos, colores e incluso un toque extravagante que haga aflorar al verdadero creyente que hay en tu interior.

¿Te has metido en una rutina? ¿Te preguntas si tus oraciones llegan a Mis oídos o se pierden por el camino? Haz un alto y piensa en las palabras que empleas al orar, en tu estilo de oración. Ahora, deja volar la imaginación y piensa en lo que en realidad desearías que ocurriera. A continuación, expresa de palabra ese deseo y esa motivación. Te aseguro que notarás la diferencia y cuando ores los demás presenciarán un remezón de mi alocado Espíritu Santo, esa fe que se atreve a pedir lo inesperado, lo extraordinario y lo imposible que se vuelve posible.

Pídeme que responda tus oraciones de formas alucinantes y sorprendentes; demuéstreme que cuando dices que no te importa hacer algo muy diferente de lo habitual o de lo que acostumbras pedir en tus oraciones diarias lo dices en serio.

Utiliza al máximo tu arsenal espiritual. No temas salirte de la norma y utilizar las llaves más radicales y libres, o invocar a espíritus ayudantes interesantes. Así obtendrás respuestas radicales e interesantes que se adecuen perfectamente a tu situación.

Salte del molde. Cuando lo hagas verás que la energía necesaria para hacerlo se asemeja al impulso que necesita el cohete para separarse de la gravedad de la Tierra. Te catapultará aún más hacia las profundidades del espíritu.

¡Rompe los límites de lo establecido! Rompe la caja y echa a rodar el oro de tus oraciones hasta los confines del mundo. ¡Haz algo nuevo! ¡Algo diferente! Conviértete en un odre nuevo que no se ajuste a lo convencional ni a los métodos de siempre. Me encanta que Mis hijos tomen la iniciativa y se aventuren a hacer lo inesperado demostrando fe y confianza en Mí. ¡Jamás pasaría por alto oraciones así!

Me encantan las oraciones que me ponen entre la espada y la pared. Me fascinan las que constituyen un reto y me conminan a demostrar Mi poder. Disfruto con toda clase de fe, pero sobre todo la fe atrevida, la fe que se sale de los moldes. Me gusta la fe con estilo, la que baila y canta, hace acrobacias y todo lo que obligue a los demás a apreciar esta poderosa arma y recurso que tienen en sus manos. La fe que llama la atención hacia Mis promesas. Una fe loca, una fe que obtiene resultados, una fe que siempre gana, la fe eficaz.

Da testimonio de lo mucho que crees en el poder de la oración atreviéndote a ser diferente, aventurándote a orar de maneras novedosas. Atrévete a promover la oración, hacer publicidad del poder y los efectos de la oración. Lo puedes hacer practicando constantemente nuevas y estimulantes ideas para orar.

¡Haz que los demás presten atención al ver que cuando oras te conectas al mundo espiritual sin temor a explorar nuevos métodos de emplear el poder de la oración y dar a conocer al mundo sus posibilidades desconocidas!

A la mayoría de las personas les agrada la seguridad que brinda hacerlo todo siempre del mismo modo. Ahora bien, esa seguridad puede llegar a convertirse en una camisa de fuerza espiritual. Cuando te dispongas a orar rompiendo esquemas, piensa en algo que hagas siempre de la misma manera, y hazlo esa vez de otra forma. Digamos que cuando alabas lo haces siempre igual. Esta vez canta tus alabanzas, rímalas o levántate y alza los brazos y exprésalas de viva voz.

Me agrada ver que demuestras dependencia absoluta de Mí sin importarte el qué dirán. David bailó apasionadamente en Mi presencia para alabarme y halló gracia delante de Mis ojos, y lo bendije.

Orar sin límites no significa simplemente hacer algo alocado o chistoso, aunque puede llegar a ser muy divertido o diferente. La idea es liberarte, pero no al punto de convertirse en una distracción. Tu objetivo -y esto se aplica a la oración en general- es eliminar de tu corazón, mente o espíritu todo obstáculo que limite tu poder como combatiente del espíritu. Una oración que no conoce límites ataca todo lo que se te cruza por la cabeza o el espíritu para limitarte, y te libera a fin de que avances en espíritu.

Haz lo que sea necesario para obtener la respuesta que persigues. Despójate del orgullo y de tu imagen y preséntate ante Mí sin vestiduras, con solicitud y humildad. Estoy cercano al humilde y contrito de corazón, y no puedo menos que honrarlo. Cuando des el paso de hacer lo que sea necesario para obtener la respuesta, Yo daré los pasos correspondientes y haré cuanto haga falta para darte lo que te hace falta.

¡Salte de tus límites y entra en el espíritu! Demuéstranos a Mí y a los demás que te tomas en serio tus oraciones y las respuestas que cuentas con obtener. Lo puedes hacer manifestando disposición a probar métodos nuevos de orar o combatiendo con las armas espirituales de formas que no acostumbras.

Si te rompe el odre y te destroza el orgullo, y aun así no te importa hacerlo, eso añade poder a tu oración, ya que estará impulsada por la humildad, el fervor y la disposición a hacer lo que sea necesario para obtener la respuesta.

¿Hasta dónde estás dispuesto a llegar con tal de obtener respuesta a tu oración?
¿Qué te animas a hacer? ¿Hasta dónde llega tu fervor? ¿Qué tan libre eres en espíritu?

¿Te animas a deponer el orgullo y vestirte con el manto de la humildad con tal de alcanzar el objetivo, aunque le desagrade a tu amor propio?

Tomado de *Orar sin límites: Vitaminas* CM#3653b:14, 15, 8, 3, 10, 27, 16-18, 9, 24, 11, 20-22, 26



**¿POR
QUÉ HAY...**

**PROFECÍAS PARA LHDD
- 14 - 13**



**...ORACIONES SIN
RESPONDER?**

¿Por Qué Hay Oraciones sin Responder?

Libro 14, Compilación #13 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Junio 2022
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Jesús) “¿Por qué será que a veces Dios no responde a mis oraciones?”, te preguntas. Mi amor, siempre respondo. Unas veces te digo que sí, otras que no, otras que esperes, otras te pido que primero hagas algo, pero siempre contesto. A veces te doy consejos que te encaminan en una dirección y te pido que cumplas primero esas instrucciones y luego vuelvas a Mí para consultarme el siguiente paso; eso es una respuesta. Otras veces te digo que tengas paciencia; eso es una respuesta. Yo siempre respondo a las oraciones, pero muchos se han hecho una idea de la respuesta que quieren, y piensan que no estoy respondiendo. ⁽¹⁾

Qué hermosas son las oraciones de Mis amadas esposas. Cómo me cautivan, estremecen y excitan. Me llenan el corazón hasta rebosar y satisfacen Mi deseo. Me deleito en vuestras oraciones, amores Míos. Son Mi delicia, Mi alegría y Mi canción. Vuestras oraciones demuestran que me necesitáis, que dependéis de Mí; son señal de plena fe y confianza en Mí, y me llenan de alegría el día entero.

Vuestra total dependencia de Mí me llena de pasión. Vuestra declaración de fe en Mí y de confianza en que obraré lo que vosotros no podéis hacer es lo que me llena de fervor. Cómo me deleito en esa fe y confianza. Cómo me alegra obrar en beneficio vuestro. Cómo me complace escuchar vuestras peticiones susurradas en Mi oído. Cuánto me gusta responder cada clamor. Ese es Mi verdadero placer: deleitarme en vuestras oraciones, que son la fuerza que me impulsa a obrar maravillas en vuestro favor.

La labor que habéis realizado en oración no caerá en saco roto, pues he tomado nota de cada oración; en Mi libro hay constancia de cada vez que habéis llamado, de cada esfuerzo que habéis hecho por orar, y se os pagará tanto en esta vida como en la venidera.

Ninguna oración quedará desatendida o sin respuesta. Os hago esta promesa, amores Míos, pues me deleita contestar vuestras plegarias. Cuánto las amo. Vivo para atender cada una; es Mi gran placer, Mi deleite, Mi canción. ⁽²⁾

Muchas Veces el Señor Responde a la Oración de una Manera no Esperada

Sus oraciones son respondidas de acuerdo con Mi voluntad y a lo que sé que más les conviene a ustedes y a todos los afectados. No pierdan la fe ni piensen que algo anda mal con ustedes o sus oraciones si les da la impresión de que no hago lo que me pidieron. Después de orar y encomendarme algo, confíen en que Yo, su amoroso Padre, haré lo mejor para ustedes, aunque eso signifique no darles algo o no hacerlo de la manera precisa en que me lo pidieron, porque sé que hay una forma mejor. ⁽³⁾

La respuesta a sus oraciones depende mucho de Mi voluntad. De hecho, depende enteramente de ella. Si lo que desean que haga se ajusta a Mi voluntad en todos los sentidos, reconocerán fácilmente la respuesta, ya que será ni más ni menos lo que pidieron. Pero en otras ocasiones, si Mi voluntad no se ajusta exactamente a lo que piden, es posible que no reconozcan la respuesta tan rápido. Aunque respondo, partes de la respuesta a su oración, o incluso la totalidad, podrían ser distintas de lo que esperaban. ⁽⁴⁾

Conviene ser específico al orar. Por otro lado, si oras por una respuesta concreta y piensas que esa es la única manera en que puedo responder, me limitas. Pones traba a Mi capacidad de dar otras respuestas, de solucionar tu problema por otros medios mejores todavía y ser justamente lo que necesitas, aunque no te des cuenta. Pero no te lo reprocho. Sé que eres de carne y que con frecuencia no ves el panorama completo, sino lo que consideras limitaciones.

Por ese motivo, como conozco tu corazón, puedo pasar por alto esas cosas y responder de formas inesperadas. Igual sigues moviendo Mi mano con tus oraciones, aunque no de la forma que en un principio pensabas que sería la mejor, o no de la forma en que pensabas. Mis caminos son más altos que los tuyos. Tus oraciones no son vanas ni inútiles. Muchas veces, ves más tarde las razones por las que respondí de otra forma. Y si no las ves, confía en que sé lo que más conviene. Lo sé todo y lo veo todo, y solo quiero lo mejor para ti, Mi amor. ⁽⁵⁾

Imagínense a un hombre que está en el bosque y se topa con un enorme árbol que le impide el paso. Yo podría levantarlo por encima, abrir un agujero a través del árbol o mandar fuego para quemarlo. Podría levantarlo, ayudar al hombre a pasar por encima, indicarle la forma de pasar por un lado, o incluso hacerle ver por qué no es Mi voluntad siquiera que pase por ahí. Ahora bien, el hombre solo ora por una

motosierra, su solución ideal para el problema. No debería sentirse decepcionado si no le doy la motosierra, porque a lo mejor Mi respuesta para la situación no es en absoluto la que él se esperaba. ⁽⁶⁾

Cuando oras, tienes una idea concreta. Sabes lo que quieres, cuándo y, por encima de todo, lo mucho que lo necesitas. Tu perspectiva de la petición es limitada comparada con la forma en que Yo veo la situación. No ves los detalles; en su mayor parte los pasas por alto porque tu mente y tu corazón están muy concentrados en una dirección determinada.

Oras así: “Señor, necesitamos que hagas un milagro. ¡Te rogamos que actúes y respondas!” Tomo tu pedido y te doy la respuesta. Pero como solo ves en una dirección, no te das cuenta de que desde el primer momento me estaba valiendo de tus oraciones para cumplir lo que sé que más conviene. Miras en un sentido y diriges todas tus oraciones hacia donde quieres o piensas que deben dirigirse.

No es que tus oraciones no fueran contestadas; sí que lo fueron. No esperabas Mi respuesta porque no la buscabas. Tenías los ojos puestos en un objetivo concreto, una parte muy pequeña del panorama completo. Yo obro a gran escala. No me gusta estar limitado, y sé que confías en que obraré el resultado debido. Y como deseas Mi voluntad por encima de todo, puedo redireccionar tus oraciones como balas que rebotan y encuentran el blanco que Yo tenía pensado. La única diferencia entre una bala y una oración es que la bala no está dirigida; rebota y todos se echan al suelo, temerosos de que los hiera. En cambio, cuando Yo redirecciono una oración sé muy bien adónde se dirige. Soy un Dios de precisión, y siempre doy en el blanco. Lo que pasó fue que te habías equivocado de blanco. ⁽⁷⁾

Obstrucciones a la Oración

Hay veces en que no respondo como os gustaría y en las que no conviene seguir orando. En el Nuevo Testamento dije: “Pedís y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”. Ahí tenéis un ejemplo de un caso en que no respondería a vuestras oraciones ni os daría lo que pedís, pues pediríais algo indebido. Otras veces no puedo responderos como lo desearíais porque me ata de manos la desobediencia de alguien, su rebeldía o su terquedad ante Mi Palabra. En tales casos, la situación queda trabada hasta que se tome la decisión correcta, y no intervengo para obligar a nadie a decidir bien. Dejo que la persona decida, y si no elige bien, no puedo darle las bendiciones que quisiera, pues solo puedo darlas cuando se hace Mi voluntad. ⁽⁸⁾

Cuando no respondo a una oración, ello en sí ya es una respuesta. Por ejemplo, si un niño pide una camionada de golosinas, sé que no serán buenas para él, así que no respondo mandando el camión. Respondo no enviándolo. ⁽⁹⁾

Si queréis que vuestras oraciones sean respondidas, haced cuanto podáis por cumplir vuestra parte. Preguntadme qué condiciones tenéis que cumplir, si hay algo que me impida responderos como lo queréis, algo que debáis hacer vosotros. Una vez que me hayáis preguntado eso y hecho lo que os exija, acudid de nuevo a Mí y preguntadme si es el momento propicio para que responda a esas oraciones o es hora de que procedáis como si ya hubiera respondido y deis la respuesta por hecha. ⁽¹⁰⁾

La obediencia es también un ingrediente esencial para ejercitar la fe, así que si no me obedecen ni a Mí ni a Mi Palabra, no pueden tener plena fe. Recuerden que la fe y la obediencia vienen primero, y luego respondo a la oración. Por ejemplo, si me ruegan que les provea lo que necesitan pero no hacen todo lo que les pido, o hacen cosas que les he dicho que no hagan, entonces no pueden pedir con plena fe ni tener certeza de Mi respuesta. Puede que tenga misericordia y les provea de todos modos, pero no estoy obligado a hacerlo. ⁽¹¹⁾

Esforzaos por seguir buscándome para saber cómo podéis deshaceros de toda obstrucción que impida que vuestras oraciones sean respondidas y conocer aspectos en los que os haga falta más sumisión, y confiad y creed haciendo oraciones llenas de fe y alabanza, ¡y Yo responderé! ⁽¹²⁾

Cuando Ocurren Cosas Malas a Pesar de Haber Orado

Os he dicho que toda oración es escuchada y respondida. Es cierto. Aunque no siempre veis de inmediato el resultado, toda plegaria es respondida a Mi modo y en el momento en que dispongo. Cuando rogáis en Mi nombre e invocáis Mis promesas, tenéis Mi poder a vuestra disposición para que obre por vosotros, haga milagros y abra puertas; sea lo que sea que pidáis. Aunque no siempre veáis el fruto inmediato de invocar Mi Palabra, ella sigue firme y cierta.

Lo mismo pasa cuando oráis invocando el poder de las llaves y las promesas sobre ellas. Obran a vuestro favor espiritualmente y responden vuestras oraciones. Aunque no siempre veáis de inmediato la manifestación física de su poder, este actúa. A veces permito que sucedan cosas malas aunque hayáis invocado Mis promesas, orado en el Nombre de Jesús o invocado el poder de las llaves. Puede dar la impresión de que la oración o las llaves no funcionan o no hacen efecto, sobre

todo si oráis pidiendo protección, curación o algo que os parece muy necesario y no lo obtenéis.

El resultado depende de Mí y de Mi voluntad en el momento, de la manera que considere más conveniente para responder a vuestra oración. A veces permito que se den circunstancias negativas a fin de cumplir Mi voluntad suprema. Por ejemplo, quizá permito que sufráis un accidente a pesar de que invocasteis Mi protección apoyándoos en las llaves. Eso no quiere decir que la oración o las llaves no funcionaran, sino que tengo un propósito más elevado. Consultadme, y os explicaré la razón.

Pedidme que os explique por qué permito que suceda algo *malo* en vuestra vida. Si oráis específicamente por una buena noche de descanso e invocáis las llaves, y luego no dormís bien, eso no significa forzosamente que las llaves no funcionen. Consultadme, preguntadme por qué permití esa situación, y os lo explicaré. Tal vez quiera hablaros en la quietud de la noche, o guiar vuestros pensamientos o haceros reflexionar sobre algo. A veces quiero que oréis por algo. Si me lo consultáis, os indicaré la razón de lo que permito.

Elijo no protegeros de todo sin excepción, pues si lo hiciera no aprenderíais ni creceríais espiritualmente; no aprenderíais a combatir en el plano espiritual ni a emplear vuestras armas espirituales. Tengo que permitir que os sucedan algunas cosas *malas* a fin de acrecentar vuestra fe y de que adquiráis con más rapidez destreza en el empleo de vuestras armas espirituales.

Cuando invocáis las llaves de manera específica para que os protejan, lo hacen, y si de todos modos os sucede algo, ello quiere decir que podría haber sido mucho peor si no hubierais orado ni invocado las llaves. Cada promesa sobre el poder de las llaves se cumple en algún sentido cuando la invocáis. Pero la manera exacta en que decido cumplir la promesa depende de Mi sabiduría y de lo que sepa que conviene más en el momento.

Os parecerá extraño que no elija protegeros de toda lesión o experiencia negativa, y más cuando Mis promesas dan a entender que lo haré, mas recordad que las experiencias profundas y oscuras de la vida son las que suelen impartiros las enseñanzas más valiosas. Si Mi intención fuera guardaros de toda experiencia negativa, estaríais en el Cielo y no en la Tierra.

El poder de las llaves es el arma espiritual que he puesto a la disposición de Mis hijos que viven en el plano físico. Sin su poder os sucederían muchas más cosas *malas*. Sin embargo, como oráis e invocáis específicamente su poder, contáis con una protección y asistencia espiritual mucho mayor. Cuando oréis invocad su plena protección, su pleno ungimiento, su plena sabiduría o lo que sea que necesitéis, y dejad que Yo escoja cómo cumplir Mis promesas. No limitéis vuestra fe ni

menospreciéis el poder de las llaves desconfiando; confiad plenamente en Mis promesas aunque no veáis las respuestas que preferiríais. ⁽¹³⁾

Nada sucede por casualidad, y menos a Mis hijos que oran y acuden a Mí. Hay veces en que te pido que ores en concreto por algo, tanto para ejercitar tu fe como porque me agrada responder y premiar esa fe. Al orar conviene ser específico. Pero al mismo tiempo, si oras pidiendo una respuesta concreta y piensas que esa es la única forma en que puedo responder, me limitas. Entorpeces Mi capacidad de darte una respuesta diferente que podría resolver tus problemas mejor todavía y era ni más ni menos lo que necesitabas, aunque no te dabas cuenta. Mas no te lo reprocho. Sé que eres de carne y a veces no ves el panorama completo, sino solo lo que consideras limitaciones. Por ese motivo, como conozco tu corazón, puedo pasar por alto esas cosas y responder de formas inesperadas.

Pero hay veces en que cambian los factores, o en que tengo que resolver la situación de otra manera por razones muy diversas. Son muchos los factores que pueden afectar el resultado de cierta línea de acción. Intervienen las decisiones personales, y aunque Mi Espíritu puede obrar dentro de las personas y valerse de ellas para lograr Mis objetivos, ellas no siempre obedecen ese llamado de Mi Espíritu, y por ello debo obrar a pesar de su decisión para que se cumpla Mi voluntad de un modo diferente.

O bien, a veces pasa que simplemente no sabías lo que pedías, o que determinada petición no se ajustaba del todo a Mi voluntad. Pero tus oraciones no me impiden contestar de la forma que me parece más conveniente, aunque la respuesta no te llegue de la manera que esperabas.

Entonces, ¿esas oraciones fueron en vano? Por supuesto que no. Ninguna oración cae jamás en saco roto. Cada una es escuchada y respondida cuando lo considero oportuno y a Mi manera.

¿Para qué orar, entonces? Porque demuestra de qué bando estáis. Demuestra para quién trabajáis, quién es vuestro Amo. Sois llamados a ser Mis siervos, arrendatarios y administradores de Mi Reino, y como tales debéis presentarme vuestras peticiones, suplicarme que obre en vuestro favor, que provea para las necesidades de esta parte del Reino o que fortalezca Mis fuerzas defensivas en esa parte del Reino. Esa es vuestra misión, vuestra obligación.

Mi deber es sopesar esas peticiones y responderlas de la mejor manera posible. Yo veo el panorama general y sé hacer realidad vuestros pedidos de la manera que sea más conveniente para todos. Pero igual debéis pedir para que se ponga en marcha el mecanismo, para que los engranajes echen a andar, para que la respuesta empiece a llegar.

Si no siempre llega de la forma esperada, es porque sé lo que más conviene y es porque Mis caminos son más altos que los vuestros.

Pero la mayor parte del tiempo me regocija daros justamente lo que pedís conforme a vuestra fe, y hasta concederos las peticiones de vuestro corazón que no os atrevisteis a pedir en concreto, todo por lo mucho que os amo. ⁽¹⁴⁾

Libre Albedrío y Oraciones de Intercesión

Con frecuencia, las oraciones en que se piden cambios en la vida de una persona son las que más tardan en ser respondidas. Cuando oráis por provisión u otras cosas de esa naturaleza, puedo responder en poco tiempo. No obstante, cuando se trata de las plegarias para que obre en la vida de alguno es diferente. No es que no responda, sino que no obligo a nadie, y en ese caso, depende mucho de lo que escoja la persona en cuestión, de las decisiones que tome. ⁽¹⁵⁾

Sean cuales sean las circunstancias, puedo hablar al corazón, y también pueden hacerlo Mis ángeles y espíritus ministradores. Podemos influir en los pensamientos de las personas. De hecho, hasta podemos obligarlas a oírnos y hasta vernos, aunque no se muestren muy receptivas. Lo que no podemos hacer es obligar a creernos, recibirnos y obedecernos. Eso es, en esencia, el libre albedrío que he otorgado al hombre y que no invalido. Es parte de Mi plan para la humanidad. Di al hombre libertad de elección, y debo permitir que elija su camino, su destino y hasta su fin, por amargo que sea.

Algunos no se dan cuenta de que las decisiones que toman cada día afectan su vida y de a dónde los conducen. Otros lo ven muy claro. Lo cierto es que en cada caso puedo decir y hacer lo que quiera, hasta puedo hacer milagros y maravillas -y hago muchos en respuesta a oraciones concretas-, pero cuando alguien opta por rechazar la voz de Mi Espíritu y hasta las oportunidades y bendiciones que le presento en respuesta a las oraciones de ustedes, no puedo obligarlo. No puedo obligarlo a obedecer por mucho que le convenga o beneficie si está resuelto a hacer lo contrario. No puedo obligarlo a recibir Mis bendiciones por mucho que quiera bendecirlo. ⁽¹⁶⁾

Hay muchas cosas que hago tanto a corto como a largo plazo a causa de las oraciones. Pero como se trata de personas que tienen que aprender, madurar y tomar decisiones, que tienen que escoger, y a veces aprenden por experiencia, eso lleva tiempo; a veces mucho. Mas vuestras oraciones actúan en todo momento, cada día, aunque no veáis los frutos de inmediato. Las oraciones siempre están obrando,

siempre son eficaces, siempre llevan fruto y efectúan cambios. La oración que hacéis hoy que no veis contestada enseguida tiene tanto poder como la que veis contestada mañana. Será respondida, aunque sea dentro de veinte años. Es posible que hayáis oído el testimonio de una mujer de una iglesia que oró para que se salvara su marido alcohólico, y la gente pensaba que sus oraciones eran inútiles, pero al cabo de 20 ó 30 años el hombre se salvó. Todas aquellas oraciones fueron escuchadas y respondidas; si ella no las hubiera hecho, no habría visto el milagro.

Es frecuente que las oraciones por personas tomen tiempo. Tengo que obrar en el corazón de ellas, y hace falta tiempo para que aprendan y lleguen a una decisión por sí mismas. Es parecido al escultor que comienza a esculpir una estatua en granito. A veces tiene que pasar años desbastando un poco por aquí y otro poco por allá, y a veces no ve casi ningún avance. Pero con el tiempo la estatua comienza a tomar forma, y al final queda una hermosa escultura. En ocasiones pasa lo mismo con las oraciones. Por medio de ellas tenéis que ir tallando de forma constante. Algunos pueden ser bastante duros, como una piedra, pero con el tiempo vuestras oraciones lograrán el bello fruto de la obra acabada: una vida transformada gracias a vuestras fieles oraciones. Entonces veréis que valió la pena cada oración. ⁽¹⁷⁾

1. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:2
2. ¡Acción por medio de la oración! #3325:4-7
3. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:4
4. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:5
5. Acción por medio de la oración #3339:69-70
6. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:10
7. Acción por medio de la oración #3339:38-40
8. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:102
9. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:3
10. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:107
11. Más fe, 1ª parte #3628:25
12. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:109
13. Introducción a las promesas sobre las llaves #3428:42-49
14. Acción por medio de la oración #3339:41-48
15. Acción por medio de la oración #3339:79
16. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:142, 143
17. Acción por medio de la oración #3339:81, 82



PROFECÍAS SOBRE

LHDD - 14 - 14

VITAMINAS EN PROFECÍAS SOBRE LA ORACIÓN

Vitaminas en Profecías Sobre la Oración

Libro 14, Compilación #14 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Junio 20221

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. (Habla Jesús:) Oren como si todo dependiese de la oración, ¡porque depende de ella!
2. Nunca hay oraciones en vano. Toda oración es escuchada y respondida en Mi momento y a Mi manera.
3. ¡Solo estoy a una oración de distancia! Estoy contigo. Solo estoy a la espera de que llames.
4. La oración me habilita para obrar Mi perfecta voluntad.
5. La oración es el paso inicial en esta era de la acción.
6. Al Enemigo se lo derrota primero con oración, y las victorias se ganan más que nada con oración.
7. Hazme a mí tu única longitud de onda. Pídemme que haga de la oración el punto central de tu vida.
8. No puede haber acción sin oración, pues la oración es ni más ni menos que acción. Sin ella no se llega a ninguna parte y tengo las manos atadas.
9. Soy consciente de todos los detalles. Escucho toda oración. Conozco vuestro corazón como la palma de Mi mano, y podéis contar conmigo.
10. Responderé a la oración-al poder de la oración y por ende el poder de la respuesta depende de vosotros.
11. Lo importante no es cuánto oréis, sino cuánto creáis. Lo importante es en el fervor que pongáis.

12. ¡Haz descender el poder! ¡Aumenta la intensidad! ¡Ora apasionadamente!
¡Emociónate!
13. Apoyarse en Mí es encomendarme algo en oración y pedirme ayuda.
14. La oración puede accionar Mi mano y alterar las circunstancias. La oración puede alterar decisiones y consecuencias.
15. No basta con querer que te ayude; debes pedírmelo.
16. (Habla Papá:) La mayor eficiencia se logra mediante la oración.
17. (Habla Jesús:) En la oración el factor principal es la fe, creer que soy capaz de responderla y que responderé.
18. En la oración, el fervor es el segundo factor más importante para que tenga fuerza.
19. Demuestras tu fe en la oración y que dependes de ella es orando a cada oportunidad.
20. Las fieles oraciones de Mis hijos son poderosas, capaces de obrar -y obrarán- prodigios. ¡Es preciso que oréis!
21. Cuando necesites oración y te cueste pedirla, ten un gesto de humildad.
22. Las llaves no reducen el poder de la oración ni sus efectos. Lo aumentan.
23. La oración es tu mayor protección contra de los ataques del Enemigo, y tu llave clave para la victoria y para las bendiciones de Mi Espíritu.
24. ¡Fulmínalos con el poder de las oración; Mi poder, que es mucho mayor que el del Enemigo!
25. La oración une cantidades.
26. Tu parte consiste en tener fe y obedecer, y cuando lo hagas contestaré a las oraciones.
27. ¿Serán Mis soldados espirituales que combaten al Enemigo de la mejor manera posible; intercediendo?

28. Ser un soldado de la oración es una misión muy importante
29. Quiero que aprovechéis Mi poder milagroso intercediendo cada día.
30. Las soluciones y los mayores logros se obtienen orando, guardando silencio, escuchando y conservando la calma.
31. El valor es el temor que se ha entregado a Dios en forma de oración.
32. Cuenta con que Yo haga maravillas, y colmaré tus expectativas y te concederé unas respuestas increíbles.
33. La oración dirigida tiene una enorme ventaja sobre las oraciones generales. La diferencia en el mundo del espíritu es fenomenal.
34. El odre nuevo pide oración cuando la necesita.
35. Paso a paso, oración tras oración, una alabanza tras otra, y todo encajará en su sitio ante tus ojos.
36. Estoy perdidamente enamorado de ti, preciosura. Pídeme, y dalo por hecho. Clama a Mí y moveré montañas. ¡Tienes a tu disposición el poder del universo!
37. Hace falta tiempo para interceder en oración por las necesidades ajenas, y nunca podrán atender esas necesidades ustedes mismos aunque dediquen todo el tiempo a ello.
38. La gente equipara la acción a hacer algo. Sin embargo se debe dar cuenta que orar también es ponerse en acción, en el tipo de acción más poderoso y eficiente.
39. Cuando obras en el plano de la fe, lo haces también en el mundo espiritual, que es donde nacen los milagros, donde ocurre lo imposible.
40. La oración invoca transformaciones y altera situaciones más que ninguna otra cosa.
41. Si un problema es demasiado insignificante para convertirlo en una oración, lo es también para que nos preocupemos por él.

42. Mi gran deseo es concederte los tuyos. Pide, pues, con fe y no dudes, y todo lo que pidas se te concederá.
43. Nunca estoy demasiado ocupado para ti. De hecho, siempre estoy esperando para ayudarte, para que me pidas lo que quieras, y me complazco en responder tus oraciones.
44. ¡Ven a Mí con tus peticiones y hazme conocer lo que deseas, y te daré de Mi abundancia, de Mis arcas, y derramaré lluvias de bendición sobre ti!
45. Cuando me buscas con apremio puedo obrar milagros. Tus oraciones me permiten actuar y arreglar situaciones de formas que no imaginarías jamás.
46. Tus oraciones Me llaman a tu lado. Me embargan los sentidos. Me avivan e incitan a actuar, a obrar en tu favor.
47. (Habla Papá:) Créeme, cuando llegué aquí y vi cuánto podía obrar la oración, ¡deseé haber orado más! Es muy eficaz y cambia situaciones.
48. (Habla Jesús:) Todas las fuerzas de seguridad celestiales están a tu disposición, mas para obrar necesitan del poder de la oración.
49. Dejarme actuar por intermedio de ti allanando el terreno con oraciones te reportará con toda seguridad los mejores resultados posibles y será el método más fácil y eficaz.
50. Tus oraciones son la fuerza impulsora de esta revolución grande y potente. Son el combustible que enciende el motor, la energía que libera luz, vida y poder en las personas por quienes oras, a fin de que se consoliden Mis designios.
51. Si me pides que incline tu corazón hacia la oración, Mi Espíritu obrará, hablará y orará por intermedio de ti. Eso es dar en el blanco. Así se obran cambios trascendentales en el ámbito espiritual.
52. Invoca Mi nombre y ahí estaré de inmediato. Conmigo a tu lado, no tienes por qué preocuparte. No te inquietes por los problemas de la vida. Pídeme ayuda, que Yo sé solucionarlo todo.

53. Métense de lleno en la oración. Olvídense de lo que quieren y concéntrense en lo que quiero Yo. Así, sus oraciones serán eficaces y darán en el blanco.
54. La oración intercesora mayormente es un servicio de sacrificio, pues es una oración por otros. Es invertir tu tiempo dándoselo a alguien más intercediendo ante Mí por sus necesidades.
55. Cuando haya mucho que hacer y aun menos tiempo que de costumbre para hacerlo, ora y te ayudaré a hacer lo que haga falta. Te daré la fe para confiar en Mí con relación a lo que no logres hacer, y tendrás tiempo de sobra.
56. Mis promesas son tan ciertas hoy como siempre lo han sido. Lo único que pido es que dependas de Mi poder y me pidas ayuda, y obraré a tu favor.
57. Haré lo que me pidas. Trabajaré para ti y me pondré de cabeza si hace falta para responder a tus oraciones. De modo que no me limites con oraciones de poca monta. ¡Lánzate de lleno! ¡Combate en oración a lo loco, con ganas y a futuro!
58. La oración es una de las grandes armas en cuyo uso la mayoría de los cristianos no ha adquirido suficiente destreza. Solo unos pocos la emplean lo suficiente, y esos son los que se han hecho grandes.
59. (Habla Papá:) Te convertirás en un soldado de la oración, pero tienes que aprender a centrar el rayo de oración en vez de disparar al azar. Aprende a concentrar su poder.
60. (Habla Jesús:) Esta obra nació en medio de la oración. Comenzó con oración, será dirigida con oración y concluirá con una oración de alabanza y acción de gracias por todo lo que habré obrado a vuestro favor, por cada oración respondida y victoria ganada.
61. Haced oraciones eficaces, con descargas breves y potentes que golpeen al Enemigo de frente y liberen Mi poder para que actúe a vuestro favor.
62. La oración es una de las armas ofensivas más eficaces que se pueden emplear. Se parece a un bombardeo que se realiza antes de entrar en combate para preparar el terreno de manera que cuando lleguen ya esté preparado.
63. Espera a que Yo obre, y quédate atrás para verme hacer lo que por tu cuenta no puedes. ¡Para obtener respuestas extremas, haz oraciones extremas!

64. Así son vuestras hermosas oraciones: ¡ Música a Mis oídos! Vuestros ruegos fervorosos me atraen y acercan a vosotros. Me seducen y mueven a obrar a vuestro favor. Me cautivan y embelesan. Estoy a vuestra entera disposición.
65. Entrega de todo corazón este diezmo de tu tiempo en oración, sabiendo que es el porcentaje de trabajo más importante que alguna vez vayas a hacer.
66. Combinación mágica: Que traduzcas tus necesidades en palabras confiando en que Yo me encargue de ello, y además escucharme a Mí para averiguar cómo puedes ser de ayuda.
67. Todas las grandes batallas en que participan Mis soldados las libran de rodillas, en oración. ¡La oración es más poderosa que el entrechocar de espadas! Con todo, es una batalla desconocida, que libran solo tú, unos pocos más y Mi Padre que está en el Cielo.
68. Orando y suplicando encontraréis las respuestas y las fuerzas que necesitáis para continuar. Si pasáis el doble de tiempo orando, haré el doble de milagros por vosotros.
69. Rogad con fervor fielmente cada día; poned apremio y entusiasmo, y sabed que respondo cada oración. Obraré a vuestro favor para realizar lo que vosotros no podáis. Haré que las montañas se desvanezcan ante vosotros una a una.
70. ¿Puede haber una obra mayor que pasar tiempo conmigo en oración? ¿Qué puede ser más importante que entregar la vida y el tiempo por Mí y por los hermanos?
71. El amor más sincero no se limita a preocuparse, sino que me presenta esa preocupación mediante la oración de intercesión y en súplicas por esas personas a las que amas y que están tan necesitadas. Esa es la mayor ayuda que puedes ofrecer.
72. Cuando hacéis una pausa, dejáis de lado vuestro trabajo y me presentáis cada petición, obro en el plano espiritual y logro los resultados deseados. Al orar, creed y sabed que Mi mano se extiende y toca a las personas por quienes rogáis.
73. Toda potestad os es dada tanto en el Cielo como en la Tierra. Esa potestad me fue entregada a Mí, y ahora Yo os la traspaso a vosotros mediante las plegarias que me eleváis. No es para el futuro ni para el Milenio; ¡es para este momento!

74. Es un sacrificio orar por otros, pero es la clase de sacrificio que me agrada y que reporta recompensas en el Cielo y en esta vida.
75. Pon de tu parte sacrificando un poco de tiempo para orar por los demás, y al hacerlo, ¡Mis ángeles y espíritus ministradores se pondrán a trabajar a tu favor y no tardarás en ver el fruto de tus oraciones!
76. Al orar se les dará Mi mente. Cuando escojan no apoyarse en su propio entendimiento, ni siquiera en sus sentimientos naturales, se les dará Mi perspectiva y Mi perspicacia y sabiduría sobrenatural.
77. Tus oraciones pueden hacer maravillas. Créelo y prosperarás, porque toda oración sincera es oída y respondida. Eso lo sabes porque lo has aprendido a lo largo de muchos años.
78. La oración es un instrumento muy poderoso de Mi Espíritu, y podríais juntaros de a dos para vuestros ratos de vigilia.
79. La oración es como una barra de jabón. Tiene todo lo necesario para cumplir el objeto para el que se la creó. Ahora bien, tu parte es extraerlo mojando el jabón con la certeza de su capacidad. Así podrás aprovechar su espuma.
80. Si una semilla de mostaza puede mover una montaña, imaginen la magnitud del desplazamiento geológico que puede ocasionar una oración cargada de fe y del poder de las llaves. ¡Pongan el mundo patas arriba con el poder de la oración!
81. Me fascina que Mis esposas crean en Mí sin la menor prueba. Me emociona y llena de orgullo que presuman de certeza y confianza a pesar de las circunstancias y proclamen con osadía: “Ninguna de estas cosas me hacen tambalear”.
82. Todo lo que puedo hacer es un milagro, y tú puedes ser parte de ese milagro. Sírrete de tus oraciones para integrarte al equipo de milagrosos y vive la emoción de presenciar milagros porque oraste.
83. La oración obra maravillas contra el Enemigo. Cuando se acerca, ¡hasta una oración breve pero potente puede enviarlo directamente al Infierno, donde tiene que estar!

84. Si no te ven rogando con fervor por otros y por las situaciones que lo requieran, pensarán que no es necesario suplicar.
85. ¡Te amo y me preocupo profundamente por ti! ¡Mi ojos se posan en ti a cada momento del día! Oigo cada clamor y oración, y veo cada lágrima tuya. Siempre estoy aquí para fortalecerte y ayudarte.
86. ¿Qué quiere decir ponerme entre la espada y la pared? Significa presentarse espiritualmente en el lugar indicado, tomar posesión de ese territorio -el de la respuesta o solución que me dé la gloria- y no abandonar ese sitio hasta que lleguen las respuestas o bendiciones esperadas.
87. Tienes todo este año por delante, y te esperan maravillas. Tus deseos son órdenes para Mí en nuestro trabajo juntos. Tu parte consiste en hacer los pedidos; la Mía, en darte lo que pides.
88. ¡Invoca las llaves! ¡Invoca los ejércitos celestiales! ¡Invócame! Se nos ha concedido a Mí y a los Míos todo el poder del Cielo y de la Tierra, y estamos prestos a emplearlo en tu favor cuando sea que lo necesites. ¡No tienes más que pedirlo!
89. Invoca todas las promesas de Mi Palabra, porque son para ti. Te las habría prometido solo a ti. Hasta ese punto me preocupan tu felicidad, tu bienestar y tu éxito.
90. El brazo de la carne nunca es lo bastante largo para dar la vuelta al mundo a fin de ayudar a quien lo necesita. Pero bastan unas pocas palabras fervientes en oración para que ustedes puedan llegar a cualquier parte y hacer cualquier cosa. Su alcance es ilimitado.
91. Cuando te he llamado a hacer algo en particular y te he confirmado que es Mi voluntad, ten la seguridad de que te dotaré de todo lo que te haga falta para que triunfes y logres salvar cualquier obstáculo que se presente. Sigue combatiendo mediante la oración y la fe, valiéndote del poder de las llaves, hasta que alcances la victoria.
92. Pídanme que haga algo que les parezca difícil, y verán cómo lo hago. Si algo es conforme a Mi voluntad, me comprometen a cumplir Mi Palabra y están dispuestos a perseverar en oración, lo haré. Y cuando lo haga, su fe se fortalecerá.

93. La oración obra maravillas contra el Enemigo. Cuando se acerca, ¡hasta una oración breve pero potente puede enviarlo directamente al Infierno, donde tiene que estar!
94. Si no oras o no pides a otros que lo hagan, fallarás. Por más que tú hagas mucho, nunca se podrá comparar con lo que puedo obrar Yo cuando acudes a Mí pidiendo por otros.
95. No te limites a orar; ¡vive y respira la oración! Deja que fluya a través de ti de un modo tan natural y automático como el latido de tu corazón o la respiración de tus pulmones. Solo entonces descubrirás el secreto, la energía y el pleno poder de la oración.
96. Preguntadme si debéis presentaros ante el Hogar para que oren todos por vosotros con imposición de manos. Ese gesto de humildad y dependencia de Mí genera gran poder y ayuda.
97. No se trata simplemente de rezar una pequeña oración, ¡sino que debes avivar tu espíritu, esforzarte y pedirle al Señor que te haga anhelar ardientemente la victoria y te dé ganas de luchar!
98. Su mayor fortaleza radica en el poder de sus oraciones y en los preparativos que haga cada uno para edificar su fe y afianzar su conexión conmigo.
99. Cuando oras con fe y te mantienes incommovible en esa fe, ni tienes en cuenta otras posibilidades. No hay un plan B, solo el plan A, que es contar conmigo, el Alfa y la Omega.
100. Un paso a la vez, una oración a la vez, una alabanza a la vez, un detalle tuyo de humildad a la vez. Eso es luchar, eso es entregarse y progresar. ¡Mantén entonces el paso!
101. Cuando algo no salga como pidieron en sus oraciones o les parezca que no responde a ellas, pregúntenme por qué. Cuando descubren Mis razones, se refuerza la fe en vez de debilitarse.
102. Os digo, hijos Míos, que si aprendéis a dirigir vuestros pensamientos en forma de oraciones eficaces hallaréis la clave para alcanzar grandes fuerzas, grandes victorias y grandes logros.

103. Si estás orando por lo que es Mi voluntad, o incluso si oras para conocerla, inicias con ello el proceso para que se cumpla. Lo haces posible al orar y pedirme que obre en cierto sentido.
104. Si no oras y acudes a Mí sin cesar, no tendrás la humildad y la docilidad que necesitas para comunicarte y relacionarte con los demás.
105. La oración es como el vuelo silencioso de las águilas. Te deslizas por el espacio. Eres libre e indomable y te has apartado; solo están tú, Dios y el Cielo. Sabes que nada es imposible porque te encuentras en la dimensión espiritual.
106. La oración preventiva es como esa comparación que hizo el padre David de construir una cerca al borde del abismo en lugar de edificar un hospital abajo. Es evidente cuál es la mejor opción.
107. Cuando me alaban dan testimonio de Mi grandeza y Mi fidelidad en responder a la oración. Demuestran que saben que haré lo que más convenga aún en situaciones que parezcan malas.
108. Coloco a la gente en una situación en que necesita oración en grupo y ayuda externa, para que dé testimonio de humildad y el asunto me glorifique.
109. Llenen sus arsenales con el poder que tienen a disposición. Carguen sus metralletas con alabanzas, con las llaves y con Mis promesas, con los espíritus ayudantes que les he enviado y con todo lo que deseen, ni más ni menos. Y luego, apunten... ¡fuego! ¡En eso consiste la oración profesional!
110. ¿Alguna vez te has preguntado qué diferencia hacen los detalles cuando oras? Una oración general se parece a salir a contemplar las estrellas, escoger una o dos y concentrarse en ellas.
111. ¿Quieres dejar huella en el mundo? Te concedo poder para que, por medio de tus oraciones, alteres toda situación y transformes cualquier corazón. ¡Eso sí que es tener influencia!
112. El odre nuevo acude a Mí en los momentos de tribulación y prueba y se apoya en Mí. Me descubre su corazón, pide oración a sus seres queridos y pelea la buena batalla.

113. (Papá:) El Diablo no tiene dominio sobre ninguna persona ni sobre ningún lugar en el que predominen la oración y la alabanza. ¡No soporta la luz! Mantén encendidas las velas de la oración y la alabanza, y no darás lugar a los ataques del Enemigo.
114. (Habla Jesús:) Convendría que pidieras oración. Eso demostrará tu humildad y dependencia de Mí y te dará el impulso que necesitas.
115. Soldados Míos, sigan combatiendo las fuerzas del Enemigo, con una palabra de verdad tras otra, una oración tras otra, un arma de destrucción llena del poder de las llaves tras otra. Están destinados a ganar y a reinar conmigo por la eternidad.
116. ¿De verdad cuentas con que responda y haga lo que me pides? Si es así, tienes auténtica fe, y cuando oras con fe respondo.
117. Las oraciones de Mis hijos pueden lograr maravillas. Así pues, no deben cansarse, no deben desfallecer en la oración. Una y otra vez Mis hijos deben pedir y volver a pedir, porque se necesita el poder de sus oraciones para retener la ola de iniquidad que de otro modo cubriría la tierra en estos días postreros.
118. No podéis detener el mal que se ha desatado en el mundo, mas como Yo recé: «Padre, guárdalos del mal», así también vosotros debéis orar por vuestros hijos, por vuestros rebaños y por vosotros mismos. Os recuerdo que conforme los tiempos van de mal en peor y la maldad y las tinieblas se ciernen densamente sobre la tierra, debéis apoyaros en Mí con todas vuestras fuerzas y postraros de rodillas en oración.
119. Esta Revolución nació con oración, prosperó con la oración, y solamente cumplirá su importante misión de ser una luz en medio de las tinieblas de esta época mediante la oración. Solo hallarán las fuerzas para llevar a cabo las grandes empresas que les he puesto delante mediante la oración.
120. La oración siempre ha sido y será el elemento mágico que altera el rumbo del partido. Es el as que llevan en la manga, la información confidencial que les da la ventaja. Por medio de la oración les he dado una apuesta segura, una partida que no pueden perder. Solo tienen que jugar hasta el final.
121. ¿Qué necesitas? ¿Qué quieres? Tienes el poder del Cielo a tu disposición, y para ti no hay nada imposible, ¡de modo que no vaciles en pedir! Y si no sabes exactamente qué necesitas, invoca Mi Espíritu para que ore por ti y a través de ti, y te transmita Mis respuestas y soluciones.

122. Admiro al intercesor que como un bulldog, muerde y no suelta la presa por nada. Eso sí, sean bulldogs sensatos y muerdan lo que tienen que morder, recordando que muchas veces la victoria no es de los más fuertes o más rápidos, y desde luego no de los mejores, sino de los últimos; los que no desisten.
123. La batalla espiritual se gana oración tras oración. La nuestra es una guerra espiritual y debe librarse en ese plano. Todos sus esfuerzos carnales pueden desgastarlos sin reportarles beneficio alguno. En cambio, el esfuerzo dedicado a la oración puede lograr lo que no es capaz de hacer ningún ser mortal.
124. Amados Míos, es muchísimo lo que depende de sus oraciones. Muchísimo depende del apremio con que me busquen y de los ratos que pasen intercediendo. Satanás sabe que el tiempo es valiosísimo para ustedes y que si consigue que desperdicien siquiera un minuto de sus ratos de oración habrá logrado restar fuerzas a quienes las necesitan con suma urgencia.
125. ¿Qué se te ofrece en este instante, Mi amor? Pídemelo, y lo haré. ¿Qué quieres saber? ¿Qué necesitas? ¿Qué medios te hacen falta? ¿Qué se te ofrece? Honraré tu fe y llenaré ese vacío cuando me presentes tu necesidad.
126. Estira tu fe, déjala crecer. Pídeme algo que parezca demasiado ambicioso, demasiado difícil, casi absurdo. Pide con fe. Pídeme algo que necesites, algo que sabes que sería imposible obtener sin mediar intervención divina. Pide invocando el poder de las llaves. ¡Hazlo hoy mismo! ¡Hazlo ya! ¡Y verás cómo lo hago!
127. La oración libera Mis manos para que obren maravillas por vosotros. Hace salir de la botella los genios celestiales y os envía ayuda. Os da cuanto precisáis y numerosos colaboradores en la esfera espiritual que os abren puertas.
128. El efecto de vuestras oraciones se hará sentir en todo el mundo, pues seré Yo quien luche por vosotros. Yo intercederé en cada situación que me hagáis notar. Levantaré un potente campo de fuerza alrededor de cada persona, cada situación y cada necesidad que me planteéis. Lo venceré todo por vosotros y ganaréis mucho terreno.
129. Vuestras oraciones son como un imán: me atraen, me acercan. Cuando oráis acudo. Me apego a vuestro lado para ayudaros con cuanto pidáis, para concederos lo que deseáis. Vuestras oraciones atizan Mi fuego, avivan Mi llama. Me impulsan a la acción.

130. Cuando no respondo a una oración, ello en sí ya es una respuesta. Por ejemplo, si un niño pide una camionada de golosinas, sé que no serán buenas para él, así que no respondo mandando el camión. Respondo no enviándolo.
131. Lo que podría tomarte horas si lo hicieras por tu propio espíritu se puede hacer en una fracción de ese tiempo cuando Yo intervengo y lo facilito. Todo porque oraste.
132. Nada me emociona más que verte depositar tu confianza en Mí y solo en Mí. Ello es lo que me motiva a honrar tu fe y a concederte los deseos de tu corazón. Me honras con tus peticiones, y a Mí me encanta honrarte respondiendo a ellas.
133. Cuando invocan juntos Mis promesas, el poder que se genera se multiplica. Así es la dinámica de la oración en grupo cuando se aplica a las metas colectivas. La oración en conjunto seguida de acciones conjuntas conforme a Mi voluntad y Mi Palabra es imparable.
134. El mundo de la oración es enorme y las repuestas y formas de resolver un problema pueden ser muy numerosas. Así que no limiten sus expectativas y su fe a la única solución que tienen pensada. Puede que no sea la que tengo prevista para ustedes.
135. Puedes aprender mucho sobre la oración de un niño, porque nadie tiene más fe que un pequeñín. Los niños cuentan con que Yo responda. Saben lo que quieren y me lo expresan en términos sencillos pero precisos.
136. Aprecio tus oraciones como obsequios de amor. Tus oraciones me exaltan y honran, porque son una manifestación de fe en Mi poder. Tus oraciones hacen que me sienta muy amado y como un rey, ya que con ellas reconoces Mi grandeza y superioridad sobre todas las fuerzas de la Tierra y del universo.
137. Sé que una de las mejores formas de alentar su fe es responder a sus oraciones. Por eso me encanta responder a ellas, pues produce la estupenda reacción en cadena de acrecentar su fe y de fortalecer nuestro vínculo de amor al mismo tiempo.
138. Tus oraciones no tienen que ser complicadas. Pueden ser como la oración de un niño chiquito. Exprésame tu petición en términos exactos. Ten una fe infantil en que voy a responder, y luego hazte a un lado y verás cómo te doy lo que pediste con fe.

139. Me encanta responder a sus oraciones y no hay nada que no haría por ustedes. De ser necesario detendría el tiempo o lo haría retroceder. Obraría milagros inauditos. Y puede que sea necesario en el futuro. ¡Así que esperen esos milagros con plena fe!
140. ¡Entusiásmense al orar! ¡Es el comienzo de la victoria que está por llegar! Los batallones han sido enviados, el poder ha sido desatado, ¡ha comenzado! Quizá no vean los resultados de inmediato o de la manera en que lo esperaban, pero saben que Yo haré lo mejor. Así que griten de alegría; se ha obtenido la victoria y solo es cuestión de tiempo.
141. ¡Ten sueños disparatados! Si quieres recibir grandes cosas de Dios, ¡debes tener grandes sueños! ¡Piensa a lo grande, pide a lo grande y haz grandes cosas! Y con tus grandes sueños debe haber una fe quijotesca que los sustente. Si nunca das un paso al vacío y te aventuras a hacer lo extraordinario, te quedarás estancado para siempre en la monotonía de lo rutinario, lo corriente.
142. Un soldado profesional de la oración hace bien su trabajo, cueste lo que cueste. Persevera y no se contenta con rezar a medias. No es olvidadizo ni negligente, sino que se ocupa con sumo cuidado y diligencia de los asuntos de su Padre. Está siempre atento, alerta y activo.
143. La oración es la mejor manera de emplear el tiempo. Claro está, eso no significa que no debas hacer otra cosa que orar; también tienes que poner pies a tus oraciones. Sin embargo, orar es la parte que te corresponde, y en algunos casos tendrás que tomarlo en cuenta cuando hagas tus planes para el día, así como tienes en cuenta otros aspectos de tu vida y tu trabajo.
144. Me encantan todas las formas de oración, y cada una tiene su momento y su lugar. La variedad me agrada y me demuestra que tu actitud denota suficiente apremio para intentar lo que sea con tal de obtener los resultados esperados. No es que no quiera concederte las repuestas, sino que es necesario ese grado de fervor para que actúe el poder.
145. No menosprecien su ministerio de la oración, porque aunque les parezca una ocupación más, echa los cimientos del trabajo que realizarán el resto del día. Y cada momento que dedican a orar a futuro por otros equivale a colocar un ladrillo más en el cimiento sólido de su futuro.

146. Lo único que ves es la pantalla de la computadora o del televisor, lo que está directamente a la vista. Pero lo que no ves son todas las diminutas piezas y partecitas que tienen que funcionar a la perfección y estar bien ensambladas para que la imagen tenga buena resolución. Esa obra de ingeniería cuyo resultado es la imagen puede asemejarse a la obra de ingeniería que realiza la oración para producir una respuesta.
147. No pueden esperar obtener buenos resultados en una carrera sin haberse preparado bien. Del mismo modo, no esperen tener verdadero éxito y en cantidad en su servicio a Mí si no se preparan lo suficiente con oraciones fervientes y eficaces a futuro.
148. Si eres de los que suelen prever todo lo necesario para que una situación vaya sin problemas, eres ideal para la oración a futuro. Debería resultarte muy fácil. No te limites a pensar; ¡ora! Convierte tus pensamientos en oraciones a futuro. Define la necesidad, exígela en oración y dala por hecha.
149. La oración es un fenómeno sobrenatural. Es por eso que no puedes entenderla desde un punto de vista físico. No obstante, debes reconocer que afectará tu mundo de manera tan real como cualquier cosa física. Cuando ores, procura concebir tus oraciones de esa manera, y cuenta con percibir la diferencia y los resultados, y así será.
150. Inviertan más en sus vigilias de oración y sáquenles más partido. Derrámenme el corazón en oración y liberen el poder del Cielo para que trabaje por ustedes. Así verán milagros. Pónganme a prueba, pongan a prueba Mi poder, pongan a prueba el valor de las armas espirituales dependiendo plenamente de ellas.
151. Si solo me invocáis en los momentos en que más me necesitáis y no empleáis este don al máximo, los beneficios serán mucho más limitados. En cambio, si abris una línea de comunicación conmigo, una conexión, sea lo que sea que hagáis, nuestra conexión se volverá más precisa y ganará velocidad, y Mis recompensas espirituales descenderán de una forma maravillosa.
152. Así como se derrite la nieve invernal en el pico de la imponente montaña con los rayos candentes del sol, dispersaré las fuerzas de Satanás, y sus canallas retrocederán avergonzados y humillados mientras vosotros prosperáis. Conforme al fervor y apremio con que oréis, eliminaré toda barrera que se interponga ante vosotros.

153. Las oraciones fervorosas son escuchadas y respondidas; ¡me mueven a actuar! Me agrada que Mis hijos creyentes confíen en Mí y clamen como recién nacidos impotentes, pues de esa forma puedo responder sin preocuparme de que vayan a atribuirse el mérito a sí mismos.
154. Cuando busquéis Mi rostro y me expongáis vuestro corazón, obraré con celeridad a vuestro favor y haré lo que vosotros no podéis. Obraré milagros. Debéis hacer ni más ni menos lo que podáis, que es acudir a Mí con fervor y amarme con todo vuestro corazón y vuestra mente. Dejad toda distracción o preocupación en Mis hábiles manos, y Yo me haré cargo.
155. La habilidad que poseéis gracias al poder de la oración -de hacer, cambiar, alterar, ayudar, sanar, ganar, conquistar en nombre del amor- se extiende más allá del horizonte. Gracias a la oración, vuestra influencia llega hasta los confines de la Tierra y mucho más allá.
156. Cuando Yo haga el milagro, la gente sabrá que fue obra Mía, que Yo lo logré! Se dará cuenta del poder que tienen las nuevas armas, del poder que tiene el Espíritu, la Palabra, la oración fervorosa y la oración en grupo. Después podrá aplicarse la lección y beneficiarse personalmente también de ella.
157. Si solo se sirvieran del poder de la oración -sin reforzarlo con las otras armas espirituales, como las llaves- sería mucho más difícil lograr victorias, costaría más alcanzar las metas y poner en práctica los cambios, y habría muchos menos milagros cada día.
158. Así pues, presentaos ante el trono de Mi gracia y dejad que lleve Yo la carga. Os haré ver el auténtico poder, la auténtica fortaleza: el poder de la oración y la fortaleza de escuchar. Por tanto, aunque en estos momentos paséis por lo que parece ser una prueba muy dura y difícil, os estoy llamando para que os acerquéis a Mí, para haceros ver que tengo cuanto necesitáis y que, si me buscáis, os lo daré de gracia.
159. Dejarme actuar por intermedio de ti allanando el terreno con oraciones te reportará con toda seguridad los mejores resultados posibles y será el método más fácil y eficaz. Lo que podría tomarte horas si lo hicieras por tu propio espíritu se puede hacer en una fracción de ese tiempo cuando Yo intervengo y lo facilito. Todo porque oraste.

160. Echa tus preocupaciones sobre Mí y deja que Yo me encargue de todas. Estoy a tu disposición las veinticuatro horas del día para ayudarte. Siempre puedes encontrarme al otro lado de la línea esperando que llames y dispuesto a ayudarte. ¡Y siempre tengo la solución! Es más, nunca te pongo en lista de espera. Siempre estoy ahí para darte las soluciones que necesitas. Puedes contar siempre conmigo.
161. Orar con júbilo significa lanzar los brazos hacia arriba y abrirlos de par en par para recibir Mis bendiciones. Significa regocijarse por los milagros que ya estoy obrando, porque Yo comienzo a responder a sus oraciones aun antes de que pidan. ¡Tanto los quiero! ¡Tanto me preocupo de ustedes!
162. (General Douglas MacArthur hablando desde el más allá): La guerra espiritual no es una vergüenza como las de la carne. No hay ningún oprobio en desear el exterminio de las tropas de Satanás. Como no se derrama ninguna sangre inocente, derramen la de él con orgullo. Tengan a honra no darle tregua y que las tropas de él los tengan por despiadados.
163. (Habla Jesús:) El poder de las llaves está aumentado, y en tiempos de persecución y tribulación se les suministra en mayor medida. Cuando Yo los levanto y otros quieren hundirlos, no solo debo salvarlos y librarlos, sino también hacerlo de forma que sea un testimonio de Mi Nombre y Mi grandeza.
164. Los que dependen de Mí y de Mi Espíritu y lo demuestran dedicando tiempo a la Palabra, a alabarme y amarme, y a presentarme sus peticiones y necesidades en oración, con fe, contando con que les responda y ayude, no se apoyarán en el brazo de carne.
165. La oración tiene mucho poder, ¡y la oración en grupo tiene más poder todavía! ¿Queréis sinceramente derribar al Enemigo? ¡Orad! ¿Queréis darle un golpe aún más fuerte? ¡Orad juntos y derrotadlo entre todos! Cuando os reunís y absorbéis juntos espiritualmente aumenta vuestro poder.
166. (Habla Papá:) Si alguno está dispuesto a presentarse delante de todos y pedir que oren por él, a humillarse, a confesar, a que le impongan las manos y oren en público por su liberación, es bueno que lo haga, porque es un testimonio para los demás. Es algo que glorifica al Señor, y la oración en grupo tiene mucho poder.

167. (Habla Jesús:) Accionar Mi mano mediante la oración. Pasar tiempo orando por cosas concretas y dar mejor ejemplo de encomendarme en oración las situaciones, necesidades y problemas. La oración es poderosa; acciona la mano de Dios. Debes accionar más Mi mano al orar por cosas específicas, rezar con frecuencia e invocar promesas.
168. Recuerden que la fe y la obediencia vienen primero, y luego respondo a la oración. Por ejemplo, si me ruegan que les provea lo que necesitan pero no hacen todo lo que les pido, o hacen cosas que les he dicho que no hagan, entonces no pueden pedir con plena fe ni tener certeza de Mi respuesta. Puede que tenga misericordia y les provea de todos modos, pero no estoy obligado a hacerlo.
169. Si están luchando en oración por cambios, provisión, victorias o progresos, empleen todas las armas con que cuentan, no solo la oración. Empleen las llaves, la alabanza, la Palabra, nuestra relación de amor íntimo y los ayudantes espirituales que les he dado.
170. Cuando escuchan o leen testimonios de respuestas a la oración, milagros de salud, provisión o liberación u otras cosas, les aumenta la fe. Se convencen más firmemente de que volveré a hacer lo que hice en otros tiempos, porque soy el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8).
171. Les he aconsejado, hijos Míos, que oren sin cesar, que den gracias por todo y en todo momento y me busquen siempre. Por eso, también les recomiendo que empleen las llaves en todo momento, ya que son una parte importante de su vida de oración y su comunión conmigo.
172. La importunidad y la perseverancia en la oración son muy importantes para crecer en la fe. Si oran una sola vez, es como darse por vencido en el espíritu. Si algo está prácticamente listo para rodar cuesta abajo por sí solo, en algunos casos puede bastar con eso. Pero si está en terreno plano, o incluso si hay que empujarlo cuesta arriba, hace falta más que un empujón en el espíritu para ponerlo en movimiento.
- 174
173. Tus oraciones y alabanzas tienen poder para obrar grandes portentos. Del mismo modo, cuando hay falta de oración y alabanza, la batalla puede resultarles mucho más difícil a ti y a los que te han sido asignados para ayudarte y protegerte, pues ellos también están limitados por las leyes espirituales.

174. Las oraciones de alabanza son como la banda jubilosa de canto y baile que conduce a los creyentes a la victoria. Entran por Mis puertas con acción de gracias y regocijo, echando mano de Mis promesas, sabiendo que no puedo fallar, que no fallaré y que la victoria va en camino, ¡pues nada es imposible para Mí!
175. Pide oración en grupo. Pide apoyo a tus seres queridos. Esas reuniones de oración no tienen que ser complicadas ni hay que armar mucho revuelo con un montón de preparativos y aclaraciones. Te basta con explicar que necesitas una inyección del poder de la oración, que necesitas Mi ayuda y las oraciones de todos para superar tu debilidad en tal o cual sentido.
176. Ser espiritual significa emplear con frecuencia las armas espirituales y depender de ellas. No se trata de hacer una oración y luego tratar de arreglarlo uno mismo. Sino orar y contar con que Yo obre. Me buscan con apremio y me piden que supere los aparentes imposibles, y luego verme hacer el milagro.
177. Para empezar a familiarizarse con las llaves y practicar con ellas en la vida diaria deben invocar su poder en oración; citen promesas de las llaves y plántense firmes sobre ellas. Es algo que pueden y deben hacer en todo momento. Cada vez que surja algo, invoquen el poder de las llaves y exijan un milagro. Dejen que las llaves se encarguen.
178. ¡Sus oraciones pueden hacer maravillas! No dejen, pues, de orar por estos apreciados jóvenes. No dejen de conducirlos con amor al Reino mediante su intercesión. ¡La oración puede hacer maravillas! Puede ayudar a todas las personas por las que oran a resistir el poder del Enemigo cuando éste trate de influir en ellas y acrecentar el poder de Mis espíritus ministradores que van en su auxilio. Sus oraciones pueden fortalecer su deseo de decidir con acierto.
179. No es necesario que te hayas memorizado un montón de promesas o versículos clave para combatir eficazmente en oración. Cita lo que ya te sepas de memoria, que Yo miro el corazón y me fijo en el fervor y sinceridad de tus súplicas, no en la perfección con que cites la Palabra.
180. Sé un intercesor como Yo. Quieres parecerte más a Mí; con frecuencia me pides que te haga más como Yo. Esa es la forma de parecerte más a Mí y a tus reyes. Ora más para que Yo haga milagros y obre. Deja de lado tus propias obras y pídemme que obre Yo cada vez en lugar de tratar de hacerlo tú por tu cuenta.

181. Es difícil formarse nuevos hábitos. Pero lo que más te ayudará a acostumbrarte es mantenerte en todo momento despabilado para orar por otros a lo largo de cada día. Eso te obligará a reposar y depender por entero de Mí, y a dejar de lado todo vestigio de tus propias obras.
182. Tus oraciones han sostenido a tus seres queridos. Han obrado milagros en su vida, en la mente y el corazón de las personas por quienes has orado. Tus oraciones han obrado prodigios y ganado mucho terreno para Mi Reino.
183. Combatid [en oración] por vuestros hermanos. Los que sois fuertes y estáis sanos debéis combatir por vuestros hermanos dolientes y enfermizos. Debéis ser para ellos como sus enfermeras de cuidados [oraciones] intensivos y desvelaros por ellos atendiendo a cada una de sus necesidades, ya que su vida está en juego. Luchan por sobrevivir, y no son capaces de alimentarse solos, de caminar solos ni de valerse por sí mismos.
184. Darles vuelta en la cabeza a los problemas que se presentan y buscar las soluciones en lugar de orar; es algo que pasa mucho. Acostumbrate, sin darte cuenta, a cargar sobre ti los problemas en lugar de encomendármelos a Mí y hacer tu parte intercediendo en oración.
185. Cuando dediques tiempo a interceder por otros, tu espíritu crece a pasos agigantados. Tus músculos de la fe se fortalecen, adoptas Mi forma de pensar y te ajustas más a Mi perspectiva de las situaciones. Además, gracias a ello se obran grandes milagros por las personas por las que oras.
186. ¡Sus oraciones pueden hacer maravillas! No dejen, pues, de orar por estos apreciados jóvenes. No dejen de conducirlos con amor al Reino mediante su intercesión. ¡La oración puede hacer maravillas! Puede ayudar a todas las personas por las que oran a resistir el poder del Enemigo cuando éste trate de influir en ellas y acrecentar el poder de Mis espíritus ministradores que van en su auxilio. Sus oraciones pueden fortalecer su deseo de decidir con acierto.
187. El Jefe soy Yo, y trabajas para Mí; pero también te he hecho Mi socio. Y ser socio te otorga ciertos privilegios. Uno de los mayores consiste en que te puedes sentar en la mesa de conferencias de la oración conmigo cuando gustes, con la certeza de que al retirarte de cada sesión la respuesta, solución o logro estará un paso más cerca.

188. Si no tienes plena convicción de que soy capaz de hacer cualquier cosa, ¿para qué te tomas la molestia de pedírmelo? Por el contrario, si de verdad cuentas con que cumpla los cientos de promesas que he hecho, lánzate un poco más allá y atrévete a pedir algo diferente: hazme una propuesta que no pueda rechazar y verás cómo la acepto. Si sabes que puedo hacerlo y cuentas con que lo haga, no te sorprenderás cuando te responda.
189. Por tu cuenta no eres sino una persona, y esto te limita en cuanto a lo que puedes hacer. Por eso, cuando necesites más, acude a Mí con fe e invocando las llaves, ¡y te multiplicarás por mil! Tendrás acceso a todo Mi poder, a los ejércitos del Cielo, las mentes celestiales y los espíritus de las multitudes del Cielo, y Mi corazón estará en Tus manos.
190. Los soldados de los ejércitos terrenales no pueden pedir cualquier cosa a sus superiores, sea importante o insignificante, y esperar que se la concedan. ¡Pero Yo soy distinto! ¡A Mí me pueden pedir lo que quieran y contar con que se lo conceda! Son Mis oficiales, los que emprenden la lucha rumbo al territorio de Satanás para liberar a sus prisioneros, y les he dado Mi sello real por el que pueden pedir lo que necesiten a fin de facilitar el éxito de su misión.
191. Dar en el blanco con la oración es como tomar una buena fotografía. Hay que poner el ojo junto al visor, identificar el objetivo y luego enfocar bien para que todo lo demás quede en un segundo plano. Lo único que importa es captar el objetivo -la escena o el momento- para sacar una fotografía que diga más que mil palabras.
192. Una dificultad que he visto que experimentan cuando concentran sus oraciones es que ponerse en el pellejo de alguien que está experimentando mucho sufrimiento puede ocasionar bastante dolor y hacer que se sientan apesadumbrados por lo que le pasa a esa persona. No se hundan en el sufrimiento: concentren sus oraciones en el problema, apunten bien para eliminarlo, aprieten el gatillo, ¡y listo! Y avancen.
193. No permitas que la ignorancia de Mi voluntad o un profundo desconocimiento de la dinámica del mundo espiritual afecten negativamente tu fe o te eviten orar y solicitar Mis respuestas. Edifica tu fe sobre algo más firme que tu corto entendimiento de Mi Reino. Fundaméntala en Mis Palabras y promesas, con las cuales puedes contar y que puedes invocar sin reparos.
194. Manifiesten, pues, su fe al orar con entusiasmo, con el tipo de entusiasmo que manifiesta un niño cuando está a punto de abrir un regalo que le ha hecho un padre

amoroso. La expectación y la emoción no podrían ser mayores. Ese es el tipo de entusiasmo y fe que produce una poderosa succión espiritual y que siempre les otorga Mis mejores respuestas a la oración.

195. El mundo les dice que no vendan la piel del oso antes de cazarlo. Eso es sabio en lo que se refiere al mundo carnal. Pero en cuanto a Mi poder, pueden tener la certeza de que si han salido en pos del oso (mediante sus oraciones) obtendrán la piel (la respuesta). Así que alábenme y llénense el corazón de alegría, sabiendo que la situación está en Mis manos y que nunca fallo.
196. Me toma tiempo crear una flor, un bebé y hacer lo que necesitas. Pero fui Yo quien creó las flores, quien creó al hombre y quien hará todo lo que necesites. Esta es la confianza que tienes en Mí: que si pides cualquier cosa conforme a Mi voluntad, te oigo; y si sabes que te oigo, en cualquier cosa que me pidas, sabes que obtendrás las peticiones que me hagas.
197. Preocupándote no conseguirás nada. Lo único útil será hacer algo, ya sea en oración o con tus actos. Por eso, cuando ya no puedas hacer nada más para resolver un problema o situación, no sigas pensando en ello ni desperdiciando energías. Déjame que haga lo que solo Yo puedo hacer. Unas veces puedes hacer algo y otras no. Y si no puedes, ¡estupendo! será otra oportunidad de demostrar Mi poder.
198. Los músculos de la oración no los pueden ejercitar en un gimnasio ni desarrollar con pesas. Da igual que sean flacuchos físicamente, tengan problemas de salud o sean hombres o mujeres. La oración es el deporte que más abarca y el más accesible, y lo mejor es que sacan más de lo que ponen. En efecto, los resultados que puede esperar un soldado veterano de la oración son ilimitados.
199. (Habla Papá:) Esta es la confianza que tenemos en nuestro Esposo: Sabemos que si pedimos cualquier cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. Y sabemos que porque nos oye, hará todo lo que le pidamos, porque somos Sus esposas. Él nos ama, se goza en velar por nosotras y nunca nos defraudará. Es Su promesa; podemos contar con ello.
200. (Habla Jesús:) Han habido muchos que han llegado a cruces de camino en sus vidas, y ya sea que hubieran seguido Mi llamado o el deseo de sus corazones, estos se han convertido en una pruebas y en una decisión. Siempre es mejor escoger Mi llamamiento más alto pues es allí donde descansan mis más plenas bendiciones. Ya

que no hay nada que me detenga responder tu oración dentro de Mi más alta voluntad.

201. La oración es eficaz. ¡Cuánto poder tiene cada una de las plegarias que ascienden hasta Mi trono! Mi mano obra portentos impulsada por cada una de esas oraciones, por pequeñas que sean. ¡Cada oración de Mis hijos -sean grandes o pequeños, jóvenes o mayores, pastores u ovejas- es poderosa! Así es, ¡gran poder tienen las oraciones de los hijos de David, los hijos de la luz, Mis esposas de todas partes del mundo!
202. Deseo que dé muchísima más importancia a la oración. La primera línea de defensa está en la oración. La prioridad debe estar en la oración. Deben comprender que la clave está en la oración; será orando como ganen la batalla. La batalla no terminará hasta que ganen, y solo la podrán ganar con fervientes oraciones. La victoria no está garantizada. ¡Depende de vuestras oraciones! ¡Los llamo a empuñar el arma de la oración! ¡Únanse para combatir en oración! Todavía ni hemos empezado a luchar; ¡y es preciso luchar orando!
203. Hay muchos -jóvenes sobre todo- que tienen mucho miedo de confesar en público, de pedir oración y humillarse en público. Por ese motivo, muchos desaprovechan la eficacia de la oración en grupo y se pierden la bendición del amor, la compasión y la unidad que encontrarían si tan sólo se humillaran ante sus seres queridos.
204. En las vigilias diarias de oración, las alabanzas no siempre tienen que estar relacionadas con los pedidos, al menos no de inmediato. Una vez que se pongan a orar pueden alabarme por algo que tenga más que ver con sus oraciones. Hagan de las alabanzas una parte importante de la vigilia de oración, y verán que esos momentos llevan fruto y son muy amenos.
205. Es mejor contar con las oraciones que tanta falta hacen que tratar de hacerlo todo por tu cuenta por orgullo, o por no querer que otros se enteren de lo que pasa. No me limites ni te limites tratando de hacerlo todo por tu cuenta. Te bendeciré si das ese paso de humildad y de fe. ¡Satisfaré cada necesidad, responderé a cada oración y te daré más alivio si pides a los demás que intercedan e invoquen las llaves por ti!
206. Convierte cada pensamiento en una oración. ¿Quieres saber cómo puedes orar más y lograr más? Transforma cada pensamiento en una oración. Piensa en todo lo que haces a lo largo del día, todo lo que piensas, ¡todos los pensamientos que te pasan

por la cabeza! ¡Son muchísimos, y a veces incontrolables! Pregúntate ahora: ¿En qué dirección van?

207. El factor más importante para cambiar malas costumbres que arrastréis de hace tiempo es la oración. No basta con que oréis solos; es preciso que pidáis oración al cuerpo de creyentes. ¡La oración en grupo es poderosa! Además, después de que hayan orado por vosotros, vuestros seres queridos y parejas son conscientes de vuestra lucha. Conocen la difícil tarea que tenéis por delante y pueden orar por vosotros en los momentos que pasan a solas orando y meditando. También les permite animaros en vuestra lucha.
208. En las vigiliias de oración es importante que procuren que las alabanzas y oraciones se mantengan interesantes a fin de evitar la monotonía que puede surgir por tener una vigilia cada día. Alabarme es la forma ideal de infundir variedad a la vigilia, ya sea que se haga en privado o en grupo. También ayuda a despabilarse espiritualmente y llena los pensamientos de Mí y de Mi poder milagroso para que no los tengan ocupados en los asuntos del día.
209. La oración es energía espiritual. No se percibe con ninguno de los cinco sentidos, pero es una de las fuerzas espirituales más potentes que tienen a su disposición. Está inerte hasta que liberan su poder con las peticiones que me hacen. Una vez que liberan el poder comienza a llevar a cabo su objetivo en una fracción de segundo. La petición llega a su destino sin perder ni un instante. ¡Así de rápida y poderosa es la oración!
210. Una buena forma de edificar la fe es con la intercesión. Es bueno que cultiven la fe perseverando en orar por diversas situaciones aunque que no vean esperanza ni forma de ayudar y seguir canalizando el poder de la oración en esa dirección hasta que Yo responda. Aunque no responda a cada uno de la manera en que piense que debería, les prometo dar siempre una respuesta, una solución, y generar muchos beneficios mientras lo hago.
211. Ustedes no son capaces de transformar corazones ni mente, pero Yo sí; por eso, la oración va delante de ustedes para realizar esa labor. La oración inicia la tarea -y a veces hasta la concluye- antes siquiera de que tengan que gastar otras energías. Y si no concluye la tarea, lleva a cabo una importante parte de ella, de modo que cuando finalmente intervienen ya se ha hecho mucho, el escenario está preparado y todas las piezas encajan en su lugar. Eso les facilita mucho el trabajo.

212. La vigilia de oración vale mucho espiritualmente. Aceptar eso, obedecerlo y llevarlo a cabo significa aspirar a una espiritualidad mayor, porque me creen cuando digo que es más eficaz que igual cantidad de tiempo dedicado a sus demás labores. Saltarse la vigilia de oración o acortarla es un paso hacia la carnalidad; supone una tentativa miope de hacer algo que aparentemente tiene mucho valor en la moneda de ustedes, pero en realidad vale muy poco en la dimensión celestial.
213. Estoy recalcando la importancia de orar por todo. Llevo años enseñándote el arte de andar en oración, y poco a poco has ido cultivando esa costumbre. Si insisto en que tengas más actitud de oración no es para hacerte la vida más difícil o complicada; hago hincapié en el hábito de la oración porque cuando obedeces en ese sentido tienes garantizada una mayor medida de protección contra el Enemigo y sus ataques.
214. No es Mi voluntad que el sufrimiento de otros o las situaciones difíciles en que se encuentran a veces los bajen del muro de la oración porque los acosen dudas e inquietudes. Necesito que tengan el escudo de la fe más alto y que su confianza en Mí sea mayor para que puedan seguir siendo soldados útiles de la oración y apoyándose unos a otros, aun en momentos muy difíciles.
215. La oración es un estado de ánimo. Es una posición del espíritu, un vivo deseo. Cuando el corazón está dirigido hacia Mí, vuestros deseos y pensamientos perseveran en Mí. Cuando andáis en actitud de oración, asumís una actitud de oración y vuestro espíritu y mentalidad son de oración, tenéis más receptividad al orar, entabláis una conexión estrecha y podemos comunicarnos con mayor potencia.
216. La oración es la unión de vuestro espíritu con el Mío, y cuando se unen se genera muchísima potencia y las posibilidades son tremendas. Las inmensas posibilidades de la oración son un universo extenso y aún desaprovechado. El hombre no ha descubierto sino una porción minúscula del gigantesco y asombroso poder de la oración, poder que se puede desatar cuando os hacéis verdaderamente fuertes en oración y os unís con Mi Espíritu.
217. Se genera gran poder cuando oráis juntos y os confesáis mutuamente vuestras faltas a fin de sanaros y fortaleceros. Para que me pueda valer al máximo de ti, para aprovechar toda Mi paz, Mi poder y Mi capacidad de ayudarte a superar tu debilidad, debes seguir obedeciendo lo que te indico y, sobre todo, pedir oración. Humíllate ante los demás, ante tus compañeros de trabajo y tus pastores, y pide oración.

218. (Habla Papá:) Es estupendo poder detenerse para orar juntos. Lo que teme el Enemigo no es solo la oración, sino la unidad de las oraciones de ustedes. Si uno puede perseguir a mil y dos hacer huir a diez mil, ¡imagínense lo que harán todos ustedes juntos cuando hagan una pausa y se unan en oración! ¡Nunca tengan en menos el poder de la oración en grupo y de invocar las llaves!
219. (Habla Jesús:) Aprendan a preguntarme qué llave hace falta, y a invocarlas de manera específica. Ese es otro de los aspectos de ser concreto al orar. En primer lugar, tienen que acordarse de invocar las llaves, y luego, invocar la llave concreta que necesiten. Cuanto más las empleen, cuanto más lean sobre ellas y mejor las entiendan, mayor será la precisión con que puedan emplear su poder.
220. Ninguna oración, ninguna promesa, ningún momento de acudir a Mí con fervor es en vano. Ninguno. En la misma medida con que deis, os volverán a dar, medida remecida y rebosante. Quienes han pasado por muchas pruebas de ese estilo --y todos Mis hijos pasan por ellas en algún que otro momento-- cuando lleguen al Cielo verán que Yo mismo intercedí en su favor.
221. Amores Míos, no se rindan por mucho que el Enemigo trate de irritar su espíritu o embotar sus sentidos con sus mentiras y exageraciones de que la oración es tediosa. Cuando oren, manténganse alerta y apremiados. Invoquen las llaves de la motivación renovada, y mantendrán al rojo vivo las brasas del apremio, la determinación y la lucha de forma que cuando llegue el momento y Yo avive la victoria ardan con Mi fuego inextinguible.
222. Vuestras oraciones funden nuestra mente. Gracias a ellas, adoptáis Mi mentalidad y os hacéis como Yo. ¡Hermoso misterio este de la oración! Aquí en el rincón de la oración podéis asumir Mi naturaleza. Aquí es donde Mi poder se transmite a vuestras diminutas manos. Aquí vuestras endebles manos se vuelven macizas como hierro. Vuestro poder se torna invencible y vuestro campo de fuerza impenetrable.
223. La oración es vuestro medio de comunicación directo conmigo. Cuando oráis, la línea se activa y cobra potencia al emplearla, permitiéndoos participar del espléndido don que Yo, el Dios del Universo, os he concedido: ayuda del Cielo para el hombre mortal. Fuerzas para cada día, soluciones ilimitadas a necesidades, valor para las pruebas y el calor de Mi amor derramado a raudales sobre vosotros.
224. Las oraciones protegen con desvelo y mantienen a salvo. Consuelan, alivian y brindan paz y tranquilidad. Nutren, visten y proveen en abundancia. Alegran y

generan risas y fortuna. Animán, elevan, motivan, cautivan. Dan energía, dotan de poder y vigor, encienden la chispa de la vida. Despiden luz, rayos de esperanza. Aportan estabilidad, inteligencia, firmeza, solidez y estabilidad.

225. Uno de los mayores frutos de la oración, además de lograr grandes resultados y respuestas, es el efecto que tiene en tu propia vida y en tu espíritu. Te mantiene en estrecha comunicación conmigo, te obliga a depender de Mí a toda costa, te mantiene conectado con Mi Espíritu y te protege de otros espíritus, de espíritus del mundo como materialismo, letargo o egoísmo. La oración es uno de los mayores medios de defensa. Mantiene el corazón y el espíritu limpios.
226. ¡Este método, esta técnica, esta práctica de convertir cada pensamiento en una oración aliviará vuestras cargas! En todo momento os entran pensamientos en la cabeza; es algo constante. Por tanto, este arte de convertir cada pensamiento en una oración dará gran realce a la oración en vuestra vida y más fuerzas a vuestros ruegos. Si vertéis de esa forma, convirtiendo cada pensamiento en una oración, Yo derramaré sobre vosotros grandes bendiciones, os llenaré de gran satisfacción y os sentiréis muy realizados.
227. No seáis como niños necios que no aprecian la dimensión del poder que pongo a su disposición, sino que optan por dejar sus pensamientos a su aire, o permiten que queden inactivos o que se echen a perder en vanidades vacías y en lo que no perdurará. Más bien asíos de esta gran fuerza que pongo en vuestras manos y aprovechadla junto con la gran oportunidad de transformar cada pensamiento en una oración.
228. ¡Quiero convertir a cada uno en un soldado de la oración mejor de lo que ha sido hasta ahora! Quedan muchas batallas que librar, y muchas son batallas personales. Eso sí, las batallas que libren por otros serán muy diferentes y vendrán acompañadas de recompensas singulares. En este momento se los está preparando para las batallas mayores que les esperan, y cada vez tendrán que sustentarse más unos a otros para ser un buen equipo y el ejército que los he llamado a ser.
229. Me preguntáis cómo podéis orar más, y cuándo podéis hacerlo. Cada vez que penséis algo, convertidlo en una poderosa oración, en todo momento, en cualquier parte, con quienquiera que estéis, aun cuando estéis solos. Cuando estéis realizando tareas físicas o trabajos rutinarios a lo largo del día, transformad vuestros pensamientos en oraciones. No dejéis que pasen de largo; así lograréis mucho más.

Capturad vuestros pensamientos, encaminadlos hacia arriba, apuntad bien al blanco, ¡y se obrarán milagros delante de vuestros ojos!

230. Hace falta gran fe para presentar peticiones de oración específicas. Cuando te veo expresar con los labios de forma precisa lo que quieres y describir con exactitud las transformaciones que te gustaría ver, y a eso añades gran sumisión y entrega, brota de Mí el poder para concederte lo que pides. Como bien sabes, conforme a tu fe te será hecho; pero también conforme a las peticiones que presentes.
231. ¡La oración es en realidad la guerra que Él quiere que libren Sus hijos! Con la oración se lucha en el plano espiritual, que es donde está la realidad. Esa es la auténtica guerra en que quiere que participen Sus hijos y para la que quiere que se alistén como soldados de la oración. ¡Adelante, soldados cristianos! Combatán en oración. “Accionen las llaves, activen su poder. Apartaos y vedme luchar”, dice el Señor.
232. Vuestras oraciones son para Mí como besos penetrantes que buscan. Me excitan. Son lo que me impulsa a la acción, a obrar en vuestra ayuda. Vuestros besos-oraciones me colman el corazón de amor y me encienden el alma. Me excitan y motivan. Son Mi fuerza impulsora, la energía que mueve Mis alas. Cada vez que oráis, se acrecienta Mi amor por vosotros, pues me atraéis hacia vosotros.
233. La alabanza y la oración les permiten acceder instantáneamente a Mi reino, ayudándoles a ver por Mis ojos. A veces, las circunstancias pondrán a prueba sus sentidos naturales, pero mediante la alabanza y la oración se les dará la fe, el valor y la confianza para navegar por esas épocas y condiciones con la vista firmemente fijada en Mí.
234. Hacedos a un lado y pedidme que os ayude a discernir lo que debéis hacer de inmediato de lo que puede esperar. ¿Verdad que lo que me encomendéis en oración estará mucho mejor atendido que si os hacéis cargo vosotros mismos? Acudid a Mí para encontrar el equilibrio. Presentadme en todo momento vuestras cargas. Soy manso y humilde de corazón. Aprended, pues, de Mí, y hallaréis descanso para vuestras almas.
235. Hasta una oración breve tiene poder y fruto, y me sirvo de esas oraciones para cumplir Mi voluntad. A veces tu oración es justo lo que hace falta para culminar la serie de acontecimientos, para completar el circuito, y me permite realizar Mi voluntad. Te doy los pensamientos, pongo en tu corazón el deseo de orar por algo o

por alguien, y como tú eres fiel en hacerlo, Yo soy fiel en obrar fuera de la vista para ayudar y bendecir a esas personas.

236. La oración sana, salva, consuela, fortalece, transforma y logra todo lo que Dios es capaz de hacer, porque se trata ni más ni menos que del poder de Él. Aprovechenla hoy mismo con plena fe. Pidan milagros, pidan lo humanamente imposible, pidan que se transformen corazones, vidas y situaciones. Y verán obrar a Dios. Cuenten con milagros, afirmense en las promesas que nos ha dado en Su Palabra, ¡y por medio de las llaves los obtendrán!
237. Con la oración puedes lograr mucho más que en el plano físico. Con frecuencia te esfuerzas mucho en la carne, luchas y te angustias, cuando la solución es sencilla: ¡orar! Si oraras más lograrías mucho más, tus esfuerzos rendirían mucho más fruto y Mi obra podría avanzar en maneras que ni te imaginas.
238. Cuando piensen en la oración, mentalícense como cuando se preparan para trabajar, ¡porque la oración es trabajo! No se trata de algo secundario a lo que solo se dediquen cuando les sobra tiempo. Debe formar parte de su rutina diaria, y hay que considerarla trabajo como cualquier otra tarea. Interceder de manera eficaz exige apuntar bien, concentración y apremio. Espiritualmente desgasta mucho, y a veces también en el plano físico.
239. Orar es una de las tareas más proactivas que pueden realizar. Rogar por el futuro, por personas, por situaciones, por provisión, para que Yo obre en el corazón, la mente y el espíritu de las personas de la Familia, por los miembros activos, por obreros, por fondos, por sus compañeros de trabajo, por las juntas, por los jóvenes. Y también hay oraciones con un objetivo: pedir por algo concreto, por diversas tareas, personas, sucesos y necesidades. Todo eso es un arma ofensiva.
240. Parte de las obras de ustedes, de su servicio a Mí y de lo que les depararé recompensas en el mundo venidero será la fidelidad que manifiesten en orar. Y en lo que se refiere a los destinatarios de esas oraciones, parte de sus obras y de lo que determinará su premio o castigo será cómo reciban y empleen lo que les envío en respuesta a las oraciones de ustedes. Por eso, la oración desempeña un papel fundamental en el cumplimiento de Mi plan eterno para cada alma y en cuanto a determinar su destino, lugar, posición y recompensa en la vida venidera.
241. Comprendo que es difícil, pero debes reservar un tiempo para la oración, y ser fiel en ello. Has visto el cambio que han obrado tus oraciones en la vida de tus seres

queridos, y que ese cambio se ha debido en gran parte a tus súplicas ardorosas y continuas. No tienes idea del bien físico y concreto que logran tus oraciones; ¡no te quepa duda de que es así! ¡No falles a tus seres queridos dejando de orar por ellos! Hazlo cada día, y te prometo que verás resultados sin falta.

242. Les traigo buenas noticias: no tengo la más mínima intención de cerrar Mi tienda, y todavía están abiertos los pedidos directos a la fábrica. Así que apunten bien sus oraciones, visualicen los resultados que desean y alábenme, dando por hecho que haré posible hasta lo que en estos momentos parece imposible. Algún día verán cómo hice realidad cada oración y lo que parecía imposible se convirtió en algo muy real.
243. Orar es como enviar un correo electrónico a la bandeja de entrada del buzón del Cielo. A diferencia de las bandejas de entrada terrenales, que a veces se llenan hasta rebosar, la del Cielo nunca se llena. Esto se debe a que tan pronto como oran ustedes los espíritus ayudantes se ponen manos a la obra para responder de la mejor manera posible. Ustedes a veces se quejan cuando reciben otro mensaje electrónico, pero los espíritus ayudantes siempre están ansiosos de recibir los correos de oración en la bandeja de entrada del Cielo. Cuanto más correo les envíen, más contentos se ponen.
244. La oración es comunicarse conmigo. ¡Acaso no anhelas comunicarte con tu Amante? Me encanta que me hables y te comuniques conmigo. ¡Por favor, por favor, ¡te ruego que te comuniques! Necesito escuchar de ti. Quiero saber detalles, cositas, sucesos, cifras, cosas particulares y específicas, entradas y salidas. ¡Te amo! ¡Me preocupas!, ¡Me interesas!
245. Pongan la tetera a calentar, y dejen que Yo me encargue de hacer que hierva. En la oración, es eso lo que tienen que hacer. No pierdan el tiempo mirando la tetera, ni contando las burbujas, o metiendo el dedo cada tanto para asegurarse de que esté calentándose. Avancen con los demás preparativos de la «merienda» -la obra que los he llamado a realizar- y quédense tranquilos, que Yo haré Mi parte para que el agua alcance el hervor. Mi respuesta llegará cuando estén listos para ella, siempre y cuando sean fieles en mantener vivos los fuegos de la oración.
246. Hagan todos los días de la oración su meta principal. Y al final de la jornada, cuando evalúen lo que han hecho con su vida, la oración debería encabezar la lista. ¿Oraron por su trabajo, por sus hijos, sus amigos y seres queridos; por el mundo que los

rodea y por quienes ejercen el poder? Si lo hicieron, habrán hecho por Mí lo mejor que pudieron, al poner todo eso en Mis manos.

247. Una lección que deben aprender con frecuencia la mayoría de los cristianos fogosos que anhelan vivamente servirme es la importancia de la intercesión. Esos cristianos ven que hay mucho que hacer y su primera reacción es lanzarse a hacer algo. Mas si primero no acuden a Mí en oración para que Yo haga las obras y milagros necesarios, muchas veces logran menos de lo que podrían. Aunque a veces me piden que los guíe en profecía, si no interceden por la situación, no aprovechan a cabalidad Mi poder.

248. Vuestras oraciones sostienen vidas. Influyen decisiones. Proveen, protegen y albergan. Nutren y visten. Insuflan aliento de vida a los que están al borde de la muerte. Colman a otros de la fuerza y poder del Cielo a fin de que realicen grandes obras. Los guían, instruyen y aconsejan. Envuelven a los agotados, a la espera del momento propicio para infundirles una porción de Mi Espíritu que los llene de la luz, la vida, el fuego y el entusiasmo necesarios para seguir adelante.

249. Podéis emplear la oración con más fervor sintonizando Mi longitud de onda para ver si en alguna parte del mundo hay una necesidad, o si la hay en vuestro mismo Hogar. Puedo haceros pensar en alguien, o hacer que una situación os recuerde algo o a alguien que precisa con urgencia que me manifieste o lo ayude en ese mismo momento. Podéis convertir esos pensamientos en oraciones. Mientras viajáis en transporte público, os aseáis o dais un paseo, por ejemplo, tomaos un momento para sintonizar con el Cielo y ver a qué persona os pongo en el corazón para que me intercedáis por ella.

250. Los verdaderos creyentes se entusiasman al orar, pues ya ven en su mente los resultados de sus oraciones. Sus oídos espirituales ya han oído los testimonios de las oraciones respondidas, y su espíritu ya ha conocido los frutos de Mis respuestas. Ello se debe a que me conocen en el pleno sentido de la palabra. Conocen Mi amor infalible, Mi atención infalible y la bondad infalible que manifiesto a Mis apreciados amores y esposas.

251. Hay una línea divisoria casi imperceptible entre preocuparse e inquietarse y orar con fervor, lo cual supone confiar plenamente con esa paz que trae el confiar en Mí. Rogar con apremio no es lo mismo que hacerlo motivado por temor y preocupación. Significa invocarme de todo corazón, sabiendo que soy el único capaz de ayudarte

en tu necesidad, y creyendo de todo corazón que responderé a tus oraciones de la manera en que lo considere apropiado.

252. Aprecio mucho que oren con profesionalidad. Si necesitan que les financie un proyecto, ¿qué les parece hacer lo siguiente?: describan lo que necesitan de manera concisa y concienzuda; escojan minuciosamente sus palabras, sabiendo que recibirán lo que pidan y aquello para lo que tengan la fe; expliquen cómo la aprobación de la financiación que solicitan beneficiará a Mi obra; por último, denme gracias por prestar atención a su pedido. Y luego esperen y verán cómo les doy el respaldo que necesitan.
253. Así como esperas que un niño te pida ayuda cuando intenta levantar un objeto que es demasiado pesado para él, o de alcanzar algo que está demasiado alto, cuento con que me pidas ayuda cuando las cargas sean demasiado pesadas y los obstáculos se vuelvan demasiado difíciles de sortear. Como haría cualquier padre que quiere a sus hijos, haré todo lo que pueda por facilitarte la vida; pero tienes que pedírmelo.
254. El corazón transformado por la oración fervorosa es más radiante y más bello que una criatura hermosa. Más que el esplendor nevado de unas cumbres elevadas, es la magia que se vierte sobre el alma arrodillada. Y más revolucionaria que quien al mundo revuelve es la semilla que siembra una plegaria ferviente. Son las palabras más gratas para quien ruega anhelante: “Gracias a tus oraciones todavía sigo adelante”.
255. ¿Te falta motivación? ¿El día de hoy se te hace como uno más en medio de los miles que te quedan por vivir, y piensas que transcurrirá sin pena ni gloria para caer en el olvido? ¡No te conformes con una existencia tan pasiva! Esfuérzate por buscarme, invócame, pídemme poder y que hoy mismo haga algo por ti o a través de ti que marque un hito.
256. Conservar el campo protector espiritual es fácil en teoría, pero en la práctica no es tan sencillo mantenerlo fuerte. Es mucho más fácil ceder al letargo o la mala memoria y tratar de arreglárselas dependiendo a medias de armas anticuadas. A lo mejor su rezo tradicional: «Jesús, protégenos esta noche», era sincero y contundente las primeras veces que lo hicieron, pero con el tiempo se ha convertido en un simple rito y lo dicen por costumbre en vez de hacerlo de corazón.
257. No bajen la guardia espiritual ni por un momento. Empuñen las llaves y apóyense en Mis promesas. Hagan suya la victoria en oración. Estoy actuando tras las

bambalinas y el Enemigo también, y la batalla depende de vuestras oraciones. No dejen de orar hasta que les dé la victoria. ¡Y qué gran victoria será!

258. Cierra los ojos y deja que me lleve todo sentimiento de incomodidad, timidez, preocupación o temor por lo que puedan pensar de ti los demás. Ahora deja que Mi Espíritu comience a fluir por tus brazos y tu cuerpo, llenándote de un sentimiento de calor y amor. Mantén los ojos cerrados y alza los brazos en alabanzas jubilosas. Dame las gracias por Mis copiosas bendiciones. Sobre todo, demuestra tu entusiasmo y tu euforia por contar con el arma más poderosa que existe: el poder de la oración.
259. Mover los hilos para traer una respuesta a la oración es muy entretenido. Trabajar entre bastidores para producir un resultado es apasionante. Se produce una euforia impresionante cuando se mueve la última pieza del tablero y el Enemigo se da cuenta en un abrir y cerrar de ojos de que sus planes han sido derrotados permanentemente aun antes de que él se diera cuenta de lo que iba a ocurrir. Las oraciones de ustedes me infunden poder para mover las piezas con mayor rapidez y facilidad, y para cegar los ojos de él a Mi resultado final en cada situación.
260. La fe y el miedo no pueden coexistir; si hacen una oración de fe, pero albergan temor en el corazón, es que les falta verdadera fe. ¿Qué van a estimular, la fe o el temor? La fe no se sorprende de la respuesta; contaba con ella. La fe ni tiene en cuenta la posibilidad de la derrota o el fracaso. La fe tiene certeza. ¿Es así de firme y perseverante tu fe? Si no, tal vez sea porque albergas demasiadas dudas y temores. Es preciso erradicarlos fumigándolos con Mi Palabra para que de verdad se acreciente y desarrolle la fe.
261. Estas debilidades físicas te ayudan a mantenerte fuerte en Mi Espíritu. Estas leves dolencias te ayudan a aferrarte a Mí al obligarte a buscarme constantemente y orar pidiéndome fuerzas para seguir adelante. Te ayudan a mantenerte inmersa en la oración al tener que pedir con frecuencia a tus amados que oren por ti. Eso te rodea de un campo de fuerza que te protege y te da fortaleza y poder espirituales.
262. (Habla Papá:) Aquí está el don de la oración. ¡No tienes que ser elocuente!, ¡Sólo tienes que hacerla! ¡Así sólo ores por otras personas, puedes lograr más que algunos de los grandes tele evangelistas! Porque lo que cuenta no es necesariamente cuánto haces en la carne, sino cuánto oras y actúas en el espíritu. ¡Así que tú tienes el don de la oración, el don de orar por la gente, y es un gran don! Nadie es un fracaso si sencillamente ora.

263. (Habla Papá:) Sé que el Señor tiene la solución. Lo único que tienen que hacer es tomárselo a pecho y hacer lo que sea preciso para encontrarla, esforzarse, desearla con toda el alma. Pero si no se dan cuenta de la necesidad, si no reconocen que es una situación gravísima y peligrosa, si no se dedican a orar muy en serio, clamando al Señor y buscándolo para dar con la solución, Él no se la podrá dar. No podrá darles la victoria.
264. (Habla Jesús:) La oración es eficaz, y altera las situaciones. Pero en el proceso de la oración como la conocen, intervienen muchos factores. Es un diálogo entre ustedes y Yo, y tienen que formular su petición de forma bien clara. También hay una jerarquía en el plano celestial por la que se tramitan las oraciones, y Mis asistentes del mundo espiritual están encargados de ayudar a responder oraciones. Con frecuencia, tanto ustedes como los espíritus que ayudan tienen que dedicar tiempo y esfuerzos a hacer realidad la respuesta.
265. ¿Te parece que no respondo tus oraciones? ¿Te preguntas si realmente me intereso y te escucho? Son interrogantes que se plantean todos Mis hijos y pruebas por las que tienen que pasar para que se afiance su fe. Si nunca afrontaras dificultades y jamás tuvieras que capear un temporal, tu fe en Mí no sería muy firme. Tu fe se hace de oro puro cuando pasas por los vendavales, las lluvias y los fuegos de la vida sin perder la determinación de seguirme.
266. Orar con júbilo es como visualizarme mentalmente ante ustedes, sosteniendo la respuesta como un regalo envuelto hermosamente. Cuando oran lo desenvuelven y me dan las gracias por lo hermosamente que está envuelto, por lo perfectamente que calculé el momento y me dicen lo mucho que necesitan y aprecian ese regalo. Ya tienen el obsequio en la mano y lo abren lentamente. Al hacerlo su gratitud y amor brotan de su corazón hacia el Mío, ¡que soy quien les hace el regalo!
267. Ninguna palabra dicha en oración escapa de Mi atención. Actúo de inmediato, ya sea para responder en el momento o para encauzar el poder de esa oración hacia una reserva a fin de que se emplee en responderla más adelante. En la Tierra, las palabras vienen y van; unas veces se recuerdan y otras veces se olvidan. En Mi mundo, en cambio, ¡las palabras pronunciadas en oración nunca pasan desapercibidas, nunca se olvidan ni pierden! No se desperdicia ni una pizca de las fuerzas, energías y tiempo que se invierten en orar.

268. Intercediendo te beneficiarás y servirás de la acción más grande que existe: la que tiene lugar en el plano espiritual por parte de Mí, que soy el único que tiene en Sus manos el poder de la vida y la muerte. Aprecio tus esfuerzos y tus obras, y son necesarios, pero comparados con los Míos son diminutos. No te haces ningún favor ni me lo haces a Mí si en tu vida hay un desequilibrio porque das demasiada importancia a tu propia obra, la cual es sinónimo de tu propio poder, y no das la suficiente a Mi poder, que entra en acción al interceder.
269. El hecho de que Yo sea omnipotente y que ustedes sean hombres y mujeres débiles, crea una situación perfecta para que les ayude con todo lo que no pueden hacer. ¡Y me encanta ayudarlos! No les ayudo solo cuando me resulta conveniente, sino que atiendo a cada oración que hagan, sin excepción. Y cuando atiendo a sus oraciones, esa atención va hasta el límite. Me entrego de lleno a hacer lo que necesiten, lo que Yo sepa que más conviene. Cuando oran no les doy solo un poco de ayuda, sino que obro enormemente y verán grandes mejoras, grandes cambios y grandes progresos.
270. Vuestras oraciones traspasan gruesos muros y atraviesan puertas de bronce. Penetran superficies duras. Derriten el hielo, generan calor, encienden a los fríos. Escalan los picos más altos e imparten fe, valor e ideales. Descienden a las simas más profundas de la angustia. Tienden la mano para ayudar, levantan a los abatidos y a los desanimados. Generan luz, vida y esperanza, y proporcionan grandes victorias a las personas por quienes oráis.
271. Aunque estamos separados por el velo que separa el mundo físico del espiritual, con todo nuestra relación es tan real como la de dos personas que están en la Tierra. Cuando acudís y me habláis, sentís que os entiendo. ¿Cómo os entiendo? En primer lugar, por el gran amor que siento por vosotros, siempre estoy dispuesto a escuchar vuestra versión y a daros un margen de confianza. Veo más allá de las débiles palabras que habláis y escucho el clamor de vuestro corazón. Veo vuestras motivaciones.
272. Esa sensación de que no puedes meterte de lleno en el trabajo debería recordarte que debes orar tanto por la motivación para trabajar como por el trabajo mismo. Esa es, pues, parte de la solución: orar más por motivación y el empuje, así como por todo el trabajo que realizas a lo largo del día. Otra parte del remedio es pedir oración. Es humillante, pero sienta bien. Puedo transformarte y ayudarte a tener más motivación, pero esta tiene que proceder de Mí, no de ti. Si pides oración, te bendeciré transformándote así.

273. Si ves algo que está mal, saca el arma de la alabanza y la oración, encomiéndame el asunto y busca lo bueno. Los principios espirituales determinan que ello a su vez te infundirá la fe para dar también el paso. Te ayudará a tener más confianza para correr riesgos tú mismo espiritualmente, y a veces asimismo en el plano físico, para hacer lo que podría interpretarse como una locura. La misericordia, el amor y el apoyo que brindes a los demás volverán a ti, y si los das comenzarás a tener más fe para recibirlos.

274. (Habla Papá:) Unas veces oramos antes de ponernos a hablar y otras después, y otras hacemos una pausa en medio para orar. ¡Pero debemos orar en todo momento! «Orad sin cesar.» Dice el Señor que hay que hacerlo sin parar. Yo sé que a veces tenemos que parar a deliberar; sin embargo, todo lo que hagamos deberíamos hacerlo con espíritu de oración y, siempre que lo indique el Espíritu, nunca viene mal detenerse a hacer una oración sentida y más prolongada. Cuanto más oren, más lograrán. Por eso, siempre vale la pena hacer tantas pausas para orar como sean necesarias.

275. (Habla Jesús:) En el curso de su agitada vida, es fácil olvidar que la oración no es un simple deber que ha de cumplirse lo más rápido posible, sino una parte integral de lo que es ser cristiano y discípulo. De modo que así como se dedica tiempo a apacentar y aconsejar a un principiante, o uno se desplaza a tierras lejanas para hacer llegar provisiones a los niños necesitados de un país del Tercer Mundo, o como se dedica el tiempo necesario a leer y asimilar el Vino Nuevo, tienen que dedicarse a diario a orar de manera eficaz y específica, esgrimiendo el poder de las llaves, invocando la ayuda de sus espíritus ayudantes y empleando las armas espirituales para potenciar sus oraciones.

276. Asigna a la oración el número 10 en la escala de 1 a 10 en cuanto a poder y eficacia. La eficacia de tus esfuerzos al testificar puede variar, pero solo la oración alcanzará la máxima eficacia. Descuidar la oración al testificar significa que no alcanzarás jamás todas tus posibilidades ni obtendrás los resultados máximos; significa que jamás experimentarás el poder total. Mientras que cuando oras, la flecha apunta instantáneamente hacia el 10 y obtienes todo el poder. Cuando oras haces lo mejor que puedes. Obtendrás los mejores resultados. ¿Para qué aspirar a un 5, un 7 ó hasta a un 9 en eficacia y fruto al testificar, si puedes llegar al 10 en cada ocasión? No hay mejor alternativa a la oración. Triunfa; ora.

277. Muchos de ustedes tienen magníficos ministerios de oración. Les consta la importancia que he dado a la oración en la Palabra, y que he dicho que no es lo

mínimo que pueden hacer sino lo máximo. Es el regalo más valioso y la manera más eficaz de poner en acción Mi Espíritu.

Sus oraciones hacen prodigios. Contribuyen a que se cumpla de manera efectiva en todo el mundo la misión que he encomendado a la Familia. Contribuyendo también a que se predique el Evangelio en todo el mundo. Sostienen a misioneros y testificadores. Contribuyen a que Yo provea para sus necesidades. Fortalecen a Mamá, a Peter y a quienes los asisten. Necesito sus oraciones. Me encantan. Las valoro. Me sirvo de cada una de sus sinceras oraciones y las considero un valiosísimo servicio en Mi Reino.

278. El mañana no debe inquietarte. Te esperan muchas maravillas. Es mucho lo que te aguarda: esperanza, vida, alegría, paz, felicidad, aguante, resistencia y fortaleza continuos. Amontono en tus mañanas regalos valiosos y singulares. Pongo tesoros por acá y por allá; lo único que tienes que hacer es ocuparte del día de hoy y esperar el mañana con ilusión. Espera con alegría lo que te deparará el día de mañana.

Pregúntate qué milagro obraré por ti. Pregúntate cómo te manifestaré amor. Pregúntate qué cambio tendrá lugar en tu corazón y en el de quienes te rodean. Conforme te vayas perfeccionando en el empleo de la oración, del don de profecía, de las llaves y de la fe tendrás que acostumbrarte a ver esos milagros tan portentosos de los que he hablado, los milagros que creíste en tu corazón que haría por ti.

279. Te pongo el ejemplo de una cuenta bancaria: más de una persona puede retirar dinero de ella y depositarlo. Quien ruega por otro deposita dinero en la cuenta y la persona por quien se ora hace como el que retira dinero de la cuenta.

A veces, en las batallas intensas y momentos de debilidad se necesita más fortaleza de espíritu. Si uno está solo y no puede acudir a otros en busca de oración, tomo en cuenta las circunstancias y honro la oración eficaz de esa persona. Pero cuando otros están al tanto, le doy la fortaleza adicional que necesita por medio de las oraciones de sus seres queridos que lo apoyan orando. La persona por la que ruegan no puede sobrevivir solo de esas oraciones; también debe hacer la parte que le corresponde. En todo caso, me valgo grandemente de las oraciones de otros por ese que las necesita, y ellas lo guardan y fortalecen.

280. La felicidad no es siempre un sentimiento; en muchos casos consiste en ser consciente de algo u optar por ver la situación desde determinada perspectiva. Pueden hacer oraciones alegres y jubilosas aunque el problema o necesidad por el que oren no sea motivo de gran gozo, pues son conscientes de Mi impresionante poder, de cuánto me apasiona satisfacer sus necesidades, del amor desbordante que les tengo y de Mi deseo de proveer para ustedes y protegerlos. Cuando oren, opten

por ver la situación desde Mi perspectiva y entusiásmense por el hecho de que me están dando otra oportunidad de hacer algo especial para sorprenderlos y demostrarles lo mucho que me intereso por ustedes.

281. A veces, les pediré que bendigan una tarea, una tienda, a una persona o un lugar en presencia de la persona a la que estén atendiendo espiritualmente. Esto significa orar para que el negocio de alguien prospere, orar por la salud de una persona, por seres queridos o por cualquier cosa que le interese. Hay muchos curanderos y similares que venden oraciones falsas con ese fin, porque toda la gente del mundo quiere algo de lo que intentan hacer por medio de conjuros. Pero ustedes, portadores del poder del Cielo adondequiera que van, no tienen nada que temer ni de que avergonzarse. Tienen lo auténtico, y lo dan gratis. Láncense sabiendo que si piden los bendeciré.
282. ¿Pueden colgar la ropa mojada de sus oraciones y confiar en que la secaré? Puede que divisen unos nubarrones que anuncian lluvias y se pregunten qué ganan esforzándose tanto. ¿Tendrán que descolgarlo todo? ¿No sería mejor conseguirse una secadora, o tender unas cuerdas dentro de la casa? ¿Habrá suficiente sol y viento para que se seque la ropa? Encomiéndenme la tarea a Mí. Lo que les corresponde a ustedes es colgar la ropa; el resto queda en Mis manos. La forma y el momento en que decida responder quedarán librados a Mi sabiduría y Mi plan; lo que sí puedo garantizarles es que su ropa no se quedará mojada y que no los dejaré desamparados sin esperanza ni respuestas. Me las arreglaré para hacerles llegar las respuestas milagrosas a sus oraciones y darles lo que necesitan. No tienen más que confiar.
283. (Habla Papá:) ¡Qué efecto tan tremendo pueden tener todos y cuánto poder pueden liberar con sus oraciones si todos participan de lleno y dejan de lado toda otra cosa en la que estén pensando! Participen de todo corazón, alcen la voz en alabanza y oración, ¡y el Señor responderá! ¡Métnense de lleno! ¡Alaben, canten y participen activamente entregándose de lleno a Jesús! Hagan lo que sea necesario para establecer conexión en espíritu, y no se limiten a presentar sus peticiones al Señor, sino disfrútenlo y cosechen las bendiciones del Espíritu. ¡Qué compañeros! ¡Qué matrimonio! ¡A orar se ha dicho!
284. (Habla Jesús:) ¡Ah, las oraciones de Mis esposas! No veo mayor logro en el mundo, pues esas oraciones mueven Mi mano para obrar por toda la Tierra. Cuánto me agrada verlas correr como un río. Cuánto me agrada escucharlas, mientras me entonan dulces melodías al oído. Cuánto me agrada verlas danzar con tanta soltura y

gracia. Cuánto me agrada olerlas, mientras llenan el aire de grata fragancia. Cuánto me deleito en ellas: me impregnan los sentidos, me encienden, liberan Mi energía, me conmueven y accionan Mi mano para obrar maravillas en bien de todos aquellos a quienes deseáis ganar. Cuánto amo las oraciones de Mis esposas. ¡Cuánto amo la pasión de vuestras oraciones! ¡Cómo me encienden! Seguid mandándolas, amores Míos, como un río incesante, como torrente que no cesa. Continúad con esa magnífica demostración de amor, de que me necesitáis y dependéis de Mí. Me deleito en vuestras oraciones.

285. La curación es un don que les he concedido y quiero que utilicen más. Cuanto más oren, más milagros verán que puedo hacer. No es lo mismo decirle a una persona: «Vamos a orar por usted», que en efecto ponerle la mano en el hombro o bajar la cabeza y orar por ella en el momento. Eso es abrir un conducto para que ocurra un milagro al instante. Haga o no haga Yo un milagro en cada caso, si no se lanzan por fe pueden perderse algunas de esas oportunidades únicas de que cure instantáneamente a una persona como parte del testimonio de ustedes. Y cuando Yo prefiera no dar la curación instantánea porque tenga un plan más elevado, ustedes liberan Mi poder, que se pone en acción en la vida de la persona de la forma en que sé que es mejor.

286. (Habla Alvin York:) Soy aquel tirador experto de la Primera Guerra Mundial del que les habló su padre David. Pero he venido por un motivo muy diferente. Quiero ayudarlos a apuntar bien sus oraciones, a que se valgan de esa mina de información que han almacenado en la mente y el corazón. He venido a darles fe y valor para que se atrevan a pedirle al Señor lo que sea, por descabellado que parezca. A reafirmarles lo sensato que es invertir en la oración ya, y hacerlo como corresponde, tomándose el tiempo necesario para dar en el blanco. Es mucho mejor clavar una bala en el centro de la diana que soltar una lluvia de balas desperdiciando tiempo y municiones. No soy sino un hombre como ustedes, que quiere ser tirador de primera, dar siempre en el blanco. Aquí me tienen para ayudarlos a orar hasta lograr su objetivo.

287. (Habla Jesús:) Uno de los beneficios de la enfermedad es que ayuda a orar más, a tener más presente la oración y a apreciar como es debido la oración, la salud, la seguridad y los momentos en que todo va como una seda. Es un recordatorio de que todo depende de la oración, para todo hace falta oración y que sin ella cualquier cosa puede salir mal.

Las enfermedades dan más sentido a la oración. Impiden que esta se convierta en un rito, en algo sin sentido o una vana repetición, una costumbre de balbucear: «Señor,

bendice esta comida», tras lo cual casi ni os acordáis de si orasteis por los alimentos. Cuando se ha estado enfermo, se ora con mucho más fervor por salud, seguridad y protección. Las oraciones son más sentidas, pues se sabe lo que puede pasar si no se ora.

288. ¡Cada dificultad no es más que una oportunidad para que el Señor obre un milagro! Las dificultades deben animarnos al saber que vamos a ver a Dios en acción. Cuando vemos reducidas al mínimo nuestras fuerzas y necesitamos más que nunca Su ayuda, debemos alegrarnos, porque sabemos que es entonces cuando estamos más estrechamente unidos a Él. Muchas veces somos demasiado orgullosos para pedir ayuda o pensamos que el Señor está muy ocupado y seguramente tiene cosas mejores a las que dedicar tiempo. Pero lo que es importante para nosotros, lo es también para Él, porque somos sus bienes más preciados, aquellos a los que ama más que a nada. Al pedirle ayuda le damos ocasión de manifestarnos amor velando por nosotros y respondiendo a nuestro pedido.
289. Me encanta responder a tus oraciones porque es Mi manera especial de demostrarte lo consagrado que estoy a cuidar de ti. Hasta el maravilloso día en que nos volvamos a reunir y podamos gozar plenamente el uno del otro, las respuestas a tus oraciones son Mi forma de atender amorosa y tiernamente a cada una de tus necesidades. Las respuestas a tus oraciones son mi forma de decirte: “Te amo y estoy acá a tu disposición las 24 horas del día, 7 días a la semana. Estoy plenamente consagrado a ti y nada puede separarnos; ni siquiera el hecho de que estemos en dimensiones totalmente distintas.”
290. Me encanta responder a tus oraciones, tal como a ti te encanta atender a los pedidos de tus seres queridos. Cuando ves la alegría reflejada en su rostro al recibir lo que te han pedido, nace en tu interior el sentimiento de la felicidad auténtica que se obtiene al dar y al ver felices a los demás. Yo siento lo mismo cuando respondo a tus oraciones, solo que de un modo más pleno y total. Mi corazón se regocija al verte feliz. Cuando pides algo y Yo respondo a tu pedido y veo tu alegría por lo que recibiste de Mí, Yo mismo rebose de felicidad.
291. No se me ocurre nada que me encante más que honrar tu fe, esposa Mía, al responder a tus oraciones. Ello me brinda una enorme satisfacción, como la que se obtiene al encajar las últimas piezas de un enorme rompecabezas. Yo, Mis ángeles y Mis ayudantes espirituales ayudaremos a completar las partes que faltan cuando te quedas atascado. Me encanta trabajar entre bastidores para dar vida al hermoso rompecabezas. Y cuando llega el momento en que debo darles la respuesta y el

milagro finales, me lleno de entusiasmo al sentir sus oraciones que me impulsan en ese tramo final en que hago que todo encaje. Una vez que la última pieza queda en su lugar, ¡voilà!, aparece un hermoso cuadro, una milagrosa respuesta a la oración.

292. Tienen que comprender que me encanta responder a sus oraciones. No tienen que rogarme y suplicarme que les conteste, si bien me gusta que tengan una actitud de apremio y es bueno para ustedes. No tienen que preguntarse si les concederé lo que me piden. Me encanta otorgarles esas cosas y hacer lo que sea que me pidan que se juste a Mi voluntad. Lo que tratan de hacer con sus oraciones es cumplir Mi plan y Mis propósitos. ¿Cómo podría dejar de responderles? No puedo evitar valerme de cada aliento de su oración para llevar a cabo Mi voluntad.
293. El Enemigo combate la oración porque sabe bien lo eficaz que es. No reserves los momentos de oración para cuando desees descansar. Considéralo parte de tu trabajo. Ponte a trabajar en espíritu, invoca Mis promesas y mándame. Así verás resultados y tendrás noticia de ellos. ¡Ora! ¡La oración es eficaz!
294. Yo escucho su oración, Mis amores, y les mando la ayuda que necesitan. Comprendo perfectamente su situación y no les exijo más de lo que pueden dar. De modo que cuando pidan ayuda del mundo espiritual, confíen en que siempre respondo y les envío la ayuda que necesitan. Aunque solo puedan orar unas pocas palabras en voz baja, serán muy valiosas para Mí y para sus ayudantes espirituales. Mi oído no se ha cerrado, y escucha hasta el más mínimo susurro de Mis esposas.
295. Las oraciones se introducen entre la gente. Tocan, sanan, reparan. Infunden fuerzas, poder y valor. Levantan el ánimo a los abatidos. Sanan con su toque corazones, cuerpos y mentes. Dan un abrazo cálido, un apretón tierno, una caricia amable. Lavan dudas, temores y preocupaciones. Libran de errores ocultos. Retiran escombros. Eliminan el resentimiento, la envidia, los celos y las disputas. Son besos que ahuyentan pesares y malentendidos. Alivian dolores, sanan heridas y borran cicatrices.
296. La oración será la hebra dorada que atraviese el bello tapiz que están tejiendo juntos. ¡Esa hebra dorada dará color y vida a la escena! Naturalmente, una pizca de oro por aquí y por allá mejorará el tapiz, pero lo que quiero que logren es que la hebra dorada forme una línea ininterrumpida que atraviese cada parte del dibujo del tapiz: cada parte de su vida y su servicio a Mí. Que no se les acabe ese hilo. Mantengan el fuego de la oración encendido en su corazón, y Mi poder dará una tonalidad dorada a toda obra que emprendan.

297. No pido perfección antes de intervenir en su vida para bien. No tienen que ser perfectos. Nuestra relación es la de un hijo débil y propenso a equivocarse y un padre fuerte y capaz. Cada vez que acudan a Mí con fe y me presenten algo diciendo: «Jesús, no puedo hacerme cargo de esto por mi cuenta, necesito Tu ayuda con urgencia», Yo me ocuparé del asunto. Soy incapaz de resistirme al clamor lleno de fe de su corazón de niño. Son débiles e imperfectos, se confunden y a menudo se equivocan, lo cual hace que Mi perfección y fuerzas sean mucho más necesarias. Sé que no tienen nada más en que apoyarse y que por eso se apoyan en Mí. Yo los salvaré.
298. Si viven según el espíritu de la Palabra obran en el plano espiritual en vez de apoyarse en el brazo de la carne. Aunque tiendan a apoyarse en el brazo de la carne, siguen luchando por llevar todo de vuelta al plano espiritual. Luchan en oración por las situaciones que surgen, acuden a Mí en busca de consejos, dependen de las llaves y de los milagros que solo Yo puedo hacer. Se fijan medidas de protección si lo necesitan, o piden a otros que les ayuden a mantenerse en vereda, a obrar según el Espíritu, consultando, con prudencia y sin apoyarse en el brazo de la carne. Saben que operar según el brazo de la carne es poco eficaz, es inaceptable, un desperdicio de esfuerzos y un mal testimonio.
299. El sonido del disparo que anuncia que empezó la carrera, que tanto Yo como Mis espíritus ayudantes tenemos la libertad para acudir en tu rescate y asistirte, es el sonido de tus oraciones. Nos fascina que ores, pues justamente para eso se nos ha instruido; ¡para eso vivimos! Cada vez que oras, eso nos permite canalizar nuestro poder y ponerlo a tu disposición. Cuando oras, obramos a tu favor -nos adelantamos a la oposición, demostramos nuestro aguante y fortaleza, nuestra superioridad en todos los sentidos-, y eso es lo que te pone en ventaja en toda situación.
300. ¿Saben por qué tendrán tanto poder en el Cielo? No se deberá exclusivamente a sus nuevas habilidades, sino más que nada a que por fin contarán con suficientes pruebas para creer que soy capaz de facultarlos de forma que logren mucho más de lo que normalmente son capaces de hacer. Entonces por fin se tomarán en serio esto que digo. Sin embargo, ¿saben una cosa? Ese poder está disponible ahora mismo para toda persona de fe que esté dispuesta a ir más allá de los confines de su mentalidad carnal y crea sin dudar Mi Palabra.
301. Sois llamados y escogidos por Mí; sois Mis hijos. Conozco cada uno de vuestros pensamientos y deseos. Conozco hasta las peticiones secretas de vuestro corazón

que nadie más conoce. Conozco cada uno de vuestros anhelos, esperanzas y aspiraciones. Conozco vuestros sueños secretos y oigo cada una de vuestras oraciones. Se me conmueve el corazón para bendeciros, obrar por medio de vosotros y ungiros de acuerdo con el afán con que me busquéis, con vuestro grado de sumisión y fidelidad.

En la medida en que me abráis el corazón, Yo os abriré a vosotros el Mío. Cuando alcéis las manos a Mí con toda el alma, en oración, abriré Mis manos y derramaré sobre vosotros Mi bendición en abundancia. Cuando os postréis ante Mí humildemente, reconociendo que me necesitáis y clamando por Mi ayuda, os pondré en alto, os levantaré y os daré unas fuerzas que no conocéis.

1. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
2. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
3. Muerte a la depresión #3464:292
4. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
5. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
6. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
7. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
8. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
9. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! #3275:59
10. ¡Cómo reconocer el resentimiento y librarse de él! #3170:45
11. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
12. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
13. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:86
14. Actualidades nº103 #3562:122
15. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:6
16. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:376
17. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:38
18. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:38
19. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:46
20. ¡Cartas de la cumbre 96! 4ª parte #3081:101
21. ¡Creado de nuevo! #3346:42
22. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:77
23. ¡Acción por medio de la oración! #3319:101
24. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:69
25. ¡Montaje de la llave final! #3525:74
26. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:29
27. Actualidades nº101 #3447:151
28. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:93
29. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:224
30. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:70
31. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:254
32. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:23
33. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:51
34. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:128
35. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:79
36. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 no paragraph numbers
37. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:98
38. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:101
39. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:74
40. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:57
41. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:99
42. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:22
43. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:84
44. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
45. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
46. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:56
47. ¡Retén tu corona! #3168:214
48. ¡Noticias y comentarios! 2ª parte #3049:168
49. Vitaminas para orar a futuro #3652b:36

50. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:70
51. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:44
52. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
53. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:23
54. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:101
55. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:78
56. Vitaminas Fe en el factor Dios #3820:38
57. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:34
58. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
59. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:394
60. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
61. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
62. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:128
63. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
64. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
65. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
66. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:109
67. ¿Qué diablos es el letargo? #3482:172
68. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
69. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
70. Consuelo en la enfermedad, 2a parte #3396:71
71. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:37
72. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
73. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:39
74. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:29
75. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:31
76. Oro, rosas y espinas #3639:100
77. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:87
78. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:14
79. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:50
80. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:1
81. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:52
82. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:31
83. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
84. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:46
85. De Jesús con amor 1:156
86. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:38
87. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
88. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
89. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
90. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:7
91. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
92. Más fe, 1ª parte #3628:51
93. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
94. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:34
95. Palabras para meditar #3622:44
96. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:20
97. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:286
98. ¡Avanzamos a pesar de todo! #3531:93
99. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:58
100. ¡Sí puedes! 2ª parte #3292:154
101. Más fe, 1ª parte #3628:51
102. ¡El poder de los pensamientos! #3155:16
103. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:310
104. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:49
105. Palabras para meditar #3622:14
106. Vitaminas para orar a futuro #3652b:49
107. ¡Alaba hasta vencer! #3449:4
108. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! parte 8 #3208:103
109. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:27
110. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:49
111. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:32
112. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:128
113. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
114. Victoria sobre la envidia y el complejo de inferioridad, 2ª parte #3328:97
115. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:188
116. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:2
117. ¡Noticias y comentarios! 2ª parte #3049:167
118. ¡Noticias y comentarios! Tercera parte #3053:114
119. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613
120. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:12
121. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
122. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:16
123. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:20
124. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613:1
125. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588
126. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
127. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:58
128. Acción por medio de la oración #3340:103

129. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:62
130. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:3
131. Vitaminas para orar a futuro #3652b:37
132. Vitaminas:Fe en el factor Dios #3820:29
133. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
134. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:9
135. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:24
136. Palabras para meditar #3622:34
137. Vitaminas para orar con júbilacion #3654b:15
138. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:25
139. Vitaminas para orar con júbilon#3654b:14
140. Vitaminas para orar con júbilon#3654b:23
141. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:33
142. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:35
143. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:11
144. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:33
145. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:25
146. Vitaminas para orar a futuro #3652b:27
147. Vitaminas para orar a futuro #3652b:34
148. Vitaminas para orar a futuro #3652b:57
149. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:32
150. No te estreses #3612:260
151. Acción por medio de la oración #3340:103
152. Acción por medio de la oración #3340:103
153. ¡Acción por medio de la oración! #3319:47
154. ¡Acción por medio de la oración! #3319:59
155. ¡Acción por medio de la oración! #3319:66
156. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! parte 8 #3208:105
157. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:65
158. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:42
159. Vitaminas para orar a futuro #3652b:36, 37
160. Vitaminas de victoria 1ª Parte #3721:8
161. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:1
162. El arte de la guerra, 4ª parte #3565:36
163. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:176
164. No te estreses #3612:91
165. ¡Diviértanse con Jesús! #3437:42
166. ¡Problemas y soluciones! 2ª parte #3070:80
167. ¡Creado de nuevo! #3346:25
168. Más fe, 1ª parte #3628:25
169. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:124
170. Más fe, 1ª parte #3628:18
171. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:43
172. Más fe, 1ª parte #3628:51
173. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:36
174. Vitaminas para orar con júbilo#3654b:19
175. Feliz año nuevo 1999, 2ª parte #3218B:337
176. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:173
177. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:28
178. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:41
179. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:30
180. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:51
181. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:48
182. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:55
183. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:101
184. No te estreses #3612:115
185. ¡Milagros del día de ayuno! #3384:145
186. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 3ª parte #3441:41
187. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:8
188. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:15
189. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:16
190. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:12
191. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:41
192. Oraciones dirigidas: vitaminas #3651b:22
193. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:44
194. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:18
195. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:24
196. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588
197. Palabras para meditar #3622:66
198. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:22
199. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
200. De Jesús con Amor 2:522
201. ¡La oración surte efecto! #3173:4, 5
202. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 1ª parte #3529:84-86
203. La revolución de la debilidad #3218B:263
204. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:67
205. Una obra de amor, 2ª parte #3638:204
206. ¡El poder de los pensamientos! #3155:4
207. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:119
208. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:65
209. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:13
210. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:47
211. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:129
212. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:146
213. Temas de interés, 14ª parte #3442:25
214. Oro, rosas y espinas #3639:47
215. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103

216. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
217. ¿En qué consiste ser discípulo de plena dedicación? #3469:61, 62
218. Día nacional de oración en Brasil 2003 #3456:6
219. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:20
220. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:309
221. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:177
222. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:65
223. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
224. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:54
225. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:60
226. ¡El poder de los pensamientos! #3155:27
227. ¡El poder de los pensamientos! #3155:30
228. ¡De la reestructuración al fortalecimiento! #3520:155
229. ¡El poder de los pensamientos! #3155:17
230. ¡Magníficas victorias! #3162:217
231. Actualidades nº101 #3447:40
232. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:61
233. Oro, rosas y espinas #3639:99
234. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:50
235. Acción por medio de la oración #3339:99
236. Transmitir el amor 2ª parte #3782:89
237. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:9
238. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:24
239. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:127
240. Preguntas y respuestas Sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:151
241. ¡Acción por medio de la oración! #3325:54
242. Vitaminas: Provisión económica #3655d:8
243. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:6
244. De Jesús con amor 1ª parte:342
245. Vitaminas para orar a futuro #3652b:26
246. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:26
247. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:52
248. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:69
249. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:103
250. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:17
251. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588
252. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:2
253. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:12
254. Vitaminas generales sobre la oración #3654d:8
255. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
256. El hombre fuerte armado #3669:29
257. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:184
258. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:4, 5
259. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:13
260. Más fe, 1ª parte #3628:42
261. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:125
262. De Jesús con amor 2:546
263. ¡Respuestas del cielo! #3056:27
264. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:54
265. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:90
266. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:2, 3
267. ¡Coronas en el hielo! #3465:124, 125
268. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:37, 38
269. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:10
270. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:64
271. Relacionémonos amorosamente! #3234:38, 40
272. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:84, 85
273. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:153
274. ¡Mensaje de Papá para la Familia en la Navidad del año 2000! #3312:29
275. Vitaminas para orar con profesionalidad #3656b:56
276. Transmitir el amor 1ª parte #3781:77, 78
277. Palabras personales de Mamá para la Familia #3771:40, 41
278. ¡De la reestructuración al fortalecimiento! #3520:165, 166
279. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:89, 90
280. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:22
281. Enigmas: la oración #3713:47
282. Vitaminas para orar a futuro #3652b:30, 31
283. Acción por medio de la oración 4ª parte #3340:73, 74
284. ¡Acción por medio de la oración! 2ª parte #3325:2, 3
285. Enigmas: la oración #3713:48
286. Ayudantes y entorpecedores, 3ª parte #3659:74
287. Consuelo en la enfermedad, 3ª parte #3417:84, 85
288. Palabras de sabiduría, 2ª parte #3629:60
289. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:12
290. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:11

291. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:8, 9
292. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:16
293. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587
294. Ayudantes y entorpecedores, 2ª parte
#3597:135
295. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte
#3319:53
296. Enigmas: la oración #3713:39
297. Vitaminas: Fe en el factor Dios #3820:52
298. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:252, 260
299. Vitaminas para orar con autoridad #3655b:4
300. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:47
301. ¡Tendamos un puente! #3068:32, 33